

# EL LIBRO DEL MAESTRO

PARA LA SUPERACIÓN DEL HOMBRE



**Cátedras Superiores  
del Maestro de Maestros**

CUARTA EDICIÓN

EDITORIAL CUZAMIL, S.A.  
MÉXICO

1983

Derechos reservados conforme a la ley

CUARTA EDICION

**“EL LIBRO DEL MAESTRO”**  
ASOCIACION CIVIL PRO ENSEÑANZAS  
“CRÍSTICAS”

PACHUCA 121.4, MÉXICO 11, D. F.

TEL.: 5 53 27 12

Impreso en México.

Printed in México.

Impreso en los talleres de EDITORA CUZAMIL, S. A.

Laguna de Mayrán 230, México 17, D. F.

## CATEDRA I

JULIO DE 1961

CUANDO EL MUNDO PERDIDO EN ERRORES SE VE; CUANDO EL HUMANO DESCENDE HASTA LAS PROFUNDIDADES DEL ABISMO, CRISTO ES LA LUZ DE TODOS LOS CAMINOS Y CRISTO ES LA LUZ QUE ILUMINA LAS PROFUNDIDADES DE LOS ABISMOS.

CUANDO LA HUMANIDAD SE ENCUENTRA MUY CERCANA Y EN EL MISMO SIGLO DE HAMBRE, GUERRA, PESTE Y MUERTE, ENTONCES LA LUZ MERIDIANA DE LA ESPIRITUALIDAD, LA LUZ CRÍSTICA, HACE SU MAGNÍFICA REVELACIÓN COMO LA LUZ REDENTORA DE TODOS LOS CAMINOS DE LA TIERRA. COMO LA LUZ REDENTORA EN CADA CRIATURA QUE MORA BAJO EL SOL.

EN VERDAD, ¡OH PEQUEÑO AUDITORIO BIEN AMADO!, EN ESTE SIGLO DE ESTA REVELACIÓN; QUE POR IRRADIACIÓN ME COMUNICO A TRAVÉS DEL ENTENDIMIENTO HUMANO; ESTE ES EL MISMO SIGLO DE HAMBRE, GUERRA Y MUERTE; EL MISMO SIGLO EN QUE MI IRRADIACIÓN ESTÁ PRESENTE. POR ESO HE DICHO: CUANDO LA HUMANIDAD CAE Y CAE SIN PODER DETENERSE, ENTONCES SE MANIFIESTA AQUEL QUE SABE DARLE A LA HUMANIDAD LA DULZURA EN SU AMARGURA, EL CONSUELO EN SU TRISTEZA. ENTONCES EL CIELO, A TRAVÉS DEL MENSAJERO DE AMOR Y A TRAVÉS DEL MENSAJERO DE PAZ, DICE AL HOMBRE:

¡PAZ A LOS HOMBRES EN LA TIERRA QUE TENGAN EL ALMA Y EL CORAZÓN LLENOS DE BUENA VOLUNTAD!

YO TE SALUDO, OH PUEBLO MÍO, OH PEQUEÑO Y ESCOGIDO AUDITORIO QUE VIENES A ESPIRITUALIZAR TU VIDA POR UN MOMENTO; YO TE SALUDO DULCE Y AMOROSAMENTE EN EL NOMBRE DE MI PADRE Y EN MI NOMBRE QUE SOY EL CRISTO.

SEÁIS BIENAVENTURADOS, DETENED VUESTRO CAMINO Y AL DETENER VUESTRO CAMINO, DEJAD UN MOMENTO PARA VUESTRA ALMA, UN MOMENTO PARA VUESTRO SER.

“Haced algo de Historia espiritual, ya que siempre estáis escribiendo en vuestros pensamientos, palabras y obras, historia humana; mucho de humano y poco espiritual. Pero se acerca ya el momento en que tengáis que pensar mucho, mucho, respecto a la oportunidad que habéis dejado pasar.

¡Planeta Tierra, Yo te lleno de luz, porque los hombres te llenarán de sangre; Yo te lleno de amor, porque los hombres quitarán la vida de los cuerpos y Yo como Redentor, me manifiesto siempre para traer a los hombres palabras de consuelo y de espiritualidad y volver a preguntarte, como muchas veces te he dicho, ¡Oh mi pueblo amado!, si Yo soy tu Esperanza, si Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, de cierto te digo que tú no eres una interrogación en el espacio. Tú eres algo más que una interrogación en el espacio. ¡Tú eres espíritu y en ti está la verdad; en ti está también el amor y en ti están también, en pequeño, las grandes dotes a semejanza de mi Padre Celestial!

Y algunas veces te he preguntado ¿para qué quieres la vida, si solamente la vida la necesita el humano para rendirle culto a la personalidad, efímera y pasajera? Pierde su tiempo en verdad, pierde su oportunidad, porque la vida del cuerpo es transitoria, tiene poca duración.

La vida espiritual es eterna, por eso muchas veces Yo os he dicho: para el mundo, vuestro cuerpo; para vuestro ser, el Universo, porque estaréis en él, en la Eternidad sin fin.

El Ser no muere, pueblo amado, y tú eres eso: tú eres Espíritu. Tu morada es el Universo. Tu tiempo está tan encima del tiempo y de las cosas humanas, como la casualidad misma. No existe, es un fantasma porque está fuera del tiempo, entonces, dejad que llegue como brisa la caricia de mi Cátedra en cada corazón, para que vayáis buscando el sendero de luz, y por la gracia de mi Padre no os alcance el bautismo de sangre que se derramará en la Tierra. El hombre ciego y sordo a la conciencia, desconectado con el espíritu, y violento, materializado, rebelde, imponente, orgulloso, vanidoso y caprichoso, quiere hacer su voluntad y si no se cumple la voluntad de este hombre, dice que acabará con una parte del mundo, porque no hace su voluntad y capricho.

En verdad, ésta era me necesita. Es el tiempo en que el pueblo necesita al Redentor como el aire que respira. Como el agua para vivir como la luz.

No puedo apartar Mi irradiación de tu mundo; por eso este es el tiempo en que se cumplen las escrituras, cuando ha dicho así un Profeta, otro Profeta, varios Profetas y aún los Iluminados y los Patriarcas: “Llegará el Hijo de Dios para iluminar al mundo, para redimir las almas, y para enseñar el camino”. Yo soy como la Luz de Oriente que viene a Occidente, no solamente para que se cumplan las palabras de Profetas, Patriarcas y videntes, no, sino para hacer una labor en el mundo sobre todo, en aquellos que quieren atenderme; en aquellos que quieren escuchar y leer lo que ya he dicho entre vosotros.

Os preocupáis vosotros por hacer moradas y ¿cuándo os vais a preocupar por hacer la morada en el Reino de los Cielos? Que es en los planos superiores donde debéis empezar ya a buscarme y es fácil que me encontréis en cada uno de vosotros, en el momento en que estéis silenciosos, recapacitando, buscando en la letra de Cátedra o en el recuerdo, mi palabra para analizada, y más aún, para meditar en ella.

Medita cuanto he dicho, medita todo lo que tienes que seguir escuchando, porque en verdad, sólo la meditación te dará abundante luz. En la meditación encontrarás que el orgullo y la vanidad serán humillados. ¡Si la vanidad es quebrantada, destruida y humillada ante la grandeza del amor y la justicia espiritual, la mentira también será humillada ante la verdad que resplandece!

La hipocresía será humillada y desechada ante la sinceridad de los cristianos; el desamor será destruido y humillado ante la bondad de aquel que siente al Cristo en sí mismo.

En verdad, apartad de vosotros todo aquello que le estorba al Ser; todo aquello que le estorba a vuestra alma y nunca olvidéis esto: la vanidad será humillada hasta terminar con ella, y cada uno de vosotros debe buscar en sí lo que os estorba para deshaceros de pesadas cargas, que os hacen retrasaros antes de llegar a Mí, a Mí que no estoy lejos, a Mí que estoy en ti.

En tu cuerpo hay muchas cosas que desconoces de los componentes físicos, pero también en tu ser hay mucho que desconoces, como la presencia de Mí en ti mismo.

No sabes qué cantidad de agua tiene cada cuerpo humano. No sabes qué cantidad de sangre tiene cada cuerpo humano. Pero tampoco sabe el hombre qué cantidad de potencia espiritual deja pasar por su conciencia, por su mente y por su voluntad.

No podéis saber hasta qué punto estáis en unificación conmigo, en conexión con lo espiritual y desconectados con lo humano.

Es necesario que detengáis vuestra mente y vuestra mirada para saber quién sois y qué alcanzáis y hasta dónde podéis llegar; y en este lugarcito que tantas veces he llenado de amor y bendiciones, en este pequeño lugar en donde existe Mi Luz, porque existe el desinterés completo; en este lugar de “Refugio y Consuelo”, para todos es Mi amor. Es Mi luz el mejor adorno de este pequeño Santuario, en donde se debe meditar y buscar la paz del espíritu y la tranquilidad de la mente, y en estas meditaciones, la misma voz de vuestro propio Ser; ese murmullo, ese ritmo, esa armonía, esa dulzura, ese mensaje que recibe el Ser hijo del Ser Padre. No olvidéis que el Padre y el Hijo no pueden estar separados.

¡Oh, mi Pueblo amado! Y hay momentos en tu pena y en tu dolor, cuando te sientes solo o enfermo, y eso te hace buscar Conmigo o con Mi Padre conexión espiritual.

Nada es inútil en la vida del hombre, nada es inútil. Es útil el dolor, es útil la alegría, es útil, aun para los bien entendidos y estudiosos, hasta el error, porque lo estudian para no caer en el mismo error.

A veces de las sombras surge luz de aquel que sabe descubrir en sí mismo y que descubrirá lo uno y lo otro en la dualidad del hombre y en la trilogía del hombre. Porque el hombre es trilogía, dualidad y unidad con el Cielo, con la Tierra y con el Universo. Espíritu, alma y cuerpo, esa es la trilogía bien entendida y por eso te he

dicho: para el cuerpo tienes el mundo; para tu alma y para tu Ser, el Universo y la Eternidad.

Despierta ya y si quieres sentir, no la trilogía, porque no la entiendes, sino la dualidad, entonces, siéntete Ser y cuerpo, ya que no entiendes que tu alma es la primera para que el espíritu se manifieste, el primer centro y vehículo por el cual el espíritu hace individualidad. Sin el alma, no sería posible.

Si vosotros, con vuestra mano, tomáis de una fuente, de un riachuelo o del mar unas gotas, podéis verlas, ver cómo caen esas gotas nuevamente a la fuente de la cual han procedido: así es el alma. Para distinguir la individualidad de aquellos sin cuerpo, pero que existen sin confundirse con la Única Vida, en que más tarde llegarán a unirse, pero no en un principio, sino hasta que, limpio el hombre de materialismo, pueda entonces unificarse y decir: Soy átomo, pero en el centro de la Grandeza soy una gota de agua del Gran Océano; pero dentro de ese Gran Océano, no quiero estar fuera, no quiero ser la gota que se ve independiente. Quiero estar dentro de Él y Él en mí.

Antes de que esto venga, antes de que el hombre sea cristificado, el hombre tendrá que ser conducido en el mundo por muchos maestros. Tiene que dejarse conducir por el maestro dolor; tiene que dejarse conducir por el maestro tiempo. Tiene que dejarse conducir también por el maestro amor y por otros maestros.

Más, símbolo son de la realidad que te falta conocer, pero así lo lograrán utilizando vuestra vida humana, amados míos, para ir formando la morada, el mejor estado espiritual, en donde no busques un lugar, sino un estado radiante, luminoso; un centro de paz, de amor, de dulzura, de ternura, de luz, de vida y de perdón. Eso será cada espíritu, cada Ser del hombre, antes de entrar en la Santa Unidad.

Y en verdad conocerás muchos mundos y muchos sistemas planetarios y entonces comprenderás lo que ya he dicho antes: que habiendo millones y millones de sistemas planetarios, millones y millones de soles en el Universo, hay también incontables millones de mundos, y que lo que habéis vivido en el planeta Tierra es un suspiro en el espacio ante la eternidad de los tiempos y edades del nunca final; y entenderás entonces que no todos los seres de la Creación tienen que pasar forzosamente por este planeta Tierra, porque hay otros planetas y otros sistemas por los cuales las almas tienen otras evoluciones iguales a éste, mejores que éste o inferiores a éste, y de uno pasa al otro.

Dime, pueblo, si me asiste la justicia y la razón para invitarte siempre a que mejores, ya que te falta tanto que conocer y ya que te falta tanto que superar. Tienes que llegar a planos superiores; pero así sin vanidad de vanidades, sin mentir, para que no lleses mancha a tus labios; sin hipocresía, para que no sigas dando vueltas en la reencarnación y la muerte.

Cuando estéis limpios como el rocío; cuando estéis limpios como la luz del alba, entonces os acercaréis más a esos sistemas planetarios que os esperan a vivir sin oír hablar de guerras, sin oír hablar de muerte en cuerpo denso, porque aquellos cuerpos que ya no son densos como tu cuerpo, son sutiles y brillantes y podrás

transportarte en ellos y por ellos cual pensamiento, con la velocidad del pensamiento. Tendrás que vivir libremente en cuerpos etéreos, luminosos, en mundos mejores, en planetas superiores, y a ello se le llama: LOS GRADOS DIFERENTES DE LA MANSIÓN CELESRTTE.

Hoy te pesa la materia y para ella pides; la amas mucho y quieres tener para ella tantas cosas... pero las ideas cambian, y lo que hoy quieres para la materia, más tarde dedicarás más al espíritu y menos a la materia. ¡Amarás la siembra, vivirás de lo que el campo da, y así como lavas tu cuerpo en el agua, limpiarás tu mente en la corriente amorosa y dulcificada del bello pensamiento de Cristo!

¡En cada uno de vosotros escucharéis el ritmo de la vida y la armonía de los planos superiores y os confundiréis con una nota sublime de esa armonía que es Vida y que es Verdad;

Hasta ahora no sabes lo que es gozar, porque en este mundo donde vives, todavía no han llegado las grandezas del alma; todavía no vive el espíritu su vida en plenitud, a conciencia; todavía no has descornado los velos; sois niños en estas cosas espirituales; ¡pero Yo os amo!

Si estáis grandemente manchados o pequeñas manchas lleváis en vosotros, puede faltar un día al hombre el cuerpo humano, puede faltar el aire, puede faltar el planeta Tierra, porque el planeta Tierra, como otros planetas, terminará, por que todo tiene su fin, pero MI AMOR Y MI PRESENCIA EN TI JAMÁS FALTARÁ. Soy el compañero eterno, no en tus siglos, sino en tu eternidad, porque me llevas en ti. Por eso hay muchas maneras de recibir el Mensaje Celeste y Divino de Cristo: tanto recibiendo el mensaje interior, como lo reciben aquellos que saben escuchar, como si del corazón, como si del cerebro surgiera un eco, una voz, un mensaje dulce y suave: ¡ES EL CRISTO QUE ESTÁ EN EL HOMBRE!

Otros necesitan el éxtasis para manifestar lo espiritual. ¿Por qué? Porque todavía no están capacitados, a pesar de que estáis en principio de la Edad Acuaría, en que la mente del hombre avanzará en espiritualidad, en que la Luz del Espíritu Santo derramará sus fulgores en el planeta Tierra: Principio de la Edad Acuaría. Sin embargo, muy pocos saben oírme, sentirme en su corazón y en su cerebro, escuchar aquella voz sin éxtasis... ¡cuán pocos son en esa manera de recibir el mensaje!

Otra manera de recibido es a través del éxtasis, que también tiene sus diversos grados, unos alcanzan el éxtasis profundo y otros alcanzan el sueño en principio y en grado menor y en esta gama de diferente trance, del más pequeño al más profundo, es otra manera de recibir el mensaje espiritual. Pero hay otra además que ya va siendo cada vez más y más a aquellos iniciados, a aquellos que me sienten, a aquellos que empiezan a amar a Dios en cada criatura. Cuando duerme su cuerpo, cuando buscan en el espacio ser útiles a los demás fuera del cuerpo, en espíritu, por momentos han recibido mensaje de Cristo, mensaje de Quien os habla en estos momentos, dado así, de espíritu a espíritu, mientras el cuerpo duerme y el alma busca a Cristo; mientras el cuerpo duerme y alma busca a Dios.

Entonces, Yo pregunto a este pueblo amado de “REFUGIO Y CONSUELO”: ¿cuándo, amados, dejáis dormir vuestro cuerpo para que recibáis entonces esa armonía, ese mensaje corto, aunque sea de tres, cinco, siete o una palabra de Cristo, así, sin materia, de espíritu a espíritu? Aquel que espiritualiza su sueño; aquel que espiritualiza por medio de lectura ni final del día, su pensamiento; aquel que espiritualiza su sentimiento, puede un día llegar a lograr y realizar esto.

Y Yo en esta noche os hago saber: ¿Cuándo despertaréis un día llenos de felicidad diciendo?: yo fui feliz, vi una Luz Resplandeciente que iluminó el aposento; pero aquella Luz Resplandeciente me habló y me dijo esta palabra, yo no estaba en el cuerpo y habló aquella Luz. ¿Cuándo, amados míos, podréis llegar vosotros a descorrer vuestros velos para que Yo deje en vosotros las grandezas que Mi Amor os da?

Despojaos ya, aquietad la mente personal, la mente materializada, hasta el punto que dejéis obrar ya vuestra mente espiritual; porque cuando vuestra mente espiritual ya sea en el hombre, entonces empezará esta grandeza de la cual Yo os hablo en esta noche; y entonces diréis como dicen los Grandes Iniciados en sus últimas encarnaciones obligadas por la Ley en este Planeta, aquellos que ya están en el final por obligación, terminando las encarnaciones que deben terminar: “Yo soñé con Cristo, yo vi su Luz y con Él hablé y Él me preparó y Él me dijo, y el me enseñó el Gran Templo del Universo, haciéndome pensar en una estrella y diciendo que en aquella estrella tenía para mí un hogar futuro”.

¿Cuándo vosotros hablaréis conmigo, oh mis bien amados? Yo estoy esperando a esas ovejitas y a todas las ovejitas que mi amor empieza a sensibilizarlas hacia la espiritualidad; que mi amor empieza a darles fuerza para vencer las tentaciones, luz para dominar los impulsos negativos; y sobre todo, hay un mensaje que no debíais nunca olvidar: el Mensaje Sublime, el Mensaje Supremo.

¡El que no siembra amor en la faz de la Tierra, no sabe todavía encontrar el camino por el cual a Mí me encontrará! No habéis buscado la santa semilla; no sabéis todavía que el símbolo de la semilla celeste es la virtud del alma; la virtud del hombre.

**MI PADRE DIOS NO OS FORMÓ A SU IMAGEN PORQUE ÉL NO TIENE IMAGEN, PERO SÍ OS DIO ALGO DE SU SEMEJANZA ESPIRITUAL, PUESTO QUE VOSOTROS TAMBIÉN TENÉIS AMOR.** Ya os he dicho antes: ¿por qué no lo dejáis manifestar amplio, grande, hasta que seáis capaces de amar al mineral, al vegetal, al animal y al hombre, con infinita ternura y con grande misericordia? Entonces, el amor y el conocimiento de estas cosas espirituales despertará en el hombre el poder, porque en vuestras facultades, dones, gracias y atributos que están en vuestro Ser, está el símbolo del SANTO UNO.

De la fuente milagrosa tenéis en el espíritu poder curativo para curaros a vosotros mismos y a vuestros semejantes, pero para esto se necesita que ya dejéis obrar al espíritu a través de la materia. En el espíritu tenéis también, no solamente bálsamo para curar, no solamente amor para dar, sino también algo de sabiduría, puesto que sois, en parte, a semejanza de Mi Padre. Y el amor y la sabiduría

ayudarán a aumentar ese poder y, entonces, podréis curar sólo con el pensamiento amoroso, que es bálsamo traído del “más allá”; podréis atraer de lo invisible. Acercaros por el pensamiento a la FUENTE DE RIQUEZA Y DE DÁDIVA ETERNA, dádiva, dádiva siempre, sin dejar de dar nunca, dar consejo, bálsamo y consuelo. ¡DAR ES RECIBIR EN EL REINO DE LOS CIELOS!

Pero, hay dos pensamientos de varones que se han quedado preocupados, porque he dicho que en este siglo de Mi Irradiación es también el siglo de guerra, hambre, peste y muerte; más lo repito, porque esto es verdad. Es verdad, vosotros no llegaréis, como está el mundo, al dos mil porque este planeta Tierra sufrirá y una parte del planeta Tierra acabará; ya te he dicho muchas veces, por fuego, por agua, en inundaciones, por temblores de tierra, sobre todo por fuego, por guerra. La guerra trae las otras tres calamidades: hambre, peste y muerte; muerte de los o cuerpos físicos.

Antes de que llegue el año dos mil tendréis en la Tierra tantos cambios... y tendréis en cada uno de vosotros también, muchos cambios, por esto os invito a seguir adelante en Mi Camino; por eso os invito a buscar vuestras propias virtudes para que sepáis que hay una riqueza interior en vosotros, que habéis desconocido; que sois, espiritualmente hablando, LOS HIJOS DEL REY, LOS MILLONARIOS, Y NO OS HABÉIS DADO CUENTA, PORQUE NO SABÉIS DÓNDE ESTÁ VUESTRO CAUDAL, Y SIN EMBARGO, ESTÁ EN VOSOTROS MISMOS.

Si los hombres entendidos en este tiempo, quisieran pensar por qué digo de la semejanza espiritual de los poderes de Mi Padre aún en micro y Mi Padre en macro, es decir: el hombre en pequeño y Mi Padre, en grande, pero siempre en semejanza. Mi Padre, que con el poder de la Mente, de la Voluntad y de la Conciencia Divina formara esas cadenas de sistemas planetarios, cada mundo, cada astro, sólo con la substancia de sus pensamientos, con el poder de Su mente, con la maravilla y la sabiduría de Su Idea Divina y Creadora... Tú también estás formando tu mundo y estás formando tus formas astrales de tus pensamientos buenos o malos que te rodean y están a tu alrededor como tus criaturas mentales, como las fuerzas blancas o grises surgidas de ti mismo y te aprisionan y van contigo a donde tú vas, y tú formas tu pequeño mundo en tus ideas y en tus pensamientos; mientras Mi Padre forma el Gran Cosmos, el Gran Universo, tú formas en tu mundo de pensamientos, lo que eres capaz.

Ahora necesitas saber cómo son tus criaturas mentales, cuál es su vibración, su poder y su color y su alcance; cómo son aquellos pensamientos que han salido de tu mente, tal vez no sean blancos todavía, pero debes hacerlos blancos, porque a eso has venido, a ser grande y fuerte, a purificarte, a crecer en poderes y a conocer lo desconocido; porque lo desconocido no podrás conocerlo en tu personalidad humana porque ahí todo está limitado. Al hombre sólo llega lo que el hombre alcanza a retener; pero el espíritu retiene más que el hombre, y si el espíritu retiene más que el hombre tú sabrás mucho y es necesario que te prepares para saber más que hoy. Sabrás utilizar lo que es el espíritu, cómo es la mente, cómo es la voluntad, cómo es la conciencia, que son atributos, son facultades de ti, espiritualmente hablando. Y ello es a semejanza de Mi Padre y con ellas Mi Padre formó lo que existe.

Y Yo te pregunto, pueblo amado, ¿qué has formado tú? Dejo esta interrogación para que una voz lacónica dé algo de lo que ha escuchado.

Vosotros que habéis llevado tantos nombres y que venís tantas veces a reencarnar y cada vez con un nombre y una personalidad y que también de ellos os habéis olvidado, ¿cómo vais a recordar entonces, dentro de un mes o dentro de siete días, lo que en estos momentos Yo os he hablado? Solamente el espíritu memoriza mi Cátedra; el espíritu del hombre lleva más que el hombre en su materia, y por eso, si vosotros dejáis que vuestro Ser analice, que vuestro Ser retenga y memorice en la memoria espiritual, podréis llevar de mi enseñanza y será más amplia y verdadera.

Curad a los enfermos por el poder del espíritu, con el bálsamo del espíritu, y amadles con el Don y la Gracia Espiritual y la facultad de amar que Dios os ha concedido. Yo así curaba a los enfermos, con amor y por amor que es el precioso bálsamo, porque el amor es una fuerza, es una potencia, y no hay potencia que supere a la Potencia Amor, ni soberbia que supere a la Verdad.

Mal habéis pensado, equivocadamente habéis pensado, cuando creísteis que mi Padre Celestial os ha formado para llorar y para sufrir y para pasar forzosamente por las penas y los dolores y las angustias. Mi Padre Celestial, al formar a sus hijos espirituales pensó en formarlos felices y libres; y las cadenas que os han quitado la libertad son de materialismo. Pero no es que Mi Padre os ha mandado, ha formado sus criaturas para herirlas con el dolor o para mandarlas lejos de Él, abandonadas; no, amados míos, Mi Padre Celestial al pensar en cada uno de vosotros, en Su Pensamiento Creador pensó en sus hijos libres y felices, para desarrollar sus poderes espirituales.

Pero he ahí que el libre albedrío del hombre le fue atrayendo a la atmósfera terrestre en donde el hombre fue densificando sus envolturas poco a poco y conviviendo con el animal, ya que el planeta Tierra no solamente es para que viva el hombre.

Pero en verdad os digo: que no todas las almas evolucionantes, ni la más pequeña parte, en comparación con la grandeza, forzosamente pasan por la Tierra. En el peregrinaje evolutivo hay la mayor parte de la creación que evoluciona sin conocer siquiera la Tierra, el planeta donde vivís vosotros. Entonces, en estas rutas del Infinito, en esos diversos caminos, el alma, aprovechando su libre albedrío, se acerca a la atmósfera en donde queda para densificar su cuerpo o para sutilizarlo, de acuerdo con el ritmo que sostiene en su vida y mente espiritual.

Mirad, mi pueblo, entended esto: ¿cuántos millones de habitantes tenéis vosotros en la Tierra? Tres mil. ¿Y qué son tres mil millones para la vida Cósmica y Universal? Unas gotitas de agua del océano y nada más. Y si tenéis tres mil millones encarnados, también podéis poner la cantidad de desencarnados correspondientes al planeta Tierra. ¿Y qué es una cuenta y otra cuenta y las dos cuentas unidas a millones de millones? imposible de contar humanamente.

Así os digo, en verdad: ni habéis nacido todos para conocer la Tierra, es decir, no habéis surgido todos de la Mente de mi Padre para que conozcáis

forzosamente la Tierra, porque la Tierra no alcanza a darle cabida a todos los seres evolucionantes, ni tampoco es forzoso que vengáis a ella, ya que hay tantos caminos para hacer lo mismo, para evolucionar. Ni tampoco os ha condenado Dios al sufrimiento, a la esclavitud, y por ello en muchas ocasiones se resfría la fe, porque decís: “Dios me manda este sufrimiento”...

Si sembráis trigo, cómo queréis recoger arroz? Si sembráis maíz, ¿cómo queréis recoger uvas? El hombre responde a la acción de la mente del hombre y la vida responde a la acción del hombre, y el hombre sólo se rodea de lo que sus obras merecen.

Causas y efectos; Ley de Compensación; Ley de Correspondencia; un Universo dirigido con la Sabiduría del Padre, en que no falla en la Ley de Causa, ni un pensamiento, ni una palabra, ni una acción. Por eso os digo y os repito, amados, que debéis entender que hay muchos modos de pagar. Podéis pagar con dolor, podéis pagar con amor, porque el amor implica la servicialidad; podéis pagar de muchas maneras. Así que mi Padre os deja abiertos los caminos como está abierto el Universo, porque pocas son las almas, en comparación con la Creación, que conocen este pequeñito planeta Tierra y este pequeñito sistema planetario y este pequeño Sol que sentís grande.

No hay ningún cerebro de matemático que alcance a resistir las cuentas, ya no digamos Cósmicas, sino del sistema planetario entre los habitantes encarnados y desencarnados; por eso, sólo Dios conoce su Creación Infinita, porque también Él es infinito...

Decidme, amados míos, ¿acaso alguno de vosotros puede contar las gotas de los mares o las gotas de una fuente? Tampoco podéis entender la Creación de mi Padre Celestial, y os equivocáis cuando decís que mi Padre os está dando dolor. Ni una lágrima, ni una sola viene porque Él la mande, vienen porque vosotros las habéis formado con vuestro ayer y así, efectivamente, los niños sufren siendo niños, como decís vosotros, sin haber violado las Leyes Divinas: -he ahí la certeza de la reencarnación- porque antes vivió aquella alma en otros cuerpos, alentó en otra vida, otras materias y está pagando lo que hizo.

Quien quisiera negar la reencarnación será poco entendido en la lógica y sobre todo será poco entendido en las Leyes Superiores de las Causas y Efectos.

**NO SE PUEDE COMPRENDER QUE EL ALMA VIVA UNA SOLA VEZ EN UN SOLO CUERPO Y QUE AHÍ TERMINE LA MISIÓN.**

Hay quien dice: ¿Cuántas veces tendremos que encarnar?... Cuantas sean necesarias. Si doscientas veces necesitáis hacerlo en este planeta, doscientas veces o más encarnaréis en este planeta, y he ahí que por eso mi enseñanza y por eso mi doctrina, por eso os dije cuando empezó Mi Cátedra: YO SOY VUESTRA ESPERANZA porque os acompaño en la eternidad. Pero os encuentro siempre preocupados, rindiendo siempre culto a la materia y ofrendándole los días y las horas de vuestra vida.

Y YO OS ASEGURO, AMADOS MÍOS, QUE CADA VEZ QUE VENÍS A LA TIERRA A ENCARNAR, ES UNA OPORTUNIDAD QUE MI PADRE CELESTIAL OS CONCEDE. ¡NO DESAPROVECHÉIS ESTA OPORTUNIDAD!

Esta ha sido mi enseñanza y Yo os pregunto ¿os ha agradado? ¿Os ha hecho pensar un poco en la realidad del Ser?...

He estado con vosotros, he estado con vosotros y en estos momentos deo todo saturado, bendito y preparado... ¿Qué queréis que os prepare en esta noche?

Entonces este lugar queda lleno de Vibración, lleno de Bendiciones, lleno de la Luz de Mi Palabra, lleno de la Fuerza de Mi Espíritu, lleno de la Potencia de Mi Amor, para que todo aquí sea intensamente bendecido, intensamente preparado.

¡Benditos seáis vosotros! ¿Tenéis verdadero espíritu de arrepentimiento de un ayer? ¿Tenéis unánime voluntad de amaros los unos a los otros con el perdón espiritual? ¿Tenéis disposición plena de desmaterializar vuestras vidas, de espiritualizarlas, además de unir las con la Causa Suprema?..

Entonces, amados míos, MI PAZ Y MI AMOR OS DEJO, MI PAZ Y MI AMOR OS DOY. Y si alguno de vosotros no hubiese entendido de Mi Palabra, hablando de las Leyes Mayores, de las Leyes Espirituales, tenéis a mis Enviados, a vuestros Hermanos espirituales, que expliquen los detalles ya que a Mí me toca lo Grande y a ellos explicar los detalles que el humano no comprende.

Pero sí os digo en verdad, que los hombres del mundo hacen sus leyes; pero superiores a las leyes de los hombres están las Leyes Divinas que forman la Causa Suprema que rige los mundos y que hace el Éter vibrar.

! AMADOS MÍOS, EL ESPÍRITU DE CRISTO OS FORTIFICA, OS BENDICE Y OS ACARICIA. LLENAD DE PAZ VUESTRA VIDA Y DE LUZ VUESTRA CONCIENCIA, Y NO OLVIDÉIS MIS FRASES: “LA VANIDAD SERÁ QUEBRANTADA Y SERÁ HUMILLADA PARA QUE NO SEA UN ESTORBO DEL HOMBRE EVOLUCIONANTE”. “LA MENTIRA TENDRÁ QUE SER DESTRUIDA Y APARTADA Y ALEJADA POR LA LUZ DE LA VERDAD, Y “LA DUREZA O FALTA DE NOBLEZA DE LOS SENTIMIENTOS, TENDRÁ QUE SER TRANSFORMADA POR LA VIRTUD DEL AMOR REDENTOR QUE AMA A LOS MÁS GRANDES CULPABLES O LOS MENORES CULPABLES”!

¡MUNDO MÍO, MUNDO AMADO EN EL CUAL RECIBÍ POR TRONO LA CRUZ QUE ME HABÉIS DADO; ASÍ COMO SOIS, PECADORES, OS AMO, OS PERDONO Y OS BENDIGO EN NOMBRE DE MI PADRE Y EN MI NOMBRE!

¡BENDITOS SEÁIS VOSOTROS!

## CATEDRA II

AGOSTO DE 1961

¡QUE LA LUZ DE LA VERDAD ILUMINE AL MUNDO! ¡QUE LA DULZURA DEL AMOR quite la amargura de los moradores de la tierra! ¡QUE LA PAZ SE haga sentir en los corazones y que el mensaje de los cielos sea para vosotros como el rocío divino a las almas y a los cuerpos!

YO TE RECIBO, ¡OH PEQUEÑO GRUPO DE LOS MÍOS, OH PEQUEÑO AUDITORIO QUE TE VAS ESCOGIENDO POCO A POCO HASTA UNIRTE!

LA PEQUEÑA FAMILIA DE ESTE RECINTO “REFUGIO Y CONSUELO” DESDE DONDE ENVÍO MI MENSAJE CRÍSTICO, MI MENSAJE DE AMOR, MI MENSAJE DE LUZ, MI MENSAJE MARAVILLOSO, PARA QUE TODOS AQUELLOS QUE SABEN LLEVARLO SEAN SANOS, FUERTES, LIBRES Y FELICES, DE ACUERDO COMO MI PADRE CELESTIAL ESPIRITUALMENTE OS HA FORMADO A CADA UNO DE VOSOTROS: SANOS, FUERTES, LIBRES Y FELICES.

ESTA ES LA PREPARACIÓN QUE YO VENGO HACIENDO PARA, TI, PARA DARTE MÁS TARDE LO QUE TÚ HAS LOGRADO POR MERECEIMIENTO: LA RECOMPENSA, LA LUZ, EL CAUDAL DIVINO. YO TE DOY TANTO COMO TÚ PUEDES, COMO TÚ SEPAS RECIBIR, ¡OH MI PUEBLO BENDITO DE CRISTO!

BIENVENIDOS SEÁIS, BIENVENIDOS SEÁIS SI VENÍS PENSANDO EN MÍ, BIENVENIDOS SI VENÍS PENSANDO EN LAS COSAS DE LA TIERRA, PORQUE EN ESTA NOCHE OS VOY A DAR UN MENSAJE TAN CLARO, TAN PRECISO, TAN VALIOSO, QUE PODRÉIS CAMBIAR EN ESTA NOCHE VUESTRA VIDA SOLAMENTE CON ESTA CÁTEDRA, SI LA LLEVÁIS, NO SOLAMENTE AL PENSAMIENTO, SINO TAMBIÉN AL TEMPLO INTERIOR DEL SENTIMIENTO ESPIRITUAL.

¿Por qué tantas Cátedras?, podéis decir, ¿por qué tanta enseñanza, y siempre va a lo mismo? Más, Yo os digo que en esta noche, esta enseñanza será caudalosa.

Doy muchas Cátedras, sí, porque todavía vosotros no habéis aprendido, no os habéis posesionado en vuestro corazón de la Doctrina Espiritual, no sabéis lo que quiero, y en esta noche sí vais a saber lo que quiero.

Estoy ayudando a evolucionar a cada una de las criaturas, hijos de mi Padre Dios; ESTOY AYUDANDO CON MI FUERZA INTERIOR PARA QUE EL HOMBRE ESCALE PROVECHOSAMENTE POR EL SENDERO DEL

CONOCIMIENTO ESPIRITUAL Y ALCANCE EL REINO, y en esta noche conoceréis vosotros cómo se logran las llaves del Reino.

Así, en las condiciones de vida en que la humanidad vive, poco logrará; en esas condiciones en que solamente la mente consciente está en el hombre, poco logrará. Se necesita que la humanidad se supere más allá de la mente consciente hasta llegar a la MENTE ESPIRITUAL, a la CONCIENCIA ESPIRITUAL, a la VOLUNTAD ESPIRITUAL, porque es de la MENTE SUPERCONSCIENTE, de la MENTE SUPERIOR, de la que se espera, ¡oh pueblo amado!, las COSAS GRANDES, LA CLAVE DEL BIEN VIVIR.

Es por la mente espiritual, por ella os podéis ligar con el Cielo y con la Tierra; por ella os podéis ligar con el Universo entero, y por ella, en irradiación me reciben de diferentes maneras aquellos receptores humanos y transmisores humanos que están como intermediarios entre lo visible y lo invisible.

La MENTE ESPIRITUAL, la MENTE SUPERCONSCIENTE, la que está ligando a todo con todos, la que está ligando al hombre con el Ángel, la que está ligando al Cielo con la Tierra; esa es la que vosotros debéis dejar que viva en vosotros, para que ya no necesitéis jamás nada de lo exterior. ¡No necesitaréis más médicos porque en la MENTE ESPIRITUAL, EN LA MENTE SUPERCONSCIENTE, MORO YO, mi pueblo, en ella MORA EL CRISTO!”

“En todas las criaturas de la Tierra, en lo más alto que tiene el hombre, en lo más sublime espiritualmente, allí está Mi Templo, en cada uno de vosotros, y entonces podemos hacer un coloquio espiritual en donde logres grandes dádivas y mercedes. Tú conmigo y Yo contigo, de espíritu a espíritu, de mente a mente, a través de tu mente superior, de tu mente superconsciente, de tu mente espiritual; a través de ella solamente sabrás cosas grandes, ya que ella es la que recibe de las otras mentes: de Sabios, de Ángeles y de hombres, el MENSAJE DE INTERCAMBIO.

EN LA MENTE SUPERCONSCIENTE, ESA MENTE SUPERIOR UNIDA LA CONCIENCIA ESPIRITUAL, UNIDA A LA VOLUNTAD ESPIRITUAL, EN ELLA DEPOSITO YO MI PRESENCIA Y EN ELLA ESTÁ LA CLAVE DEL PODER PARA QUE SEÁIS VOSOTROS LO QUE DIJE ANTES: SANOS, FUERTES, LIBRES Y FELICES.

Entonces seguiré enseñándote hasta hacerte evolucionar, hasta que llegues a lograr este estado superior. Así ya los hombres no necesitarán tampoco jueces; no necesitarán entrar en dolorosas purificaciones, porque el que llega a ese estado de mente espiritual ha llegado a la cima, a la cima en donde él y todas las cosas son grandes, porque él está unido con la grandeza.

Escuchad, ¡oh pequeño grupo de los míos! por ella y desde ella, y en ella, en esa mente superior unida a la conciencia espiritual, se verifican las elevadas intuiciones, la inspiración y la revelación y la iluminación; todo se efectúa a través de esa mente. Esa mente es la que puedes emplear si me entiendes, si me oyes, si analizas, si sabes lo que quiero, porque para ella trato de despertarte, trato de que llegues a ese estado en que del pequeño surgirá la grandeza, y esa grandeza te unirá a

todas las criaturas de la Tierra y a todas las criaturas de los mares y a todas las criaturas de las altas esferas.

Si por ella recibes intuición elevada; si por ella recibes iluminación, inspiración, revelación; si EN ELLA MORO; si ella es la iluminada, es a ella a la que debes conocer, está en ti, en tu propia mente espiritual; es a ella a la que debes obedecer, y ella será entonces la que te dirija en tal forma que allí encontrarás tu médico y jamás estarás enfermo, porque cuando lleguéis a ese estado, ya no seréis capaces ni siquiera del más pequeño pensamiento en contra de vuestros semejantes. Ya no habrá en la Tierra infanticidios ni adulterios, que por el hecho de ser infanticidio y por el hecho de ser adulterio, estáis contraviniendo las leyes, es decir: VIOLANDO LAS LEYES MORALES Y DIVINAS.

Lo saben los Ángeles en el Cielo y lo saben los hombres en la Tierra; cuando llegue ese estado de mente en el hombre, en el hombre que se espiritualizará, porque sólo así logrará vivir ese estado de conciencia, será a MI SEMEJANZA Y NI UN PEQUEÑO PENSAMIENTO NEGATIVO MANCHARÁ ESA MENTE, PORQUE ESA MENTE HA DEJADO DE SER, SIMPLEMENTE, LA MENTE DEL HOMBRE PARA SER EL VEHÍCULO DE CRISTO.

Ya veis por qué os repito que cuando conozcáis ese estado de mente supraconsciente, no necesitaréis ni médicos ni jueces; porque el error está unido con el dolor.

Todos aquellos que mucho sufren es porque mucho pagan, y si quieren saber qué pagan que abran su libro de la conciencia y ahí está lo que están pagando. Unos pagan de encarnaciones pasadas y otros pagan de esta misma encarnación. Pero en verdad, os sentiréis vosotros, con esa misma mente supraconsciente, con las leyes de Dios en vuestro corazón, y tendréis tal respeto por ellas, que seréis incapaces de violar una sola.

Es ella, es la mente espiritual la que sentirá propiamente la naturaleza humana y divina en sí misma. La divina rigiendo a la humana y la humana obedeciendo y conduciéndose de acuerdo a la divina. Es ella la que interpreta las grandes leyes: las Leyes Cósmicas y Divinas de mi Padre Celestial. Es Mente Espiritual. En ella encontraréis y por ella, todas las cosas grandes y magníficas, y cuando ella llega al hombre, cuando su estado del hombre es para vivir en ella, ¿sabéis cómo puede desprenderse del cuerpo el que ya viva en ese estado de supraconciencia, o sea de conciencia espiritual, de mente espiritual; de voluntad espiritual?... Recibirá un aviso, así como un relámpago, así como la luz que viene de Oriente a Occidente; un aviso diciendo: “Prepárate, descansa, porque te vas”. Y entonces, muchas veces sentado, muchas veces recostado, preparará su materia, exhalará el último suspiro sabiendo que se va, sin enfermedad, sólo porque ha terminado su misión, como terminaron su misión aquellos que con una leve enfermedad o sin ella, pudieron separar el alma del cuerpo para cumplir la Ley de la Vida, pequeña, o de la Gran Vida Espiritual.

Por eso no será necesario que el hombre sufra tanto para desprenderse del cuerpo cuando llegue ese tiempo en que la humanidad, despertando a ese estado de la

mente, transformará su vida y será intuitivo y será iluminado, y será inspirado y tendrá en sí todas las grandezas, todo lo sublime que puede tener el Superhombre.

¡Ese es vuestro destino, amados míos, en vuestras últimas venidas a la Tierra iréis despertando cada vez más y más a ese estado maravilloso y superior!

Desaparecerán de la Tierra las prisiones, los hospitales, los lisiados; ya no tendrá el hombre residuos de inquisición; porque todos aquellos que se hieren y que se hacen daño, todavía tienen, oh amados míos, algo de animalidad en sí mismos.

La humanidad está viviendo hoy una época de barbarie, una época de crueldad, y los hombres ganan el sagrado pan para sostener su cuerpo, bajando todavía más profundamente que las bestias, golpeando o dejándose golpear por otros, y por golpes cambian pan... ¡Era de salvajismo, tú desaparecerás un día!

También del crimen hacen arte y a los pobres animalitos de Dios, según ellos con ademán artístico, les quitan la vida. Y se llaman también “Maestros”, según ellos vistiendo trajes de luces, cuando no visten más que trajes de salvajes.

Los hombres dan dolor para vivir, todavía dan dolor, y por tanto seguirán recibiendo dolor, porque tal es la Ley. Aun el Cristo ve a sus espiritualistas de distintos Recintos, que van a ver quitar la vida a las bestias de Dios con arte de los hombres, llevando, desde luego, como artistas, según ellos, el propósito de hacer crimen para llevar el pan a su familia.

¡Humanidad, todavía no llegas ni a vivir plenamente la mente consciente, cómo vas a pasar a la mente superconsciente!

¡Cuánto me falta predicar, cuánto me falta hablarte, cuántos sermones como el de la montaña; cuánto amor me falta dar para darte ejemplo; para que seas de acuerdo con lo que las leyes indican!...

Por el mensaje que de Mí recibes has de cuenta, y no solamente hagas de cuenta, sino está cierto de que la Ley de Dios habla a través de Cristo, y este Mensaje es el Libro de la Ley, abierto para los hombres. No son ya las palabras de los Profetas de aquellos tiempos; son directamente las palabras del Mensaje de Cristo en estos tiempos.

Llegará el tiempo en que el hombre se avergüence de pensar que sus antepasados tenían que hacer crímenes artísticos para hacerse ricos y dejar grandes herencias a los suyos; se avergonzarán también de aquellos que se dejaban ser golpeados o golpear a sus semejantes para eso; para llevar el alimento a los hogares.

Llegará el tiempo en que el hombre se avergonzará pensando en que se comía la carne de los animales; porque cuando el espiritualista viva en su mente espiritual, **se alimentará con lo que da la tierra; se alimentará con lo que da el mineral. El hombre tendrá también que estar de acuerdo con el vegetal; el alimento del hombre y el hombre en armonía con los elementos.** Así pues, la tierra al hombre le dará su alimento, PERO YA NO COMERÉIS VOSOTROS CARNE, Y POCO A POCO SENTIRÉIS QUE VUESTRO CUERPO RECHAZA AQUELLA CARNE SACRIFICADA.

En otros tiempos, también, los hombres se alimentaban con la carne roja y los primitivos con carne de animal, y en todo esto conoceré que estáis adelantados, porque tomaréis, desde luego, lo que llamáis vosotros productos de la tierra y no células descompuestas, putrefactas, dañinas, llenas de dolor y de odio, de aquel que murió sacrificado para que el hombre se alimentara.

Cuando ya no comáis carne, empezareis a mejorar del cuerpo; cuando ya estéis lejos del crimen y seáis incapaces de soportar delante de vuestros ojos la muerte de un animal, empezareis ¡oh amados míos! a bañaros con MI LUZ que va directa al corazón de aquel que es limpio y de aquel que es recto.

Recta es la Ley y quien de lo recto se aparta creyendo lo contrario, se engaña a sí mismo.

Entonces, ¿cuál será la vida del hombre futuro, qué; pensáis para que el hombre sea un iluminado, un intuicionado de cosas elevadas, un inspirado, un revelador de la humanidad? ¿Cómo pensáis que debe ser el hombre?

En verdad, ayudadme a buscar a aquel que ya vive en plenitud de su mente supraconsciente; ayudadme a buscar al hombre de límpido pensamiento en la Faz de la Tierra; ayudadme a buscar al hombre que primero se dejaría morir que hacer un pequeño daño a sus semejantes. Y si lo buscáis como Yo lo busco, tendréis que esperar, para que la mente madure, porque todavía no hay pequeños Cristos, ejemplares en la Tierra, porque todos esconden su mancha y Yo la veo a pesar de que cada uno la esconde.

No vengo a imponeros sentencias, vengo a conducirlos por el camino de la realidad, y la realidad solamente se advierte a través de la mente espiritual; ella os hace vivir la realidad. Pero los labios de aquéllos ya no se mancharán ni con la mentira, ni con la carne de los hermanos inferiores del hombre, porque el mineral, el vegetal, el animal, surgieron de mi Padre Dios como pensamientos a plasmarse en sus planos respectivos y son hermanos menores del hombre, y el hombre, con su fuerza sacrifica al más débil, triunfando por fuerte, mas no por espiritual. Pero más tarde triunfará por espiritual, cuando viva como he dicho: en su MENTE SUPERIOR; EN SU MENTE LLENA DE LUZ.

Si la mente genera los pensamientos, todos los pensamientos serán limpios, puros, benéficos y balsámicos, y si el cuerpo es el que recibe la plasmación de los pensamientos, estará como los pensamientos: limpio, cual limpio es el pensamiento que en el cuerpo se plasma.

Plasmad vosotros, transmitid vosotros a vuestro cuerpo *la plasmación mental de cada uno de vosotros*, y en verdad os digo, que la salud está dentro de vosotros; que la Ley y la Justicia están dando su mensaje desde la supraconciencia del hombre despierto que la advierte, que la siente y que la vive, y por ella, por esa conciencia espiritual, por esa mente espiritual, y con esa voluntad espiritual, llegaréis a sentir un día ¡oh maravilla de maravillas!, con un sentido que todavía no surge en el hombre, en el cuerpo físico; con un sentido de venir para la raza; con un sentido de siglos venideros.

Sentiréis así con esa Mente Espiritual, la presencia directa de Mi Padre y de Mí, dondequiera que estéis, con cuerpo o sin él. Sentiréis por medio de esta mente, Esa Presencia que os hará que estando en la Tierra, os sintáis en el Cielo, porque estaréis sintiendo la presencia de Mi Padre Dios doquiera que estuviéseris.

Y es esa Mente, la que va a captar, la que va a recibir con su sentir, con su emotividad espiritual, esa VERDAD DE LA PRESENCIA DE DIOS EN TODAS PARTES.

Si por esa mente espiritual vais a recibir vuestros poderes, si es la más sublime, así como la voluntad y la conciencia espiritual en el hombre, ¡de ella esperaréis lo grande y ella os hará libres! Romperá, la mente espiritual, las cadenas del hombre incomprensivo y vivirá diciendo: “SOY LIBRE PORQUE SOY ESPÍRITU”.

Cuando el hombre viva con más espíritu que carne, dejando paso a la realidad y a la verdad, entonces hará evolucionar su planeta. Al hombre corresponde, con su propia evolución, hacer evolucionar al planeta donde mora.

¡QUÉ HERMOSA SERÁ LA VIDA DONDE SE SIENTE SIEMPRE LA PRESENCIA DE DIOS Y SE ADVIERTE, DESDE LUEGO, SU LUZ, SU MENSAJE, SU LEY Y SU AMOR! A esto quiere llevar a la humanidad mi Cátedra. Ésta, las otras, todas ellas, por distintos labios, son preparación para el hombre, para que el hombre más tarde ya no lllore, ya no sufra, ya no sienta complejos, ni enemigos, ni temores. No cabe en ninguna de estas mentes maduras, la más pequeña mala voluntad, porque ya no se escuchará la palabra “contrario”, ya no se escuchará la palabra “enemigo”.

Si todos sois de la misma vida, si todos sois hijos de Mi Padre y de la misma Esencia, y surgidos del Santo Espíritu, todos sois, en esencia, iguales y el Reino de la Verdad será vuestro Reino. Pero ahí tenéis que limpiaros primero, porque los violadores de la ley necesitan antes purificarse, antes de conocer y utilizar las llaves de la entrada del Reino, amados míos.

¿Cómo hablaros de esas verdades que os salvarán? Cuando las llevéis vosotros a vuestra mente todos los días, pensando: Cristo me ha dicho que yo debo vivir con mi mente espiritual, con mi conciencia espiritual, con mi voluntad espiritual, o sea hacer evolucionar vuestra simple conciencia hasta que llegue, en su alta evolución, a hacer conciencia espiritual a la vuestra simplemente humana. HACERLA ESPIRITUAL, ESA ES LA EVOLUCIÓN DEL HOMBRE.

¡Qué belleza si vuestra voluntad y vuestra conciencia y vuestra mente llegan a esa cúspide alta, en donde más tarde, ya seréis vosotros los Señores del Destino! Es decir, hay un tiempo para que el hombre sea esclavo del destino y hay otro tiempo para que el hombre sea el dueño de su destino; artífice de su destino. Hay un tiempo en que los astros dominan al hombre, pero hay un tiempo en que el superhombre que viene en la supraconciencia, dominará también, de acuerdo con el nacimiento, y como dicen los hombres, con el destino de su astro, dominará todo lo concerniente a eso, modificándolo de tal manera, que el hombre hará solamente, al hacer la voluntad

de Dios, lo mejor que puede hacer. La más grande Ley respetada por astros, por esferas, por planetas; porque, QUIEN HACE LA VOLUNTAD DE MI PADRE CELESTIAL, ES EJEMPLO EN LA TIERRA Y ES ÁNGEL EN EL CIELO.

Así, en verdad, amados míos, entended lo que Yo quiero que seáis: LIBRES, porque estáis llenos de cadenas, cadenas de vuestra propia mentalidad.

Si ponéis a trabajar a vuestros pequeños, dándoles para que hagan figuritas, algo de esferas ¿con qué podríais poner a trabajar a vuestros pequeños? Tal vez con cera; pues bien, tendríais que darles para que hicieran la figura de vuestra propia voluntad o la voluntad del pequeño: eso es la materia en la mente. La mente y la materia son inseparables, porque la mente está en toda la materia; toda la materia está llena de mente, llena de pensamientos, y éstos se plasman en la materia como plasma en la cera, el niño, la figura de su voluntad.

Por vuestra voluntad, vuestro cuerpo es el efecto de vuestra causa; ya veis por qué quiero que no sufráis.

Miente el que dice que Yo os impongo sufrimientos; Yo quiero veros felices, amados míos; miente el que dice que es Mi voluntad que sufra alguien. Si estoy predicando de qué manera podéis lograr la felicidad: la felicidad la alcanzaréis con la llave de oro de la SUPRACONCIENCIA; porque como ahí ya nada me separa de vosotros, es en ese punto donde os unís Conmigo y Yo con vosotros.

Por eso predico, por eso hablo para haceros felices; Yo quiero vuestra felicidad.

Hay quien dice: “Lloras y sufres porque Cristo te está purificando”. Y Yo digo: “CRISTO SANA LAS CAUSAS Y LOS EFECTOS”.

Tú, pueblo amado, si entiendes mi enseñanza, si entiendes lo que digo, tú harás un mundo nuevo; florecerá en ti la bondad espiritual, porque, con tu vida modificada, mejorarás el planeta que has manchado y, al mejorar tú y al mejorar tu planeta, vendrá el Reino de Dios sobre la faz de la Tierra; pero empieza, empieza tú mismo por limpiar ese pequeño establo símbolo de la materia con la luz del nuevo día, que es la Luz Mía.

La Luz de Cristo empieza a limpiarte para que ese establo se convierta en mi Jerusalén, en mi nueva Jerusalén, y tú, Mi Padre y Yo y la Naturaleza Divina, queremos una sola y una misma cosa y no dos ¿entiendes, ¡Oh! auditorio amado?

Mi Padre, Yo, tú, las leyes, es lo mismo lo que se quiere, y es lo mismo lo que se realiza. El bien, siempre el bien, vendrá con el mundo nuevo que tú harás a través de las reencarnaciones y la modificación de tu vida.

Esa belleza que te he dicho antes; el nuevo sentido, ese nuevo sentido que ya está en tu supraconciencia, o sea, ya está en tu conciencia espiritual, el sentido que hará que sientas y vivas en ti mismo.

La presencia de Dios está en todas partes, dentro y fuera de ti y así como ese sentido espiritual, le faltan al hombre todavía otros sentidos que siendo espirituales, en su cuerpo no han aparecido aún.

El cuerpo cuenta con cinco sentidos, mas Yo os digo en verdad que son pocos, porque todo lo del cuerpo es limitado, pero la clave maravillosa de la felicidad y otros sentidos que sublimarán la vida del hombre, los conocerás, y los utilizarás a través de tu mente espiritual.

Ya ves por qué quiero que te des prisa, ya ves por qué quiero que te laves con las aguas del bien, si no puedes lavarte con las aguas del dolor que purifica, lávate con las lágrimas de tus ojos, porque el reino de Dios te espera para que seas feliz más allá de la Tierra.

Digo que, lo de la Tierra en ella quedará; en ella queda lo que la Tierra ha dado ya. ¿Ves esos grandes palacios, esos grandes castillos, esas grandes torres? Todo caerá al suelo y sólo quedará la verdad y la vida del espíritu que es eterna.

Haced por el bien de vuestras almas lo que podáis, regando en la humanidad conocimiento espiritual, porque en verdad ¿cómo puede dormir tranquilo el hombre cuando acaba de quitar la vida a un semejante con arte y por paga? ¿Y cómo puede quedar tranquilo aquél que ha desencarnado, cuando va rodeando siempre a su enemigo, pidiendo lo que llaman en la Tierra *venganza*, un desquite humano?

No hay paz para las almas que tienen pendientes pasionales; no hay paz para las almas materializadas encarnadas o desencarnadas. Si queréis conocer la paz de mi Reino, espiritualizad vuestros pensamientos, vuestras palabras y vuestras obras, porque todos los deleites de la carne sólo dejarán un amargo del alma a lo último, cuando hastiados dicen: ¡Qué amargo ha sido el tiempo que he perdido!

Yo os llamo a la cordura; más que a la cordura, al razonamiento lúcido y claro, en que iluminados por la luz de la espiritualidad sepáis lo que hacéis; que el dolor va siempre unido al hombre por las acciones que causan el dolor y el hombre sólo puede separarse del dolor, cuando se separa del materialismo, cuando se separa de todo aquello que le atrae en la vida superficial.

Yo os he dicho en otras ocasiones que también los mundos desaparecen, que todo se acaba, que el planeta Tierra, como otros planetas, dejará de ser, pero el espíritu jamás dejará de ser. Pasarán todas las cosas, pero Mi Palabra y el Espíritu jamás pasarán. Así en verdad os digo, amados míos, muchas moradas tiene la casa de Mi Padre y cada una de esas moradas las conoceréis vosotros en vuestro adelanto evolutivo, porque tendréis otros planetas para vivir, y en aquellos planetas en donde se viva rectamente, ya no habrá otra cosa que paz, armonía, luz, salud, felicidad, fuerza, libertad y triunfo, espiritualidad, grandeza, verdad eterna. Otros planetas os esperan; pero planetas en donde ya no estéis atados en la cadena, como en este planeta estáis, amados míos.

He estado con vosotros en Cátedra de luz, en Cátedra de amor, para despertar un anhelo; el anhelo espiritual de ser algo más que hombres, que mujeres; de ser una fuerza, una luz, una realidad del bien a todos vuestros semejantes.

El bien es la obra que ha trazado el Padre y que he trazado Yo. El bien pensar, el bien hablar, el bien vivir, eso, os hará libres.

Si después de esta Cátedra, amados míos, saliendo fuera, al mundo, a donde vais a utilizar vuestros pequeños cinco sentidos relativos y humanos, si después de esta Cátedra, los sentidos os llevaran a otras cosas diferentes, Yo os digo: de mi Cátedra quedará algo en vuestra conciencia para que un día alcancéis este Estado Superior de la Conciencia Espiritual; ella es el hilo de oro que os unirá con Dios y con el Universo. ¡Ella es la fuente inagotable de las grandezas; ella es una facultad divina por la cual el hombre entenderá al Ángel, y el Ángel y el hombre se unirán en el esfuerzo del bien a la humanidad; Así quiero que quedéis pensando estas cosas.

Escuchad todos vosotros: atended estas palabras que van al ser, una Perla más de la dádiva de esta noche; quiero que lo atendáis con vuestros sentidos superiores.

Cuando vosotros dejéis obrar esa mente espiritual, ella misma curará su propio cuerpo. Las facultades que son poderes del espíritu, por las cuales el espíritu se sirve, el espiritualizado verdadero, el que conoce de estas cosas, así como un piloto maneja su vehículo, así vosotros a través de vuestra mente espiritual, cuidaréis, manejaréis, curaréis vuestro cuerpo de tal manera, como si fuera un objeto en vuestras manos; en manos de un alfarero que tiene su arcilla para modelar, así, en verdad, es en vosotros.

El que entienda bien de lo que Yo he hablado en esta noche, mientras duerme su cuerpo, solamente su cuerpo, ya que su mente jamás duerme y menos la mente espiritual; el Ser, a través de sus facultades, reparará su vehículo orgánico, de tal manera, que será su propio médico y se bastará a sí mismo para tener a su vehículo en benéficas condiciones. Vehículo vuestro es vuestro cuerpo y vosotros podéis llamarle arcilla, pero vuestra mente será el alfarero.

Cuidad vuestro cuerpo, dadle fuerza tomando fuerzas de vuestro propio espíritu, dándole fuerzas cósmicas; vitalizadlo, cuidadlo, ayudadlo; que vuestro propio Ser ayude pronto a hacer esa reparación corporal, ya he dicho, como cualquier conductor lo hace con el vehículo que conduce.

Vosotros habéis sentido hasta ahora el cuerpo ajeno, y el cuerpo es una de vuestras cosas, de vuestros vehículos, y vosotros sois los dueños de él; y el espíritu a través de su mente y de su voluntad y de su conciencia puede hacer de su cuerpo, bastándose a sí mismo, un centro de salud, un centro de armonía, de acuerdo como sea la capacidad de su blanco pensamiento.

Si os acabo de dar la clave de las claves; en qué forma y cómo y por qué os conectáis con la Grandeza; si ya sabéis qué es la mente espiritual... entonces, la clave está dada. A vosotros os toca dejar que ella viva y ordene a vuestro cuerpo, para que en el hombre empiece la grandeza Y ya no sea esclavo jamás.

Todos los seres lúcidos deben atender su cuerpo como atendéis vosotros a vuestros niños, y si dais a vuestro cuerpo una cantidad de medicinas exteriores, es porque os falta la capacidad, el crecimiento espiritual, para bastaros sin medicina humana. Así serán en otro tiempo las almas que están por nacer; vendrán con tales

conocimientos que, ya he dicho y repito, dejarán a un lado los médicos, porque ellos ordenarán cada pieza orgánica, porque ya habrá más conocimiento del Espíritu para cuidar lo que es de Él. ¡Qh seres que estáis por volver a tener cuerpo! Vosotros seréis los Maestros del mañana para enseñar a los hombres cómo se hacen estas cosas.

En verdad la propia fuerza espiritual si tú la tuvieras ya desarrollada y potente, ella sola curaría tu cuerpo y haría desaparecer sus adherencias que molestan, porque ella consume el sobrante dañino, como el fuego que consume la paja o la maleza.

El que tenga entendimiento, entienda lo que el Espíritu de Amor ha dado al hombre como legado espiritual.

En esta noche, en esta noche de Amor, pero también de conocimientos, amados míos, tomad vuestra parte cada uno y utilizadla realizando maravillas.

La Clave maravillosa del poder, ya os he dicho muchas veces donde está. Contestadme ahora vosotros: ¿dónde está esa clave maravillosa del poder en vosotros?... En la Mente Espiritual, en la Voluntad Espiritual, en la Conciencia Espiritual; facultades que están todas unidas, porque por la Mente se manifiesta la Voluntad y la Conciencia. Todas unidas, como las piezas orgánicas de vuestro cuerpo que os purifican los buenos pensamientos de mi Cátedra, que os iluminan y que os alientan a que sigáis por el camino del bien, porque, en verdad os digo: ¡el Bien es vuestro!

Tomad en estos momentos y disponeos, que voy a entregar directo Fluido de Cristo; Emanaciones directas de Mí mismo; bendición de mi Ser, corto número, grupo pequeño de los Míos, ¡Yo os bendigo, os saturo, os transmito de Mí Fuerza directa; os transmito de Mi Fluido! y atended bien: la fe, la iluminación, la inspiración, la revelación, la intuición, las cosas grandes, radican en las facultades grandes del espíritu. Si queréis tener fe, dejadla que surja de la mente espiritual. Ahora, la clave os la he enseñado; haced de esta lo que debéis hacer; ponedla en práctica, porque Mi voluntad es el BIEN.

Tomad y recibid, para que tengáis fortaleza y no os amedrente ningún cirujano, ningún facultativo limitado. ¡Ya que tú llevas la Luz del Santo Espíritu que mora en tu Mente Espiritual!

¡Benditos seáis vosotros y bendita sea esta casa, en donde Yo he derramado Mi Luz y Mis Pensamientos!

Recinto pequeño “Refugio y Consuelo”, refugio eres, consuelo también, de los que vengan tristes. ¡Cómo queda en ti Mi Luz; cómo queda en ti mi Vibración; cómo queda en ti Mi Amor y Mi Verdad y Mi Enseñanza!

En verdad os digo: “Refugio y Consuelo”, pequeña Casa de Cristo, otra vez dejo en ti una bendición, una consagración más, para que los moradores de esta casa, cuando estén tristes, aquí depositen sus pesares y de aquí será tomada la pena por uno de mis enviados, para elevarla a lo alto, hasta llegar a Mí o a mi Padre.

Siempre que haya un necesitado que busque en este lugar la protección, estará aquí un intermediario que lleve la amargura de la Tierra a lo alto, y dejando en el corazón triste, la dulzura del Consuelo y del Refugio.

¡BENDITOS VOSOTROS Y SEGUID LA ENSEÑANZA QUE OS HE DEJADO; SEGUID LA ENSEÑANZA QUE EL MAESTRO TRAZÓ!

¡Yo he sido con vosotros!

¡CONOCED LO QUE ES LA FE; BUSCADLA Y ENCONTRADLA EN LA MENTE SUPERIOR. ASÍ SEA!

He aquí la irradiación del Espíritu que tanto ha amado al mundo; he aquí la Vibración de Aquel que brilla en la Verdad y en la Justicia.

¡MI PAZ Y MI AMOR OS DEJO, MI PAZ Y MI AMOR OS DOY!

¡BENDITOS SEÁIS VOSOTROS!

## CATEDRA III

7 DE OCTUBRE DE 1961.

¡ESTA ILUMINANDO AL MUNDO LA LUZ DE LA VERDAD. LA LUZ CELESTE LLEGA HASTA VUESTROS CORAZONES PARA ILUMINAR VUESTRO ENTENDIMIENTO Y VUESTRAS ALMAS!

¡HE AQUÍ LA VIBRACIÓN DE MIS PENSAMIENTOS, MI HÁLITO DE AMOR, PARA ENVOLVERTE, PUEBLO, CORTO NÚMERO DE LOS MÍOS!

MI PAZ PROFUNDA, MI PAZ ESPIRITUAL SEA EN VUESTRAS ALMAS. HE AQUÍ LA VIBRACIÓN ALTA E INMACULADA; LA VIBRACIÓN DULCE Y AMOROSA DEL ESPÍRITU QUE SIEMPRE HA AMADO AL MUNDO, VIBRANDO PARA TI, PARA DARTE UNA NUEVA REVELACIÓN, UNA NUEVA ENSEÑANZA; PORQUE SIEMPRE QUE TENGO QUIEN INTERPRETE MIS ENSEÑANZAS TE DOY EN GRAN MANERA PARA QUE TENGAS MUCHO QUE ACOMPAÑE A TU ALMA MÁS ALLÁ DEL VELO DE LA CARNE.

¡BIENVENIDO SEAS, OH CORTO NÚMERO, OH GRUPO PEQUEÑO, QUE ESTÁS CUBIERTO POR LA LUZ SACROSANTA DE MI VIBRACIÓN; QUE VIENES A ESTE RECINTO DE “REFUGIO Y CONSUELO”, SEAS BIENVENIDO PARA QUE PASES AL BANQUETE ESPIRITUAL DE LA SABIDURÍA AMOROSA, EN DONDE TODOS VOSOTROS PODÉIS LLEVAR ALGO DE LO QUE EL MUNDO JAMÁS OS PODRÁ DAR!

Bienvenido seas tú y todos los que quieren llenar sus oídos, su entendimiento, su sentimiento y su corazón de lo que Yo tengo para el mundo; porque lo mejor que tiene el mundo es lo espiritual que está en la Tierra; es todo aquello inmaterial, sublime, imperecedero, y de este banquete que recibiréis en esta noche, muchos de vosotros aún espiritualmente, porque aquí sí hay muchos, aunque pocos en cuerpo físico, recordarán de esta enseñanza.

Estáis en el siglo de la luz y es necesario daros luz de conocimiento, cada vez más, porque el Cristo es siempre inagotable. YO SOY INAGOTABLE, y hablaré de otros tiempos, de aquellos tiempos que tú olvidaste, y de aquellos tiempos que en otras religiones no han olvidado. Voy a descorrer el velo para dar a este ciclo, para las páginas de los hombres, un capítulo más para la historia importante de la Cristiandad.

Del credo o religión que fuese, se ha hablado entre vosotros de Adán y Eva; se ha hablado de un Paraíso; se ha hablado de que el hombre entonces no trabajaba, tampoco sufría, no padecía dolores... ¿Recordáis, oh pequeño número de mis oyentes, recordáis acaso de esta leyenda de tiempo pasado en que se habla de un símbolo que envuelve una realidad?... Habéis escuchado del ayer esas ideas, pero no habéis sabido qué verdad entrañan.

Bien, aquellos hombres que no sufrían, aquellos hombres que no trabajaban, no estaban todavía dentro de la evolución de la materia, no habían encarnado todavía en los cuerpos densos y materiales en que vosotros vivís en este tiempo; estaban en el astral como almas, como almas cabales y completas, puesto que es del alma la mente para pensar, la conciencia para estar conscientes de su vida, la voluntad para determinar; y todo eso es del Ser y no de la materia; y todo eso estaba en el hombre inmaterial. Porque el espíritu sin la materia no solamente es completo, sino que es más que en la materia. En mayor capacidad y posibilidades de todas las grandezas se encuentra; en mayor lucidez, en mayor claridad. Es superior sin ella ya que ella es densa.

Entonces no había dolores, no, porque el hombre empezó a violar la ley desde que, atraído por el cuerpo físico, por sus malos hábitos, por sus pasiones, por sus instintos materializados, creó problemas y pisó la escala descendente del dolor, porque el problema de la infelicidad es hecho por el hombre.

Así pues, tomemos como símbolo lo que es símbolo. ¿Qué es Adán para vosotros? ¿Qué es Eva para vosotros?... Eso, el símbolo de un principio de la Creación, cuando el alma no pasaba todavía a encarnar y estaba para encarnar. ¿Qué es la manzana para los hombres?... Precisamente eso: el materialismo, la personalidad el egoísmo del bajo yo, simbolizado en la manzana que atraía como todas las cosas atrayentes desde el bajo plano de los hombres, donde quieren gozar de sus deleites que no son del espíritu. Y he ahí el hombre, y al decir el hombre digo la humanidad, tuvo su paso, su cambio del astral al físico, por eso el tiempo de Adán y Eva, ese tiempo simbólico, marca en sí dos tiempos: el uno en que estaba el alma libre, cuando, escrito está, dijo tu Dios y Señor: “No tomes del fruto prohibido, no pruebes de la manzana”... y sin embargo el hombre lo hizo.

Quiere decir que el hombre tomó su libre albedrío para utilizarlo en sus sentidos materiales y utilizarlo al sabor material de su voluntad ya materializada por el atractivo del ambiente y del mundo.

¡El hombre ensució el planeta y el hombre lo limpiará! Por eso, amados míos, debéis saber que el movimiento espiritual que de Mí depende, por eso he dicho que es lo mejor que tiene el mundo; porque estoy dando Luz, Luz a encarnados y a desencarnados; porque se entiende Mi Obra como las Cátedras espirituales que iluminan y alumbran, como la curación espiritual que se recibe aún leyendo Cátedras. **Quien sabe leer Cátedras recibe curación y recibe enseñanza a la vez.**

Los servicios de Mis enviados espirituales también desarrollan, en Mi Plan, parte de la Obra; en fin, todo aquello que se hace a través de sensitivos, todo aquello que se hace a través de los médiums, corresponde a hacer íntegra, completa, entera, en diferentes matices, la Obra Espiritual. Por eso hoy estoy dando lo que más importa, lo más elevado de ella; recorriendo el Velo, dándote enseñanza del espíritu que no tiene, como el hombre, la necesidad y la pequeñez que el cuerpo exige.

¿Cuándo, cuándo entenderéis que lo que los católicos llaman el pan de los Ángeles, simplemente es una oblea consagrada, es un símbolo también como Adán, Eva, serpiente y manzana? ¿Cuándo entenderéis que esa hostia no es otra cosa que la

facilidad de entrar en comunicación mental conmigo? Vosotros también, cuando late vuestro corazón, cuando me sentís en el alma, estáis, sin hostia, en comunión conmigo; estáis de espíritu a espíritu conmigo, más que si hubieseis tomado todas las hostias del Sagrario.

“Y SI YO SOY LA LUZ DE LOS SÍMBOLOS Y DE LAS EDADES, es necesario que vosotros que sabéis que el mundo está en mi radio de acción, seáis los que toméis Luz de Quien puede dar Luz. Yo soy como tu Sol y tu Sol es mi semejanza, y si vosotros recibís luz del Sol porque la necesitáis, también podéis recibir Mi Luz porque necesitáis saber las grandezas del espíritu del Hijo de Dios, eternamente.

¿Sabéis vosotros ese significado maravilloso de vivir eternamente, sin fin, espiritualmente, sin aumento externo alguno, nunca? ¿Sabéis vosotros esa maravilla de no tener sed nunca espiritualmente hablando, de no desfallecer, de no tener dolores ni amarguras? Porque éstas las ha formado, las ha creado el hombre en la materia, y los dolores y las amarguras que hoy veis en los desencarnados, es lo que les quedó de lo que hicieron en ella, en la materia.

Así os digo en verdad, que penséis detenidamente que en las ocasiones en que doy Cátedra grande, Cátedra espiritual, en que os hago una revelación o un toque de espíritu a espíritu, os doy comunión, y en la comunión os doy fuerza, curación, salud espiritual, luz de conocimiento, amor y ternura para vuestras penas, dulzura en vuestras vidas; que SOY EL QUE DA TANTO QUE POR DAR TANTO NO ME ENTIENDE LA HUMANIDAD.

¡Humanidad amada, Yo te amo! Te amo con la blancura inmaculada del espíritu Crístico, y por ser Yo quien soy, y por ser vosotros en materia, no me entendéis, no me entendéis más que tan poca cosa, en tan pocos momentos, que sois mis pequeñitos que estáis en las primeras letras y que seréis más tarde mis discípulos a través de los siglos de las edades. Así que vosotros, ¡oh espiritualistas!, espiritualistas principiantes, parvulitos del espiritualismo, cuando lleguéis al discipulado no habrá para vosotros ningún símbolo, porque vosotros tendréis de cada uno de ellos, la claridad, la verdad; y recorriendo el velo diréis como Yo os digo en esta noche: Los símbolos tienen su tiempo para existir mientras llega una revelación mayor para acabar con ellos, para arrojarlos de la mente de los hombres como algo inservible que pasó a la historia porque viene una Luz Mayor al mundo, que no admite sombras, que no admite falsedad.

Es el tiempo de la Luz, es el Siglo de Oro, es el siglo en que la alborada llega al entendimiento de los hombres y en que mi fuerza como una potencia va arrojando fuera esas torres viejas de los misterios de ayer.

Hubo un tiempo en que, dicen las leyendas viejas del ayer, que Adán y Eva no habían caído al materialismo; era el tiempo primitivo, el tiempo en que todavía el calor de los cuerpos físicos no defendía a las pasiones. Adán y Eva en sus dos aspectos: en el primero, donde Eva todavía no daba la manzana, indica un tiempo, ya he dicho, en que el espíritu no era obligado con la materia o en la materia. Os hablo de dos tiempos, y cuando la manzana fue dada y fue tomada, es el otro símbolo; cuando el hombre se cruzó un cuerpo y otro, cuando se encendió la llama de la

humanidad, fue otro tiempo. Habló la naturaleza humana, la humanidad marcó en el tiempo presente de entonces, el terrible destino del dolor, el ay de hoy, lo que estáis sufriendo; porque en verdad os digo que en otros mundos en donde no hay cuerpos densos como aquí, no hay leyendas, y no hay estas leyendas porque es otra la vida de los hombres. Es otra la manera de formar hogares y es otra la manera de ser progenitores, usando inmaculadamente, voluntariamente, los dos, el pensamiento, y atrayendo del espacio las almas para que aquellas almas vengan por afinidad a vivir una vida espiritual, a vivir una vida de acuerdo con las leyes de la naturaleza... Allí no se necesita un Adán y una Eva que hablen de otros tiempos, ni se necesita el tiempo antes de la manzana, ni después de la manzana, que tiempos son. No se necesita nada de esto más que en los mundos donde hay cuerpos densos, cargados de hábitos, de rebeldía, de egoísmo y de pasiones como en este planeta.

Y como este planeta, hay otros que son los que vosotros llamáis planetas bajos del Cosmos, planetas inferiores del Universo; pero así como vosotros habéis venido aquí para evolucionar y para hacer creciente vuestra voluntad espiritual, así saldréis de aquí para evolucionar en otros mundos y brillar como brillan las estrellas y más que ellas.

¿Qué es un ser evolucionante que pasa evolucionando en muchos mundos, en millones de años, y sigue evolucionando sin fin, siempre, sin fin, y nunca tiene hambre ni sed, ni necesita alimentarse? ¿Habéis visto maravilla más grande? ¿De qué se alimenta el espíritu? De sí mismo. ¿De dónde ha procedido Mi Padre Dios? De Sí mismo. Sí, Mi Padre ha procedido de Sí mismo, y de Sí mismo ha surgido y de Sí mismo existe. Así, en verdad os digo, es el espíritu. Se alimenta de sí mismo, de ello se alimenta y de ello vive sin desmayos ni confusiones, llevando siempre su propia luz y su propia fuerza, como inherentes, como propiedad, como parte de él.

Sigue haciendo números en tu imaginación... Pasarán las edades planetarias y el Ser sigue evolucionando, engrandeciéndose, como una chispa que volviera sol, al gran océano de la vida infinita e inmensa; una chispa que crece y crece hasta iluminar un mundo y otro mundo. Y esa chispa convertida en Sol es el símbolo del Ser; del hombre que evoluciona. Y pasan las edades planetarias y él adquiere potencia, luz, fuerza, poder y amor, y nunca tiene sed, ni hambre, ni frío, ni sufrimiento; porque los Luminares no violan las leyes, no tocan el dolor. Y así, pensaréis esta noche en la grandeza que os espera a los que estáis oyendo en este pequeño Recinto en donde derramo también de mi amor y Cátedra de verdadera revelación. En esta joya de mi joyel espiritual, en este Recinto de uno de mis apóstoles en donde doy en grande, a manos llenas, como se dar y puedo dar en todos los lugares en donde se me pide y se dan las facilidades de recibir.

Así pasará un millón y muchos millones de años y tú estarás cada vez más consciente y más poderoso, más luminoso y más fuerte, más amoroso para todos y brillando en el Infinito, cada vez serás una luz mayor.

¿No es esto para bendecir la vida? ¿No es esto para dejar de temer lo que llamáis muerte?... Y si siguiérais en vuestros cuerpos densos, ¿cuándo alcanzaríais esta grandeza que os espera?... ¡Entonces, elevaos y esperad este día de la Liberación!

Si os tomase lo que llamáis muerte, en comunión conmigo, sería como si tomaseis el pan de los Ángeles, como dicen los católicos, (ya he explicado lo que es la comunión de espíritu a espíritu) no tendréis por qué estar en tinieblas ni en sombras, porque, “las tinieblas” y “las sombras” es otra palabra simbólica que quiere decir desconocimiento de su estado de alma. Y todos son símbolos a vuestro alrededor; pero llega el momento en que Yo, como una potencia, acabo con ellos para dar paso a la Luz en este siglo de oro y de Verdad.

Acordaos que en una Cátedra pasada os dije que Mi Padre Celestial os formó sanos como espíritus, fuertes, libres y felices, armónicos y ricos en la grandeza, y esto lo enseñan mis enviados espirituales en donde tienen facilidad de ser interpretados en esta realidad; y vosotros todos podéis decir esta Verdad conmigo: **NUESTRO PADRE CELESTIAL NOS FORMÓ SANOS, FUERTES, LIBRES, FELICES, ARMÓNICOS Y RICOS ESPIRITUALMENTE. NUESTRO PADRE CELESTIAL ES PARA NOSOTROS NUESTRO ALIMENTO, NUESTRA VERDAD Y NUESTRA VIDA.**

Entonces pensad en que la Grandeza está en vosotros espiritualmente y que reducís todo cuando llegáis a la materia y más aún cuando hacéis mal uso en la materia de vuestras facultades, y tomáis vuestros caminos a voluntad. Pero las Leyes las conocéis y al conocerlas sabéis si las obedecéis o las desobedecéis.

Así en verdad os digo, que os he dejado enseñanza para que meditéis ampliamente en ella, para que podáis pensar, no en un hombre como Adán ni en una Eva como mujer, sino en símbolos que deben pasar y en tiempos que ya pasaron.

¿Cómo puede vivir o engrandecerse el hombre sin experiencia, si la experiencia, si la clase, modela al hombre y lo hace grande?.. A eso vino. Yo lo he dicho siempre, a evolucionar; pero también he dicho que hay muchos caminos en la palabra y en la idea “EVOLUCIONAR”. Hay quien evoluciona en una forma, es decir, quien toma otros caminos más inmateriales, porque para eso tenéis la facultad de libre albedrío. Vuestro campo de acción universal es el símbolo de un sendero, un gran sendero con muchos caminos. El hombre puede elegir, pero el final es el mismo y todos en el final se encontrarán.

Al mismo tiempo que evolucionan los terrestres, evolucionan los de otros sistemas planetarios y los de otros mundos, de otra manera, o de esta misma en mundos iguales. Pero la evolución no es solamente en un mundo ni en un millar de mundos, es infinitamente, en millones de millones. Ahí los matemáticos no pueden demostrar su hondo saber porque ellos pueden abarcar solamente lo de la Tierra, pero nunca lo del Cielo. Y en esos distintos caminos que van al sendero, en esas diversas formas de evolución, encontrarás millones y millones de sistemas planetarios, de soles, de estrellas, de mundos, y cada uno evoluciona de acuerdo con sus moradores.

Por eso tenéis libre albedrío y si vosotros es cierto que necesitáis esta clase de experiencia, es porque así habéis querido probar con vuestros sentidos, y que quedase el sabor de aquello que para vosotros ha sido placer. Otros no lo sintieron necesario así y evolucionan de otro modo. Pero la evolución engrandece, la

evolución es una ley y como ley se cumple en el Universo entero, en el Gran Cosmos.

Los animales evolucionan en su plano; no es lo mismo el alma del hombre que el alma del animal. Él se queda como está, también tiene su campo basto para la evolución.

¿Has visto las minas con sus vetas de oro, te das cuenta cómo llegan a lo profundo aquellos exploradores que, buscan en ellas y taladran y siguen, y llegan, y van a muy hondo sin terminar bien?... Pues en verdad os digo que el mineral evoluciona en su reino, y como el mineral el vegetal.

No es lo mismo la hierba que tú pisas y una flor fina, que una rosa de vergel; también evoluciona en sus planos, y así como el vegetal, el animal también evoluciona en sus planos, y el hombre, hermano mayor de éstos, que está dotado de sentidos espirituales, o sea, sentidos para el uso espiritual, evoluciona también en su plano, en su sendero, en su recorrido, porque ninguno tiene su “hasta aquí”.

Hay tantos mundos a donde van los unos y los otros para incorporarse, para vivir en materia y en cuerpo y en forma diferente, que si tú lo supieras en espíritu, no podrías saberlo en materia, porque tu cerebro no soportaría un mundo de verdades; pero sí te digo que no todos los mundos están limitados, son amplios e intensamente grandes en su evolución. Y cuando tú comprendas estas cosas dirás: “¡Oh Infinito desconocido, quién puede comprenderte o llegar a imaginarse de tu Plan Divino la grandeza!” Y excluiréis: “¡Pobre cerebro mío, no puedes analizar ni lo formado por el Padre en su principio!”

Cálmate mente humana, porque estás limitada, pero tienes libertad de saber, aunque no comprendas todo, ¡porque sólo Dios conoce a Dios y Jesucristo conoce a Jesucristo! Así, en verdad te digo, que ninguno de ellos se retiene en pequeñez; todos evolucionan porque tienen grandes rutas, grande vía, grande camino para evolucionar.

No es lo mismo una roca que un brillante; no es lo mismo una malva que una rosa. Pero la malva de hoy será la rosa futura, pues está sostenida y vive en la fuerza divina, espiritual.

Pero no porque evolucionen en forma animal te dice Dios que te los comas, su plan divino, la ley de evolución es en todos los reinos; pero no quiere decir que os alimentéis con cadáveres. Dejadles que evolucionen, que cuando el animal termine su evolución ya no lo veréis sobre la Tierra.

Todos los insectos están haciendo lo mismo, tienen un tiempo para existir. Cuando esa arcilla, esa forma, ya no sea necesaria, ese hábito evolucionante no se incorporará en ella y no será más, y desaparecerán de tu mundo, porque ellos han venido también a lo que habéis venido vosotros, a evolucionar.

En otros tiempos los hombres se alimentaban con los hombres, y sin embargo, lo creían tan natural como hoy cuando vosotros os alimentáis con los cadáveres, con los

animales. Y Dios no dijo: Os doy carne para que os alimentéis con ella. Dios dio para que os alimentéis vosotros de la tierra, mucho para el alimento del hombre.

Así pues, que esos animalitos, esas formas primitivas desaparecerán cuando hagan su proceso evolutivo; pero en verdad os digo que no han venido para ser vuestro alimento, han venido para evolucionar. Todo lo que existe, existe porque está cumpliendo con una ley progresiva y evolucionante, por eso existe.

¡Benditos seáis todos vosotros a quienes deo MI BENDICIÓN, MI AMOR, MI LUZ Y MIS EFLUVIOS ESPIRITUALES EN CADA CORAZÓN Y EN CADA ENTENDIMIENTO!

He estado con vosotros y mi pregunta es esta: -No porque no lo sepa, sino porque quiero escuchar a vosotros -¿Habéis quedado conformes con mi enseñanza de esta noche? ¿Habéis sabido recibir de lo que el Amor da en el alto banquete espiritual, en que en la mesa de las vidas espirituales, delante de Mí, todos sois Señores?... Entonces, amados míos, EN MI REINO DE LUZ Y EN MI REINO DE AMOR OS ESPERO A TODOS Y A CADA UNO DE VOSOTROS, y mientras tanto, MI PAZ OS DEJO, MI AMOR OS DOY, ¡BENDITOS SEAIS VOSOTROS!

¡PAZ Y BUENA VOLUNTAD EN CADA UNO DE VOSOTROS!

## CÁTEDRA IV

11 DE NOVIEMBRE DE 1961.

EN NOMBRE DE LA LEY DE LA VIDA, ¡OH CORTO NÚMERO DE LOS MÍOS!, ¡YO OS SALUDO AMOROSAMENTE!

EN NOMBRE DE LA LEY DEL AMO, ¡OH AMADOS MÍOS!, ¡YO OS SALUDO ESPIRITUALMENTE!

EN NOMBRE DE LA LEY DEL PROGRESO, ¡OH MI PUEBLO BENDITO!, YO TE RECIBO ESPIRITUALMENTE Y LUMINOSAMENTE EN ESTA NOCHE VENTUROSA EN QUE MI FUERZA ESPIRITUAL HA QUERIDO DOMINAR A LA MATERIA COMO ES MI VOLUNTAD; PARA DARTE PLENA ENSEÑANZA Y LLEVARTE A LA MEDITACIÓN PROFUNDA.

EN ESTA NOCHE, ¡OH CORTO NÚMERO DE MIS OYENTES!, QUE POCO ME SIENTEN, PERO QUE ME SIENTEN MÁS QUE LA OTRA HUMANIDAD; QUIERO DERRAMAR ENTRE VOSOTROS LA SIMIENTE DE LUZ, LA SIMIENTE DE AMOR, LA ENSEÑANZA PURÍSIMA, PARA QUE LLEGUE A VUESTRAS MENTES Y ALLÍ SE QUEDE Y PUEDAN USTEDES ANALIZAR CADA UNA DE MIS PALABRAS QUE YO VOY A DAR A VOSOTROS EN GRANDE, COMO CUANDO YO ME HAGO SENTIR EN GRAN MANERA.

Bienvenidos seáis, ¡oh, mis amados!, en la forma en que venís. Venid a Mí y venid a Mí más en espíritu que en materia, porque ¡Yo, en espíritu, abundantemente os entregaré!

Venid a Mí si estáis tristes o si pocos de vosotros estáis llenos de alegría, porque ¡Yo os recibo amorosamente como vengáis los unos y los otros!

Simiente de Luz, he dicho, semilla de enseñanza tendrás, pequeño auditorio de “Refugio y Consuelo”.

Pequeña es la vida del hombre en duración, pero el hombre debe utilizarla.

Escucha, mi Pueblo, tú no ves, y como no ves, no puedes ver esta multitud de seres desencarnados que los Trabajadores de Luz de este Recinto, de este Santuario pequeño, han preparado para que me escuchen; para que reciba la grey espiritual, los seres desencarnados, una Cátedra de amor para consolarse.

Estos Seres de Luz que han trabajado amorosa, anhelantemente, para traer seres sufrientes para que sean escuchados en espíritu, para que reciban Luz en esta Cátedra.

¿Qué tienen que darme? ¿Qué tienen que decirme?... Lamentos, muchos lamentos y amarguras presentadme.

No tomarán materia porque es una multitud. No tomarán materia porque hablo para todos en esta noche; para encarnados y desencarnados.

Congojas y amarguras, me hacen presente y dicen: ¡Oh, Luz Divina! ¡Oh, Luz de Cristo! Si yo hubiera sabido lo que quiere decir la Ley de Progreso, hubiera empleado mejor mi existencia.

Dicen unos: Porque la existencia humana la marca la Ley del Progreso, en el período, en el tiempo de encarnados y desencarnados. Cada año, cada mes, cada día, cada hora, debe utilizarla el alma esté con materia o sin materia.

Es cierto que estáis vosotros los encarnados, necesitando trabajar para el cuerpo, pero el mismo derecho tiene el espíritu para que se siembre y se coseche en su campo, y *más derecho* el espíritu que el cuerpo.

Dejadle, pues, al espíritu su tiempo; que haga su labor, que siembre su semilla, que la multiplique, que madure su fruto, que haga lo que debe, porque hay problemas como encarnados y hay problemas como desencarnados.

Y me dicen: ¡Oh, Señor! -Me dicen unos:- Si yo hubiera sabido que se me tomaría en cuenta cada hora de mi vida, hubiera apartado de mí el orgullo, hubiera quemado la vanidad que tanto lamento hoy; porque no me ha dejado más que amargura y estancamiento. Entorpeció mi camino el orgullo, la vanidad se enseñoreó de mí, se apoderó de mí el materialismo, y no pude -me dicen estas almas- darme cuenta que la Ley de Progreso toma en cuenta cada hora y cada minuto en el alma evolucionante.

Otros dicen: ¡Oh, Prístina Luz! ¡Me dejé llevar de lo que la materia quiso, y heme aquí acongojado y triste! La materia me pidió muchas satisfacciones y la materia me esclavizó. Como esclavo me encuentro vagando en las sombras y no encuentro reposo, y siento un torbellino, y en este torbellino me acongojo porque tengo la amargura en mí.

Y he aquí que todos son clamores y todas amarguras, y todas son quejas de esta multitud de almas, que son setecientas almas que los Trabajadores de este lugar han reunido aquí, y no ocupando espacio como el cuerpo, todos me oyen, todos ven Mi Luz.

Por eso quise irradiar a mi voluntad, por eso se estremeció más que otras veces la materia, porque estoy vibrando para encarnados y desencarnados, en altitud, en esencia, en claridad, en grandeza, en esencia real, positiva, para entregar a los unos y a los otros.

Y entonces, los clamores que siguen dicen: ¡Señor!, yo pude dar claridad, me olvidé que era mi deber porque mucho recibí, y olvidando que era mi deber, mis sentimientos endurecidos, no pensé en los demás, pensé en mí. ¡Ególata, egoísta, no pensé en los demás, pensé en mí!

¡Ay de dolor! Y todos estos son áyes de dolor; y cada uno se acusa a sí mismo.

Date cuenta, pequeño pueblo, corto grupo, cada uno se convierte en juez de sí mismo, cada uno se acusa y no se perdona; cada uno es el que menos se disculpa. Su juez y su fiscal, y está en la conciencia de cada uno el reclamo que se hace a sí mismo por haber perdido el tiempo.

¿Quién perdió el tiempo? -me preguntan- ¿Acaso tuvo la culpa la materia? ¿Acaso el espíritu no pudo conducirla para tal evolución?

La materia, porque el Ser evolucionado y noble tiene, merece, una materia dócil, y cuando es rebelde la materia, es porque hay rebeldía del que está en ella, que está dentro de ella.

Y así contesto en esta Cátedra de encarnados y desencarnados, porque los áyes de dolor sean menos y para que el sufrimiento disminuya de acuerdo con Mi Amor vertido en esta noche en infinita compasión de Redentor, ¡en infinita compasión de Maestro!

Así, derramando mi ternura, yo consolaré a los inoportunos que no pudieron aprovechar, que no supieron aprovechar la oportunidad, la gracia que mi Padre os concedió al dejar un tiempo de vida en la materia para hacer obras de acuerdo como marca la Ley de Evolución; la Ley de Evolución unida a la Ley de la Vida; la Ley de la Vida unida a la Ley de la Justicia; la Ley de la Justicia unida a la Ley de la Verdad, y esta Ley de la Verdad unida a la Ley del Trabajo, puesto que el trabajo es una ley, y el hombre que vive en un conjunto de leyes, y el hombre que en leyes vive y en leyes se mueve, necesita progresar para que modifique relativamente su destino.

Porque si es verdad que cuando cada criatura nace, nace ya con su destino escrito, como decís vosotros, por la ley indicada, por la ley, también es verdad que tiene el destino que merece. Y también es verdad que puede modificar un tanto su destino de acuerdo con su relativo libre albedrío; así que el destino lo marca la Evolución y la Evolución y el Progreso, la Ley de Progreso, son inseparables.

Entonces, ¡oh, encarnados y desencarnados!, el Verbo Amor, el Verbo Luz, te enseña tanto en el mundo de las almas como en el mundo de los cuerpos densos.

¡Una cosa grande es, y maravillosa, la enseñanza que puede hacer liviana vuestra cruz!

Vosotros no podéis manifestar a Mi Padre Celestial en forma fácil o sencilla por la sabiduría, porque eso no es fácil, manifestar a Mi Padre así. Tampoco podéis manifestar a Mi Padre Celestial que mora en vosotros, por el poder, porque todavía sois endebles, sois pequeños, sois débiles; el poder no fluye aún en vosotros puesto que os falta grandeza evolutiva, puesto que os falta grandeza espiritual... Entonces, hay un medio, una facilidad que Mi Padre da a la cristiandad, y esta facilidad es la manifestación sencilla por el Amor, por la ternura, por la compasión, por la caridad, por la dulzura, por la misericordia, por el perdón.

Repito: y cuando una cosa repito, quiero que se marque muy dentro del hombre. Entonces, ¿por qué no manifestar al que mora en vosotros, así, en forma sencilla?

¿como quiere iniciar en el hombre su sencilla manifestación por el hombre, si al hombre así le es más fácil?

Si no podéis manifestado en otra forma, manifestadlo por la forma más apropiada.

Por vuestra pequeña evolución, por vuestra mucha ignorancia podéis tener más fácil, más presto, el sentimiento que el cerebro. Si no podéis aumentar vuestra sabiduría, sí podéis manifestar poco a poco el amor.

El amor lo manifiesta un campesino cuando acaricia un jilguero herido; el amor lo manifiesta un jardinero cuando da vida a sus rosas marchitas; el amor lo manifiestan en todos los pueblos y en todas las razas, y con poca o mucha civilización, todos los hombres que van evolucionando en el sentimiento, que van suavizando sus asperezas, que van buscando la grandeza en la pequeñez; porque la pequeñez es la materia y la grandeza es el Espíritu.

Pero tiene la Grandeza que manifestarse por la pequeñez. Entonces, manifestadlo así, ¡oh naciones, manifestadlo así, razas y pueblos de la tierra!: por lo sencillo, por el amor... y no necesitáis ir a grandes escuelas, ni tampoco leer muchos libros.

¡Despertad este sentimiento, despertadlo en verdad, y entonces encontraréis grandeza en ello, porque también por el amor podréis estar ligados a Mí!

Más aún, convertiros en vehículos de Mi manifestación, en Santuarios vivos, en Templos de carne, en labios cual Verbo verdadero que me sirvan para dar al mundo Mi Cátedra, Mi Cátedra, hasta que empiecen los hombres a pensar profundamente, en el silencio y en la meditación, en las leyes que le mueven, en las leyes que deben obedecer, en las leyes que rigen a encarnados y desencarnados. ¿Por qué? Cuántos preguntáis, ¿Por qué habré nacido? Y cuando ellos se preguntan ¿por qué habré desencarnado, y por qué estos años se me concedieron en la Vida? Y todo llenáis de la palabra “por qué”; de esa interrogación “¿por qué?” y encontráis en todo la interrogación, y en el silencio, la Voz de la Eternidad, que es Mi Mensaje, os contestará todos tus “¿por qué?” hasta donde es posible que los entiendas, hasta donde es posible que los comprendas.

Y Mis Cátedras pueden ser para el Libro de Oro de la humanidad, la mejor luz, porque en verdad os digo: despierta al hombre en el sentimiento y si el hombre está dispuesto para el conocimiento, le despierta con la Luz maravillosa de la Sabiduría que al espíritu corresponde. Entonces esa vida llena de preguntas, esa vida llena de interrogaciones “¿por qué?” no sólo está entre vosotros, ¡Oh almas encarnadas!, también está acá, en el mundo de las almas, en donde hay más habitantes; porque hay mayor número de habitantes como almas que como hombres, mayor número de desencarnados que de almas encarnadas, y también se llenan de su “¿por qué?” a cada momento. A cada instante le preguntan a la Vida el misterio de la Vida, le preguntan a las Leyes el misterio de las Leyes, y me preguntan a Mi el misterio del Amor; el misterio del amor que brota de la Fuente Santa del Espíritu cuando se sabe que Mi Padre y Yo somos Uno en esencia y en verdad. Y cuando vosotros sepáis esto, eso mismo, sabiéndolo, y sintiendo que sois Uno con la Esencia Divina,

vosotros amaréis intensamente a todas las criaturas y las amaréis con amor tan grande que disculparéis y pasaréis por alto las faltas de los demás.

Así pues, no seáis ya el que duerme, el inoportuno, el que espera para mañana. ¡Ved a estas almas! sus clamores, su dolor, su sentir, su amargura, su queja, su reproche a sí mismo... Si vosotros pudieseis sentir, oír, saber algo de estas setecientas almas que escuchan Mi Cátedra, vosotros lloraríais en verdad y lloraríais porque cada uno de ellos tiene un capítulo de la Gran Vida, y os podría dar cada uno de ellos una clase para vuestra existencia, una clase para vosotros, porque estáis desaprovechando el tiempo, estáis desperdiciando el momento; no queréis daros cuenta del instante, estáis durmiendo en vuestros talentos, y en verdad os digo: ¡qué amargo es como alma lo que no os pareció amargo en vuestros cuerpos!

En vuestros cuerpos habéis llevado la vanidad, la dureza, el orgullo, las pasiones y la falta de misericordia, como cosa vuestra, y siempre habéis pensado que todo es para vosotros, cuando que, a quien mucho doy es para que mucho reparta, porque de lo contrario, la Ley de Equidad le espera. Y si el hombre se mueve por leyes, y las leyes forman un círculo para el hombre, con ellas el hombre no juega.

¡Oh vanidad! Vendrán los hombres Superiores y polvo harán de ti aquellas almas evolucionadas de Mis verdaderos discípulos que serán también maestros de los hombres. Ellos acabarán con las pasiones, porque también la vanidad, también el egoísmo, también la dureza, todas son pasiones. Pasiones que estas almas se sienten por ellas manchadas, afligidas, humilladas, avergonzadas, atormentadas, y aún retrasadas para su dicha, porque tienen que esperar ahora la oportunidad en tantas, y tan grande Creación de los desencarnados.

Dicen unos: ¿Cuándo volveré, Señor, a tener la oportunidad de volver a la tierra? De volver a poner mi pensamiento en un cáliz materno donde yo ayude a desarrollar un cuerpecito nuevo para habitar en él? ¿Cuándo volveré, Señor a la tierra?..

Y a unos les faltan 30 años, a otros 40, a otros 50, a otros 60; porque no han sabido aprovechar lo que tuvieron, no supieron utilizarlo en el momento.

¿De qué sirve después el llanto, de qué la vergüenza y el arrepentimiento?.. Y hay aquí entre estas almas, unas almas que sufren intensamente diciendo: ¡Oh, Luz! que no se cómo nombrarte, porque no hay palabra para Ti! Delante de Ti me inclino, delante de Ti mi vergüenza es mayor porque me sentí hermosa, y jugué con los sentimientos en el mundo, con los sentimientos de aquellas personas, de aquellos que me amaron, y yo jugué y les hice llorar...

Y ¿a dónde está vuestro cuerpo? ¿Qué es la flor y la duración de la flor? ¿Qué es, pues, la belleza humana, que tanto vosotros por ella habéis hecho sufrir? Id y ved, volved, porque Yo permito a vosotros que visitéis cada uno vuestras propias sepulturas, y en ellas encontraréis la amarga verdad. Penetrará vuestra mirada a vuestras cajas correspondientes, a vuestro ataúd, y encontraréis que ya no hay belleza, encontraréis que ya no hay carne artificialmente perfumada, que todo es osamenta maloliente y que todo es horripilante y nada de aquello ha quedado y ahora tenéis horror de lo que Yo quiero, tenéis horror de ir a vuestras tumbas y penetrar a

vuestras cajas mortuorias con vuestra mirada. Yo lo quiero, sí, para que vosotros podáis entender que no era nada lo que habéis creído que era grandeza...

Así es la riqueza, amados míos. La riqueza material es como la belleza corporal; llega el fuego y quemando todo nada deja; llega el agua y todo se lo lleva; se estremece la Tierra y nada queda; viene el viento y provoca huracanes. Así os digo que para riqueza segura sólo la encontraréis en el Reino de los Cielos, porque allí nadie puede robar lo que por derecho os corresponde.

Y en verdad, en esta enseñanza en que os han unido los Trabajadores Espirituales de Luz, en esta enseñanza, ¡Oh, almas desencarnadas! ¡Oh, almas encarnadas!, quiero tocar profundamente vuestra conciencia para que sepáis en cada uno de vuestros días lo que estáis haciendo; si estáis obedeciendo o desobedeciendo a la ley.

No es vuestro verdaderamente, ni un sólo cabello de vuestra cabeza; pero tampoco es vuestro verdaderamente el tiempo que mal aprovecháis. Las horas y los minutos deben aprovecharse para el bien, tanto para cuidar de vuestro cuerpo por el cual debéis liberar el espíritu, hacerlo progresar, como también es necesario que vosotros veáis por vuestro Ser. Dejad, pues, las horas para cada uno; pero aprovechad, aún mientras duerme la carne, debéis trabajar con el pensamiento en espíritu por el bien de los demás. Que en espíritu también hay planos para los encarnados y desencarnados, en donde, desarrollando el Poder de la Voluntad, entran a la Ley de la Acción del trabajo directo, y haciendo trabajo directo en espíritu mientras duerme la carne, hacen bien, siempre bien, aún a los desencarnados porque hay maestros de los hombres, discípulos Míos, que aunque pocos en la tierra, existen de mayor evolución, que les gusta, cuando duermen, dar luz en el espacio, cuando duerme su cuerpo. Hay otros que les gusta ir a curar a los enfermos cuando duerme su cuerpo. Y podéis empezar a trabajar aun teniendo el cuerpo y cuando éste duerma, trabajar ya en el camino del espíritu. Así pues, que la Ley de la Vida, que la Ley de la Evolución, que es la Ley del Progreso, están en el hombre siempre poniendo su atención por medio de aquellos de mis trabajadores, de vuestros Maestros, que ejecutan, que hacen cumplir las Leyes.

Nada se escapa, vosotros tenéis jueces en el mundo, vosotros tenéis en vuestro mundo Presidentes, tenéis Gobernantes, tenéis vosotros aquellos que aplican las leyes en el mundo de la carne, y en Verdad os digo: que también espiritualmente para todo hay grupos de Seres que se encargan, moviendo a los hombres, trabajando. Grey en todas las leyes. Son multitudes que hacen su trabajo de acuerdo y en unificación con cada Ley. Unos hacen que se cumplan en la Ley de la Vida, lo que corresponde a la vida; en la Ley del Amor ¡Ley sublime y maravillosa! lo que corresponde al Amor; en la Ley de la Verdad lo que corresponde a la Verdad; y todas las leyes son siempre como vuestros abogados, representadas por espíritus blancos, por grandes Maestros de la Humanidad. Ellos saben -no se escapa ninguno de vosotros- el día en que habéis nacido y el día en que moriréis, según decís.

¿Y quién de vosotros puede contar los días que estará en el cuerpo? Si estas almas no sabían cuándo iban a morir.

Hay una que dice: Señor, yo me preparé para morir y en el sueño me quedé, y mi sueño fue el de la muerte. No volví a ver la luz del nuevo día.

Y con esa belleza que la muerte marchitó, ¡oh alma, oh mujer que fuiste antes, dime: ¿qué ganó tu alma con todo eso que tú sentías? ¡Poder y grandeza: nada! ¡Solamente áyes y amarguras tienes ahora! No sabías que aquella noche era tu última noche. Cerraste tus ojos, te quedaste dormida, tu corazón dejó de trabajar y tus ojos ya jamás se abrieron. Y como a ti, digo a ellos. ¿Qué sabéis vosotros el tiempo que os falta en la carne? ¿Qué sabéis vosotros los días o meses o años y qué tenéis adelantado para el alma? ¿Qué sabéis vosotros de la amargura que os espera?

Y cada vez se van cumpliendo; unos dicen, los presagios; otros dicen las sentencias. Y Yo digo Mi Palabra: en que la humanidad envuelta en sombras se habla de tú con la muerte en el planeta Tierra, y con la muerte codo a codo se encuentra.

¿Quién de vosotros puede asegurar que el año venidero seguirá haciendo su voluntad; sí, unos partirán y los otros, si no parten hoy, será más tarde, y puede venir una enfermedad en que deje al hombre sin movimiento? Estás ignorando tu futuro, humanidad, y estáis empeorando tu destino, porque vosotros veníais a pagar unas cuentas y estáis agravando y poniendo más amargo al vaso de la amargura. Y entonces, Mi Enseñanza de encarnados y desencarnados, siendo enseñanza inolvidable en esta noche porque estoy vibrando con la fuerza espiritual que Yo vibro cuando quiero hacer una Cátedra extraordinaria, o sea, una Cátedra que no sea una más, sino que sirva de recuerdo, en esta noche, sacudiré las conciencias. En esta noche quiero atraer a la realidad a encarnados y desencarnados.

Y tú que decías, ¡oh alma!, tuve miedo a la pobreza y por tener miedo a la pobreza, hurté varias veces, repetí el robo, porque en verdad necesitaba la comodidad para la vida, para mí y para quien yo quería darle comodidad.

Bien, escrito está en la Ley de la Justicia que podéis hurtar, que podéis robar lo que no lastime a la niña de vuestros ojos. Si esto reza la Ley, haced un ensayo con una arena en un ojo, y si aquella arena lastima la niña de vuestro ojo, es que siendo aquella arena ajena, la ley te dice que la devuelvas al mar, que la devuelvas a su sitio, ¡porque he aquí que podéis tomar lo que no lastime a vuestros ojos!..

Ahora, tú que dices: Me quité la vida porque era mía y un veneno dio cuenta de mí, y yo te digo: ¿De veras era tuya la vida? ¿Cuándo te la diste a ti misma, cuándo te regalaste ese presente magnífico creyendo que era tuyo lo ajeno?..

¡Has faltado a la Ley! Y en verdad os digo: ¡Vosotros no habéis hecho por vosotros mismos ni un cabello de vuestra cabeza! Tu vida era de Mi Padre Celestial, y ese veneno que has tomado sigue martirizando tu conciencia. Tu propia obra, el acto que tú hiciste. Por eso te apareces, y como dicen: espanta desde que murió. Y es Mi Voluntad que en esta noche cambie tu pensamiento, que dejes en paz en ese hogar a los tuyos que te ven, que te oyen, y que te sienten. Ya no deben oír tus quejidos, ya no deben oír tu martirio y tu dolor y tu arrepentimiento; ya no deben verte. ¿Por qué te haces presente? ¿Por qué te haces oír? ¿Por qué los castigas así? ¿No sabes que los estás enfermando de susto y el mal que tú haces será peor para ti? Porque menos

tendrás paz y tranquilidad. Si tú has convertido con tu presencia tu casa, en casa de espanto, ha sido esa tu voluntad; pero Yo te llamo a la disciplina que implica la justicia y te ordeno que no lo hagas ya para que no pongas más amargo a tu amargo, porque, lo que el hombre hace en la materia, duramente lo paga; pero peor es y más duro de pagar, lo que el hombre hace sin materia, porque se paga más duramente. Y en verdad te digo: que dejes de espantar en aquel que fue tu hogar y que ya no deben de verte, oírte, ni sentirte, y que tu casa ya no sea casa de espantos, que sea casa de paz ¡Esto es Mi, Voluntad!

Mas, como todos vosotros podéis usar relativamente, ¡oh, violadores de la ley!, vuestro libre albedrío, si te empeñas, puedes volver, pero la ley te espera para cobrarte, porque el mundo es la gran casa para todos los hijos de Dios, y en las cuentas no hay como en vuestras cuentas, en vuestras cajas de oficina, pero allá las cuentas son todavía más terribles.

Al espíritu le corresponde responder de cada una de sus obras, de cada una de sus palabras, y aún de cada uno de sus pensamientos. ¿Por qué os empeñáis en hacer las leyes a vuestro gusto?

Y tú que me dices: yo no me quité la vida, pero si morí porque el doctor que me curó no supo atenderme y morí.

Yo te digo: el infanticidio es un crimen y si tú no te quitaste directamente la vida, indirectamente sí y quitaste la vida al fruto de tus entrañas y eres criminal. ¿Quién os ha dicho que Yo permito el infanticidio o el adulterio? ¿Por qué formáis vuestras leyes tomando Mi nombre como si fueran Mis Leyes? Esos son pensamientos de vuestro libre albedrío.

Escrito está en la ley lo que está permitido, pero escrito está en la ley lo que no está permitido. Así, pues, que si tú cometiste esas dos faltas: infanticidio y adulterio ¿cómo quieres sentir la paz? Por eso tienes desesperación. Quieres volver al mundo para no volver a repetir la acción y en esa desesperación no quieres escuchar bien esta Cátedra, esta Cátedra que es a semejanza del Sermón de la Montaña, para que la escuchen y la entiendan encarnados y desencarnados.

¡No juguéis con las leyes, no pongáis Mi nombre al acomodo material de vuestras leyes!

El adulterio es adulterio y la ley marca lo que tiene que marcar: causas y efectos. Y el infanticidio es infanticidio y también la ley marca causas y efectos; y, de acuerdo como son las causas así son los efectos. ¿Por qué os extraña entonces si la ley se siente? Aunque no seáis letrados, aunque no seáis abogados, aunque no seáis profesores, la ley la sabe la conciencia del encarnado y del desencarnado.

No me digáis que no conocéis la ley, porque mentís, y si mentís os engañáis a vosotros mismos. Abrid vuestros sentidos, abrid vuestros ojos, preparad vuestra conciencia y entended de una vez para siempre: si ponéis mi nombre a vuestro capricho para acomodar las cosas como queréis, también se responde. Porque decís: yo era católica. Bien, si habéis sido católica ¿qué sacerdote os aconsejó ese crimen y esa falta a la ley del adulterio? Si ningún sacerdote la aconsejó ¿por qué lo habéis

hecho? Y si lo habéis hecho por vuestro propio libre albedrío, he ahí, catorce años de sufrir en congoja y amargura y los que faltan más para que llegue la paz a vos, porque la paz no la dejas llegar. Porque todavía no acabas de pagar para nacer, para crecer, para morir y para volver a nacer y volver a crecer y volver a morir, como decís vosotros.

El reloj de la eternidad, símbolo de eso, está marcando al hombre cada tiempo, y entended bien, amados míos, y contestadme esto porque es Mi Voluntad, contestadme quién entienda esto, porque es Mi Voluntad: ¿Cuántas edades tiene el hombre desde niño hasta hombre?..

(Contestación de una hermana).

Sigue, Amada mía. Cuenta la edad de la cuna en adelante y entonces veréis las edades que tiene un hombre.

¿Cuántas edades tiene un hombre? ¿Cómo le llamas al recién nacido? A todos os pregunto. Después de la infancia, vamos a aceptar que tú has dicho infante, y después que cumple los siete años, ¿cómo le llamáis de los siete a los catorce? Y después, cumpliendo otros siete, ¿cómo le llamáis a los veintiuno? Bien, y después a los otros siete años ¿cómo le llamáis? Adulto. Y después, amados míos, de adulto, ¿como le llamáis? Bien, y después de la madurez, ¿cómo le llamáis? Sigue la vejez y después la ancianidad, porque la ancianidad es la más alta vejez.

Ahora escuchadme: todo eso lo marca la ley. Marca la ley en el reloj eterno lo que cada hombre puede hacer en sus diferentes edades, hombre o mujer, es lo mismo, aprovechar el tiempo para la vida espiritual, pues también la vida espiritual es marcada por, etapas. Entre la desencarnación y esa falta de paz hay un tiempo, y después ya la desencarnación con luz, pero fijaos bien, con luz, no he dicho con paz, porque, hay quien, recibiendo la luz, se despierta más severo el juez de la conciencia y sufre por el remordimiento. También, los Seres de Luz tienen remordimientos, digo Seres de Luz, no digo Seres de Gran Luz, digo. Seres que tienen poca luz, no creáis que cuando la luz llega a ella es para que ya no sufran. Muchas ocasiones sufren también dolorosa e intensamente y luego se van marcando períodos de tiempo en que deben evolucionar en distintas formas y siguen evolucionando hasta que poco a poco van encontrando la paz, la calma; y siguen evolucionando hasta que pueden ser útiles a la Humanidad; y siguen evolucionando hasta que llevan enseñanza, hasta que la ejecutan; y siguen evolucionando hasta que vuelven nuevamente a sentirse instructores; y siguen evolucionando para volver a tomar materia; ¡y todo es Evolución encarnando y desencarnando!

La Evolución es coeterna con el hombre. ¿Sabéis lo que quiero decir, amados míos? La Evolución no tiene fin. ¿Qué pensáis sobre estas cosas?

Si estáis sujetos a la ley atenta por medio de los que aplican la ley, dijéramos así, de sus representantes, ¿podéis jugar acaso, podéis engañar, podéis mentir? Si lo hacéis, lo hacéis con vosotros mismos, y si lo hacéis con vosotros mismos, vuestro Ángel lo ve y todo el Universo de desencarnados leen en vuestro libro lo que es vuestra palabra y lo que son vuestras acciones; porque sois vosotros como un libro abierto

ante los Seres de Luz. Os ven allá donde el pensamiento tiene forma, allá donde el pensamiento tiene luz y fuerza de manifestación propia. No podéis engañar, pues están viendo a cada uno de vosotros los aplicadores de la ley. Entonces, amados míos, ¿cómo podéis pensar que una de las horas en que vosotros estáis en ocio, está bien lo que hacéis si estáis desperdiciando la oportunidad y el momento?

Y decís: ¿y cuándo el cuerpo está cansado? Cuando el cuerpo está cansado podéis vosotros aprovechar el pensamiento en algo constructivo, en algo benéfico. Los que saben leer pueden leer algo que les comunique con el Gran Espíritu, con Mi Padre, Conmigo. Los que saben meditar pueden meditar a solas, en el silencio, buscar lo profundo de sí mismos y escuchar el Mensaje Universal. Los que pueden sentir deben sentir el latido Cósmico y Universal en todas las arterias y en todos los corazones, o sea, meditar siempre en el conjunto del cual sois átomo espiritual y material. Pero no debéis dejar que vague el pensamiento en cosas sombrías, ni dejéis que el cuerpo este en ocio, porque en verdad, las horas no son vuestras, ni tampoco son vuestros ojos, o decidme: ¿sois vosotros solos, sin ayuda de nadie, capaces de hacer o agregar un codo a vuestra estatura? ¿De quién sois entonces? Si sois de mi Padre Celestial, entonces respetad lo ajeno, respetad a vosotros mismos en vuestros cuerpos, y en vuestras almas, porque sois vosotros de un Dueño Supremo, Celeste, Maravilloso, de un Padre Celestial. Respetad lo ajeno y ¡dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César!

Dad a Dios vuestros momentos para el espíritu y dad al cuerpo vuestros momentos para el alimento, para el descanso o para el aseo; pero dad al mundo lo que al mundo corresponde, siempre en forma digna, y al espíritu lo que al espíritu corresponde.

Ya habéis escuchado cuántos clamores de estos seres, ¡cuántas peticiones y cuántas amarguras! Y hay una alma más que me pide: “¡Señor! Yo sólo te pido una cosa, ya que no puedo pedirte nada que se retroceda; no puedo pedirte no pecar, no se le puede pedir a Cristo ni a Dios que no haya amanecido ayer o que no amanezca mañana, o que se retroceda una hora en el reloj de la vida. No se pueden pedir caprichos, pero yo te pido, como libre pensador, que suspendas mi pensamiento para no llevarlo al abismo de mis obras; porque yo debo vidas, yo conocí la prisión y, sin embargo, en la prisión no me arrepentí, porque antes que todo, yo era patriota.

Bien, ¿acaso la patria sólo sirve para que ¡os hombres se maten? ¿Acaso la patria sirve solamente para que los hombres se odien? Mi religión, la religión Cristiana de Amor Universal, *será*, y cuando eso *sea*, veréis y sentiréis y escucharéis la palabra “Patria” bajo otro sentido y en otra forma. La patria no es como los hombres han pensado. Es para construir, para embellecer cada uno su Nación, no para destruirla. Para construir y dar belleza al pueblo donde naciera, no para exterminarlo. Para amarse los unos a los otros, para tener, no una guerra violenta, sino un entendimiento por medio del pensamiento adelantado; para que se entiendan los pueblos a lo que tienen derecho cada uno y lo que debe recibir y dar cada uno.

No deben ser las armas atómicas, deben ser las luces de los pensamientos cristianos, los que en armonía tengan a sus propios pueblos; pero mientras de que podáis sustituir las armas por la razón, o sea, cambiar lo uno por lo otro, el mundo sangrará. Y, mientras tanto, te digo: tú que en prisión moriste, y tú que dices que no te ha

pesado porque eras patriota -las pobres madres que recuerdan eso no todas bendicen la patria como tú quisieras-. Si para eso la patria sirve, la patria debe verse y oírse y sentirse bajo otro sentido cristiano y constructivo, y todas las cosas deben cambiar, porque cambiando, superándose, el hombre se entenderá mejor con el hombre. Mientras tanto, ¿en qué se ha convertido la humanidad? La humanidad se ha convertido en maquina de exterminación, no en un corazón que ama, no en un pecho que late amorosamente por la humanidad!..

¡Sombras y más sombras, venganzas y cizaña! Y la venganza solamente existe en los pequeños. En verdad os digo: que a todos mi amor consuela, que a todos Mi piedad considera, y Mi Misericordia alcanza.

Yo digo: en verdad no puedo suspender tu pensamiento porque existes, porque eres y si eres no puedes dejar de pensar. Entonces el pensamiento no se suspende porque la mente jamás deja de trabajar. Sí puedes hacer una cosa: cambiar esos pensamientos por otros pensamientos y hacer bien, hacer todo el bien que puedas en el espacio, perdonar a tus enemigos. ¿No?, Me dices que no, ¿qué no les perdonas? ¿Y cómo puedes pedir tú que Dios te perdone? ¿Y cómo, si no perdonas, puedes pedir que la Ley sea contigo blanda? ¡Ay del que no perdona! El que no perdona, ¿cómo puede ser perdonado? El que no ama, ¿cómo puede ser amado? El que no da caridad, ¿cómo puede recibirla cuando se encuentra en la pobreza? El que no consuela, ¿cómo puede ser consolado?..

En verdad os digo: vaga en las sombras si así lo quieres, porque no podrás salir de ellas hasta que exista en ti el sentido del perdón verdadero. Vaga en las sombras si así lo quieres, ¡no lo quiero Yo! Yo te digo que perdones y tú me dices que no puedes perdonar porque amas a tú Patria. ¡Llegará un día en que la Patria sea el mundo, y habrá una sola Patria, y no será el mundo dividido y repartido, como los hombres, para repartírselo, tratan de despedazarlo!

Los tiempos cambiarán y la Humanidad cambiará, y mientras no cambie la humanidad, ¿qué diferencia tiene del instinto animal?

En verdad, ¡oh almas!, sabéis cuál fue mi vida en el cuerpo de Jesús, y sabéis cuál es la Ley, porque todos la sentís en la conciencia, y si Yo os la recuerdo no es porque no la sabíais vosotros, es para ayudaros a hacer un balance cada uno en sí mismo; porque el que reconoce su falta, empieza por el buen camino.

Empezad vosotros por el buen camino, por el camino de reconocimiento de vuestras faltas, y no volváis a equivocaros más, porque acá os esperan, en el mundo de las almas, ¡los terribles remordimientos y los verdaderos dolores para los que se siguen sintiendo a sí mismos culpables!

Y entonces, a ti sacerdote me refiero: ¿Por qué aprovechabas el momento de la confesión para hacer alusiones poco escrupulosas, nada decentes, nada morales?.. Yo te digo, en verdad, que llegarán los tiempos en que desaparecerá de la faz de la Tierra esa costumbre que habéis impuesto: la confesión. Porque la humanidad progresará y al progresar puede saberlo claramente, que **se confiesa con Dios y Conmigo que soy**

**el Cristo, y consigo mismo;** pero no es necesario que los pecadores se confiesen con otros pecadores.

Llegará el momento en que todo progresará y la misma religión tendrá sus cambios, como tendrá también sus cambios vuestra política, vuestros gobiernos; todo en la vida tiene su cambio.

¡Y a todos vosotros alcance mi fuerza y a todos vosotros os alcance mi Luz!

¡Oh, almas desencarnadas, decís que si Yo os perdono...escuchad bien mi contestación: Yo os amo, os consuelo, os bendigo; pero el amor ya no necesita hablar de perdón. Si Yo os dijera: “Yo os perdono”, no quiere decir eso que las leyes no tengan cuentas con vosotros. La Ley es la Ley, y empleando Yo la palabra “Te perdono”, o no empleándola, de todos modos ¡la Ley os cobrará! Así pues, os digo con toda claridad: Os amo, acaricio vuestras almas adoloridas, os amo, ¡oh gran grupo de dolientes desencarnados! ¡Yo os amo!

¡Oh, grupo de setecientas almas traídas aquí por los diferentes Seres de Luz, protectores de los médiums, y por el Director de este lugar; traídos aquí en obra silenciosa, porque ellos trabajan en silencio, empezaráis por perdonaros vosotros mismos!

¿Y cómo os vais a perdonar? Poned en el platillo de la balanza obras buenas, hasta que lleguen a pasar el nivel de las otras obras negativas, y entonces iréis sintiendo la satisfacción de que es más lo bueno que lo equivocado.

Y en esta Cátedra tomad de Mi Luz, tomad, ¡oh, encarnados y desencarnados!, el toque de esta Fuerza, ¡de este primer Rayo de Luz! ¡Tomad y recibid, que estoy dando a los unos y a los otros! ¡Tomad y recibid para consuelo, tomad y recibid para que entendáis!

*¡Yo no os pido cuentas, las lleváis vosotros también y las pedirá Mi Padre!*

Venid a Mí vuestros pesares, hijitos míos, pecadores, criminales y culpables unos, Yo os amo y os compadezco; pero ahora sin ver vuestra falta, recibid de Mi ternura; sin ver vuestra falta, recibid de Mi piedad y misericordia. Por un momento sed felices, porque bajo Mi Luz os quedáis y en Mi amor espiritual gozaréis de ello: ¡de Amor Espiritual!

¿Estáis conformes vosotros con todo esto? En esta noche, habiendo dado tanto, ¿aún podríais pedir algo más? Vuestra medida se siente llena y estáis conformes con lo que os he dado? Bien, tomad y recibid en alma y tomad y recibid en cuerpo. En silencio os voy a dar... Sí, también a ti voy a concederte lo que me pides: -¿Me concedes que te dirija unas palabras? -Y voy a hacerlo.

Dime: ¿por qué sigues insistiendo en visitar los sepulcros, en ir a los camposantos y extraer de los recientes muertos la vitalidad que les queda, para materializarte, para hacer con tu materialización esos trabajos? Que te vean, que te sientan, que puedas materializarte con tus efectos físicos... Materializas la obra espiritual, extraes fuerza de encarnados, y desencarnados cuando están recientemente desencarnados. No visitéis los campos y las tumbas, no busquéis a quién quitar vitalidad. ¿No sabéis que

todo eso la ley lo cobra?.. Me decís que tenéis vuestro médium de efectos físicos y que en él hacéis esos trabajos robando vitalidad, y Yo te digo: en verdad no es lo mejor de Mi Obra vuestros efectos físicos, porque eso es obra de otros seres. Lo mejor de Mi Doctrina y lo mejor de Mi Obra es aquello que dignifica y engrandece al espíritu del hombre. Lo que moraliza, lo que espiritualiza, lo que enseña, lo que eleva, lo que supera, lo que hace evolucionar, lo que se hace sentir cristiano en el hombre.

Yo que me muevo en todos, Yo que me muevo para dejar que se manifieste por vosotros ese amor que Yo siento, ese amor por el cual lato y hago latir vuestros corazones. Esa es Mi Doctrina, lo grande, lo superior, lo evolucionante, lo que tiene enseñanza ¡Eso es Mío! Lo demás es de almas inferiores.

Ahora, te prohíbo, en verdad, que visitéis panteones. ¿no ves que de tu médium está muy cerca la enfermedad que va a postrarla, no ves que el que toma bebida embriagadora cuando hace trabajo con los seres como tú con las almas como tú, y aprovechas tu también la situación de tu médium, tenéis doble causa, él su causa y tú la tuya?

Querías que te dirigiera unas palabras y decías: Si Tú eres el Cristo dime quién era yo y dime... y te he dicho. Ahora te digo en verdad, ¡oh alma!, es tan hermosa Mi Doctrina derramando néctar de espiritualidad. Se supera tanto que si tú quisieras sentirla y verla en la grandeza en cada Cátedra, agregarías una enseñanza a tu vida, y sobre todas las cosas, serías útil a la Humanidad, pero no así; útil en otra forma más elevada Cura, consuela, ayuda, haz bien, en verdad os digo que también a ti bendigo a pesar de tus errores. Pero no vayas a los camposantos. ¡Te acaricio con Mi Luz!

Todas vosotras, almitas, quedáis bajo Mi Luz. Ahora, dad gracias a esos Seres que os han traído, a esos Seres que en el espacio os han unido. También en el espacio dad las gracias por el bien que os han hecho, almas mías. ¡Mi paz y Mi amor es con vosotros!

Y a vosotros ¡oh encarnados! os pregunto: ¿tenéis alguna duda? Tomáis vosotros lo mejor de Mi néctar porque tomáis vosotros de la Obra lo más excelso por ser directa Mi Irradiación y Mi Enseñanza.

¡Oh Recinto pequeño, ¿qué tú no sabes por qué te lleno tanto de dádiva y de luz, y por qué te amo tanto?

Varón, desde antes que tú nacieras estaba en tu destino que tú me harías un Templo y en verdad te digo: ¡que este Templo tienes que cuidarlo porque es para mi Obra!, porque esta casa también es Mi Casa porque te di para ello. Varón, recuerda que tú no fuiste a muchas aulas -¿Me has entendido? -Recuerda que eras sencillo, recuerda tu niñez. ¿No has visto en tu vida algo grande? ¿No has visto directa mi protección, que te ha colocado en donde tenías que tener para hacerme Mi Templo?.. Entonces cuida de esta casa que es tu casa, pero que también es ¡Mi Templo! Y en tu destino esta marcado y estaba marcado lo que hoy ha existido: “Refugio”, “Refugio y Consuelo”. Porque en este lugar es obra para encarnados y desencarnados, “Refugio y Consuelo”, ¿me habéis entendido?

¡Pequeña Nave, pero muy luminosa, pequeña Nave, pero muy amada! Nuevamente vuelvo a bendecirte porque, siendo tan pequeña en cavidad eres tan grande en potencia, porque esta cátedra ha sido dada en ti, cátedra potente para ti, ¡oh Mi Nave amada!

Y a vosotros todos os digo: os envuelvo en Mi Luz y os acaricio con Mi Amor, corto número de mi pueblo, derramando para ti bendiciones, derramando para ti dulzura, te dejo en Mi Paz, te dejo en Mi Amor y os digo amados Míos ¿Qué podéis pedir con fe, qué podéis pedir con verdadera fe, lo que es fe, en el momento de espiritualidad, que no os sea concedido? El que sabe pedir sabe recibir y Yo recibo de vosotros y entrego a vosotros beneficios y más beneficios.

Adiós, Mi pueblo amado; adiós, Mi pueblo bendito, os he llenado de Gracia y de Luz en esta noche, y os he llenado de enseñanza espiritual esta noche. Y si el mundo supiera escucharme Yo le diría al mundo: ¡Humanidad, humanidad, aquíétate y siente, humanidad aquíétate y sabe ¡El Cristo está en ti, el Cristo está contigo, y en nombre de la Ley de la Vida, y en nombre de la Ley del Progreso, en nombre de la Ley del Amor, en nombre de la Ley de la Evolución, te espera el Eterno y el Espacio!

*¡Humanidad, recto sea tu camino porque en ti misma llevas el Juez! Mas la paz del Espíritu Santo se haga sentir en vosotros, porque vosotros conoceréis la Gloria de Mi Padre, vuestro hogar futuro!*

*En Mi Reino tenéis sitio y en Mi Amor participación.*

*¡BENDITOS SEÁIS VOSOTROS!*

## CATEDRA V

*DICIEMBRE 9 DE 1961*

¡EL AMOR, ESE PODER SUBLIME DEL AMOR AL PADRE, QUE ES EL AMOR UNIVERSAL OS ELEVE HASTA EL REINO DE LOS CIELOS!

¡EL REINO DE LOS CIELOS SEA VUESTRA MORADA ETERNA PARA QUE ENTONCES SEÁIS UNO CONMIGO, COMO YO SOY UNO CON MI PADRE CELESTIAL!

PAZ, PAZ A LOS HOMBRES BONDADOSOS QUE EN LA TIERRA MORAN, LLENOS DE BUENA VOLUNTAD.

LUZ A LAS ALMAS SENCILLAS, CUAL NIÑOS, PORQUE ELLOS SON LOS QUE SIEMPRE ESTÁN EN CONEXIÓN CONMIGO, Y PARA VOSOTROS MI AMOR, MI BENDICIÓN Y MI CONSUELO.

YO TE RECIBO, ¡OH PUEBLO BENDITO DEL PADRE, OH PUEBLO ESCOGIDO POR TI MISMO PARA SER GREY DE JESÚS CRISTO! ESCOGIDO PORQUE VIENES A BUSCAR LA PALABRA ESPIRITUAL, OLVIDANDO POR UN MOMENTO EL MOVIMIENTO DE TU VIDA Y DE TU MUNDO.

¡Seas bienvenido, oh corto número de los míos, de los que anhelan, de los que desean escuchar mi palabra! Amorosamente Yo os recibo; amorosamente Yo os bendigo; amorosamente Yo os consuelo. ¡Benditos y bienvenidos seáis!

¿Vosotros habéis pensado, ¡Oh amados!, que estáis escribiendo con vuestros pensamientos, palabras y obras, una página más de la historia que finaliza en cada año del hombre? ¿Habéis pensado en que al finalizar este año tenéis que buscar para vuestra alta conciencia el momento propicio en que a ella podáis estar unidos, en que con ella volváis a esa unificación? ¿Habéis pensado el símbolo del hombre, el símbolo o manifestación del hombre en su evolución desde la fiera hasta el Ángel, el recorrido que el hombre tiene que hacer para encontrar su destino verdadero; para encontrar su destino espiritual?

Porque he ahí, que volvéis a la vida muchas veces y en todos esos cientos de años, y miles de años, en que espiritual o materialmente estáis pensando en qué forma efectuar eso: la llegada de la conciencia espiritual, al llegar esa conciencia el hombre se apartará ya de esa manera de morir.

El encontrar el destino espiritual, es encontrar la clave de la vida y ampliar sobre todo vuestro destino; ampliar vuestro destino como lo marca la ley, porque aún los destinos de los hombres la ley los marca; pero el hombre ayuda, porque no es el humano una piedra en pozo, no es materia inanimada. La mente del hombre será

consciente y el querer del hombre, la fatiga y el esfuerzo, cuenta en la ayuda evolutiva.

Por eso, amados míos, en cada año, en que el alma necesita silencio y meditación para que el hombre haga su confesión con su más alta conciencia; cuando el hombre reconoce sus grandes o pequeños errores; cuando reconoce la dosis de materialismo en que se encuentra; cuando reconoce la pequeñez, entonces, eso es (al reconocer, al humillarse a sí mismo, al avergonzarse por sus faltas) una buena confesión. Y esa buena confesión no se hace con un hombre, se hace en el Templo interno con el mismo Cristo, conmigo mismo, porque Yo estoy en lo más alto de la conciencia del hombre; porque Yo estoy en vuestro Ser conscientemente, para iluminaros, y vosotros sois los que no estáis conscientes de Mí en vosotros. Pero Yo quiero estar en vosotros, tan unido, que seáis vosotros conscientes de Mí como Yo soy consciente de vosotros.

En la más alta conciencia está la unión, por eso es necesario que entendáis vosotros, los que vivís el principio de la Edad Acuaria, lo que Yo quiero que vosotros encontréis: el sacerdote que os confiese y os dé la absolución, la alta conciencia que delibera, que te hace entender tus errores, que siente tus equivocaciones y tus desvíos.

Sois vosotros, los mismos que muchas ocasiones habéis buscado algo espiritual porque lo habéis sentido, porque lo quiere el alma, porque lo dice la razón; pero muchas ocasiones estáis desviados por momentos, y hay algunos de los menos espiritualistas que tan fácilmente se hincan ante un confesionario de un hombre; tan fácilmente se hincan ante un altar a recibir la hostia, como tan fácilmente dan la espalda, cambian religiones y dicen: “No me satisface nada de lo que yo sentía antes, verdadero y bueno; no hay religión, no hay doctrina que satisfaga mi anhelo, mi propósito”.

Y entonces aquéllos, sin estar todavía lo suficientemente espiritualizados, vagan con el pensamiento vacío, con el alma vacía de esa hermosa e infinita claridad, sin saber lo que quieren ellos mismos... Esa soledad interior, ese vacío, es falta de conocimiento de que Yo estoy en vosotros dando plena vida para la acción benéfica del cumplimiento de vuestro destino espiritual, que es lo que el hombre debe encontrar en el ir y venir, en los cientos de reencarnaciones de las almas.

Seguirán buscando y buscando realizar su destino espiritual, o sea, que el hombre llegue al símbolo del Ángel que representa. El Ángel no es otra cosa que el hombre de ayer, es decir, de siglos, de edades planetarias pasadas; y el hombre es un Ángel futuro, es una deidad futura, es un luminar futuro, aunque para esto tengan que pasar veinte mil años o más; pero todos vosotros haréis el recorrido, y todos vosotros, en ese recorrido, encontraréis vuestros verdaderos valores.

Porque, Yo os digo en verdad: cuando las almas se apartan del cuerpo, y después de haber venido muchas veces a la tierra a evolucionar, se encuentran en un término medio de evolución y de razón; recapacitan, razonan, reflexionan, meditan, consideran, repasan, y vuelven a reconsiderar todo lo que hicieron, todo lo que

hablaron, todo lo que pensaron, y ellos, entonces, saben de sí mismos, y, encontrando lo que buscan, saben cuál es su destino espiritual.

El hombre será un Ángel futuro, he dicho, pero vosotros estáis retardando el tiempo. Y, escuchad: ¿Qué hacen las fierecillas?.. Las fieras se alimentan con carne semejante a ellas o con carne del hombre, destruyen, destrozan, desangran... ¿Qué hacen los hombres de este tiempo, que están materializados, que forman guerras, que quieren incendiar al mundo, sólo porque quieren hacer sus doctrinas caprichosas y quieren que todos obedezcan al capricho especial de lo que ellos llaman su justicia, su derecho, su razón?.. Los hombres en esas condiciones son a semejanza del chacal, más aún, quizá, porque hay responsabilidad de un solo hombre que tiene que responder de millones de víctimas. Eso es lo que está simbolizado por la fiera.

Pero en cambio hay otros hombres en los cuales ya se asoma la dulzura; en los cuales ya se asoma la bondad, la ternura, el amor, la piedad, la misericordia, la dispensación; son dulces en su palabra y son dulces en su alma. Y aquellos que esto hacen, es que su evolución, es que su esfuerzo, es que el triunfo que han tenido en la lucha, ha logrado todo eso: ser dulces y buenos. Y entonces, como un destello luminoso, van recibiendo la intuición de lo que es su destino espiritual.

EL destino espiritual del hombre no es diferente al destino espiritual del Ángel, del Arcángel, del serafín o del querubín, de acuerdo como lo dicen en la religión católica, que Yo diría: grupos diferentes de luminares de mayor o menor potencia, con los nombres que el hombre quiere darles, pero siempre marcando aquellas evoluciones.

Yo pregunto a vosotros en esta noche ¿cuál es vuestro destino espiritual? A vosotros que tanto os preocupa vuestro destino material, ¿cuál creéis que es el destino espiritual?

Cuando las almas piensan así, sin materia, ven todo lo que no es espiritual como un montón de hojas secas, lo ven como cosas de poco o ningún valor. Porque, en verdad os digo: sólo lo espiritual no tiene mudanza, sólo lo espiritual es imperecedero, sólo lo espiritual es eterno; porque el símbolo de los grandes fuegos en la humanidad, de las grandes pasiones, de los grandes afectos, sujeto está a tiempo y a medida; todo es temporal como los cuerpos que habitáis.

Pero el destino espiritual marca una eternidad de gloria, de dicha, de felicidad y de luminosidad. El destino espiritual el hombre no lo ha encontrado, porque cuando lo encuentre, aún para morir, será diferente a los demás hombres. Él recibe del Cielo el aviso que se va, se dispone en espíritu y en materia, se prepara, se despide con un “hasta luego” de sus amigos, hace una oración: “Padre, a Ti encomiendo mi espíritu”, y sabiendo que no es necesario enfermarse para morir, y que la muerte, sólo es una palabra, pasa más allá del velo, para vivir conscientemente, tanto como sea su luz, tanto como sea su evolución.

Ya no habrá sombras ni en la carne ni sin ella, porque es un paso de una esfera a otra más alta de la vida; es un paso de un plano a otro. Se descorre el velo, el alma pasa,

la conciencia persevera, y el Ser sabe que mientras sus cuerpos han tenido muchos nombres, él, sólo ha tenido un solo nombre: ESPÍRITU HIJO DE DIOS.

El Ser sabe que aquellos cuerpos que ha tenido son temporales, pero que no lo es el espíritu que es eterno y que es el verdadero.

Cuando vosotros entendáis lo que es la conciencia espiritual en plenitud de cumplimiento y conocimiento del destino, vuestra vida será tan diferente... Tendrá el pensamiento vuestro el poder de atraer lo que os place, porque todo lo que os plazca será bueno, pues la espiritualidad en que estéis todo hará bueno.

Así en verdad os digo: EL PODER DEL PENSAMIENTO EN TODOS LOS PLANOS EN DONDE EL ALMA LUMINOSA BRILLA, ES UNA POTENCIA, ATRAE LO QUE ES SU VOLUNTAD, ORDENA Y TAL PARECE QUE EL UNIVERSO Y LA NATURALEZA TODA, OBEDECEN A LOS PRÍNCIPES DE LA CREACIÓN, A LOS QUE YA VAN ACERCÁNDOSE A CONOCER QUE SON HIJOS LEGÍTIMOS DE DIOS POR LA IDENTIFICACIÓN DE LA FE, DE LA ESPIRITUALIDAD Y DE LA VERDAD.

Aquél que lleva la ley en su conciencia, es que ya sabe el camino de la vida, más seguramente que el que no lleva la ley en su conciencia, y por eso, amados míos, Yo os pregunto siempre, y preguntaos vosotros mismos, para que así vayáis recorriendo el velo, descubriendo enigmas, ¿cuál es vuestro destino espiritual?

Y si preguntáis todos los días: ¿A qué he venido? ¿Cuál es mi destino espiritual?.. Del “más allá” vendrá la intuición, vendrán revelaciones, y cada vez seréis más hondos en el pensamiento y encontraréis más verdades de ultratumba, y encontraréis más grandezas en la vida, y encontraréis más bondad en vosotros mismos.

¡Qué diferente es la fiera del Ángel! Porque primeramente la fiera hace que el Ángel esté cubierto e invisible, y después el Ángel pone el pie, el rayo de luz, dijéramos así, en la fiera para aquietarla, para dominarla. El hombre que domina la materia y lo que la materia lleva en sí. Por eso se necesita, ¡oh, mis bien amados!, que vosotros entendáis de vuestra inmortalidad, de vuestra vida eterna, de vuestras facultades, de vuestros poderes, de vuestros dones, de lo que estáis dotados; porque el hombre que se ha superado tiene el mismo derecho de bendecir, que tiene un sacerdote; el mismo derecho de consagrar que tiene un sacerdote. Y vosotros en el momento de espiritualidad, ya buscando en vosotros la elevación en una vida correcta, en una vida recta, también podéis bendecir y consagrar, y también podéis hablar a semejanza de como hablo Yo; porque es el espíritu el que habla y el espíritu no está en desconexión nunca, con la cadena de todos los espíritus, de todas las almas.

Vosotros sí estáis aislados y lejanos los cuerpos unos de otros, pero en la vida del espíritu ya no hay lejanía, ya no hay desconexión; todo es conexión, unión y verdad; todo es amor espiritual. Y para que el hombre pase de ese simbolismo de la bestia al Ángel sigue recibiendo experiencias; pero no olvidéis, sí, vosotros siempre os preguntáis (como si fuera diferente el libre albedrío de la ley, como si fueran opuestos) ¿cuál puede ser el que prevalece, cuál puede ser el verdadero? ¿Si existe uno no existe el otro?.. Y Yo os digo que no; que aún el mayor o menor libre

albedrío es el que marca y concede la ley a los Grandes. Y os voy a explicar en mejor manera estas cosas.

Escuchad: tenéis vosotros jilgueros que cantan alegres o tristes en sus jaulas, ¿no es así? Bien, tenéis vosotros también algunos jilgueros que viven ya no tan estrechamente, sino en la amplitud de un árbol, de una casa más grande, donde pueden volar más que en aquella jaula. Hay otros que ya no están tampoco limitados al árbol. Aquellas almas mensajeras, como aquellas aves también mensajeras, no se dedican a una jaula ni al árbol de una casa; caminan, van, se alejan, y todo eso lo permite la ley. A mayor potencia evolutiva, mayor libertad de acción. Quiero decir, el libre albedrío que une a la voluntad del alma.

¿Cuál puede ser el libre albedrío de un Ángel? El del bien, el del amor, el de la caridad. Quiere decir que el libre albedrío y la ley ya no son dos, son uno; porque lo que la Ley quiere el Ángel quiere. Entonces, entenderéis vosotros que también puede haber almas así, almas viajeras, almas que abarcan más porque su evolución, su esfuerzo, les permite más.

Recordad de mis palabras en cuanto a Jesús Cristo. Yo dije: “PADRE, SI NO ES POSIBLE QUE ESTE CÁLIZ PASE COMO YO QUIERO, ENTONCES QUE SE HAGA COMO TÚ DISPONGAS, QUE SE HAGA TU VOLUNTAD”. Quise decir, entonces, que Yo quería haber sufrido más aún, más aún de todo el cuadro que vosotros conocéis. Yo quería beber más hiel por vuestro amor; que hubieseis, no solamente convertido mi cuerpo en mil heridas, sino apartado un hueso de otro hueso. Yo quería más angustia y más dolor, hasta derramarse la copa de amargura. Beber hasta las heces; pero llegó un momento en que la pena fue tan intensa a través de aquel templo de carne, que dije: “PADRE, SI NO HA DE SER COMO YO QUIERO, HÁGASE COMO TÚ”. Porque el cuerpo no hubiera ya resistido tanto, ni la multitud hubiera resistido ver que los hombres me destrozaban repartiéndose mi carne, *mis* huesos, entre unos y otros.

Quiere decir entonces, que el libre albedrío es mayor cuanto mayor es la evolución, pero entonces ya no son dos cosas opuestas, porque, decidme: un libre albedrío de un Santo, de un Luminar, de uno de mis enviados, de uno de *mi* semejanza, ¿cómo puede ser ese libre albedrío? Tal cual la Ley de Amor, tal cual la Ley de *Justicia*, tal cual la Ley de la Vida. Y por eso se une lo uno con lo otro, por ser tan semejante. Y la grandeza del alma con la grandeza de la Ley, el hombre quiere lo que la Ley quiere y la Ley hace la voluntad de Dios, y no son dos cosas, es solamente una. Entonces, aquella avecita que está en su jaula, como el alma que está poco evolucionada, es pequeño su volar, es el símbolo de su libre albedrío que también es pequeño. Pero aquella ave que ya tiene en su casa, aunque tenga altas las paredes, un árbol, la dimensión es mayor, vuela más, tiene mayor capacidad de batir sus alas. Pero hay otra ave, otro jilguero, y él va más allá de aquellas altas paredes, más allá de un árbol, y especialmente las *palomas* mensajeras: y éstas son las almas de mayor evolución, de mayor libre albedrío.

Pero llega el momento en que no se sabe qué diferencia puede tener el libre albedrío del hombre bueno, *si* él, todo su albedrío lo utiliza como un Francisco de Asís, y si

tal es la Ley, en verdad os digo, que éstas ya no son dos cosas, que son una sola, porque el hombre hace lo que Dios quiere, y lo que Dios quiere está en la Ley.

Enseñanza es ésta para que contestéis a quien quiera haceros pensar si el libre albedrío es opuesto a la Ley. Porque vendrán seres potentes, de luz, para haceros pensar para buscar si tenéis fe y hasta dónde llega vuestra fe, y si por poca cosa os desorientáis; si sois como la casa en arena movediza o sois firmes como la roca. Y estos enviados quieren hacer pensar profundamente al hombre. También tienen con vosotros una conexión, están tan ligados a vosotros, que están despertando vuestra inteligencia y vuestros pensamientos para que se eleven más, para que busquen más, para que sepan más.

Tomás de Aquino lo decía: las cosas son buenas porque Dios lo quiere, o Dios lo quiere porque es bueno. Y si cambiáis la palabra por el mismo resultado: tal es la Ley y el libre albedrío; el libre albedrío del bueno. Por ejemplo: ¿Qué hice Yo con mi abundante libre albedrío?.. Ponerlo a la disposición divina de mi Padre, como vosotros ofrendáis a los pies de una imagen las mejores flores de vuestros vergeles. Así dije Yo: “PADRE, MI VOLUNTAD Y LA TUYA NO SON DOS, SON UNA SOLA”.

Así pues, que si tu Ley y tu Voluntad es Una, también como tu Ley y tu Voluntad, YO SOY UNO CON ELLA Y CONTIGO, porque en verdad, amados míos, este es el destino maravilloso, espiritual del hombre del cual Yo os estoy hablando: el superaros hasta una alta elevación en que vosotros y la Ley seáis UNO, como mi PADRE CELESTIAL Y YO SOMOS UNO EN ESPÍRITU Y EN VERDAD.

Y si no, decidme: ¿En qué era diferente mi vida de la Ley del Amor? ¿En qué era diferente mi pensar de lo que la Ley marcaba? ¿En qué era diferente mi Voluntad de la Voluntad de mi Padre Celestial? Mi Padre Celestial quería que la humanidad tuviera un purificante; que la humanidad encontrara, para escalar, para elevarse, una luz que la hiciera elevarse, que la hiciera (lo que ella por sí no podía) ¡caminar por el sendero iluminado y firme! Entonces, ESE PURIFICATIVO, ESA LUZ. ESE MAESTRO, ESE RABÍ, ESE REDENTOR, ESE CONSEJERO, GUÍA y SALVADOR, tuvo que hacer que se cumpliera la Ley. Porque lo que la Ley quiere lo quiero Yo.

Y así, esos seres elevados que ya son mis discípulos -quiero que os fijéis bien en estas cosas- su Doctrina de ellos es la mía, y la mía y la de mi Padre son una sola Doctrina y una sola Verdad. Así que, el libre albedrío en unos es relativo, de acuerdo con su evolución, y en otros es grande, de acuerdo con su gran evolución; pero entonces es un libre albedrío santo, puro, bueno, perfecto, blanco, inmaculado: es la Voluntad de Dios.

En el hombre hay una dualidad marcada y precisa, y es necesario saber de esa dualidad, en qué momento manda el amo y señor, en qué momento manda la arcilla opaca, sin luz, o sea la materia; y todos vosotros que tenéis esa dualidad, debéis saber que sois un trocito de cielo y un trocito de tierra; que sois comparables a una oruga y a una estrella, y vosotros, que tendréis que buscar la grandeza dentro de vosotros, repasad siempre mis palabras “YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA”.

y entonces veréis lo que quise decir con esas palabras, porque todos vosotros seguiréis por el camino que Yo os señalé, llevaréis la verdad que Yo os he enseñado, y manifestaréis la vida; porque cada uno de vosotros sois una parte de la misma vida. Y para que digáis un día: “YO SOY EL CAMINO”, es porque ya habéis andado todo el camino. “LA VERDAD”, porque sois de espíritu y de vida: porque el espíritu y la vida no son dos cosas.

Cuando las almas se hacen sensibles a través del tiempo, muy pocos, pero algunos, llegarán a sentir algo sublime. Todas mis palabras han quedado grabadas aquí en la Tierra; todo lo que los hombres hicieron conmigo ha quedado fotografiado, manifestado, grabado aquí en la Tierra; todos mis pensamientos quedaron grabados en la Tierra por medio de la luz astral; en todas las memorias de la Naturaleza existe todo, y aunque pasen los años, aquellos receptivos que en el silencio y en la meditación y la soledad traten de despertar el sentido espiritual, percibirán por momentos la musicalidad de mi vibración que aún queda.

Antes fue mi voz, pero aquella voz ha quedado grabada en los altos planos, en la Naturaleza Superior, en todo lo elevado, y EXISTE COMO UN ECO EL SERMÓN DE LA MONTAÑA; Y si vosotros vais a las profundidades de la tierra, y si vosotros vais a una cima, a un monte alto, y ahí tratáis de conectaros con mi memoria, con mi vida y con mi vibración, si estáis verdaderamente espiritualizados, LLEGARÁ EL MOMENTO EN QUE PODRÉIS PERCIBIR ESA MUSICALIDAD VIBRATORIA QUE QUEDÓ COMO UN ECO DE MI PALABRA, Y AHÍ ENCONTRARÉIS MI VIDA Y MI VERDAD MANIFESTANDO AMOR SOBRE TODAS LAS COSAS. ¡COMO EL PAN DE LA VIDA Y LA LUZ DEL ALMA, Y LA FUERZA DEL ALMA!

...Y entonces diréis: “¡Cuánto me amaba!” Porque, sí, vosotros sabéis lo que Yo os he dicho en esta noche, que Yo quería sufrir aún más, hasta que mis huesos fueran destruidos y aún repartidos por los hombres, y hasta que mi carne fuera repartida en pedazos; más por amor de mi Padre, ya no concedió tanto, ¡entonces miraréis lo que Yo os he amado! ¿Quién puede amar de esta manera, así, si vosotros, aun a vuestros propios hijos les limitáis el amor?.. ¿Quién puede, quién puede amar de esta manera, hasta buscar los pecadores como Yo les busco, poco o mucho hundidos en el pecado, para sacarlos de él?.. Porque Yo te amo si eres negro, si eres blanco, porque Yo te amo si estás grandemente equivocado o son menores tus equivocaciones; porque Yo te amo si tú no me amas, y también amo a los que me maldicen y también amo a aquellos que blasfeman.

¡Humanidad, si tú un día pudieras percibir de los altos planos mi mensaje, de mi vida y de mi vibración, absorto, rendido ante tal verdad, puesta el alma al descubierto, dirías, muchas veces: ¡Cuánto nos ama a cada uno de nosotros!

¿Habéis contado las notas de los pianos? Bien, son pocas en verdad. Y con esas notas de corto número, ya veis lo que hacen los compositores, utilizan las mismas, ponen ahí su inspiración, y entonces cada uno de ellos deja su herencia al mundo: hacen conciertos. ¿Y acaso podéis encontrar un concierto más hermoso que la diversidad de Cátedra que el que te ama da?.. Así soy Yo, como las notas juntas; así soy Yo, como el agua de los mares que al Océano va. Así mis Cátedras como los rosales de los

vergeles, así mis Cátedras como los rayos de luz del sol, así mis Cátedras como las estrellas que juntan su luz en un punto, y así mis Cátedras para llenar el corazón de los hombres y el entendimiento de los entendidos. Si las reunís encontraréis tesoro y compendio.

He estado con vosotros, ¡oh corto número de los míos! y bendecir a uno por uno lo hace mi amor espiritual.

MI PAZ y MI AMOR OS DEJO, MI PAZ Y MI AMOR OS DOY; Y TODO LO QUE ESTÁ EN ESTE PEQUEÑO SANTUARIO, Y CADA UNO DE VOSOTROS EN LOS QUE DERRAMO AMOR Y BENDICIÓN Y BÁLSAMO ESPIRITUAL; ESTÁIS SATURADOS DE MIS PENSAMIENTOS, DE MI AMOR Y DE MI LUZ.

Adiós, corto número de los míos; en verdad, Tadeo, te encargo mi Recinto, cuídalo como cuidas la niña de tus ojos.

Benjamín, te encargo mi Recinto, a todos encargo mi Recinto.

¡RECINTO AMADO, YO TE BENDIGO, BENDICIENDO A CADA UNO DE LOS QUE ESTÁN PRESENTES. Y SI QUERÉIS PENSAR CUÁNTO OS AMO... NO PUEDEN MANIFESTARLO NI LA PROFUNDIDAD DE LOS MARES, NI LA ALTURA DE LAS ESTRELLAS; MI AMOR ESTÁ MÁS ALLÁ DE VUESTRO ENTENDIMIENTO, MÁS ALLÁ DE VUESTRA MEDIDA Y MAS ALLÁ DE VUESTRA COMPRENSIÓN!

¡INFINITO AMOR PARA VOSOTROS Y GLORIA AL PADRE EN SU CREACIÓN, Y PAZ A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD SOBRE LA TIERRA!

CORTO NÚMERO DE LOS MÍOS, LA ESENCIA DEL AMOR PERFECTO, LA ESENCIA QUE FORTIFICA, LA ESENCIA DE MI AMOR ESPIRITUAL, OS HAGA SENTIR NUEVOS, FORTIFICADOS, LLENOS DE ALEGRÍA, LA ALEGRÍA DE QUE VAIS BUSCANDO VUESTRO DESTINO ESPIRITUAL, EL UNIDO CON LA LEY, PORQUE LA LEY ES DE DIOS, PORQUE YO ESTOY EN LA LEY, ESTAD VOSOTROS, MIS AMADOS.

GOZAD CON EL HÁLITO DEL SANTO ESPÍRITU; GOZAD CON LA DICHA QUE MI AMOR OS DEJA.

Y EN VERDAD OS DIGO, NO OLVIDÉIS A MIS POBRES.

¡LA PAZ SEA CON VOSOTROS!

## CÁTEDRA VI

ENERO 13 DE 1962.

¡QUE LA VERDAD TE ILUMINE, OH CORTO NÚMERO DE LOS MÍOS! ¡QUE EL AMOR TE DULCIFIQUE Y QUE LA FUERZA UNIVERSAL TE SOSTENGA!

SEA CON VOSOTROS LA LUZ, SEA CON VOSOTROS LA PAZ, SEA CON VOSOTROS LA VERDAD, YA QUE YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA, Y EN MÍ ENCONTRARÉIS TODO ESO: LA ÚLTIMA PALABRA EN REVELACIÓN Y LA PRIMERA PALABRA EN REVELACIÓN.

YO TE RECIBO, ¡OH GREY BENDITA! QUE VIENES UNA VEZ MÁS A ESCOGER DE TODO LO QUE VENGO A ENTREGARTE: UNOS PENSAMIENTOS PARA LLEVARLOS CON VOSOTROS, PARA REPASARLOS EN VUESTRA MENTE Y SI ES POSIBLE GRABARLOS EN VUESTRA CONCIENCIA.

SEÁIS BIENVENIDOS, ¡OH MIS AMADOS!, EN EL NOMBRE DE MI PADRE, SEÁIS BIENVENIDOS EN MI NOMBRE DE CRISTO: ¡SEÁIS BIENVENIDOS EN NOMBRE DEL SANTO ESPÍRITU!

Yo os recibo y os doy del Gran Libro de la Vida Universal una página más para vosotros. Del Gran Libro Universal, ya que en el Universo, donde Mi Espíritu se mueve y se manifiesta, todo está lleno de Mi vibración y todo está vitalizado por la vida del espíritu y todo iluminado por la luz del espíritu.

Desde el Cosmos en donde hay conexión con Mi palabra o para Mi palabra, transmito a vosotros con el potente amor, curación y vida, curación y luz. Vida, sí, bendita palabra. La palabra VIDA es sublime cuando se sabe dar ésta a la misma vida bien entendida, porque hoy muchos de vosotros decís: (hablo de los moradores de la Tierra) “Vida, déjame ser bueno”, y culpáis a la vida de no ser buenos, según vosotros, según los humanos. “Vida ¿por qué me tratas mal?” y la seguís culpando. “Destino ¿por que eres tan cruel, porqué me hieres sin piedad?” “Ley ¿por qué descargas tus golpes terribles sobre esta pobre existencia mía?” Y os quejáis de todas las cosas, os quejáis de la Ley, del Destino y de la Vida, sin comprender que no tenéis razón de hablar así.

La vida es buena porque es una manifestación de Mi Padre Dios y también una manifestación Mía, puesto que Mi Padre y Yo en esencia, en vida y en espíritu, una Potencia somos una realidad, en unión. Entonces, ¿se puede esperar de Mí, del Cristo, algo que no sea bueno? ¿Qué es la vida sino una de nuestras manifestaciones, de Mi Padre y de Mí? No es la vida a la que debéis culpar si no sois buenos, no, es a vosotros mismos ya que en el hombre está todo, lo positivo y lo negativo, lo dulce y lo amargo, el bien y lo que vosotros llamáis mal.

No habéis ido a ninguna parte externamente a buscar lo que tenéis en vosotros, manifestáis lo que está en vosotros, sin pedirlo prestado a nadie; entonces, entre las leyes, esa ley justa de la reencarnación, justa sublimemente, maravillosamente equitativa, os da la nota de verdad y realidad de todas las cosas, porque vosotros no podéis decir que no es santa y bendita la vida universal. ¿Qué tiene de malo? Pero vosotros no podéis pensar en que la vida universal es igual que la vuestra, porque vosotros la hacéis pesada, porque vosotros habéis puesto: en lo dulce, amargo; y en lo blanco, negro, de acuerdo con la vida personal y el estado mental en el que vivís y os movéis. El ambiente que vosotros habéis hecho, en él vivís, en él os movéis, y en él estáis actuando; por eso pueblo mío, amados míos, el destino que marca la ley lo hacéis vosotros, y la Ley, Código Divino, mandato moral de Dios, es la que decide en el destino, de acuerdo con lo que vosotros habéis hecho, habéis formado, por eso tenéis vosotros que ser buenos sin culpar a la vida que no lo seáis; tenéis que ser buenos sin culpar a la ley, porque la ley es de acuerdo como vosotros queráis que sea; tenéis que ser buenos sin culpar al destino porque el destino lo formáis vosotros; tenéis que ser buenos sin culpar a los demás, porque decís: “dejadme ser bueno ¡oh vosotros que sois malos conmigo! Los hombres del mundo no me dejan ser bueno”. Es decir, que culpáis a Cielo y Tierra para disculparos a vosotros mismos. Y tenéis que ser buenos, aunque los demás no lo sean con vosotros, porque la bondad sublima al hombre, lo eleva, y la bondad viene de la riqueza interior, del ser inmortal del hombre, es un destello del espíritu; así pues, bendice la vida, respeta la ley y mejora vuestro destino; ama a la humanidad y no culpéis de lo vuestro a nada ni a nadie.

A otros inconformes también, les molesta el sol, culpan tal vez al mismo sol por ser fuerte y dar mucha luz, porque molesta sus ojos; los otros culpan al viento, los otros culpan al agua que no está muy limpia, cuando el hombre la ensucia; los otros culpan a la tierra que no produce lo que quisieran y que no es blanca, según vosotros, que no es buena para sembrar, y todas son culpas a los demás, y en verdad os digo: ¡cuánto hace el humano para disculparse! Pero todo es externo porque dentro de vosotros mismos sabéis cuál es vuestra culpa y que quizá es mayor que las culpas de vuestros semejantes; es mayor porque vosotros conocéis vuestras obras una a una y poco podéis conocer de las obras de vuestros semejantes. Y para empezar a juzgar empezad vosotros a juzgar cada uno de vuestros actos y entonces pensaréis que la ley no se ha equivocado al imprimir en tu destino lo que estás pasando y lo que estás viviendo, y que la vida es como tú la quieras, como tú puedas llevarla, como tú puedas verla; de acuerdo con tu sentir y tu pensar, encontrarás en ella su dulce o su amargo.

¡Oh, vida bendita, manifestación del Supremo Ser! Los hombres no han entendido la obra de Mi Padre, pero en verdad, la humanidad seguirá evolucionando para que en esa marcha evolutiva un día lleguen a entender todas estas cosas grandes que quiero que entiendan, que les estoy repitiendo y que todavía no llevan a sus sentidos internos para pasarla nuevamente a nuevas consideraciones de entendimiento. Por eso, amados míos, Aquel que tanto ha amado al mundo y os sigue amando siempre y os ayuda con vuestra cruz, por eso Yo, el Cristo, que estoy irradiando, soy un movimiento diverso, el Espíritu que se mueve reanimando cada estrella, cada átomo, combinando mi luz en cada sol y embelleciendo mi mensaje en cada estrella. Por eso quiero que mis mensajes sean con vosotros eternamente para que os lleven a

encontrar el mensaje interno que se desprende del centro interior del hombre, ese mensaje interno que está en el propio hombre; por eso quiero que entendáis lo que quiero decir.

Mis Cátedras de amor tienen tanta sabiduría para quien sabe estudiarlas y entenderlas... y ampliaré cada vez más para el entendimiento de los hombres, de los entendidos, hasta que ellos mismos digan al pueblo oyente lo que en esta noche escucharéis de Mí.

Yo llamo a los pecadores, llamo a los que han delinquido, llamo aun a los que han bajado al vicio, y aun a los criminales para darles redención con la purificante palabra llena de amor y de historia espiritual; porque empezasteis a hacer historia desde vuestra primera encarnación, empezó la historia de vuestra alma y de vuestro ser; pero Yo también en tu planeta dejé mi historia llena de luz, para que el hombre penetre en ella y encuentre en ella el hondo saber, y al encontrar en mi historia lo que el hombre necesita, sea a mi semejanza y pueda imitar lo que del Cielo viene y ya no imite lo que en la Tierra está solamente.

Ahora a vosotros os digo en este mensaje: si a todos llamo a mis Cátedras no los llamo para que sean eternos oyentes, no los llamo para que se acostumbren. Yo no quiero que te acostumbres y se adormezca por esto tu sentimiento, pueblo mío. Yo no quiero que por costumbre vengáis a Mí, porque muchas veces ya no encontraréis - si por costumbre venís- la riqueza que fluye de mi Verbo. Yo quiero que sigáis viniendo a mis Cátedras todos, pero que si habéis escuchado muchas y habiendo escuchado muchas no sois capaces de perdonar, si a pesar de todo no os eleváis y permanecéis con la personalidad muy baja, muy baja de mente, muy sucio el pensamiento, si no sois capaces de amar y de desprenderos de las cosas materiales, si el rencor os quita la paz, si el desamor os materializa como siempre, hasta llegar el momento en que hacéis más caso a lo vuestro que a lo Mío, no volváis más; porque si nada encontráis para vuestra redención, entonces necesitáis esperar otras encarnaciones más a que seáis más sensibles a las Leyes Divinas y sobre todo a la honestidad, a lo justo, a lo recto, al bien que os traigo en enseñanza mía. Porque si un hombre que ha asesinado escucha muchas Cátedras y sigue moviéndose en él, el pensamiento de asesino, si mi Amor no ha logrado redimirle ¿para qué? Si Mi Amor puesto con tanta piedad, regando de luz el sendero del hombre no ha hecho nada en el duro corazón de piedra o de granito, ¿para qué, para qué volver a escuchar lo que no hace en vuestro sentimiento ninguna emoción que os eleve? No, vendréis a escuchar de mis Cátedras, invitar a los asesinos, a los criminales, pero si éstos después de escuchar muchas son iguales, no deben volver; si después de escuchar muchas Cátedras el que hurta sigue hurtando y el que ha caído sigue en su mismo pensar y en su misma manera de sentir, para hacerle menos responsable debe apartarse, debe seguir su camino, hasta que, volviendo otra vez a muchas encarnaciones en donde el dolor como las olas le golpeen muy fuerte, pueda entender que, lo que desoyeron, lo que despreciaron era la más grande de las riquezas y estaban en ella y con ella y no pudieron sentirlo ni verlo, lo que del cielo venía, porque eran demasiado materiales.

Estas Cátedras son para aquellos en los que sea posible despertar el sentido del Evangelio de Amor, para aquellos que sean capaces de espiritualizarse, para aquellos que sean capaces de alimentar su fe y la fe de sus semejantes; para aquellos que estén capacitados grandemente en el sentimiento elevado de decir: “¡YO TE PERDONO!” o para aquellos que siendo pecadores hoy, dejen de serlo por el poder de un gran arrepentimiento en el momento en que el espíritu profundamente en ellos se mueva, en ellos se mueva de tal manera que sujete al hombre por el poder espiritual. Porque esto quiero que sepas, mi pueblo, todas las religiones al hombre le han hecho falta en su tiempo para conducirlo por un sendero, no de temor a Mi Padre, pero sí de compostura en su vida desenfrenada; de hacer cada religión en el tiempo del hombre un poco hasta que van llegando por escala evolutiva a ésta, al espiritualismo que es doctrina, que es ciencia, que es una gran religión de Luz Universal y que tiene una iluminada sabiduría para dar filosofía profunda, intensa, a aquel que busque.

Todo tiene mi doctrina, todo tiene para el entendido, todo tiene para aquel que sabe corregirse y sobre todo sentir. Es la doctrina del corazón, es la doctrina del alma, pero también es la doctrina del cerebro, es también la doctrina del entendimiento, es la doctrina de los Doctores de la Ley; pero es la doctrina también del campesino, porque si es bueno saber, más vale sentir que saber; entonces buscadla como queráis, que ella puede dar de todo, todo tiene en su seno. Es necesario saber buscar y encontraréis en ella.

Y moviéndome en todas las religiones para enseñar al hombre, digo a vosotros: estáis aquí manifestando determinado grado evolutivo que habéis ya pasado por la escala o los escalones inferiores, dijéramos, las gradas inferiores del progreso, y habéis venido aquí porque ya estáis en mejor disposición, por eso buscáis Mi palabra, por eso sufrís a veces con paciencia; pero como mi mensaje no queda limitado a vosotros, hablo también a aquellos que más tarde han de escucharlo y han de alimentarse con estas viandas espirituales en su conocimiento y en su entendimiento, para que sepan que el hombre a veces viene a aprender y otras veces viene a pagar con dolor, con sufrimiento, pero siempre se unen las dos cosas en cada encarnación; en unas se aprende más, aunque se sufre, y en otras se sufre más, aunque se aprende, pero entre sufrir y aprender, las dos unidas, tiene en una más caracterizado lo que el hombre viene a hacer en la tierra.

Si tenéis que aprender, si estáis aquí en ésta, preponderantemente para aprender, aprended bien, que si aquellos hombres a los que me refiero y van a escuchar mi enseñanza, más tarde, y con el tiempo, no son capaces de perdonar a sus semejantes, que no pierdan el tiempo. Yo prefiero pecadores, grandes pecadores, pero en disposición de arrepentimiento, y no a aquellos que son tibios, que no saben ni perdonar, ni amar ni arrepentirse. Ellos son cual las piedras del camino y tendrán que esperar tal vez milenios de años para poder encontrar en ellos la disposición de la sensibilidad para el mensaje Mío que siempre les esperará.

Ahora quiero que sepáis que estoy puliendo a cada uno de vosotros para que os encontréis a vosotros mismos, porque después de que os encontréis a vosotros mismos, en vosotros mismos me encontraréis a Mí; y en Mí, a Mi Padre Celestial. ¿Y qué quiero decir con estas palabras de que “os encontréis a vosotros mismos”?..

Quiero decir que dejéis que el espíritu se mueva en vosotros, en vuestra mente, en vuestra voluntad, en vuestra conciencia; que viváis estas facultades espirituales por ellas y en ellas, para que, al vivir movidos por el espíritu, seáis después útiles a Mí.

Porque hay hombres que encuentran una fuerza en el Universo, una fuerza en ellos mismos, y no quieren darle el nombre de Padre, y no quieren darle el nombre de Dios, y dicen: “He encontrado una fuerza”, y saben que en cada estrella existe, y saben que en cada átomo que se une a otro átomo existe Mi Ley de Amor y no quieren darle mi nombre. Saben entonces que existe esa Ley de atracción y de conservación, pero no dicen Cristo está en ella. Saben entonces que existe esa fuerza Universal en cada estrella y en cada átomo, pero no dicen: Dios es en esta fuerza, el que emite esta fuerza, el que vibra esta fuerza, el centro de toda fuerza. Si cada estrella tiene su luz ¿quién la dio? Si el Universo tiene su fuerza ¿de dónde viene? en todo encontraréis a Mi Padre y en todo me encontraréis a Mí. Y esa fuerza del Universo y esa fuerza que está en vosotros, y la fuerza que Yo muevo en todas las doctrinas, y la fuerza del Amor Universal, todo es UNA sola fuerza en diferentes manifestaciones, pero toda es UNA, viene de la Mente Generadora y de la Suprema Energía Vital, saludable y generadora.

Y entonces, amados míos, si vosotros sabéis que otras doctrinas con otros nombres tratan de manifestar la fuerza del hombre, no son más que otros inspirados al servicio de aquella humanidad que ni siquiera place nombrar a Dios, tampoco agrada nombrarme a Mí, e irán reconociendo esa existencia para que después, pensando profundamente, sepan que fluye de un Centro, que viene de una Fuente, de un Gran Océano, de la Mente Suprema de Mi Padre, porque, ¿cómo podría existir la creación sin un creador?, ¿sin una mente que la pensara? Entonces comprende, pueblo mío, ¡oh pequeña Grey!, que soy Yo el que ilumino los labios y muevo a los hombres por medio del espíritu del hombre en donde tengo más fuerte y directa conexión, más fuerte que en la materia del hombre. Está el hombre más vinculado conmigo de espíritu a espíritu que de espíritu Mío a materia del hombre, y por eso os digo que primero os encontréis a vosotros mismos, porque cuando empecéis a sentir vuestra fuerza espiritual, se acerca el camino para que empecéis también a gozar de la Mía, ya que estamos unidos, Yo con cada uno de vosotros, espiritualmente hablando y vosotros conmigo, espiritualmente hablando.

En cada hombre existe eso: grandeza que no ha encontrado, fuerza que no ha adivinado, un poder del amor que no ha sentido y una luz maravillosa que no ha visto.

Cátedras para aquellos que quieren pensar un poco en Mi Padre y para aquellos que quieren pensar también en Mí. Yo no te pido, Pueblo, que me ames porque Yo tenga sed de ser amado solamente como lo pensáis vosotros, Yo te digo que Yo te amo y te digo que me ames para limpiarte, porque el que me ama, ese se limpia a sí mismo por el amor redentor que lo purifica, como purifica mi palabra espiritual a los sensibles y oyentes de ella, o sea: te pido que me ames para que te limpies; te pido que me ames para que te redimas; te pido que me ames para que ames; te pido que me ames para que te espiritualices, para que seas grande. No por el hecho de que tenga sed de amor como tú lo piensas, porque, Yo sí tengo una potencia incontenible

en mi ser para amar. Yo, para dar siempre, pero no tengo, pueblo, la necesidad de pedirte que me ames porque se que amándote Yo me es suficiente. ¡Y ese poder incontenible de mi amor hacia vosotros nadie lo comprende por ser infinito!..

Amo a una estrella porque es bella, amo a un sol por lo mismo, porque son criaturas astrales de Mi Padre, pero amo a cada uno de vosotros, por eso, porque sois hijos de Mi Padre Dios y porque Yo os he conocido en el verdadero Paraíso, en el verdadero Reino de Luz desde antes que vosotros hubieseis pensado en aprovechar vuestro libre albedrío para venir al mundo de los sentidos. Yo ya os amaba y Yo ya os protegía desde el momento en que vosotros habéis empezado lentamente a humanizaras; ya estaba ahí para proteger, para proteger la semilla de Dios, porque cada uno de vosotros sois semilla del cielo en espíritu y a él volveréis, volveréis a vuestra primera morada como volveréis a vuestro primer amor, al amor del que os amó primero; al amor de Mi Padre y a Mi Amor. Y volveréis brillantes y potentes, no como estáis ahora, limitados.

Entonces para hacer pensar a vosotros en mis Cátedras, Yo he dicho: decid cuando vosotros operáis, pueden venir aquí todos los pecadores, pero si después de años de escuchar cátedras no transformáis vuestra vida, y seguís pensando así, no volváis. Os espera el mundo con su bajeza, y Yo no os corro, mis pequeños, no, pero Yo os digo que no volváis para que no seáis más responsables de haber oído y de no haberos purificado. Porque el que no sabe de mi enseñanza, el que no sabe de mi doctrina, tiene menos responsabilidad por lo que hace, pero Yo que he hablado a vuestro corazón, Yo que he hablado a vuestra alma, Yo que he despertado y trato de despertar vuestro sentimiento, y que sabéis de la ley y que sabéis del destino y que sabéis del aprovechamiento de la vida y que sabéis de vuestra historia que empezó en vuestra primera encarnación, que sabéis de las leyes de causa y efecto, sois mucho más culpables vosotros, y si seguís escuchando cátedras seguís con mayor responsabilidad si seguís delinquiendo igual sin transformar vuestra existencia.

Pero ¡qué hermoso es para Mí un pecador arrepentido! es la esperanza satisfecha que se convierte en realidad. El hijo pródigo, el ser amado que vuelve nuevamente al seno del Padre, la ovejilla que vuelve a su redil y Yo de plácemes con los grandes pecadores arrepentidos, pero no de plácemes con los duros de corazón.

¡Qué dolor, qué tristeza encontrar al hombre lleno de rencores! porque eso es lo que más mancha y más rebaja al hombre. La más grande blasfemia, la más grande maldición de los labios de los hombres es esta: “odio y no puedo perdonar”. Como si la Tierra y el Cielo se estremecieran porque frente a frente hacen un desafío a la ley infinita de Amor Universal. ¡Qué dolor escuchar de los hombres la palabra “aborrezco”, “guardo rencor”, “no puedo perdonar”, “no puedo amar”! No podéis decir palabras más terribles, porque éstas son las peores dichas por labios de los hombres, porque el que odia no puede ser feliz ni a la hora de su agonía ni a la hora de lo que llamáis vosotros muerte; ni tampoco puede ser feliz allá, en el mundo de las almas. El que odia, en el camino de los mezquinos, en el camino de los pequeños, es una sombra más. No paséis ante la Luz del Infinito como una sombra ignorada y una página oscura, sin haber dado a la vida una página de luz, una página de sol.

La vida reclama de vosotros, por venir de Dios, que la aprovechéis para el bien, y Yo os pido con reclamo amoroso, que dejéis que en vuestros sentimientos, en ese templo interior de cada uno de vosotros, mueva ya el espíritu al hombre para que más tarde mueva Yo al hombre.

¿Cómo pueden vuestros cuerpos servirme directamente a Mí, si todavía no podéis servir a vuestro propio ser?.. Porque vosotros tenéis menos elevación como humanos que vuestro Ser. Vuestro Ser es superior a vosotros mismos en la calidad de hombres; vuestro Ser tiene facultades y dones que vosotros todavía en la carne, no entendéis y si sois mayores en espíritu, si mayores en espíritu sois que en materia, dejad entonces, como mayor el espíritu, que él dirija a su envoltura, a su casa de carne, a su habitación temporal, porque el espíritu tendrá que triunfar cuando ya pertenezcan a él.

Materias sencillas cual arcilla blanda; para tal espíritu de evolución, para tal alma, tal materia. Y si reacia es vuestra materia, es que vosotros no habéis hecho nada para obedecer al espíritu, para obedecer al alma, porque a ella le falta también evolución. Pero vosotros podéis ayudaros a la evolución; vosotros sois culpables de no dar al sentimiento la posibilidad de evolucionar con rapidez. Las aves tienen alas y vosotros tenéis el pensamiento y el sentimiento para elevaros hasta los cielos con ellos y por ellos.

El hombre nunca se mancha tan grandemente como cuando dice: “odio, aborrezco, no perdono”; esas son las más grandes maldiciones del hombre, ahí se estremece Cielo y Tierra, porque desafía a la Ley de Amor. El odio lleva al hombre al nivel de la bestia. En cambio los labios sencillos de aquellos que ayer no fueron buenos, que todo lo bendicen, que bendicen el agua, el aire, la tierra, el fuego, la semilla, la estrella, la oruga, al hombre y al Ángel; aquellos que ayer fueron malos y hoy bendicen todo, ellos envían al Universo el mejor concierto de dulce armonía, y es la mejor oración que llega a Dios. Bendecirlo todo y decir “YO AMO”, pero decirlo sintiéndolo, ¡es la oración más sublime y más bella que ilumina no solamente al hombre, sino el hogar del hombre.

Ahora a vosotros digo: si dentro de unas albas, si a fines de este mes o a principios del otro, algunos de vosotros estuviéseris en armonía conmigo, sentiréis menos temores, porque en verdad, los astros enviarán a la Tierra algunas manifestaciones; porque en verdad, en los astros hay mensajes, en su movimiento y combinación de uno con otro, mensajes al mundo como el mundo necesita. El hombre debe estar espiritualizado, y si no sabéis ver o entender el mensaje de los astros, ellos también se harán sentir en otra forma para los que no saben entender lo que ven en el cielo. Y habrá para unos y para otros, para unos pronto y para otros después, pero para todos habrá mensajes; unas veces con pena para los de la Tierra y otras veces como estudio para los que conocen.

Preparaos, amados míos, para que entendáis que la fuerza del Universo y la fuerza que hay en vosotros quiere manifestarse; esa fuerza espiritual que os va a manifestar protección en el momento preciso, refugio, consuelo, ayuda, curación, iluminación, intuición, inspiración. Esa fuerza oculta en vosotros mismos no la retengáis más, ella es vuestra fuerza protectora ya que está en combinación conmigo, dejadla manifestar.

¡UNIVERSO, UNIVERSO, QUE MANIFIESTAS LA FUERZA DE MI PADRE. HOMBRES. QUE DEBÉIS MANIFESTAR LA FUERZA DE VUESTRO PROPIO SER, PARA DESPUÉS MANIFESTAR LA MÍA, LA DEL UNIVERSO Y LA DE MI PADRE, QUE ES UNA MISMA! ¡HOMBRE, PREPÁRATE, LIMPIA TU ENVOLTURA, SENSIBILÍZATE, PORQUE ESA ES MI VOLUNTAD!

Y en verdad os digo, que si en cada cincuenta Cátedras pudiera redimir un alma, ¡benditas aquellas cincuenta Cátedras por la redención de una sola alma!

¿Es posible que mis ovejitas tengan pena al que tanto les ama, a Aquel que siempre está dispuesto a entregarles abundante ternura y dulzura en su vida y en su corazón? ¿Cómo pueden tener pena a Quien les ha amado siempre? ¿Si vosotros en lo material no tenéis pena de hablaros unos a otros, en lo espiritual no me habláis todos los días? ¿No soy Yo testigo de vuestros pesares y Cirineo de vuestra cruz?.. Entonces, podéis tener pena los unos a los otros, pero a Mí, mis ovejitas amadas, al compañero vuestro desde el principio de vuestra evolución, al que os conoció desde que surgisteis de la Mente de mi Padre, ¿cómo, mis ovejas amadas, a vuestro Pastor podéis tener pena? ¿No sois acaso, hijos de mi Padre Celestial? ¿No me habláis de “tú” en vuestra soledad y en vuestro corazón?.. Si la palabra “tú” la habéis tomado siempre como una manifestación de plena confianza entre vosotros y el Cristo que os habla, si podéis decir: “PADRE MÍO, A TI”. Y si podéis decir: “TÚ, CRISTO, QUE VES MIS PENAS”... Si los hombres que antes me buscaron en los altares y hoy ya no necesitan buscarme en los altares porque me encuentran en espíritu y en verdad, en la irradiación que es vida y amor, me siguen hablando con esa palabra de con fianza “tú”, entonces, nada puede separarme de vosotros, y a vosotros nada os separará de Mí, porque en verdad os digo, Yo estoy en cada uno de vosotros, en el interior de cada uno, ahí moro Yo.

He estado con vosotros, entregando... entregando... Por último, esta enseñanza potente, ésta, escuchadla. ¿Sabéis lo que hacían los entendidos, los hombres del Evangelio de otros tiempos? ¿Sabéis lo que hacían los Profetas o los Inspirados de otros tiempos?.. Nunca pedían nada especial. Decían: “el viento mueve las hojas de los árboles, y el viento viene de Dios”. Y decían: “yo no puedo añadir un codo a mí estatura”. Y decían: “Yo no puedo dejar de ser lo que soy, entonces; Dios a mandar y yo a obedecer”. Y dejando que se hiciera de lo alto la voluntad: cuándo habían de nacer y cuándo habían de dejar el cuerpo. Eran tan suavemente manejados por la Ley y por el Espíritu, que estaban de acuerdo con la ley marcada y su destino, los momentos y minutos y segundos que habían de existir en la Tierra, porque no pedían ni más ni menos. ¡Esos, los obedientes, son dirigidos de LO ALTO!

Cuando la humanidad sea más espiritual, cuando encuentre el centro de su propia fuerza viva, cuando encuentre el pensamiento claro del espíritu, cuando sepa lo que he dicho y lo que quiero, el hombre nada pedirá, porque sabrá que todos están sujetos a la Sabiduría poderosa que, como fuerza, como ley, a cada uno lo tiene en su sitio, y de no ser así... Haced un cabello de vuestra cabeza, y el hombre que haga un cabello igual, sin Dios, por sí mismo, por su propio poder, dádme a conocer.

¡Qué hermoso es dejar que la ley marque la noche y el día, que la ley marque el destino del hombre de acuerdo con la justa ley de reencarnación, la ley de la

evolución! Amados míos, dejaos manejar, dejaos dirigir en el impulso poderoso del espíritu de pleno saber. Dejad que el espíritu os guíe, que el espíritu determine; dejad que la Causa Suprema vuelva a hacer suyo lo suyo, y seréis ricos, felices y brillantes, porque dejar que se haga lo que Dios quiere, es el mejor pensamiento que el hombre debe tener.

**¡Padre, hágase de acuerdo con Tu Voluntad, mas no la mía, hágase siempre la tuya, Tu Voluntad!** y entonces es otro el modo de vivir del hombre; así hace el Ángel y el hombre espiritualizado. Todos los luminares que como maestros vuelvan a encarnar en la faz de la Tierra, nada piden, se someten a la ley de la vida y de la muerte; de lo que llaman muerte y nunca preguntan: ¿cuándo naceré? Tampoco preguntan: ¿cuándo moriré? Nunca dicen: deja un día más. Son como una violeta, como una margarita, de la corriente de las aguas se dejan llevar por la ley de la vida que es la fuerza y la ley Divina de Mi Padre, blandamente, dulcemente, plácidamente, sin la menor oposición a que se haga lo que el Cielo quiere; porque la Tierra, al Cielo debe obedecer. Y Yo vengo a enseñaros eso: ¡que seáis dulces y blandos! y tendréis grandeza.

He estado con vosotros y quiero hacer una pregunta a vuestro corazón, a vuestro pensamiento, a vuestro sentimiento: ¿Habéis penetrado al sentido oculto de mi Cátedra? ¿Os ha agradado?.. ¡Gozad entonces, mis amados, porque Yo derramo amor para vosotros!

El ama será amado, el que da amor recibirá, el que perdona será perdonado; pero el que aborrece será aborrecido, el que odia será odiado: tal es la Ley. Entonces, si vosotros amáis, seréis amados por los demás, y entonces vais descontando, vais disminuyendo la cuenta y vais facilitando el vuelo, el ascenso a las alturas.

**¡ELEVAOS, OH ALMAS MÍAS, BUSCANDO EL AZUL DEL CIELO Y LA PRESENCIA DE DIOS EN VOSOTROS! ¡BUSCAD EL EVANGELIO EN LA CONCIENCIA Y EN EL ALTO PENSAMIENTO, BUSCAD LAS LEYES SUPREMAS DE MI PADRE! ¡AMAD A LA HUMANIDAD SOBRE TODAS LAS COSAS, PORQUE ESE ES EL DESTINO DEL ESPÍRITU!**

**¡MI PAZ Y MI AMOR OS DEJO, MI PAZ Y MI AMOR OS DOY!**

**EN PLENITUD DE BENDICIÓN FLOREZCA VUESTRA ALMA A LA DISPOSICIÓN DE MI PADRE; FLOREZCA YA EN VOSOTROS EL PODER DEL ESPÍRITU!**

**¡BENDITO SEAS, OH MI PEQUEÑO PUEBLO! ¡BENDITA SEAS, OH MI PEQUEÑA GREY!**

Y he aquí el tesoro que dejo a los que más tarde vendrán a escuchar lo que el Maestro enseña a los hombres de la Tierra y proviene de las leyes de los cielos.

Pueblo amado, pequeños míos, ovejitas escogidas porque os habéis elevado al sentimiento, os dejo unidos como una sola familia, capaces los unos y los otros de comprender, de amar, de perdonar y de olvidar toda ofensa y disculpar. De sentir

muchos cuerpos en un solo espíritu; que vuestro hermano está en vosotros y que vosotros estáis en sus pesares, porque así mi Padre está en cada uno de vosotros.

Y en verdad os digo: MUCHAS MORADAS TIENE LA CASA DE MI PADRE, Y CADA ASTRO Y CADA ALMA DE HOMBRE, MORADAS DE DIOS SON; ¡Y YO BENDIGO A LAS MORADAS DE MI PADRE, SEAN SOLES, ESTRELLAS, ÁNGELES U HOMBRES!

¡BENDITOS SEAIS VOSOTROS!

## CATEDRA VII

FEBRERO 10 DE 1962.

¡QUE EL AMOR ILUMINE Y FORTIFIQUE AL HOMBRE! ¡QUE LA PAZ EN LA TIERRA CON HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD SEA UN HECHO! ¡QUE LA GRACIA DE MI PADRE CELESTIAL SE DERRAME CUAL INFINITO MANANTIAL A VUESTROS CORAZONES, Y QUE VUESTRAS MENTES SE PREPAREN Y SE PREPARE VUESTRO ENTENDIMIENTO PARA RECIBIR LO QUE ES MI VOLUNTAD ENTREGAROS EN ESTA NOCHE!

NOCHE DE PROFUNDA MEDITACIÓN PARA ALCANZAR LA ALTITUD DE LA REVELACIÓN QUE OS VOY A ENTREGAR. NOCHE DE PAZ, NOCHE DE MENSAJE DE AMOR ESPIRITUAL, NOCHE DE LUZ.

¡PAZ A LOS HOMBRES QUE LLEVAN PAZ DENTRO DEL ALMA. BUENA VOLUNTAD A TODOS LOS PUEBLOS; ESE ES EL DESTINO DEL HOMBRE!

SEAS BIENVENIDO, ¡OH, PEQUEÑO GRUPO DE MI GREY! SEAS BIENVENIDO, ¡OH PEQUEÑO GRUPO DEL PUEBLO CRISTIANO QUE VIENE A FORTIFICAR SU ALMA Y A BAÑARLA DE LUZ DIAMANTINA!.. SEAS BIENVENIDO A RECIBIR EN GRANDE, YA QUE EN GRANDE A ENTREGARTE ESTOY. ¡BIENVENIDO SEÁIS!

En el mundo los libros y los hombres están llenos de preguntas, muchas de ellas sin respuesta hasta hoy. Los libros de los hombres llenos de interrogación; las preguntas de los hombres a través de los labios o del pensamiento son tantas... son tantos los misterios que duermen en la noche de los tiempos respecto a Mi presencia en tu mundo, en mi cuerpo de Jesús... Algunas cosas has podido comprender, pero sólo por un momento, porque, cuando quieres ahondar más, menos comprendes. Y en esta noche abriré un poco el velo, para que ese velo no estorbe a lo que el hombre debe saber ya por meditación o por mensaje, por mensaje oral.

¿Hasta dónde, amados míos, hasta dónde habéis pensado que alcanzó Mi amor a manifestarse? ¿Hasta dónde habéis pensado que llegó Mi amor para realizar? ¿Hasta dónde habéis imaginado, en toda la capacidad de vuestra imaginación, que estuve moviendo lo que había en los planos correspondientes al planeta Tierra?.. No podéis vosotros comprender la potencia espiritual del amor verdadero, y por eso voy a dar un pormenor a vosotros.

Hay en las Escrituras unas frases y dicen: "...y descendió a los infiernos" -digo- en las páginas de libros católicos escrito está esto. Hay algo de verdad, hay algo de mentira ¿Creéis acaso vosotros que esto pudo o no ser? ¿Cómo es posible que el Cristo, el Verbo Luz, hubiera descendido a los planos inferiores del planeta Tierra. A esos planos astrales inferiores donde están el poder de las sombras y el hombre luchando?..

Habéis llevado el pensamiento muchas veces, entre algunos de los católicos, a creerlo y otras a dudarlo. Y si vosotros preguntáis al amor, al amor manifestado de los Cielos, al amor del Padre manifestado en el Cristo y en Mí realizado. ¿Qué os dirá El Amor? ¡Ese amor que como un mar incontenible, no limita jamás su obra!

¡Hijos de Dios los encarnados, los que moran en el planeta Tierra gimiendo y llorando por el mal que ellos mismos se han hecho al complicar tanto su existencia humana por todo lo que exigen en la vida del cuerpo; pero también hijos de Dios son aquellos que desencarnados luchan en las sombras y luchan por lo que hicieron en el cuerpo; luchan por lo que hicieron en la materia habiendo desenfrenado el entusiasmo de sus pasiones hasta olvidarse de la realidad del espíritu, única y excelsa realidad!

¡Cuál es la diferencia entre unos y otros? Si hijos de Dios en cuerpo e hijos de Dios sin él. ¿Podía Yo acaso venir a esta humanidad sólo para unos, amando por igual a todos? Entonces allá, en Jerusalén, en la tarde en que el hombre me dio lo que quiso, en que el hombre me dio, según el hombre de entonces, lo que yo merecía: una cruz y un calvario. Sí, una bebida amarga y una lanza para quitar de mí aún la última gota de sangre que había en mi cuerpo, mi espíritu pensaba abarcando intensamente con los efluvios amorosos espirituales a toda mi humanidad: encarnados y desencarnados. En los momentos en que, en mi cuerpo, pensaba yo en todos; en el momento sublime de la agonía me preparaba ya para ir a predicar a aquellos en el valle de las sombras; a aquellos que debían escucharme sin materia física, pero envueltos también en la materia no sutil, que era la situación en que se encontraban, en las sombras y sin luz, en ese cuerpo astral también densificado a semejanza de la materia, pesado y reacio.

Ahí también estaban los que esperaban en Mí y, entonces, ellos vieron en el astral una iluminación de pronto, una iluminación de tal magnitud que todo lo envolvía. Se disiparon las sombras, todo se inundó de luz y, entonces, apareció -no era un eco- era una voz que más que eco llegaba profundamente a aquéllos para explicarles, como a los hombres les explicara en el Sermón de la Montaña, las verdades y las indicaciones de la Ley.

¡También a aquellos desencarnados del bajo astral llegó mi amor; también a ellos llegó la dádiva del Cielo, y, sin haberme visto en aquellos momentos en cuerpo, sólo habiendo visto una luz, una luz de la cual surgía una Cátedra de amor, una Cátedra de vida eterna, una Cátedra de redención, una Cátedra sublime, una Cátedra inolvidable!

¡Redención, redención, hijos del Cielo! ¡Redención, redención, hijos de Dios! ¡A las sombras viene la Luz a buscaros porque valéis vosotros tanto como aquellos que moran en los cuerpos!.. Y también a ellos dije: ¡Oh almas, purificaos, porque vuestra y futura será la gloria, el reino de Mi Padre!

Hablé ahí la palabra, la palabra espiritual como un desgranar de estrellas o de ideales magníficos traídos a la Tierra por la alta conciencia espiritual de la unidad con Dios.

¿Qué era mi cuerpo?.. Un cuerpo todo hecho mil heridas, desangrado, pero, ¿qué era mi alma en aquellos momentos, qué era mi Ser? ¿Era acaso un Sol en las sombras? ¿Era acaso un Oasis de Paz? ¿Era acaso un mensaje del Cielo más que de Patriarcas y Profetas?.. Y entonces se estremeció, como decís vosotros, como dicen los católicos; y al ver la luz se estremeció el infierno, o sea los planos inferiores del bajo astral habiendo quedado potentemente iluminados.

Aquellas almas se quedaron en suspenso; se agitaron sus conciencias, se produjo el remordimiento, se pensó en Dios, se buscó a Cristo, y la verdad y la Justicia fue en ellos. Sí, Yo vine para mover al mundo entre encarnados y desencarnados. Pero mirad, mirad cómo los rayos del sol cuando van a los pantanos no se manchan porque después vuelven nuevamente al espacio sin mancha alguna. Pero todo quedó iluminado por el sol, así Mi Luz, así mi amor habiendo descendido a los planos inferiores nada hay que me hubiese manchado, porque aunque Yo no amo al pecado, pero amo al pecador y al pecador Yo tengo que lavarlo, al pecador Yo tengo que limpiarlo, que purificarlo, porque el pecador es algo para Mí muy amado: ¡Hijo de Mi Padre Dios!

Ahora escuchad bien: casi siempre en muchos acontecimientos hay algo de verdad de acuerdo con los libros, pero no la saben explicar, no saben ampliarla, rodear la verdad. Pero hay alguna frase, alguna frase, un recuerdo que oculta algo como en esta noche, algo, la verdad oculta, porque los hombres no saben explicarla, por eso se preguntan: ¿Él descendió? Y yo os contesto a vosotros: Sí, Mi luz descendió y Mi luz descendería a buscar a los pecadores aún rondando a lo más profundo del abismo; porque aun a las fieras doy Mi amor; porque aun a las fieras conservo la vida, puesto que todo hilo de vida en conexión conmigo está, como Yo estoy con Mi Padre en conexión.

Así, en verdad, ya no dudéis más, ya no preguntéis, explicad que sí, que el amor abarcó Cielo y Tierra, tierra y abismo, abismo y sombras, sombras y profundidad. Profundidad para buscar y salvar a aquellos que estaban en espera de la palabra purificante, armónica, dulce y verdadera.

Sí, ¿a dónde no va el amor? ¿a dónde no desciende la luz de virtud buscando a lo preciado para cumplir lo que Mi Padre Celestial ha encomendado, para cumplir lo que Mi Padre Celestial ha querido? Ahora diréis: Sí, Cristo hizo descender Su Luz, hizo descender Su Luz para cumplir con la Ley a la que siempre respetó. Y así es, Yo siempre respeté las leyes de Mi Padre e hice mía y me uní con la ley de amor hasta hacer una Mi Mente y la Mente Suprema de Aquel que formara la Ley de Amor.

Entonces estuve con encarnados y desencarnados, o como dice la Iglesia, con vivos y muertos, pero no fui, como dicen, a tomarles cuentas. Fui a enseñarles el camino de salvación por la purificación, por el arrepentimiento; el camino de salvación por la limpieza de su alma.

¡Cuánto vale el arrepentimiento verdadero; cuánto vale la realización sublime del amor espiritual en obras, en hechos, vale tanto que la humanidad no sabe comprenderlo!

Así en verdad entenderéis: el gran Océano, el mar potente, ¿quién lo detiene? ¿quién puede detenerlo?.. Así es mi amor, así soy Yo, el Cristo, abarcando Cielo y Tierra, llegando a planos diferentes; intuicionando a encarnados y desencarnados por medio, a veces, de este mensaje, a veces intuitivamente, a veces por inspiración, a veces por revelación, otras por iluminación; pero siempre el diverso Manifestador sin dejar dormir las almas a quienes viene a salvar.

Tocando estoy y tocando seguiré los sentimientos hasta que sepáis vosotros que la Potencia Amor nadie alcanza a comprenderla, mucho menos a sentirla. Y en la Tierra hay muchos libros y otros libros habrá, pero todos los libros juntos no pueden expresar ni lo que hay en el Cielo ni lo que hay en Mí, porque en Mí hay lo que el hombre no sospecha, lo que el hombre no comprende: el Sagrado Binario que será el que se manifestará por último, cuando vosotros, en vuestras últimas encarnaciones, podáis sutilizar vuestra materia tal cual Yo; también di esa enseñanza.

Ahora ya sabéis; sí, Mi luz descendió, pero a los planos inferiores que los católicos llaman infierno, y sabréis también esto: Mi cuerpo diáfano, el cuerpo sutil, espíritu en forma aparente y etérea y energética, Mi cuerpo tomó a una virgen por madre y virgen la dejó porque Mi cuerpo sutilizado no causó a su envoltura cambio ni daño alguno. De virgen vine en cuerpo y virgen quedó, porque, en verdad os digo, que mi materia no era densa, no era el barro material que rompe para darle el saludo a la vida, con su llanto. Mi cuerpo luz, Mi cuerpo espiritual, Mi cuerpo energía, Mi espíritu de cuerpo aparente, o más bien energético de luz sutil, etéreo, era así, como son los cuerpos de todos los grandes instructores y maestros de la humanidad, de aquellos que ya no necesitan vivir en la densidad del barro, de aquellos que son sutiles en cuerpo y celestes en alma.

Entonces también diréis, para que los hombres ya no discutan, para que los hombres ya no pregunten, para que los hombres ya no ofendan la memoria del Justo que amara a la humanidad -porque la humanidad parece que quiere escudriñar mi vida, mi vida limpia, mi vida diáfana- y el hombre busca mancha o en aquella que por madre tomase o en el momento de mi concepción, y Yo os digo en verdad: no fue el primer cuerpo que vino en materia astral, luminosa, sutil, energética, aparente, porque otros cuerpos también han venido así para enseñar a la humanidad que despierte del letargo. No solamente se puede vivir en la carne en la forma que vosotros vivís, puesto que aun en planos superiores existen cuerpos sutiles como el que Yo tomara cuando Mi nombre fue Jesús.

Así también, no es necesario que una mujer sufra o se queje o se ponga en trance de muerte para dar paso a una vida que llega destrozando, rompiendo, destruyendo... no, los cuerpos se van sutilizando, y en otros planetas y en otros sistemas planetarios esto es lo más común. Lo que tú no entiendes, humanidad Mía, porque todo quieres sujetarlo a las probabilidades y posibilidades de la materia, allá es común, allá es lo más natural.

Esta es, como Yo dije en otra ocasión, la forma de vivir de las almas que esta clase de evolución tomaron, porque hay muchas maneras de evolucionar, porque las rutas del infinito no imponen forzosamente la densidad de la materia ni la manera de ser multiplicados ni la manera de nacer con llanto, no. En las rutas del infinito hay en las

diferentes evoluciones que el espíritu por su libre albedrío tomase, otras maneras más espirituales de reproducción.

Por el poder del pensamiento unido en ruego y oración, viene, como sabéis, lo que a Dios se le pide: una alma, pero aquella alma en cuerpo transparente. ¡Formas que sois, o cuerpos que sois de luz, daño no haréis a nadie!.. ¿Entonces de qué es la forma? De energía. ¿De dónde vino la energía? De la mente. ¿De quién es la mente? Del Espíritu Supremo. Y si la materia después de ser materia es energía ¿por qué entonces no darle a la energía la forma de cuerpo como llamáis vosotros, un cuerpo astralizado?

¡Cuánto os falta vivir en otros mundos para que empecéis a conocer la maravilla de la grandeza y superioridad de la vida!

Mi Padre Celestial en Su Suprema Mente tiene sorpresas aun para los Ángeles, ¡con cuanta más razón puede tener sorpresas para los hombres!.. Si un Ángel viniese a la Tierra, viniese a la Tierra como vienen los grandes maestros, algunos a encarnar de otras evoluciones, sólo como maestros, ¿creéis acaso que haría, que formaría un cuerpo como el vuestro?.. No; entonces ¿qué era Mi célula? ¡Luz! ¿Qué más era? ¡Energía, pensamiento, fuerza, potencia, vigor, vida, poder, amor, sabiduría, y Verdad!

Si vosotros tenéis tanta complicación en vuestros cuerpos, y tenéis vosotros tantos órganos para formar un solo cuerpo y tantas células para formar un solo órgano, la complicación está en la forma en que vivís, en la materialización de la arcilla; materia y más materia a la cual el espíritu no puede todavía dominar. Y aquí, en verdad, he dicho a vosotros, a Tadeo he dicho: en este hogar habrá grandes revelaciones, en este pequeño Recinto “Refugio y Consuelo”, porque será refugio para el que sufre, consuelo para el que sufre, pero en él existirá un gran libro de sabiduría profunda para que los sabios, los que se llaman sabios, se desvelen durante su vida tratando de comprenderme, y cuando vayan al espacio digan esta realidad: “no acabé de comprenderlo”.

Se desbordará en los mensajes en plenitud, pero mensajes reveladores la mayor parte de ellos, y en verdad os digo: mientras de que este cerebro cumple con su corta vida que le corresponde en la Tierra, tengo que dar al mundo revelación y revelación para responder a las doctrinas lo que necesitan saber para dar luz.

El mundo quiere luz, hay que darle luz al mundo. Los hombres se asfixian de esa carga de suposiciones, conceptos falsos y mentiras repetidas; ¡el mundo quiere luz, hay que darle luz al mundo!

Entonces... ¿creéis vosotros en que los cuerpos astralizados son aquellos que cumplen con lo que cumplí Yo en el mío? Sí, cuántas veces mis discípulos me buscaban en donde me habían dejado, sin embargo, decían: ¿en qué barca vino? ¿si mi pequeña barca no lo llevó y el mar de Tiberíades es difícil pasarlo?.. Entonces, se preguntaban ellos; ¿por qué a veces su cuerpo se transforma en luz, por qué a veces no come, por qué no se alimenta, por qué a veces no duerme?

He aquí, materia aparente, luz relativamente formada para el ojo del hombre, pero luz que más que la forma la esencia manifestaba; que venía de algo grande, venía de Aquel que antes de que el mundo fuera ya era. ¿Y por qué siempre te he dicho: antes de que el mundo fuera ya era Yo?.. YO SOY la idea del Padre, la idea del Amor, de la realización del amor; Yo soy aquel que había de realizar el inmenso amor de Mi Padre a sus criaturas. Ahora, el amor siempre ha estado en Mi Padre, y Yo, Su Idea Divina, Su Verbo, siempre estuve en la mente de Mi Padre. Antes de que el mundo fuera YO ERA.

Y si después de escuchar estas aclaraciones que hago para todos los tiempos y para todas las edades, podéis pensar un poco, Tadeo, decidme ¿qué piensas?..

(Habla el hermano Tadeo):

Tadeo, permitidme vuestra pluma; ahora Marcos, señala con ella un sitio, un punto donde Yo esencialmente no esté; tomadla, señala un punto pequeño en donde la vida de la substancia Crística no exista. Dime, Marcos, ¿a dónde no esto Yo? ¿Tu pluma no puede señalar un vacío sin Mí?.. Entonces así es Mi amor, Tadeo, así es Mi amor vibrando intensamente sin dejar punto, sin dejar vacío en donde no esté Mi esencia Crística, Mi energía crística, Mi fuerza crística.

Por eso es imposible que vosotros así podáis comprender, pero sí podéis comprender esto: precisamente por lo grande de Mi vibración, por lo grande de Mis revelaciones, os doy poco a poco.

Podéis comprender esto: el hombre en su cuerpo tiene mucho parecido y semejanza a sus hermanos menores; al animal en su reproducción también la tiene, en su forma de reproducir, de multiplicar... ¿Cuánto faltará al hombre para no parecerse ya al animal? ¿Cómo será la diferencia en otros planetas donde estos seres inferiores ya no necesitan existir ni vivir? Ya no hay en otros planetas lo que no se necesita; y los planetas donde es necesario que existan criaturas o cosas diversas, nada hay que le sea negado al hombre, lo tendrá todo. Pero hay planetas ya tan elevados, planetas tan purificados, que ese reino inferior ya no es necesario; pero entonces la multiplicación de la humanidad es diferente. Diferentes los cuerpos, diferentes las vidas por la duración, diferente el modo de pensar y diferente todo, aún las gotas de agua, porque las gotas de agua en forma de luz, los ojos penetrantes de todos los moradores de aquellos planetas superiores, que videntes por naturaleza son, verán agua luminosa y no verán ninfa como vosotros.

Por estas grandezas que os esperan, redimiros pronto; venid, que las bellezas están dispuestas a manifestarse para vosotros por ser celestes y verdaderas. No retengáis ya más vuestro paso, os esperan las sorpresas espirituales de lo maravilloso, de lo que habéis soñado.

¡Venid pronto al Edén, venid al reino, venid a buscar la paz porque sólo la paz os hará sentir la felicidad; porque sólo la fe y el amor os harán escalar para lo grande!

Ahora comprenderéis que aun las flores de otros planetas son como las aguas, amados míos, luminosas, y que no se necesitan paredes opacas como las vuestras, porque, en verdad os digo, que allá, los ojos penetrantes de los habitantes, todos

videntes, todo verían a través de las paredes opacas. Y todo aquello es de otra clase de materia, semejante al cristal de vuestro mundo, materia diferente, toda arcilla, pero arcilla bella, arcilla pulida, arcilla preparada en mejor forma...

¡Edén, edén te espera, ve pronto al edén, arranca de tus pasiones tu materia y con cuánta más razón tu pensamiento se elevará buscándome, y al encontrarme encontrarás conmigo lo que yo te hablo en esta noche!

Aun el aire que respiras será un aire embalsamado, un bálsamo verdadero; aun el alimento que tomases será un alimento más etéreo y la forma de prepararlo lo hace la naturaleza y poco los habitantes.

Sí, habéis escuchado hablar del cielo y de los siete cielos que solamente son realidades, no es una fantasía de hermosura o de belleza, son realidades a las que el hombre no ha penetrado. Habéis escuchado hablar de tantas cosas... y Yo os digo que hay verdades más grandes que la fantasía de los hombres que vosotros creéis que han mentido, a los que llamáis vosotros fantásticos. Dejadme que Yo les llame videntes a unos y a otros soñadores con futura realización de su sueño.

Y entonces en aquellos planetas, se verán los pensamientos de los unos y los otros y ya no podrán pensar contra nadie porque los pensamientos tienen forma y la forma del pensamiento y el color del pensamiento será visto, y tienen todos que amarse, amarse porque lo sienten, amarse por su evolución, porque quien esté en aquellos planetas superiores es porque debe estar ahí.

Ahora, en esta noche, cuando cerréis vuestros ojos, cuando penséis en lo que he hablado, imaginaos aquellos mundos que serán vuestros, aquellos planos superiores, aquellos planetas elevados; imaginaos estas realidades para que pronto penséis vosotros en conquistar el Reino de los Cielos o sea en conquistar lo que os he dicho en esta noche.

He querido haceros pensar, he querido revelaros muchas cosas, así en verdad os digo, que ya no discutáis cuando os hablen de aquella que fuera mi madre. Cuando os hablen de las progenitoras o de las madres de los instructores del mundo, decidles que sí pueden quedar vírgenes, porque la materia, **la materia que no es otra cosa que luz**, que es energía en aparente forma corporal, aparente digo, porque tiene la forma pero no el peso, porque tiene la forma, pero es etérea, no densa. Diréis entonces las revelaciones que sorprenderán a los hombres, tanto por su magnitud como por su realismo, y ya no discutirán.

De cierto os digo: el material pesado no sois vosotros, es vuestro cuerpo material, porque vosotros sois espíritu, y en esa casa de carne donde hoy moráis, moráis solamente por poco tiempo; así pues, que vosotros no sois la materia, sois el espíritu eterno, el hijo de Dios.

Ahora escuchad: Yo podía caminar en las aguas, podía caminar en los mares, porque la voluntad mía era así: no sólo caminar Yo en las aguas, sino que caminase también, como Pedro, cualquier otro que hubiera tenido fe. ¿Y por qué?.. Porque la fe cambia la densidad del cuerpo que cae pesadamente por la ley de gravedad; porque el espíritu cambia la voluntad, cambia la densidad, ¿no sabéis vosotros? También a

Pedro dije: ven y no temas; le tomé de su mano y lo llevé a caminar conmigo; porque la voluntad hace apartarse de la ley de gravedad. Porque la voluntad la aparta para hacer otra cosa diferente a esta ley; la fuerza espiritual que ordena y dice: cuerpo, eterízate; cuerpo, espiritualízate; cuerpo, sé por un momento astralizado, esencial. Es decir, la mente espiritual que ordena a la mente humana la transformación de la materia; la mente espiritual que hace la materia liviana.

Más Pedro en aquellos momentos sintió temor y, sin embargo, Yo hice un llamado a su mente espiritual que es el control del hombre. La mente espiritual, la voluntad espiritual y la conciencia espiritual son los tres controles unidos siempre, como están unidos vuestros ojos.

Así pues, que aquel que supiera reunir su potencia para manifestarla en el cuerpo, todo cuerpo obedecerá la voluntad del espíritu, y esto un día lo comprenderás. Un día tú también, a través de muchas encarnaciones, amado mío, podrás caminar por las aguas. Vendrás muchas veces a la Tierra, muchas veces morirás y volverás a nacer, abriendo y cerrando los ojos a la vida, y llegará un día, a través de las edades, en que también, diafanizado tu cuerpo, puedas andar por las aguas. Porque todo hombre que mora en el planeta Tierra tendrá un tiempo para superarse, y cuando ya no le toque encarnar aquí porque ha superado, hará todo esto que Yo he dicho, y mayores cosas que éstas hará.

¿Qué será más fácil, oh corto auditorio mío de esta noche, contar las gotas de los mares o entender a Jesucristo en su verdad celestial?.. En verdad os digo que tenéis que pensar en cosas altas porque los tiempos vienen ya, amados míos, en que debéis espiritualizar vuestra vida.

Yo os dije en Cátedra pasada, que habría acontecimientos astrales, ¿recordáis qué os dije? Bien, pero Yo no os dije que la tierra, al temblar, os iba a quitar la vida del cuerpo; Yo no os dije amargas amenazas; sólo os dije lo que ha acontecido astralmente. ¿Recordáis bien?

Entonces, entended que aun por los mensajes de las estrellas el hombre puede leer y aun por mis mensajes espirituales en Cátedra, el hombre puede saber. Todo está lleno de sabiduría. Los sabios pueden ser invitados para deliberar la vida cósmica que hay aun en los mares, y las formas diferentes que toma la transparencia de las aguas, como la grandeza de sus abismos.

Entended que vosotros habéis venido para lo grande, que tenéis que ser viajeros del Infinito, poseedores del Reino de los Cielos, y felices por el cumplimiento de la UNIDAD CON MI PADRE Y CONMIGO. Que no habéis venido solamente para quejaros, sufrir y llorar; habéis venido, sí, para cosas mayores. Gozad mientras tanto; sed felices mientras tanto, porque os está reservada la mayor dicha; sólo depende alcanzarla, no del cielo, sino del hombre.

Hay seres que no comprenden que Yo estoy entre vosotros, porque tienen poca luz, porque empiezan, a pesar de ser almas, a dar en el espacio sus primeros pasos y, por su poca luz, por su falta de capacidad, no me aceptan, me dudan; pero todos aquellos que son de alto nombre tienen que ser de alta luz, mas de no ser así, no son tal cual

dicen. Apócrifos son puesto que en sus propias redes caen. No necesitáis vosotros de los luminares que tienen nombres de grandes; vuestros propios videntes pueden ver todo lleno de luz. Vuestros agonizantes pueden ver mi imagen en su lecho, en la cabecera. En los hospitales los que sufren me han soñado; vuestros niños me sueñan y me aman; vuestros videntes me ven; entonces, si los humanos hacen esto, si el Amigo de los niños y Maestro de los hombres se revela a la humanidad entera, no me ve sólo aquel que sabe, que puede verme porque es pequeño, porque anda en las sombras y parte de ellas es; mas aquel que tiene luz no puede negarme. Id a todos los lugares en todas las religiones donde hay creyentes y aún en materia están, y veréis que dicen: he soñado a Jesús. Y vuestros niños también me han visto que estoy aquí, y los videntes todo lo ven lleno de luz a través de los cerebros, y en los Recintos espiritualistas. Y el que tal niega, apócrifo es.

Mis apóstoles del segundo tiempo, en espíritu están comunicándose por irradiación como Yo. Habéis tenido aquí algunos apóstoles; y en otro lugar, otros; y en otro, otros; y todos ellos están irradiando y vibrando cual Yo lo hago en espíritu. Los apóstoles que fueron Mis Apóstoles, están en las condiciones de irradiar porque no han encarnado en materia humana.

He estado con vosotros.

**MI PAZ Y MI AMOR OS DEJO, MI PAZ Y MI REVELACIÓN OS DOY, NO COMO EL MUNDO LO HA PENSADO, SINO COMO ES LA VERDAD EN TODOS LOS TIEMPOS Y EN TODAS LAS EDADES.**

**¡HUMANIDAD, HUMANIDAD, AQUÍÉTATE Y SABE QUE SOY EL ALIENTO DE TU ALIENTO, Y COMBINADA MI LUZ CON LA LUZ DEL SOL ESTOY EN TI VIBRANDO AMOROSAMENTE EN CADA UNO!**

**¡GLORIA A DIOS EN LA VERDAD, GLORIA A DIOS EN LA JUSTICIA, GLORIA A DIOS EN LA PAZ DEL ESPÍRITU, GLORIA A DIOS EN LA ESPIRITUALIDAD ENTERA DE CADA CRIATURA QUE DICE: PADRE, SOY TUYO, HÁGASE EN MÍ TU SACRA VOLUNTAD!**

Y ahora os digo, que mis Apóstoles seguirán todos ellos comunicándose en los Recintos espiritualistas, dando sus nombres por facultades de Cátedra, porque ninguno está encarnado en hombre y seguirán conmigo la labor, y se extenderá la semilla de luz, y les hombres en la Tierra sentirán que hay ALGO que mueve su conciencia al camino, al CAMINO DE LA GRACIA.

Pueblo amado, corto número de los Míos, de Mi Santuario, de Mi Recinto “Refugio y Consuelo”, estas palabras surgidas de MI VOLUNTAD, están aquí luminosamente escritas con Luz y vuestros videntes pueden verlas. Y a “Refugio y Consuelo” he llenado de Mi Fuerza, he llenado de Revelación, y he llenado sobre todo, de amor, a cada uno de los que me escuchan.

**¡MUNDO, NO ME DESCONOZCAS, SOY EL ALIENTO DE TU PROPIO ALIENTO!**

**¡HUMANIDAD, HUMANIDAD, AQUÍÉTATE Y SABE, YO SOY EN TI!**

¡HUMANIDAD, HUMANIDAD, AQUÍETATE Y SABE, YO SOY COMO HE SIDO Y SERÉ A TRAVÉS DE LAS EDADES Y POR SIEMPRE!

HE AQUÍ AL ESPÍRITU QUE SIEMPRE HA SIDO; AL ESPÍRITU QUE TANTO HA AMADO AL MUNDO, QUE TE BENDICE, TE ACARICIA Y TE DICE: ¡BIENVENIDOS SEÁIS VOSOTROS A LA FUENTE DE GRACIA, AL RAUDAL DE AMOR Y PAZ!

A LOS HOMBRES DE LA TIERRA, HUMILDES, VIRTUOSOS, LLENOS DE BUENA VOLUNTAD, ¡ALELUYA!

¡EL ESPÍRITU DE LUZ DIAMANTINA HA REVELADO ALTA REVELACIÓN PARA QUE LOS PUEBLOS TENGAN LUZ Y PARA QUE DE ESTE LUGAR PIENSEN PROFUNDAMENTE LOS PROPIOS SACERDOTES, PORQUE ESTA ES MI VOLUNTAD!

¡HOSANNA A VOSOTROS! BENDITO EL MOMENTO EN QUE HABIENDO ESPIRITUALIZADO VUESTRA MENTE, HABÉIS TRATADO DE COMPRENDER DE LA ESENCIA QUE EL VERBO DERRAMA EN VOSOTROS.

¡PADRE MÍO, HE AHÍ A VUESTROS HIJOS!

## CÁTEDRA VIII

ABRIL 7 DE 1962.

PREPÁRATE, PREPÁRATE PARA RECIBIRME, ¡OH PEQUEÑO PUEBLO, OH PEQUEÑO AUDITORIO!, EN EL CUAL VENGO A DERRAMAR LA LUZ DE MI PALABRA ESPIRITUAL.

¡PREPÁRATE YA PARA RECIBIRME CON TU ENTENDIMIENTO Y CON TU SENTIR, PARA QUE TU SENTIMIENTO UNIDO A TU ENTENDIMIENTO, PUEDAN RECIBIR EL ALIMENTO DEL ESPÍRITU A PLENITUD!

PREPÁRATE CON TODOS TUS SENTIDOS, EN PLENITUD DE CONCIENCIA, AUNQUE SEA MOMENTÁNEA; PREPÁRATE CON EL SENTIDO DEL BUEN ENTENDIMIENTO, CON EL SENTIDO QUE TE ORIENTA, QUE ES EL SENTIDO ESPIRITUAL, Y DE ESTA MANERA TU ALMA QUEDARÁ REGOCIJADA.

YO TE RECIBO, ¡OH GRUPO MUY AMADO!, QUE VIENES A BUSCAR EN MI PALABRA EL NÉCTAR QUE ELLA TIENE.

Yo te recibo, ¡oh grupo muy amado!, por el cual trabajo comunicándome por el entendimiento humano y para el entendimiento humano, para que puedas recibir y puedas penetrar a la Verdad Eterna y encuentres el camino y por él, el ascenso que te conduzca al grado Crístico de la unidad de conciencia; de la unidad conmigo. Ese grado Crístico que en la escala evolutiva encontrarás un día sagrado entre tus días, un momento sublime entre todos los momentos, cuando tú y Yo seamos UNO, como Mi Padre y Yo somos UNO, en verdad, en amor, en espíritu. Unidos en obra, unidos en realidad.

Vengo a ti y ¡cómo recibes mis Cátedras! ¡cómo se hace sentir y escuchar el Verbo! Por el Verbo fueron hechas todas las cosas; por la palabra espiritual la vida manifestóse en diferentes formas de acuerdo con el Mandato Supremo. El Verbo es la palabra creadora, por eso a vosotros vengo en cuanto a Verbo, el Verbo de Cristo, el Manifestador del Padre, El que, unido con el Padre, dice al hombre por entendimiento humano y para entendimiento humano: ¡ÚNETE A MÍ PARA QUE SEAS TÚ CONMIGO UNO ETERNAMENTE!

Seas bienvenido, pueblo, que quieres hacerte cada vez más cristiano. Cristianos futuros que vais aprendiendo la lección; principiantes de hoy, seáis bienvenidos a mi amor; seáis bienvenidos a mi luz y seáis bienvenidos a mi palabra espiritual.

Quiero que analicéis mucho esta noche; como dije a vosotros: “vengo”. ¿Por qué habláis de “viene”? Si Yo no me he ido, si no soy ausente, si soy el presente en todas las cosas y en todas las vidas que es una sola vida en realidad. ¿Por qué habláis de “estuvo el Maestro”?.. ¿Cuándo no estoy? Escuchad, mis amados, cada uno de vosotros tiene SU MAESTRO, ya os he dicho, cada uno de vosotros sois un cuerpo

en el cual mora el verdadero HIJO DE DIOS, EL HIJO DE DIOS ESPIRITUAL, VUESTRO SER, LA REALIDAD QUE SOIS VOSOTROS.

Ese cuerpo que no sois vosotros sólo sirve como instrumento de lo que sois como espíritu. Pues bien, entonces vosotros debéis aprender a pensar; cuando queráis que lleguen a Mí vuestros mensajes, vuestras demandas de auxilio y protección, los pensamientos que enviéis a Mí, tenéis que enviarlos á vuestro propio centro, a vuestro propio interno donde moro Yo. Porque Yo estoy enviando siempre pensamientos de dentro hacia fuera, del centro a la periferia, pero vosotros tenéis que enviar vuestros pensamientos de fuera hacia dentro, donde moro Yo.

Que se cruce la luz del pensamiento del hombre con el pensamiento de Cristo que de dentro va hacia fuera y el del hombre que de fuera va hacia dentro. Únanse los pensamientos como se unen los rayos de luz en la vida y en la verdad.

¡Claridad Divina, Luz y Verdad; así os enseñaré esta noche, para que todas las demandas de auxilio, si las sabéis pedir, lleguen a Mí y tengáis en cada una la respuesta necesaria!

Vosotros regáis vuestros pensamientos sin enviarlos a un punto directo, porque todavía no sabéis fijar vuestra mente, pensáis simple y naturalmente; pensáis porque nadie puede dejar de pensar, porque el pensamiento es siempre activo; sí, vivís pensando sin saber siquiera que pensáis; pensáis como bebéis agua, así por un efecto natural de la vida; pero Yo os digo en verdad, que todavía no sabéis pensar.

Por eso aquellos que saben que Yo moro en el hombre, que Yo moro en su interno, y saben pensar de fuera de la conciencia humana hacia dentro del hombre, a la conciencia espiritual, ellos alcanzan y al que mucho pidiese, mucho se le dará y a éstos me refiero. Sí, porque si el hombre habla con su mente humana a la mente espiritual, ella le responderá; si el hombre busca de la conciencia humana a la conciencia espiritual los verdaderos conocimientos y la verdadera luz, los tendrá; si el hombre busca de la voluntad material a la voluntad espiritual, será fuerte y poderoso; pero necesita buscarse y encontrarse en sus verdaderos poderes a sí mismo, en donde ya no hay dos ni tres, donde hay la verdad de la realización del grado UNO, del grado Crístico que alcanzará un día el hombre, cuando pase más allá de la jerarquía del Ángel. Y para eso vosotros habéis nacido, y para eso vosotros seguís en el efecto evolutivo, porque la causa es lo que lograréis. Más tarde la realización del Grado Crístico, ese alto estado de conciencia de la Unidad Suprema.

Os llamarán santos los hombres, y en los cielos os llamarán Guías, Maestros, Protectores de la humanidad, Luminarias, Deidades, Potencias; porque vosotros en verdad, sois grandes cuando se habla de lo espiritual, como sois pequeños en la personalidad puesto que tenéis la medida, la pequeñez.

En muchas ocasiones decís: ¿Puede Él contestarle a los viciosos, puede contestarle a los asesinos, puede contestarle a los millones de hombres que vagan por el mundo, puede saber las miserias de los hijos de la Tierra siendo tantos millones de habitantes?.. Y Yo os digo: ni uno sólo de los pensamientos, ni una sola de las palabras, ni uno solo de vuestros actos me son desconocidos, por ser omnipresente en

el hombre y en el Ángel, y por eso aquéllos que conocen de mi presencia en cada criatura, en voz alta muchas veces, frente a sus propios defectos y debilidades, los hablan, los reconocen y los suprimen de su vida. Y este es el principio del sendero.

**Encerraos en vuestra alcoba y ahí, hablad con vosotros mismos repasando en voz alta o en voz baja, como queráis, vuestras debilidades, vuestros errores, vuestras obras buenas o equivocadas, para que sepáis exactamente qué sois y qué habéis hecho y qué vais a seguir haciendo de acuerdo con vuestro estado de conciencia.** Que la conciencia espiritual del hombre hable al hombre, a la conciencia natural, a la conciencia humana, y que la voluntad espiritual sostenga al hombre en su alto grado de conciencia, para que siempre haya luz en su presencia y amor en sus palabras.

Por eso, amados míos, ese reflejo bello del espíritu evolucionado, que es la bondad, la caridad y la dulzura, embellece a quien lo posee. Dulce es la sonrisa, dulce es la mirada de aquel que siente el movimiento de Cristo en sí mismo. Entonces, ¡qué grande es la cadena desde el hombre hasta Cristo y hasta Dios!

El hombre puede hacer un coloquio, puede hablar consigo mismo de dos maneras, en dos formas, pidiéndole a su propia parte espiritual protección, dirección y auxilio, sí, a su propio ser, a lo que sois vosotros, al verdadero hijo de Dios. Decid a la voluntad espiritual: “ven en mi ayuda para que yo no caiga en debilidades”. “Mente espiritual, ven en mi ayuda para que yo pueda tomar de la Armonía de la Vida parte en ella, y ser siempre armonioso y ser siempre bondadoso”. Ven, ¡oh Mente Espiritual, oh grado evolutivo en el hombre!, para que puedas orientarlo, para que puedas llevarlo donde Yo lo espero.

En sí mismo, internamente, que el hombre pueda ver esa verdad de los rayos de luz que se cruzan: los tuyos con los míos en ti mismo; los míos con los tuyos en Mí mismo; Yo que de ti recibo y que de Mí te doy, estando Yo en ti hago que estés en Mí.

Qué puedo ignorar, si en cada uno de vosotros vivo, me muevo y en todo tengo Mi Ser; Mi Ser que no tiene sitio alguno porque la Grandeza, de Grandeza necesita, y en la Grandeza de los mundos mi Grandeza Crística se mueve. En lo grandioso, tengo Mi Ser; y en el Universo, mi vida palpita al unísono de las altas vibraciones, para dar a los hombres en la Tierra, todo lo que el hombre necesita para seguir adelante en su camino, en el camino de la vida verdadera.

Pero para que el hombre pueda vivir esa vida verdadera para la que ha venido al mundo, necesita vivir como Yo os digo, dándose cuenta de cómo debe pedir auxilio; de cómo debe buscar Fuerza y Verdad. Entonces, no necesitáis dudar de Mí, tampoco de vosotros; no sois carne sin fuerza, no sois materia inerte solamente, no sois arcilla pecadora y nada más, no; **SOIS UN CONJUNTO DE FUERZAS, SOIS PARTÍCULA DE VIDA, SOIS ÁTOMO DE MI PADRE, SOIS DE MI PROPIO ÁTOMO.**

Y vosotros que tenéis como lo menor de vosotros la materia, lo mayor de vosotros, espíritu; es a él al que tenéis que pedirle, porque él tiene fuerza, es el dotado, es el que tiene la herencia divina, el que tiene la gracia que mi Padre ha otorgado.

Por el Verbo fueron hechas todas las cosas. El espíritu como un átomo, como un hijo mío, así Mi Padre siente al hombre y todas las cosas. En ese grado altísimo de la Santa Unidad, el espíritu de Jesús y el Cristo que habla, no son dos, uno somos. Entonces, si en el Infinito está la vida, no trates de mentir, no trates de poner lo negro, blanco; se de lo que hablas como tú lo sabes, se de lo que haces como tú lo sabes, se de lo que lo que piensas como tú lo sabes; soy testigo de todos tus movimientos, de tus más ocultos pensamientos.

Cierra tus ojos, auditorio mío, cierra tus ojos materiales y encuentra con tu mirada espiritual, que, cuando estás espiritualizado se cruzan esos rayos de luz y se unen el que viene de dentro hacia fuera y el que va de tu parte, de fuera hacia dentro. Digo: “de fuera” para hablar de manera que me entiendas, o sea, de la conciencia del hombre hacia la conciencia espiritual. Lo “de fuera” quiero decir del hombre: lo “de dentro” quiero decir lo espiritual. Porque en verdad hay dificultad de tu lenguaje, hay dificultad de vuestros idiomas.

Para entender lo Grande hacen falta palabras, más riqueza, más abundancia de frases de los hombres; pues hay cosas tan grandes que no hay palabras que puedan manifestarlas y entonces sólo cabe el pensamiento para lo que la palabra no tiene alcance. El pensamiento de los Grandes Maestros que son mis discípulos, pero Maestros tuyos. El pensamiento de ellos y el pensamiento mío en ellos van a donde tú no puedes ir por hoy con tu pensamiento.

La mente de ellos, cuando se une a Mi Mente, donde tiene que unirse al final toda la humanidad, alcanzan lo que tú no has soñado todavía. Grandes son los alcances de aquellos, como serán grandes tus alcances en tiempos venideros. Las edades planetarias pasarán y tú aprenderás y aprenderás, porque tienes que aprender aquí y después tienes que aprender en el Infinito, o sea, después de aprender en cada mundo, te falta seguir recorriendo en las cadenas planetarias las nuevas clases, las nuevas enseñanzas para ti, que por ser tan potentes, no las has alcanzado. Y entonces entenderás de estos grados de los que hoy te hablo, entonces entenderás de estas luces que se cruzan, porque hoy, ni tus pupilas espirituales pueden decir esta verdad completa, no pueden mirada como es en realidad.

Grandes cosas te esperan, humanidad mía, por eso la infinita misericordia de Dios sabe lo que le pasa al criminal y al vicioso, porque mi Padre y Yo estamos allí, pero estamos quietos, porque tú no nos dejas todavía mover, y, a medida que el hombre nos deje mover en él, le tomaremos mi Padre y Yo, como una cosa nuestra, y haremos en el hombre Nuestra Voluntad. Estamos quietos esperando que tú puedas dejarnos triunfar en ti misma, humanidad, esa es la lucha, ese es el Plan Divino: el triunfo del espíritu en el hombre; el triunfo de la realidad en la quimera... Llegarán para ti los tiempos de esos coloquios de los que Yo te hablo, en que, cuando te sientas débil, pedirás a tu propia fuerza y a tu voluntad y, cuando te sientas ignorante, a tu conocimiento espiritual, y cuando te sientas frío para el amor, pedirás del

espíritu la bondad y serás dulce como lo eres en espíritu cuando piensas la realidad de mi Padre, que es tu Padre.

La realidad, sí, lo que fue primero, lo que será siempre sin dejar de ser jamás; la realidad que de Él ha surgido, la realidad que a Él volverá. Pero para todas esas cosas, cese ya tu impulso de materia; **cese ya tu pensamiento por costumbre de pensar, y sé consciente de cada uno de tus pensamientos, y entonces vendrá en cada uno de vosotros la máxima realización; porque, pensar es enviar fuerza y forma y vida. Pensar, han dicho los hombres, es crear; y Yo os digo, y conservar y dar forma.** Entonces, acuda al pensamiento la palabra y a la palabra la obra, y ¡Hágase en la Tierra como en el Cielo, la Suprema Voluntad del Padre, que es mi Voluntad de Cristo!

¡En cada uno de vosotros hay un rayito de Cristo; en cada uno de vosotros hay un átomo de Cristo! Unido tu Ser a Mí, en esa unión interna donde estás conmigo y Yo contigo, ahí eres sano; ahí sabes lo que no sabes en tu conciencia material, y ahí eres fuerte. Pídete clases a ti mismo, en cuanto a espíritu; en cuanto a la personalidad, habla con voz queda o fuerte de tus propios errores, corrígete a ti mismo, porque a veces en el hombre habla el espíritu y a veces habla la materia; a veces en el hombre habla la verdad y a veces habla la quimera. A veces el hombre habla cosas constructivas y benéficas y a veces destructivas y dañinas, ¡Oh dualidad de espíritu y materia! en donde ni todo es materia ni todo es espíritu. Pero el espíritu a la materia vencerá y, ésta, en luz será convertida un día para no volver a descender a lo que fue.

Y decís vosotros: ¿Entonces cómo tomará forma la vida?.. Porque la materia que ha evolucionado sigue adelante; mas otra materia, o sea, más abundancia de materia, tomará su evolución, su escala evolutiva como la primera; porque la materia primera será luz, y la otra que hoy es materia, más tarde será luz también. Luz será todo.

¡Amados míos, haced que vuestros pensamientos también sean luz!

La conciencia de hoy, del hombre, al evolucionar, llegará a ser toda ella un estado de Superconciencia, o sea de conciencia superior a la conciencia de hoy. ¡Y entonces, ya esa misma Superconciencia será todo en el hombre Conciencia Espiritual, y el drama del mundo habrá terminado!

El dolor surge por la animalidad que el hombre tiene en sí; por sentirse diferente y lejano a mi Padre, y por sentir el impulso de la materia, a la que siempre atiende; pero si evoluciona la conciencia como la mente y la voluntad, todo será espiritual, como en un principio todas las cosas fueron espirituales. Pero en verdad os digo, ya todos los grados de conciencia del hombre se unirán a una sola, a la conciencia espiritual, a la verdadera, a la que realiza, a la fuerte y poderosa, y entonces el hombre, si sufre, no sufrirá por sus obras equivocadas, sino por el dolor que le causen las des de su semejante.

Dejad que vuestra conciencia humana evolucione y que vuestra mente y voluntad lo hagan, y ya no habrá tantos grados como hay en el hombre, habrá uno solo, y a esto se le llama: la realización; el punto de espiritualidad en que el hombre recibirá su

grado Crístico de unión conmigo. Cuando todo sea UNO en espíritu y en verdad, ya no habrá para qué hablar de DOS.

Quien tenga entendimiento y pueda analizar de lo profundo de esta palabra, hágalo. Quien no tenga por hoy entendimiento, espere, que más tarde lo hará.

Mirad: Era un hombre que escalaba y buscando las alturas observaba y estudiaba; en la planicie veía pequeños a los hombres, y a esa altura todo podía ver; pero antes aquel hombre también había estado abajo, junto con los otros. Podía verlo todo con tal claridad, que veía la materia tan pequeña como podéis ver vosotros las pequeñas hormigas en la tierra. Y ante la mirada penetrante de aquel hombre, que veía con el espíritu, tenía la materia su explicación en la pequeñez que lo grande reduce, porque eso es la materia: pequeñez. Así podréis ver vosotros todo desde lo alto, desde la más alta conciencia, desde la cumbre espiritual, y veréis todo mejor que en la parte baja, porque en la parte baja poco podéis ver.

Aquel hombre, que en lo alto estaba colocado, observaba los movimientos de sus semejantes; él hablaba a los hombres y no le escuchaban; volvía a hablarles y su voz se perdía en la altura porque los oídos humanos no podían recoger sus vibraciones que tan altas eran entonces. Aquel hombre dijo: ellos no ven que se acerca la tempestad, que esta tempestad acabará con ellos; yo iré a buscarlos. Y descendió y habló a los hombres de lo que él veía, mas ellos dudaron de la tempestad. Volvió a hablar nuevamente, ellos dudaron de lo que él hablaba. Los pocos que con duda le siguieron se salvaron; los que no le siguieron se perdieron.

En el planeta Tierra vendrán tiempos difíciles y los hombres que no entienden la palabra de Cristo se hundirán también, de pronto, mientras de nuevo, con esfuerzo resurjan en un futuro.

Este planeta Tierra, envuelto en tinieblas se encuentra, y el hombre debe ver con su propia luz; pero con la luz interior, con la luz que viene de Mí al hombre y con la luz que viene del propio interno del hombre a su externo. Llegarán los tiempos en que el hombre necesite ver con esa luz espiritual, porque el dolor será tan grande que sólo así podréis vivir.

En verdad, así es mi palabra, no pueden escucharla, y Yo vengo a vosotros agitando y moviendo el maestro interno de vosotros, para entonces, derramar Yo mi Cátedra por el entendimiento de los extasiados, por la mente espiritual de los extasiados, y que se convierta en palabra mi pensamiento; porque en verdad, el éxtasis es, pero no es el espíritu el que se aleja de la materia. Daos cuenta de lo que os digo: es el éxtasis el que hace olvidar la vida material; no está en esos momentos la mente material, porque Yo me sirvo de la mente espiritual. Quiero que entendáis estas palabras: no es la muerte lo que se produce en vuestras médiums; no es, busca el entendimiento; Yo me comunico por el entendimiento del hombre. ¿Qué quiere decir esa palabra mía?.. Yo me comunicó desde el centro del propio maestro del hombre; desde el interno del hombre, donde Yo me muevo, vivo, y tengo Mi Ser. Y esa luz interna, la cual está unida a todo, es la que baña a los aparatos de Cátedra; es donde se unen, en ese punto, la luz externa y la luz interna que ellos reciben. Se baña su Aura de mis pensamientos, pero Yo no voy a producir la separación de “su Yo”, porque,

precisamente aquieto la mente material para servirme de la mente espiritual; de la mente del “Yo espiritual”.

Hay que entender estas cosas, pues que si el espíritu de ellas se alejara, en verdad, él no es el contaminado como vosotros creéis; él no es el manchado como vosotros creéis. La materia, que es el instrumento del espíritu, daos cuenta de estas cosas, la materia la llena el hombre de sus pensamientos, pero con su mente material, que es con la que actúa llena más de materia que de pensamientos espirituales. Y en el momento de mi Cátedra, cesa todo lo material, la conciencia material, la mente material; por eso se llama la preparación de las facultades, para que en ese tono de espiritualidad, Yo cumpla mi palabra.

Me estoy comunicando por el entendimiento del hombre y para el entendimiento del hombre, entonces, ¿qué tomo de vosotros?.. Tomo de vosotros lo espiritual y se mueve el maestro interno, se produce la luz, se proyecta el rayo, se convierte en palabra, se abren los labios, ¡SURGE MI VERDAD, BRILLA MI CÁTEDRA!, porque Yo me comunico de espíritu a espíritu.

Vosotros habéis pensado que el espíritu de los médiums sobra en este caso, y él es el hijo de Dios, el digno más digno que la materia, de recibir mi mensaje y entregarse a Mí, para que Yo dirija, para que Yo mueva espíritu y materia de mis médiums.

¿Y qué es lo que se duerme?.. De cierto os digo que el espíritu jamás se dormirá; no necesita el espíritu del éxtasis, porque él se queda extasiado en la contemplación del Infinito, donde mi Padre y Yo tenemos nuestra vida y nuestra verdad.

El éxtasis es para el hombre, para el cuerpo, porque ese sí necesita dominar su “yo personal” y sólo así se domina ese “yo personal”. Entonces, **el espíritu aquietta todo lo que es personalidad** y de esa manera Yo me sirvo de mis médiums en espíritu y entendimiento, en verdad y comprensión. Por eso, en unos que retransmiten más claramente y en otros con menos claridad, no hay dos Cristos, soy el mismo, pero en unos se hace más que en otros, de acuerdo con la capacidad evolutiva del primer intérprete de mis pensamientos; porque el primer intérprete de mis pensamientos no es vuestro cuerpo, no es vuestra personalidad, no es vuestra materia; el primer intérprete de mis pensamientos, el más directo, es vuestro espíritu, y Yo domino de mis médiums espíritu y materia y de esta manera podéis entender las cosas más apegadas a la verdad.

Vuestro átomo interno, vuestro maestro interno se mueve, y late vuestro corazón para que se desborde el Verbo de mi Cátedra. Sí, Yo muevo vuestro maestro interno, por él y de él me sirvo. Vuestro átomo interno lo hago mío y él es mi primer vehículo y mi primer intérprete, y por eso tenéis que saber en esta noche, que todo lo utilizo de mis médiums: espíritu y materia, entendimiento y mente.

El alma es el primero y directo vehículo del espíritu y todo queda lleno de Mí. ¿No has visto el sol a la caída de la tarde? Y, ¿no has visto cómo atraviesa las nubes y la densidad de las diferentes capas terrestres vaporosas o contaminadas? ¿No has visto que los rayos del sol penetran también al mismo cielo sin mancharse?.. Así es Mi Espíritu, penetra al espíritu y a la materia del hombre, como el sol, como sus rayos.

El papel del alma es la interpretación directa, porque ya os he dicho: el alma es el vehículo directo del espíritu y, entonces, el espíritu del médium bañado, recibiendo de mi mensaje que pasa hasta su propia materia, de él, como pasan los rayos del sol; he ahí el papel de la materia y del alma.

Recibidme, y Yo con mi luz atravieso todo para llegar hasta vosotros, como el sol lo hace para darle vida al hombre.

Contemplad el crepúsculo, contemplad también el Sol en su diversidad de manifestaciones al despertad el alba; cómo va saliendo poco a poco, cómo se va haciendo potente y vibrante y radiante y poderoso y va iluminando todo. Si el Sol ilumina la Tierra, pequeño es para mí dejar que mis rayos atraviesen espíritu y materia; poca cosa es esto, cuando en verdad, en todo vivo y tengo mi Ser, y todo lo atravieso y en todo estoy.

¿No has observado los peces en los mares? Si los peces preguntasen: ¿dónde está el agua, abajo de nosotros, arriba de nosotros?.. El hombre diría: el agua está abajo y arriba y en vosotros. Así es mi Esencia y Substancia Crística, y mi Presencia Crística. No hay nada que no tenga esta presencia, esta substancia, esta vida, esta energía, esta verdad. Si una partícula de Cristo no fuera una partícula de las vuestras, no estuviera animada por la Luz Crística, por la energía Crística, llegaría en un momento a desintegrarse por mi ausencia.

¿El Sol es más poderoso que el Cristo o el Cristo lo es más que el Sol?.. Pues ved lo que el Sol alcanza... ¿Cuánto el Cristo alcanzará?.. Bien, entonces, entended lo que os digo y realizad lo que os pido: QUE OS AMÉIS LOS UNOS A LOS OTROS, cual indica el testamento espiritual.

He estado con vosotros, os he dado abundancia y os he dado esencia, para que podáis darle a la vida la importancia que la vida tiene. Pero tratad de hacer ejercicio de siete días, de nueve días, de doce días, de treinta días, hasta que encontréis la realidad de esos rayos de luz que se cruzan en el interno del hombre hacia el externo; del centro a la periferia y de la periferia al centro Crístico en el hombre, y el hombre en la substancia Crística y, entonces, veréis las bellezas que en el interno del hombre se realizan.

Más bello es esto, el cruzar de esos rayos, más bello que el Arco Iris. Ved en vuestro interno y encontraréis la presencia de lo que os digo. Soñad si podéis en éstos y encontraréis vuestra luz y mi Luz; vuestra vibración y la Mía; vuestras pequeñas vibraciones del pensamiento humano debilitadas por las grandes vibraciones del pensamiento Crístico.

¡Venid a Mí, sencillos y limpios de entendimiento y dejad que pasen como los rayos del sol al espíritu y a la materia del hombre Mis Mensajes! Venid a Mí, y mientras la carne, se queda extasiada para serle útil al espíritu, el espíritu está presto. Aunque la carne sea débil, ya que al espíritu no le hace falta el sueño, ni hay quien lo duerma jamás, porque Dios lo tiene despierto para alcanzar la grandeza de conciencia.

Y llegarán los tiempos en que los médiums no necesiten el éxtasis para expresarme, porque la alta conciencia de ellos lo hará todo. Sí, por hoy el éxtasis es necesario,

porque todavía la materialización del hombre es grande; pero, ¿acaso mis Apóstoles se dormían? ¿Acaso mis Apóstoles necesitaban entrar en sueños? No, no lo necesitaban, y aquellos tiempos en el hombre vendrán, en que tenga sus ojos abiertos en la carne, pero también los tenga en el espíritu, y en que sea su palabra en la materia, sí, pero emanada da del espíritu.

Son los tiempos venideros, tiempos del Verbo Luz. Tiempos del Maestro Amor serán; pero después de que la humanidad tenga la sangría que busca, que busca el instinto material, de lo que no es espíritu en el hombre. Por ello, buscad lo que sois vosotros y no os confundáis con lo que es la materia, vuestro instrumento; pero ese instrumento tenéis que prepararlo, limpiándolo; no lo saturéis de pensamientos negativos, limpiadlo ya, que de vosotros necesita, de vuestro auxilio y, protección; y llamad a vuestro Maestro Interno, llamad a vuestro Átomo Crístico, que está en vosotros, a que os auxilie en todos los momentos difíciles de la vida.

¿Por qué no habéis dejado, oh médiums míos, por un solo momento que vuestro Ser se agite, para que veáis lo que se siente cuando el Hijo de Dios, cuando el que sois vosotros, trata de manifestarse?.. Mis pequeños y futuros Cristos, que estáis apenas en principio de la más pequeña formación, porque llegaréis a ser en ese grado, lo que hoy no soñáis ni con el más alto pensamiento.

Dejad que se mueva ese Santo Átomo que en vosotros vive; dejad que vuestro Maestro Interno se manifieste, y por él me seguiré manifestando, por él me manifiesto y por él me manifestaré. Por eso muevo, por eso laten vuestros corazones, por eso sentís a veces que el cuerpo se estremece; lo agito, lo muevo, porque él es el primero que interpreta, y viene el mensaje de dentro hacia fuera; pero ese mensaje ilumina la materia, que por eso la ven llena de luz; las ven, a todas aquellas que son útiles para Mí.

La Luz, la Luz que a veces no se sabe de donde surge, porque es tan grande que no se puede saber de qué estrella ha venido; es de la estrella del interno, es de donde moro Yo; es de donde Yo existo y lo que Yo guardo para Mí, lo que tú eres, ¡oh hijo de Dios! que de carne te has vestido, pero que sigues siendo hijo de Dios, ¡Hijo de Dios, por ti he venido! Yo no he venido por la carne del hombre; ¡Yo he venido para ayudar a evolucionar AL QUE HAY EN EL HOMBRE!

Cuando llega el poder del espíritu, está fuera de la medida el hombre, fuera de la medida que el mismo ha puesto. Pensad, oh átomos amados, que si uno sólo de vosotros manifestara en su cuerpo propio toda la potencia que el hijo de Dios tiene, asombraría a la Tierra; porque aquel que hiciera con su potencia espiritual obras del espíritu, llamaría la atención de los pueblos, porque en todos vosotros, oh átomos del Padre, está el poder de amar, de sanar y de enseñar, porque en vosotros estoy YO, que soy el Cristo, y vosotros seréis UNO conmigo, y en verdad os digo: en esta unidad, se asombrará la humanidad entera cuando el espíritu plenamente domine a la materia. Aquí y en donde quiera que lo hiciera, sucederían acontecimientos, cosas grandes y maravillosas.

¡HIJOS DE DIOS, YO OS BENDIGO! ¡HIJOS DE DIOS, YO OS AMO! ¡HIJOS DE DIOS, YO OS ENSEÑO! Y POR ESO YO ÓS DIJE: “PREPARAOS, OH

CORTO NÚMERO DE MI GREY, PARA QUE RECIBÁIS EN SENSIBILIDAD Y PARA QUE RECIBÁIS EN ENTENDIMIENTO, LO QUE VOY A ENTREGAROS EN ESTA NOCHE”.

EL AMOR HA DADO, COMO EL SOL DA SU LUZ; EL AMOR HA DADO SU MENSAJE.

¡GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS, Y ENSEÑANZA A LOS HOMBRES QUE APRENDEN DE BUENA VOLUNTAD!

## CATEDRA IX

MAYO 12 DE 1962.

¡MI LUZ EN EL INTERNO DEL HOMBRE, MI LUZ EN EL EXTERNO DE LA HUMANIDAD, MI LUZ EN TODAS PARTES Y AUN MI AMOR EN EL AIRE QUE RESPIRAS, ¡OH HUMANIDAD AMADA! EN ELLO TAMBIÉN VA LA VIBRACIÓN DE AMOR!

PLANETA TIERRA QUE TE CUBRE MI FUERZA, ¡YO TE BENDIGO! PLANETA TIERRA QUE TE CUBRE MI LUZ. ¡YO TE BENDIGO! PLANETA TIERRA EN EL QUE TENGO PUESTO MI TRABAJO ESPIRITUAL Y MI AMOR, ¡YO TRANSMITO PARA TI LA FUERZA SUFICIENTE PARA QUE TE ORIENTES Y SIGAS CAMINANDO A DONDE YO TE ESPERO!

YO TE RECIBO, ¡OH CORTO NÚMERO DE GREY DE JESUCRISTO! YO TE RECIBO EN EL NOMBRE DE MI PADRE, EN MI NOMBRE QUE SOY EL CRISTO MANIFESTANDO EN ESTE TIEMPO LA LUZ DEL SANTO ESPÍRITU, ¡SEAS BIENVENIDO!

¡BIENVENIDO EN ESPÍRITU, BIENVENIDO EN MATERIA, BIENVENIDO EN PENSAMIENTO, Y BIENVENIDO EN ACCIONES BUENAS Y CRISTIANAS; MI AMOR ESPIRITUAL TE RECIBE!

En este planeta en que hace falta la pureza a sus moradores, para purificado está Mi vibración, está Mi irradiación. En este planeta del cual ha huido el amor quedando muy poco, ha huido la luz espiritual del hombre, del hombre que la retira, pero no del hombre que la busca. En este planeta Tierra en donde sólo hay apariencia de justicia y quizá de haberla poca hay. En este planeta Tierra en donde se manifestará la Luz del Santo Espíritu plenamente en el hombre evolucionado, aparecerá como el arco iris después de la sangría de la humanidad, brillando en las alturas de los cielos, no sólo Mi mensaje, sino también, a semejanza de Mi faz espiritual, se aparecerá con el tiempo y por verdad eterna en todo y por todo, la huella de Cristo. Señales en el Cielo, señales en la Tierra, manifestaciones en todo el planeta que dirijo, en todo el planeta que es Mío, que es Mío como Redentor para llevarlo así a la purificación y brille, y brille como la nueva Jerusalén, y sea en verdad como es la Perla Mexicana que espiritualizándose va, pero la Perla Mexicana será más espiritual porque con ella y por ella, la humanidad tendrá mensaje.

Así, si del planeta Tierra las grandezas están lejos porque el hombre ha olvidado la espiritualidad, porque el hombre ha olvidado de sí mismo sus valores; necesita la humanidad, como aquel hombre que buscó hasta encontrar, ¡buscar verdades y encontrar justicia!.. Sí, era un pecador que había caído hasta el fondo del fango; este pecador sólo pensaba en él porque creía que no había que desaprovechar de la vida carnal un momento. Aprovechado todo para vivir lleno de emociones que él creía que era su felicidad, porque todavía estaba vendado en la maya de la materia, porque

todavía la materia obscurecía su cielo, porque todavía la materia era densa para él y creía que él era la materia.

Rodó en el fondo, buscó en el placer todas las emociones que podía brindarle la vida materializada como él la tenía, como él la buscaba, sí, pensaba en él, pero pensaba en él, en lo que poseía, pensaba en él, en todo lo que le parecía grato.

Un día, ante su faz, apareció triste y lloroso un pequeño de la edad de siete años que llevaba de la mano a una pobre anciana enferma caminando penosamente. El dijo: ¿quieres pan? -porque sintió emoción al ver la miseria en su semblante. El niño contestó: sí, tengo hambre, desde ayer no he comido, mi abuela tampoco ha probado desde ayer sólo agua.

Sintiendo profundamente en su corazón la lección a pesar de los humos del alcohol que llevaba en sí, desde entonces dijo: Quiero estudiar un poco la justicia, quiero saber por que ese niño está sufriendo y esa anciana con él. Sacudió sus sentimientos, se sintió estrujado de su corazón. Después el niño le buscaba con la anciana, al salir de aquel antro de vicio. Ahí lo encontraban, ahí regaba las monedas, y de lo que regaba, de lo que tiraba, porque mucho tenía, daba un poco a aquel niño para aquella pobre abuela, para aquella anciana.

Y el niño un día le preguntó: ¿por qué tiras tanto si a veces nosotros no comemos? ¿Cuándo Dios se acuerda de nosotros? Entonces le dijo: cuéntame tu vida. Y el niño dijo: no se, sólo se que desde que me acuerdo siempre he comido mal y tengo hambre, siempre he estado enfermo y siempre me han pegado en mi casa.

¿Dónde está la justicia? ¿A dónde encontrar la justicia y con qué sentidos buscarla?.. Parecía que una voz le decía: ¡estúdiala, estúdiala!

Después de hablar muchas veces con aquél pequeño, con sus ojos llenos de lágrimas apareció una vez diciendo: mi abuelita está muriendo, no hay vela para alumbrarla, igual que anoche estaremos hoy, no hay pan para alimentarla y sólo ha tomado agua. Entonces él, nuevamente, a pesar de lo que había tomado, fue ahí y encontró, no un hogar, no un a choza, encontró solamente en una cueva, en un lugar propio para animales, un cuerpo enfermo que moría y en el lecho sólo había en el suelo hojas secas en donde ella se encontraba; basura, la que cae de los árboles con el viento, la que los hombres pisan, eso era su lecho.

El dio lo que era necesario, y al morir la anciana, recomendó al niño y el niño entonces al hombre seguía y poco a poco decía: no bebas ya, no me dejes solo porque aquí me pegan. En la casa de aquel hombre, creyendo que era un hijo mal habido, el niño sufría. Y entonces él lo fue regenerando; un niño a un hombre, le fue regenerando por el sendero del sentimiento, porque el niño era dulce, porque el niño era bueno, porque el niño le llamaba siempre para contarle cuentos, y en sus cuentos de la abuela, al hombre hablaba de Dios, aprendidos de la anciana, para enseñarlos a un hombre... Y él, ante tal sabiduría del destino, ese destino que lo invitaba siempre a estudiar el más allá, dijo: quiero conocer una ley. Entonces se dedicó a seguir buscando la ley de la justicia, aprendió algo de la ley de la justicia, muy poco, por

cierto, pero aquella ley de la justicia le llevó a pensar en la ley sacra del amor excelso.

Estudió; en sus manos llevó un libro del “más allá” y lo hizo pensar en la reencarnación; pero a medida que estudiaba estas leyes se apartaba del vicio, porque la ley de la reencarnación hizo su efecto en la conciencia de aquel hombre. En sus estudios donde hablaba de piedad, de bondad y de amor, él tenía su contentamiento, y se fueron borrando poco a poco las horas, las horas negras de su vida y aquellas horas se fueron convirtiendo en horas de luz, en horas de estudio.

Leía libros, pero él necesitaba más, necesitaba más que leer; entró en meditación para estudiar; la meditación lo llevó al profundo sentimiento y desde entonces aquel hombre dijo: quiero tomar de mi riqueza una parte para dar a los pobres. Empezó a regar la caridad en unos y sintió la satisfacción que siente el que da. ¡A semejanza de la Providencia el hombre da, y a semejanza del Amor el hombre goza cuando da! Él llegó a sentir aquella dicha, y después le dijeron: si tú sigues en ese sendero, leyendo esos libros llenos de rarezas, vas a sufrir. ¡Pero él ya tenía la ley de la justicia en él, la ley del amor en su corazón, la ley de la reencarnación en su conciencia!

Con la ley de la reencarnación estudió también la ley de la evolución que es la ley del progreso, y a él ya no le importaba que lo desanimaran. Trataban de desanimarlo y él decía: el alma importa, el cuerpo perece.

-¡Detente, vuelve por otro camino porque vas a sufrir!

-¿Cuál otro? ¿Acaso el del vicio?

- Preferible aquél que quedarte pobre, le contestó un mal amigo.

Quiso volver al camino del vicio y sintió asco y volvió a sus libros. Sintió vergüenza de sí mismo y cubriendo su ayer con su presente dijo: ¿Qué es la pena? Si la pena es una fase de la purificación ¡qué me importa lo que venga si estoy fuerte con Dios!

Abrazó de tal manera la espiritualidad que sin importar nada fue olvidando sus riquezas, fue olvidando sus trabajadores a los que ya no reprendía ni castigaba y cada vez fue produciendo menos y menos su caudal, pero él, como si viviera en otro mundo y sintiendo lo que antes no sentía y viendo por las noches una luz en su techo, decía: ¡De dónde vino esta luz? ¿A qué hora llegó hasta mi corazón? Voy a esperar para saber a qué hora viene y voy a ver en qué momento se va. Pero llegó la noche siguiente y cuando él se quedó para buscar aquella luz que había visto, en silencio, en meditación, en una profunda concentración y en penumbra, vio que aquella luz, sin saber a qué hora llegaba otra vez, tampoco a qué hora se iba, cada vez la veía que duraba más y la veía en su corazón. Pero hubo un momento en que vio su cuerpo aparte de él y la luz era ya desde su cabeza hasta su corazón, como si fuera otro cuerpo y otro hombre, observaba, pero aquella luz siempre estaba allí, y cuando él se preparaba a esta enseñanza de profunda meditación, cuando buscaba que su espíritu hablara y sintiera y supiera por revelación o por intuición lo que el mundo no le daba, cuando se disponía a abrirse para la verdadera Sabiduría Espiritual, aquella luz se movía, pero no llegaba, sólo se movía y, entonces, dijo: ¿Luz, siempre estás

conmigo? ¿Siempre estás aquí? ¿No estabas antes? Y él sentía que le decía aquella luz: “siempre estuve aquí, no vengo ni voy, siempre estoy aquí”.

¡Vergüenza de mi pasado! Y él sintió la intuición de aquella luz que le dijo: “donde tú ibas yo iba sin mancharme, porque estoy en ti y en tu conciencia”.

Amó las leyes, amó la vida, respetó las leyes, estudió una a una y vinieron a él vendavales, penas, pobreza y amargura, y en medio de todo lo que produjo su descuido se sentía feliz, rico entre los ricos. ¿Y quién fue el culpable de que aquel se hubiera quedado pobre? ¿Acaso lo mandaba o lo imponía su nueva vida de espiritualidad? No, fue su descuido, fue su descuido, porque él hubiera seguido cuidando lo de Dios que es del espíritu, y lo del César que es lo que el hombre corporal necesita para vivir. Y él hubiera dado, hubiera dado porque también cuando el hombre siente la espiritualidad puede ganar para sí y puede tener para dar.

No es la espiritualidad la que deja al hombre en la miseria, es el descuido del hombre. No culpéis a Dios de la mala obra de la humanidad.

Y él sin pensar siquiera otra vez en las vueltas del destino y en la rueda de la vida y en la hora afortunada de cada hombre, nuevamente volvió, porque sus siembras fueron abundantes y porque sus representantes cuidaron su semilla y aquello convirtióse en riqueza; pero cuando volvió a ser rico, cuando él se dio cuenta que lo era, dijo: no puedo tener tanta abundancia y los hijos de Dios que son mis hermanos no se han alimentado; dejaré una parte para mí y otra parte para repartir a los que también son como yo, hijos del Altísimo. Y aquel hombre tomaba de su riqueza y tomaba de sus semillas y tomaba de todo lo que el pobre necesitaba y encontraba su alegría en eso, en repartir. Ya no pudo volver a ser millonario, porque se conformaba con la abundancia, porque el verdadero espiritualista no amasará millones con egoísmo para sí, pero puede tener abundancia para hacer bien a su alma con la dádiva de la bondad.

Entonces, Dios no manda la miseria, Mi Padre Celestial no manda a que nadie pague lo que otro ha hecho, y el que sufre y paga lo que ha hecho, sólo es la ley, sólo es la ley de la justicia la que da equitativamente a cada uno, porque Mi Padre se manifiesta a través de Sus leyes, y las leyes representantes de la justicia y del amor no se equivocan.

Así él dijo: para endulzar mi vida entre tanta alegría de tener para dar, quiero ver de dónde viene la Sabiduría, qué ley es la que la posee, ¡oh, Ley de la Sabiduría! yo te desconozco, ¿eres acaso una Ley? Y entonces aquella luz le dijo: “la Sabiduría viene de la Ley del Progreso, de ella se alcanza, por ella se alcanza la Sabiduría, viene por la Ley de Amor”. Y entonces él sintió amar a las criaturas de Dios y pidió que cuando él dejara su materia, aquella materia, convertida en cenizas, fuera regada en el viento al mar, porque no quería de su cuerpo nada que a su alma retuviera.

Yo digo a vosotros: en el hombre esta seguir, de los caminos trazados, aquel que sea más en afinidad con él. En el hombre está buscar las leyes, respetarlas, conocerlas, amarlas, hacerlas cumplir, no sólo cumplirlas, sino hacer que los demás las cumplan por ser él un ejemplo que los otros tengan que seguir. ¡He ahí la transformación del

hombre! Los libros buenos del conocimiento ayudaron a él, como también hay libros materialistas y equivocados que llevan al hombre por el mal camino.

Cuidad de vuestros libros: cuidad de todo aquello que llega a vuestro hogar y podréis ser como aquel hombre que volvió a ser rico y a pesar de sus riquezas penetraba a su lugar de estudio, y a pesar de su enfermedad y sus tristezas que después vinieron, porque él quería elevarse a costa de lo que fuera, él seguía evolucionando, sintiendo lo que es el espíritu, progresando. Así vosotros seguid adelante en vuestro camino, aunque vuestros ojos derramen lágrimas, si sois formales, si sois firmes, nada os retendrá en vuestro camino. Aunque vuestros labios se quejen de dolor, descansad un poco y luego seguid el camino. El camino espiritual siempre debe seguir adelante sin retroceder jamás, porque ningún espiritualista debe retroceder.

Si sufrís, estudiad por qué; estudiad para que vosotros mismos dejéis el sufrimiento; pero Mi Padre Dios no es el que ha forzado al hombre a un sufrimiento, siendo el hombre puro. El dolor viene del error, y el error, cuando se ha extirpado, ya el hombre no tendrá el dolor que es el efecto de la causa.

Yo quiero que vosotros entendáis todos los caminos que hay; son muchos los caminos del progreso, son muchos los caminos de la evolución, y de esos caminos unos tienen más luz que los otros, pero todos tienen luz. Que sienta vuestra alma lo que quiere, dejad que llegue a ellos vuestro pensamiento iluminado, pero seguid el camino y no os retengáis porque la vida, en verdad os digo, después que se ha probado la dulzura de la enseñanza, la vida parecerá acaso rutina, soledad, vacío y tristeza, solamente con el placer o la enseñanza de la materia. La enseñanza de la materia en el camino de la exigencia, la materia te enseña muchas cosas, te enseña a ser esclavo; la materia necesita lecho blando y mesa buena; la materia necesita vestir mucho y vestir bien; la materia necesita distracciones, la materia te hace esclavo cuanto más le das. Piensa que la materia debes atenderla, pero no permitas que te esclavice; dale lo necesario, pero no con sobrante; entonces se conocerá que tomáis de la vida la experiencia y que al ir al más allá vais preparados llevando la lámpara eterna del progreso, del conocimiento y de vuestra verdad; y podréis decir como decía aquel que volviendo a ser rico amaba las leyes y decía: ¡la ley de la verdad! ¿Cuál será la ley de la verdad, si la ley del amor y la justicia tanto me atraen? También vosotros buscad la ley de la verdad, ella está en los planos del espíritu: al espíritu corresponde. Del espíritu no conoces sus leyes, son superiores; la ley de la verdad, el conocer la verdad a determinado grado evolutivo del espíritu, es el iluminarse y brillar con su luz, al espíritu corresponde, y vosotros debéis saber cuándo empieza la iniciación en el hombre. Cuando empieza la iniciación en el hombre, sois como el agua; nadie puede retener un riachuelo, menos puede retener la corriente de los mares, porque el espíritu siempre es activo para el bien. ¡Esta es la condición del iniciado, la situación del iniciado, la verdad del iniciado, la verdad del iniciado en las cosas espirituales!

Todos aquellos que han recibido ya un nombramiento, un apostolado, un cargo o una misión, deben dejar que el espíritu marque en ellos el camino a seguir y que el espíritu, como fuerza primordial, conduzca fácilmente a la materia, haciendo en la materia cosas grandes que al espíritu también corresponde. Y ya os dije que el

Redentor en vosotros es el Amor Espiritual. ¡Sentid al Redentor en vosotros, al Amor Espiritual, dadlo a la humanidad y brillad con vuestras obras en luz eterna, en plenitud, pero nunca vayáis a las sombras y os quedéis ahí, daos cuenta que, cual es la mente, el espíritu es! Sí, puesto que el espíritu se manifiesta y manifiesta sus pensamientos a través de la mente, la mente no deja de trabajar, la mente no deja de pensar, ¿cuál es el momento en que dejáis de pensar vosotros? si cuando decís, no quiero pensar nada, estáis pensando que no queréis pensar.

Así como la mente que siempre trabaja enviando pensamientos en pleno movimiento y, en plena actividad y sin descanso ni rutina, así, tal es el espíritu, y siempre por el bien y para el bien trabajará. En esto se conoce que sois iniciados, en lo que el espíritu hace en la materia, en lo que el espíritu enseña con ejemplo, en que vosotros dejando a él el sitio de honor, dejáis que la materia sea por él iluminada y dejáis que él ordene a ella como amo y señor.

Por eso Yo os digo en verdad, en aquellos tiempos en Jerusalén, cuando di mi amor con mi ejemplo, hablaba sencillo como hablo hoy, y muchas veces hablaba en parábolas para que aquellas mentes infantiles me entendieran. Yo no escogí sabios, escogí apóstoles que sintieran, que amaran, que pensaran en las cosas espirituales para que después fueran sabios, no antes. Después de la aparición del Redentor en el hombre, después de la aparición del espíritu en el hombre, será sabio, antes no. ¿Y cuál será la aparición del espíritu en el hombre?.. He ahí mi pregunta, he ahí la voz que debe dar resumen sobre esto, porque hay mucho que hablar sobre la aparición del espíritu en el hombre. ¿Cómo será? ¿Cuál será su florecimiento? ¿Cómo su realización?.. Piensa, piensa, ¡oh, corto número de los míos, oh, Grey amada!, porque la clave está en ti misma, humanidad, la clave está en cada uno de vosotros. ¿Cuál será la llegada del hijo del Rey? ¿Cómo se alumbrará entonces el aposento de la materia? ¿Cuál será la luz que engalana, cuál será la luz que resplandece, no de la carne, por cierto; más del YO ETERNO sí?

Si Vosotros pensáis que el iniciado debe manifestar esta verdad en la Tierra porque el iniciado tiene que vivir, obrar, ya a través de la materia como iniciado, y todo iniciado lo es por el espíritu, ¿cómo será el hombre en su diferente manera de ser? Después de ser un hombre material ¿cuál será su sendero y su camino? ¿Cuál será la llegada del hijo del Rey? ¿Cuál la manifestación del Redentor? ¿Cuál la aparición de esa Luz clara que unos ven cuando ya sienten la verdad espiritual en el pecho o en su cráneo?

¡Hay tantas cosas que tendrás que aprender, hay tantas verdades que son tu felicidad futura y que te esperan!..

Y una voz me contestará y Yo espero: ¿Cuál será en el hombre la llegada del espíritu?

-Habla una hermana.

-Contesta el Divino Maestro: En parte sí, amada mía, y te voy a decir por qué. Porque sin que vosotros os dieseis cuenta ya he puesto Yo una palabra para ver si os

habéis fijado: “La llegada del espíritu”. Con todo conocimiento de causa lo he hecho, porque el espíritu no llegó, siempre ha sido sin dejar de ser, y siempre será.

Sólo quise ver si estabais preparados para daros cuenta de esa palabra, y para hacer la aclaración, porque es tiempo, es principio de la Edad Acuaria, es tiempo de razonar, es tiempo de reflexionar y escuchad todos vosotros. Y, tú amada mía, si él antes no se había manifestado en forma espiritual no es que no estuviera ahí, es que hay un tiempo para dominar y vencer la materia y los sentidos de la materia y, cuando él ya lo ha hecho, entonces es cuando aparece su acción, su luz, su conocimiento, y todos los movimientos que él hace en la materia.

Siempre ha estado, y él antes que la materia *fue* y estará, pero él es el que tiene que triunfar en ella como el alfarero que da forma en la arcilla; él siempre tiene que triunfar en ella como el artista en su cuadro; él siempre tiene que triunfar en la materia porque ha venido a triunfar en todos los elementos y a dominados y a pasar por todos los planos de la vida en la experiencia. Así pues, en verdad, tenéis que poner cuidado en mi enseñanza porque en muchas ocasiones, con pleno conocimiento escondo una verdad en la palabra para ver si la halláis, para ver si lo notáis. Porque entonces ¿de qué sirve escuchar Cátedras si no razonáis sobre lo dicho? No, antes que la materia él fue y era, y antes que encarnar estaba ya viviendo con sus facultades espirituales. Era completo antes de entrar en la rueda de encarnación, reencarnación y muertes; era completo con su mente, con su voluntad, con su conciencia como espíritu.

Pero he ahí que el átomo de luz no siempre será átomo, tiene que moverse y evolucionar para ser como un Sol, llegar a ser grande, así también el espíritu en el hombre llegará a ser grande y necesita triunfar en todo y vencerlo todo y dominarlo todo e iluminarlo todo. Y cuando el hombre conoce y siente el amor, ya eso es un sentimiento del espíritu, pero también tiene que sentir y saber algo de las leyes, porque aun el amor es una ley ligada a todas las demás leyes. La ley del amor ligada a todas las leyes, como a la ley de la vida, es una de las leyes más hermosas que el hombre puede llenar de belleza su vida sin terminarla, porque ningún hombre sabrá totalmente, completamente, detallar una ley de las leyes universales. Hablará algo de ella, más no todo.

Por eso se necesita que viváis vosotros recibiendo las vibraciones diamantinas, las vibraciones espirituales en vuestra sensibilidad, porque recibiréis la riqueza verdadera que jamás terminará para vosotros.

Ahora espero, después de esta aclaración, otra voz que diga lo que ha pensado sobre esta enseñanza.

-Habla un hermano.

-Contesta el Divino Maestro: Sí, amado mío, cuando aparece en el hombre la protección de los poderes del espíritu, poca cosa es el veneno para ese hombre de poder espiritual, poca cosa es el presidio, porque ese hombre, cuando él quiera, sutilizará su materia y saldrá fuera del presidio y volverá a el cuando le plazca. Cuando el hombre se espiritualiza y tiene los poderes del espíritu, nadie puede

hacerle daño si él pide al Cielo auxilio y hasta que llega el momento, hasta que se entrega como Yo me entregué, hasta que él mismo quiere que lo venzan, será así; pero mientras pida protección nadie podrá dañarle.

Recordad, amado mío, y recordad vosotros, que a muchos de aquellos que Yo había tocado en espíritu los arrojaron al fuego y, sin embargo, no fueron quemados, y el corazón de una inspirada no fue quemado a pesar de estar en el fuego.

Recordad que los elementos que destruyen al hombre, al hombre profano, son muy poca cosa para destruir al superhombre, al hombre espiritual. Así, en verdad, si queréis poderes, si queréis triunfar con ese triunfo dulce del espíritu, venid a Mí, sed a mi semejanza, buscad en vosotros la verdad y dejad que el espíritu hable en vosotros y él dirá de los secretos, maravillas, y él dirá de las maravillas a los hombres de la Tierra.

El camino de la devoción sin obras, ¿a dónde alcanza o cuánto es su valor? Letra muerta. El camino de las obras de amor por conocimiento de las leyes o por sentimiento de amor, de amor en servicialidad. No decir: yo siento amor, sin obras, no, el amor en obra, traducido en obra, es el camino que Yo he enseñado desde el segundo tiempo. Es el camino rápido, fácil, recto y seguro, porque en verdad os digo: las oraciones sin obras, palabras son. ¿Me habéis entendido?

Las obras realizadas con altitud de miras, son luces que encienden y que nadie apaga, porque son hechos, verdad consumada que eleva a las alturas a quien tal hace. Por eso decía Yo: “LO QUE YO HAGO NO LO HAGO DE MÍ, LO HACE EN MÍ AQUÉL QUE ME BNVIÓ”. Entonces, vosotros todos podéis hacer también obras que mi Padre Celestial quiere que hagáis, y ellas os llevarán recto y fácil por el camino seguro por el cual ya no se regresa a la calle de la amargura, a menos de que se quiera ser Redentor; porque, escuchadme: a Mí nadie me obligó como un deber, como un compromiso que me hubiesen dado, nadie forzó mi voluntad para que tomara Yo el camino de Redentor.

Siempre que un Gran Espíritu hijo de Dios quiere ser Redentor, toma, para proteger, un mundo de pecadores y se entrega al sacrificio voluntariamente para la enseñanza de los hombres. No sólo el planeta Tierra me tiene a Mí como su Redentor y su Mesías, hay en otros muchos mundos en donde el hombre todavía es denso, humano y pecador, que necesitan su Redentor, y cada uno de Nosotros somos vehículos directos de mi Padre, UNO CON EL PADRE, el mismo Cristo y nada más.

¿Qué es el Cristo y qué fue el Cristo en la materia de Jesús? Un Redentor; ¿Y el mismo Cristo en la materia de otro Rabí en otro mundo necesario para Redentor? Otro Redentor; ¿Cuántos Redentores hay, el mismo Cristo, en otros cuerpos a semejanza de Jesús? En todos los mundos que se necesitan. Sabemos que es el destino de los mundos y la ley de amor de mi Padre la que dice: En cada mundo se necesita un Redentor, entonces se dice: “Heme aquí”. Y a semejanza del alma grande de un Jesús, se entrega como el cordero inmolado para ser vehículo directo de Cristo y dice: “Heme aquí”. Es decir, contestando la voluntad del Padre, diciendo: “Hágase en mí tu voluntad”. Porque el Padre tiene sus leyes decretadas que cada planeta de miseria necesita una fuerza progresista que lo mueva. Y, entiende, pueblo mío: SOY

YO ESA FUERZA QUE MUEVE ESTE MUNDO; SOY EL LOGOS DE ESTE PLANETA QUE BRILLA EN EL SAGRADO SEPTENATO -SIETE ES MI NÚMERO- EL MAESTRO DE MAESTROS QUE IRRADIA PARA TI.

Date cuenta de estas palabras: Unida el alma de Jesús de Nazaret al Cristo, a Mí, sigue siendo como tú lo haces en tu morada, como todos los jefes de familia lo hacen en su morada: la dirección, el orden, el patrón, el jefe, la protección directa de aquella morada.

Este mundo, en los altos planos de luz, donde Mi Luz combinada con la luz de los astros brilla y se manifiesta, lo muevo Yo, lo ilumino Yo, lo vitalizo Yo, lo ordeno Yo, lo pongo Yo en marcha, porque la fuerza del planeta es la manifestación de mi propia fuerza, y mi fuerza y mi luz son de mi Padre Dios, porque mi Padre y Yo, he dicho, que somos UNO.

Entonces, debéis ver que hay un Cristo en muchos cuerpos de Jesús o de otros nombres, pero siempre un Cristo tomando cuerpo en cada planeta que necesita Redentor. Unos, como en el cuerpo de Jesús me llevaron a la cruz, los otros a la hoguera en otros mundos, en otros a partir, a romper, tal vez con acero, con piedras, todos los huesos, todo lo que es cuerpo de otros Redentores de mi mismo espíritu de Cristo.

Muchos cuerpos de Redentores tengo, en muchos cuerpos de Redentores amo, por muchos cuerpos de Redentores brillo, y no sólo en el cuerpo de Jesús en este mundo, el mismo Cristo, como te he dicho, en mayores mundos y en cuerpos para ti desconocidos.

Revelación te gusta recibir y te complazco siempre para dejarte contento, ¡oh grupito amado! de este lugar “Refugio y Consuelo”, porque vienes a Mí y tomo tus penas. Consuelo, porque en verdad os digo: no os vais como habéis venido cuando venís tristes, y si veis el Universo lleno de vida, lleno de movimiento, lo veréis también lleno de Redentores que descienden al planeta para ser inmolados. Y tal es la fuerza de cada Redentor, que cuando un hombre se une con una virgen para ser padre protector, no progenitor, entonces encuentra Aquel Ser lo que llamáis vosotros padre y madre, pero no en la forma que vosotros tenéis costumbre. Entonces se hace el milagro porque la dualidad se ha unido para proteger aquel niño de semilla de cielo, no de semilla de varón que no es necesario.

Escuchad lo que voy a decir y no olvidéis estas palabras: El que dio al varón la semilla de procreación bien puede hacer forma sin ella; porque al varón dio lo que necesitaba, pero he aquí que EL SEÑOR DE LA VIDA... ¿qué es lo que tiene de difícil en Su Obra y Voluntad?.. El que hace éteres y de los éteres formas, o de las formas éteres, el dador de la misma semilla de procreación, bien puede hacer que una luz tome forma y bien puede hacer que aquella luz se convierta en cuerpo para que aquel cuerpo denso sea crucificado y dé la verdad de la cruz, del amor y del cuerpo al hombre, y aun de la sangre regada.

Cuando José y María se unieron y tenía Yo en ellos protectores, entonces tembló la Tierra porque nació el Mesías, y tiembla la Tierra del planeta donde nace un

Redentor, por la fuerza del espíritu redentor que llega a la Tierra para vivificada, para iluminarla. Llega su Dueño, y la Tierra es débil ante la potencia que la anima; por eso ante un Luminar, ante una Potencia que encarna, poca cosa y frágil es la Tierra y tiembla por ello: por la Potencia que encarna, por la Potencia que brilla, por la Potencia que vibra, por la Potencia que vitaliza la Tierra.

Por eso Yo os dije: YO SOY EL CAMINO -respecto al ejemplo-, LA VERDAD -respecto a la enseñanza-, Y LA VIDA -respecto a que el hálito que infunde el espíritu que hace temblar la Tierra, el espíritu Redentor que vitaliza todo, como Yo vengo vitalizando todo desde la flor hasta el hombre-. He ahí que mi hálito todo lo vitaliza, mi aliento está infundido en cada uno de vosotros y en cada una de las cosas. YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA, PORQUE MI HÁLITO ANIMA TU MUNDO.

Y he aquí mi enseñanza de esta noche: LA VERDAD, EN CUANTO A SABIDURÍA; LA VIDA, ES LA VITALIZACIÓN; EL CAMINO, ES EL AMOR; y el que sea capaz de encontrarse ya dispuesto para el camino del amor, que venga a Mí porque mi sendero lo conocerá.

He aquí mi enseñanza. ¿Creéis que a esta enseñanza falte algo para complaceros? ¿Creéis entonces, que sobre algo?.. En verdad os digo: La Sabiduría da de acuerdo con la medida y lo que podéis retener en lo del espíritu. ¡Nada sobra, pero tampoco falta nada, porque la justa medida que da la Sabiduría ha estado con vosotros!

¡BENDITO SEA ESTE MUNDO Y BENDITOS VOSOTROS; Y LA PAZ DEL SANTO ESPÍRITU SEA DERRAMADA EN CADA CORAZÓN!

¡MI PAZ Y MI AMOR OS DEJO; MI PAZ Y MI AMOR OS DOY!

¡PAZ Y LUZ DEL ESPÍRITU SEA ENTRE VOSOTROS!

## CÁTEDRA X

JUNIO 9 DE 1962.

¡EL PENSAMIENTO AMOROSO DE AQUEL, DEL REDENTOR QUE SIEMPRE HA AMADO AL MUNDO!

¡HE AQUÍ, MUNDO MÍO, EN EL QUE TENGO PUESTA MI LUZ REDENTORA, YO TE BENDIGO!

¡Y A VOSOTROS, OH CORTO NÚMERO, OH PEQUEÑA GREY, YO OS ILUMINO EN ESTOS MOMENTOS CON MIS VIBRACIONES LUMINOSAS, CON MIS VIBRACIONES DE AMOR, PARA DECIROS: HE AQUÍ LA LUZ PARA QUE SIGÁIS LA HUELLA DE MI PASO!

¡BIENVENIDO SEAS, OH PEQUEÑO AUDITORIO DE CRISTO QUE VIENES A BUSCAR DEL MANANTIAL DIAMANTINO EL AGUA DE LA GRACIA. BIENVENIDO SEAS TÚ QUE QUIERES ENCONTRAR EL CAMINO DE LA VICTORIA; TÚ QUE QUIERES ENCONTRAR EL CAMINO DEL ÉXITO. YO TE OFREZCO EN MI DOCTRINA ESE CAMINO Y TE OFREZCO LA LUZ DE REDENCIÓN!

SI ESTÁS TRISTE, BIENVENIDO SEAS, SI ESTÁS LLENO DE AFLICCIÓN, ¡OH AUDITORIO AMADO!, VEN A MÍ QUE SOY FUERTE, Y TUS PENAS SERÁN OLVIDADAS DESPUÉS DE ESCUCHAR MIS PENSAMIENTOS.

Una vez más vibrando para ti; una vez más alimentando tu fe con la lámpara votiva de mi palabra espiritual que redime al hombre de la Tierra. Una vez más alimentando tu esperanza con mi promesa que se convertirá en realidad cuando tú sepas encontrar el camino que te marco.

Escucha, ¡oh auditorio amado!, lo que tengo que decirte en esta noche, no para que lo olvides, sí para que lo lleves contigo y en ti.

¿Por qué, por qué pongo tanto en este pequeño mundo del cual soy Redentor? ¿Por qué pongo tanto afán, por qué pongo tanto amor y tanta luz en este valle de angustias y de sombras? ¿Por qué amo tanto a los pecadores sin amar el pecado del hombre? Reconociendo, pueblo amado, que cada uno de vosotros tenéis Santo hálito de mi Padre Celestial, veo tu interno, curo tu cuerpo, ilumino tu alma y te ayudo a caminar por el sendero. Te enseño lo que debes conocer como algo bueno en la vida: esta Doctrina. No solamente mi vibración, no solamente mi irradiación, no, mi Doctrina, la Doctrina de Amor Universal que unirá a todas las doctrinas de todos los credos. Esa Doctrina de Amor Universal que purificará la mente de los hombres, esa es mi Doctrina.

Porque Yo estoy iluminando el mundo del cual soy Redentor, y si bien amo a unos, no hay favores en las Altas Moradas de Mi Padre. ¿Cómo despreciar o abandonar a

otros?.. No, amo a los grandes pecadores y amo también a los menores en faltas. Sacudo en ellos todo lo que no es de espíritu para que sigan el límpido camino y tomen del agua de la gracia que Yo doy al hombre a tomar, o sea mi Doctrina de Luz, universalmente hablando.

Llegarán los tiempos en que en todas las religiones, los directores de ellas, se preocupen por conducir a sus pueblos a la realización de las obras de amor, llegarán los tiempos en que la humanidad misma analizará de cada religión y tomará la parte buena, y los errores los dejará; y jueces serán los oyentes de los sacerdotes, ya que los sacerdotes mucho tiempo han sido jueces implacables y castigadores de los hombres.

Y por eso esta Doctrina que desmancha y que limpia y purifica, es mundial, y la conocerán los profanos y los creyentes, y... ¡cómo van a conocerla los profanos?.. Porque los creyentes de todas las doctrinas, que sienten a Dios, que saben que mi Padre es innegable, se encargarán de mandar escritos a todos los hombres en el mundo para recordarles a cada momento de la liga, de la unión que tiene cada criatura con mi Padre Celestial. Y todas las religiones harán escritos para recordar al hombre las cosas del espíritu, cada una, a su modo en un principio, pero después se irán purificando los directores de los credos en su enseñanza, y siendo ésta más amplia, todo irá adelante.

Porque mi Doctrina de Amor Universal es éxito, es triunfo, es la más gloriosa victoria. Porque, ¿qué hace el hombre que no tiene despierto el sentimiento de ese amor? Ese hombre es a semejanza de los que viven una vida vegetativa. Si en el hombre está la chispa de la vida, ¿por qué no iluminar con ella y alumbrar por ella? Si en el hombre esta la manifestación de la vida sempiterna de mi Padre Dios, ¿por qué no dar de esa vida calor de amor espiritual, calor de vida? Mi Doctrina viene facilitando al hombre, en su entendimiento, muchas cosas.

¿Por qué es éxito mi Doctrina?.. Haciendo trabajo estáis vosotros para el bien de vuestra alma, y en el alma existe el éxito del cual Yo os hablo. No solamente es el trabajo; también os doy conocimiento; el conocimiento de las cosas espirituales para que sean como luces que alumbran el camino del que quiere redención.

Que la muerte no existe, que el infierno tampoco, que solo es una palabra la casualidad y el purgatorio, que todas las cosas de la forma desaparecerán un día, y que la vida espiritual es eterna; esto digo Yo. Que es la única verdad, la única realidad lo que al espíritu corresponde; la vida eterna de él, la obra de amor, el conocimiento que es luz, el ascenso que es verdad, el progreso que es ley; esto digo Yo.

Mi Doctrina es victoriosa porque en ella enseñé al hombre y lo enseñé con realidad de mi propio ejemplo; que después de la lucha en la materia viene en el espíritu la victoria. De no ser así, ¿acaso hubiera Yo dejado la plena manifestación humana que Yo quise hacer de mi cuerpo, precisamente cuando me preparaba para lo que tú llamas la Semana Santa?..

Cuando quise que mi cuerpo se humanizara para que fuera verdad la rotura de mis huesos, y que la sangre verdadera fuera vertida, en prueba del amor redentor, sí, porque entonces Yo realicé en mi cuerpo que quise humanizar, habiéndolo tenido esencialmente en forma astral, antes, cuando no se trataba de morir, y habiendo dejado que se densificara y se materializara como el cuerpo del hombre, para enseñarte con mi vida y ejemplo el camino del cielo, el camino de las altas esferas.

Lo que Yo hice por ti, tú lo puedes hacer por tus semejantes; lo que Yo te enseñé, tú puedes enseñarle a tus semejantes. Si estáis aprendiendo de la Potencia Amor, ¿por qué no has de sentirla y de enseñarla con tu ejemplo y tu verdad? Así, no fue una sangre pintada ni imaginaria mi sangre, tampoco fue la cruz soñada o ideada por ningún hombre: fue verdad. Ya te dije en otra Cátedra, que en esos días quise que mi cuerpo se humanizara para que así fuera mi verdad en todos sus aspectos. Darte la vida, pueblo, si la vida necesitabas, para decirte: “**TODO LO QUE YO HAGO, VOSOTROS LO PODRÉIS HACER**”. ¡Desde la potencia del espíritu para hacer los milagros de los hombres, hasta el dar la vida por vuestros amigos cuando seáis vosotros a Mi Semejanza!

¡Dar la vida por vuestros amigos, eso es lo que podéis hacer y eso es lo que Yo hice! El amigo de los niños y el maestro de los hombres, que soy YO; en ese momento hombres y niños llegaron hasta mi corazón, y digo mi corazón porque ya te dije, que quise humanizar mi cuerpo como el cuerpo de cualquier hombre y, entonces, en ello tomó la imagen del amor su luz y en aquella luz te entregué mi vida, y en aquella vida mi amor y bendición.

Si estas cosas te parecen grandes y si estas cosas te parecen bellas, en lo más profundo de tu alma, busca, profundízate, encuéntrate a ti mismo, y sabrás que tú tienes, a mi semejanza, los recursos y potencias espirituales que Yo tengo a semejanza de mi Padre, para poder decirle a la humanidad: “¿qué quieres de Mí?”... Y si la humanidad grita: “tu cuerpo y tu sangre”, sabréis que al entregarle eso a la humanidad, mi Padre os recibe en el Reino de los Cielos. ¡Y, feliz aquel que es sacrificado por la ingratitud, porque es feliz en las Altas esferas. Feliz aquel que es negado, será feliz en las Altas Esferas!

Aquel que es humillado, aquel que es señalado y ofendido, debe dar gracias a mi Padre Dios, porque, el humillado en este mundo, será puesto de ejemplo en mi Reino y será Conmigo, y será ensalzado por mis enviados que son vuestros maestros. Y Yo le reconoceré a semejanza del cordero, y a semejanza del Cordero Yo bendeciré a aquel que con nobleza dé al mundo lo que el mundo necesita. Porque sólo el fuerte puede dar, porque sólo el fuerte está en condiciones de dar; el débil de recibir. El alma fuerte es dádiva eterna, el alma fuerte es luz brillante.

Aquellos seres grandemente evolucionados, tienen por hijos a los moradores de la Tierra, a sus semejantes, les aman como los hombres aman a sus hijos; les aman con amor espiritual, como Yo te he enseñado que se ama. Y en verdad, por ello mi Doctrina de Amor Universal es triunfante, porque en ella triunfará por amor el espíritu sobre la materia. El espíritu controlará la mente, se servirá de la conciencia y de la voluntad que espiritualiza, para derramar el bálsamo luminoso y amoroso sobre

la faz del mundo. Es como una promesa celeste el que viene a la Tierra para dar a los hombres, con su vida y ejemplo, la señal del camino del Reino de los Cielos.

Escucha, mi pueblo amado que has venido a escuchar mi palabra, algo que tengo que decirte en esta noche: Ya se preparan algunos discípulos míos, maestros vuestros, que corresponden a las altas esferas, a hacer la entrega, la ofrenda de sí mismos; se preparan a tomar la cruz voluntariamente, porque se preparan a encarnar en la Tierra para dar al hombre grandes mensajes en años venideros.

¿Sabéis acaso lo que quiere decir que aquellos luminares vienen a la cruz y al sacrificio de una encarnación en este planeta negativo, de nieblas y de sombras? ¡Planeta negativo, sí, pero planeta... por ser muy necesitado, eres muy protegido y por Mí mismo iluminado!

Aquellos maestros tuyos, discípulos míos, que ya se preparan y estoy preparando Yo, pasará un poco de tiempo y nacerá uno; pasará otro poco de tiempo y nacerá otro, y después nacerá otro. Y en el nacimiento de estas luminarias, el Cielo envía nuevos hijos para otros mensajes celestiales a través de labios puros, para los hombres que necesitan saber cómo pueden llegar al camino. Ellos necesitan escoger los progenitores, y ellos necesitan escoger la Tierra y el lugar apropiado en donde deben nacer, y la hora. Y el astro que ha de dar su luz a esos enviados, iluminará juntando las dos luces: la del Maestro que encarna con la del astro que Saluda: ¡RABÍ, BIENVENIDO A LA FAZ DEL MUNDO!

Porque, en verdad os digo, que cada astro tiene su director espiritual, y el director de cada astro reconoce cuando nace un Redentor, un Maestro, un Mesías. Y la misma Tierra tiembla, porque el espíritu fuerte, cuando encarna, se hace sentir en la Tierra por fuerte, por luminoso, por excelso. Así, en verdad os digo: que vienen de las Altas Esferas nuevos enviados para seguiros enseñando, ¡oh auditorio!, a vosotros y a aquellos que no están aquí, lo que tanto trabajo os cuesta aprender: las cosas espirituales.

Hay a quien le gusta mi Doctrina, le gusta escuchar la palabra, pero no es capaz de llevar en el corazón la enseñanza.

Mi Doctrina es triunfo, mi Doctrina es victoria, mi Doctrina es éxito, mi Doctrina es Verdad. Pero esa, la Doctrina del Amor Universal, explicaba como te he explicado Yo. Ellos vienen a lo mismo, esos enviados vienen a mi labor, a mi tarea, al cumplimiento de mi enseñanza, para que sigas tú, pueblo, fortaleciéndote en la fe de la verdad.

¡Qué bella es esa manifestación de fe; es bella entre lo bello y sublime entre lo sublime! La fe en la verdad, en lo que es eterno, en lo que no tiene mudanza, porque al espíritu corresponde lo que es eterno y del espíritu es.

¡Qué fe tan sublime esa, la fe en la verdad, la fe en el espíritu, la fe en la vida eterna, la fe en la verdad de la Potencia Redentora que es la Potencia Amor; qué hermosa fe!

Ya no se trata de la fe que tú dices que tienes en un momento, cuando tienes un enfermo, para que cure, o en un momento cuando estás atribulado por motivos

pasajeros de la vida, no, se trata de una forma de fe más elevada, más luminosa; ¡la fe en la Verdad!.. Y en ella encontraréis al Maestro Amor manifestando la vida y manifestando el camino, porque la Verdad iluminó mis labios e iluminará los vuestros; porque aquellos que del Cielo vienen, pueden enseñar las fases menores de la verdad sobre la Tierra, y después, en las Altas Moradas, se enseñan las fases mayores de la verdad en el espacio y en el azul del firmamento. Y más allá de la Tierra las grandes verdades, y en la Tierra las pequeñas verdades que el hombre sabe llevar, que el hombre puede llevar, y esas verdades, que vienen siendo una sola, y que al decir verdades es como hablar de los pétalos de una flor que es el conjunto de muchos pétalos.

¡Si una sola de ellas la dejaras vivir en tu corazón, ya que mi Doctrina es doctrina del sentimiento, del alma, doctrina del corazón, una sola de ellas te salvaría!

Lo más grande del hombre es saber amar, porque el que sabe amar sabe perdonar y, entonces, esta verdad: lo más grande del hombre es saber amar y por el amor saber perdonar. No necesitas más, ponlo en práctica en el mundo, ama a Dios en tu semejante, y espera, espera la recompensa en el Reino de los Cielos.

¿Ya veis por qué mi Doctrina es Doctrina de éxito? Porque aquí venís a sembrar en la materia para recoger de vuestra siembra en el espíritu. Porque aquí venís a quemar pasiones para que después, purificado, vayáis al Reino de la Luz. Por eso sufrís, porque estáis vosotros dentro de esta cruz.

Escucha, pueblo, todos los grandes luminares, cuando encarnan en la Tierra ven una gran cruz, cruz de luz que cubre al mundo. Es el símbolo de la Tierra, la cruz, el sufrimiento, la purificación, el dolor; porque en ella se hace evolución. Venís aquí a ejercitar, venís aquí a principiar en vuestros ejercicios de las potencias espirituales, a conocer de lo grande y de lo sublime, a desarrollar, a hacer labor. Y si este es un planeta en el cual se evoluciona, si este es un planeta para alcanzar victoria, como tantos miles de planetas existen, iguales a la Tierra, o superiores a la Tierra, ya que vuestro sistema solar es de los más pequeños, y vuestro planeta también de los más pequeños, podéis pensar en lo infinito sin comprenderlo; aunque lo soñases no lo entenderíais, y por eso encontráis la sombra de la cruz que envuelve al mundo, la sombra de la cruz que envuelve al que encarna.

Y el que encarna, hasta el último momento, promete a su Ángel Guardián y a Mí, desde antes de nacer, al nacer y después de nacer, llevar la ley en su alma, llevarla en su corazón, llevarla en su sentimiento, y cumplirla sobre todas las cosas; hacerse obediente con la ley. Pero esto es antes de nacer. Al nacer, todavía el espíritu repite su promesa, y después de nacer, cuando es pequeño, sigue repitiendo su promesa. Pero he ahí que aquel cuerpecito va evolucionando, los labios del infante, más tarde se convierten en los labios del hombre, y ya dicen otras cosas, y ya hacen otras cosas, y parecen distintos. Si veis al niño y después al hombre, quién pudiera pensar que aquel niño es este hombre.

Pues bien, cuando estabais dentro de la sombra de la cruz o de la luz de la cruz, porque tiene luz y sombra; que la luz al espíritu corresponde y la sombra a la materia, entonces, muchas fueron vuestras promesas, pero, ¿acaso el alma recuerda

de ellas? ¿Acaso tienes un recuerdo remoto de lo que tu alma quiere o de lo que en alma pides?.. ¡Sois tan diferentes para pedir! En la materia pedís de una manera, sin ella, en la noche, ¡qué distintas son vuestras plegarias!

Por eso, amados míos, hoy que sabéis que aquellos seres que vienen a hacer la ofrenda de sí mismos, empiezan ya, resignados para encarnar, sumisos y obedientes, a beber las primeras gotas del cáliz de amargura, porque saben a qué mundo vienen y saben a qué planeta van a pertenecer. Ya desde ahí empieza el sacrificio, desde ahí empieza la pena del grande que viene a empequeñecerse a un mundo limitado, a un mundo negativo, a un mundo de sombras, a un mundo de guerra; a un mundo donde los hombres quieren modificar de tal manera lo que es para el bien de los hombres y hacerle al planeta reformas, que se castigan a sí mismos, y al sufrir su propio castigo no se acuerdan por qué.

En este planeta que era fresco y a su tiempo era la lluvia, porque la cantidad de árboles puestos para ello, la mano del hombre no los había sacrificado, no los había derribado en Tierra, y era todo fresco, lluvioso, benéfico para las siembras, y el hombre hizo grandes partes de la Tierra, terrenos áridos, y el agua viene con retardo y se niega a dar a la Tierra la fuerza líquida. Porque el agua es energía y luz líquida. Y así el hombre quiere transformar, que no sea como en un principio, lo que hay en su mundo, sin saber el mal que le hace a su mundo y a sus semejantes... ¿Queréis lluvia a tiempo? Sembrad árboles; dejad que vuestros niños lo hagan. ¿Queréis lluvia a tiempo? Regadlos, si no queréis sufrir el martirio de la miseria.

Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. Tened vuestro cuerpo en la Tierra y vuestro pensamiento en el trabajo y en mi Padre Dios, porque es vuestra única Verdad Eterna: ÉL, MI PADRE DIOS, ES VUESTRA VERDAD.

Así, en verdad os digo, que aquellos Maestros que vienen a vosotros, aquellos enviados que estoy preparando, van a recibir como una oleada vuestra tristeza y a sentirse hermanos del dolor con vosotros, a sentirse unidos en la amargura, porque este planeta me dio eso, me dio hiel y vinagre, cruz, verdugos y clavos para romper mi cuerpo. ¿Qué puede darles a los que aman menos que Yo? ¿Si esto la humanidad me brindó, qué puede darles a los demás?

¡Planeta de dolor, no te abandono; aunque estás envuelto en sombras Yo te alumbro!  
¡Planeta de miseria, Yo te cubro! ¡Planeta de amargura, Yo te amo! ¡Y consolando estoy a las criaturas que del Cielo mi Padre envió un día, y consolando estoy a cada alma, a cada alma que tiene vida en la Vida Mía! Sí, pues que siendo la vida de mi Padre, sólo hay una en verdad, y nunca dos.

Medita, piensa, reflexiona en mi palabra, analiza mi enseñanza y ama el planeta en que vives, porque también el dolor es un maestro. Si la vida está manifestándose como maestra, y el tiempo como maestro lo has tomado, entiende que maestro también es el dolor; y sin embargo, a ti no te ha crucificado.

¡Levanta tu pensamiento y en el firmamento encontrarás vida; levanta tu pensamiento y armonízate con la Creación Divina; busca a mi Padre Celestial en ti y encontrarás la belleza plena en lo que encontrabas solamente aridez, vacío y niebla!

Estáis en el principio de la Edad Acuaría, y muchos maestros tendrán que intervenir por la dureza del entendimiento del hombre. Y en el principio de la Edad Acuaría tiene que haber preparación, porque cuando ésta, esté ya adelantada y, sobre todo, en su plenitud y más aún en su final, para pasar de ella a otra Edad, se harán prodigios en la Tierra. En todos los labios aparecerá la Luz del Santo Espíritu, en videncias preclaras y en conferencias de plena espiritualidad. Cada hombre será un orador; cada hombre recibirá despierto la vibración mía, la vibración de Cristo, a plena conciencia. En cada hombre habrá prodigio, porque el espíritu, habiendo evolucionado más, dominando más a la materia, aparecerá en la humanidad.

Cuando aquiete la materia, cuando el hombre acaba, el espíritu empieza; cuando el hombre acabe en la parte humana, personal y baja, cuando el hombre deje el sitio al espíritu, como sucederá en lo avanzado de la Edad Acuaría, vendrán las cosas grandes, y ya no se necesitará el sacrificio de los luminares que vienen a encarnar en el planeta; porque solamente existen Maestros y Redentores en donde es necesario que existan. Otros planetas de gran elevación, son planetas de Maestros, de Profetas, de los pequeños Cristos, o sea de mis manifestadores, de mis enviados, de mis semejantes. En aquellos lugares no hay prisiones, tampoco hay hombres sacrificados, ni tampoco es la desencarnación como es en el planeta donde vosotros moráis; porque los cuerpos son más sutiles y al ser más sutiles es menos el dolor del desprendimiento, y no es por enfermedad la muerte como es aquí, será por un aviso del Ángel de la Ley que dice: “prepárate”. Y él será preparado y levantado fácilmente, fácilmente.

Sí, allá no estaréis sujetos al dolor y a largas enfermedades, no habrá jueces porque no será necesario, no habrá acusados ni acusadores, ni engaño ni mentira ni falsía, porque todos verán los pensamientos de todos. Y aún habrá más elevados planetas que todo esto que te he dicho. En otros planetas se vivirá solamente en cuerpos astrales, como fue mi cuerpo en esos años, antes de mi preparación para mi muerte, cuando Yo humanicé mi cuerpo a voluntad para que se cumpliera la ley total que el hombre quiso; pero en verdad, entonces entenderéis lo que Yo he dicho.

Por eso he querido haceros pensar en la facilidad de aquellas almas para transportarse y recibir el aviso de partida, y sin enfermedad prepararse para terminar aquella misión, siguiendo otra forma de vida y dejando aquellos cuerpos sutiles, vaporosos, livianos, ligeros, que ya no serán descompuestos en corrupción, sino será fuerza que vuelve al seno de la naturaleza, energía que vuelve a las reservas de energía universal. ¿Por qué? Porque el cuerpo es eso: energía. Pero ya no esa energía materializada como la tenéis vosotros en la Tierra, en cuerpo denso; sino una energía luminosa y sutil que vuelve al depósito de **Mater Natura** sin descomposición, porque es belleza, porque es vida y verdad y porque es de Dios.

Ahora veréis que entre los planetas de sufrimiento éste es uno de ellos, pero no es el único, hay miles como éste, y en cada orden evolutivo de planetas, miles hay como éste, el otro o aquellos. Puesto que hay muchos sistemas planetarios, muchas moradas tiene la casa de mi Padre. Cada uno de ellos y cada mundo será vuestra morada que mi Padre Celestial os da por un tiempo, mientras vais a otras moradas superiores.

Y llegará el tiempo glorioso, el tiempo sublime en que ya no necesitará encarnar el Ser en ninguna forma de cuerpo, ni en cuerpo denso ni en cuerpo sutil. Vivirá su vida de espíritu, su vida de grandeza y libertad y, entonces, empezará la gloria, y podréis vosotros tener un Luminar más, un Director más, porque aquellos que ya no encarnan y que pasan mucho tiempo después purificándose y elevándose más y más, hasta lo que tú no puedes entender, pasan a ser Directores de planetas, y en ello están unidos a Mi Ser.

Vosotros, que hoy vestís vuestro espíritu de carne humana, llegará un día en que ésta no sea necesaria para vosotros, porque viviréis de mejor manera y mejor será vuestra vida. Por eso Yo quiero que tome luz el pensamiento en la fuente verdadera de mi Doctrina, en la fuente de mi amor universal.

Luz tengo para ti, el amor te la da; el amor es potencia que mueve los mundos y hace al éter vibrar; el amor te da la más grande revelación, porque lo mas grande del hombre esta en el amor que ponga en sus semejantes y en saber perdonar verdaderamente.

Esta ha sido mi enseñanza, esta ha sido mi palabra, esta ha sido para ti, ¡oh auditorio amado!, la mejor manera de alimentarte el entendimiento con luz y amor.

He estado con vosotros. Mi paz y mi amor os dejo; mi paz y mi amor os doy; paz y amor verdadero, paz y amor del espíritu.

En verdad esperad, hacia el interno estoy enviando mi vibración de amor y de consuelo, mentes que me oyen, que me entienden poco, unos más y otros menos, de acuerdo con vuestro entendimiento así dejo la luz para vosotros.

En verdad, bálsamo para unos, consuelo para otros, enseñanza para otros, y cada uno de lo que ha menester.

¿De dónde habéis venido?.. Del Padre habéis venido y a mi Padre vais, y ese es vuestro primer amor, al que debéis volver como las aguas. Ya dije muchas veces: las pequeñas aguas de los mares o de los ríos, todas en el gran océano se unirán, y el agua volverá a las aguas, y así como el fuego vuelve al fuego, ¡a mi Padre volveréis vosotros en espíritu y en verdad!.. ¡Y, limpios, fortalecidos por la fuerza redentora que da la espiritualidad y la evolución, llegaréis un día triunfantes!

No olvidéis mi enseñanza: Mi Doctrina es de éxito, mi Doctrina es de triunfo, mi Doctrina es de Paz, de Luz y de Amor, y en verdad, así debéis sentirla.

Bien, mundo mío: YO TE BENDIGO, TE LLENO DE MI LUZ Y APARTO DE TI LA SOMBRA, Y EN EL NOMBRE DE MI PADRE CELESTIAL TE RECUERDO: VUELVE, VUELVE A MI PADRE, VUELVE A TU PRIMER AMOR.

¡GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ A LOS HOMBRES DE LA TIERRA, DE BUENA VOLUNTAD!

¡ESPIRITUALISTAS: DEJAD QUE LOS MUERTOS ENTIERREN A SUS MUERTOS Y SEGUIDME VOSOTROS POR EL CAMINO DEL DESPERTAR A LA VIDA DE LA GRACIA!

DEJAD QUE AQUELLOS QUE NO SIENTEN, QUE NO VEN Y QUE NO OYEN DE LO ESPIRITUAL, PERMANEZCAN EN ESTE LETARGO MIENTRAS DE QUE EL ESPÍRITU TIENE EN ELLOS SU TRIUNFO Y SU VICTORIA.

¡DEJAD QUE TODAS LAS COSAS EN EL RITMO DE LA VIDA SE MANIFIESTEN DE ACUERDO CON LA LEY DE LOS PRINCIPIOS Y DEL TIEMPO; PERO, EN VERDAD, MIENTRAS TANTO, MI AMOR FORTALECE AL CAMINANTE, MI AMOR FORTALECE AL NAVEGANTE, MI AMOR FORTALECE AL PEREGRINO!

¡Y EN EL NOMBRE DE MI PADRE OS BENDIGO!

¡BENDITO SEAS, MI PEQUEÑO PUEBLO, MI AMOR Y MI PAZ QUEDA CONTIGO!

## CÁTEDRA XI

JULIO 7 DE 1962.

LA VIBRACIÓN DEL ESPÍRITU QUE TANTO HA AMADO AL MUNDO, VIBRANDO PARA ILUMINAR LA NUEVA JERUSALÉN. ASÍ SE ENCUENTRA MI LUZ EN ESTOS MOMENTOS EN QUE EL ESPÍRITU LLENO DE AMOR VIENE A VOSOTROS PARA DERRAMAR EN VOSOTROS EL CAUDAL INTERNO DE LA MISERICORDIA.

¡BIENVENIDO SEAS, OH PUEBLO AMADO, OH CORTO NÚMERO DE LOS MÍOS A QUIENES VENGO PREPARANDO PARA EL CONOCIMIENTO DE LAS COSAS GRANDES!

¡BIENVENIDO SEAS, OH AUDITORIO AMADO, QUE TE ESCOGES A TI MISMO PORQUE TE ATRAE MI LUZ ESPIRITUAL, Y AYUDÁIS VOSOTROS A SER LOS ESCOGIDOS DE ESTOS TIEMPOS!

A TI EN PENSAMIENTO MI PALABRA, A TI EN PENSAMIENTO MI ENSEÑANZA, MI VIBRACIÓN DE AMOR, MI, VIBRACIÓN DE LUZ. ¡BIENVENIDOS SEÁIS!

Si vosotros estáis tristes y buscáis acaso mi consuelo, he aquí el consuelo que esperaréis; si vosotros necesitado aliento venís a Mí, Yo os aliento con amor espiritual para que sigáis la senda de la vida. La senda de la vida iluminada por el Santo Espíritu, es fácil seguirla porque no habrá en ella sombras. La senda de la vida iluminada por un claro pensamiento, es fácil la orientación, porque el pensamiento claro, elevado, espiritual, es luz encendida para la noche de tinieblas; momento sublime de recogimiento, momento de paz, momento de luz, momento de amor. Y en este nuevo mensaje que será un capítulo más para vuestro libro, derramando conocimiento para vosotros y para los lectores de otros tiempos, Soy en espíritu y en verdad.

Glorificado he sido desde antes de que el mundo fuera, y glorificado volví a ser después de los sucesos de la cruz, y glorificado soy en los momentos en que el hombre arrepentido me busca y se une a Mi Alta Conciencia Espiritual. Y glorificados seréis vosotros cuando, olvidando el yo personal y viviendo para el YO ESPIRITUAL, para el verdadero YO, podáis sentir el Cristo que mora dentro, y hacer lo que ese Cristo del interno vuestro, ordena como ley y como un Supremo Mandamiento, mandamiento de paz y de luz y de verdad, y mandamiento de amor universal para todos los siglos y para todos los hombres.

Cuando vosotros, atendiendo la voluntad del Cristo que está en vosotros, le dejéis hacer, y cuando Él haya terminado, ese YO ESPIRITUAL, plenamente, con grandeza, con sublimidad, su obra, como Yo terminé mi obra, entonces también vosotros, el Cristo interno de vosotros, también será glorificado y vosotros en él seréis purificados.

Purificado es todo aquel que quiere purificarse haciendo el cumplimiento de los mandamientos tal cual ordena en su corazón el Excelso de los Cielos.

A ti, conocimiento daré, a ti, auditorio amado, porque lo necesitas, y para librarte del anticristo que ya está en la Tierra y que siempre, impersonalmente, ha existido en la Tierra.

Sí, Yo soy amor; Yo soy el alto manifestador del amor verdadero; sí, traigo para enseñar a los hombres el mensaje del Reino de los Cielos, el más grande mensaje, el más sublime que da la paz al mundo, es el que te doy; soy el Maestro de Paz, soy el Maestro de Amor, y nada tan excelso como el amor mismo para hacer del hombre, no simplemente un hombre, sino un futuro Redentor. También a ti te enseñaré para que te libres de aquellos que manifestando la contraparte de mi Ser, podáis vosotros saber de qué se trata y libraros de lo que os hace daño.

Entre las sombrías doctrinas y los falsos, conceptos de los hombres, hay uno que te hará daño; hay uno que te hará mal y te herirá en lo más íntimo de tu corazón, porque ese concepto lo vierte el anticristo impersonal, porque es en grupos, y todo aquel que siga y que haga grupo con ellos, eso tiene, antídoto de mi amor. Escuchad: mientras Yo enseño la misericordia, hay una doctrina a la que el hombre se ha acomodado, toma en la faz de la Tierra su fuerza y toma su fuerza aumentando creyentes y practicantes de la crueldad. Se ha dicho, y tomando fuerza este falso concepto se sigue diciendo: *“Dejad y no ayudéis al hombre que sufre, dejad que el hombre que sufre cumpla su destino que marca la ley de causas y efectos, dejad que el hombre que tiene, hambre sepa cómo disiparla, sepa y se baste a sí mismo o cumpla su destino aunque él muera. Dejad que el enfermo haga lo que él mismo pueda y nada más él, para curarse, y si no puede curarse, entonces que marche, que muera; dejad que el ignorante siga en las tinieblas para que así tenga lo que él mismo puede tener y cumpla su destino; dejad que cada uno solo camine por la vida como solo nace, solo siga el camino en lo que pueda; dejad que cada hombre se valga a sí mismo; dejad que cada hombre sea lo que quiera ser, que él aprenda de sí mismo, que siga sus inclinaciones, que dé de acuerdo con sus pensamientos, y que niegue la caridad si le place, porque está cumpliendo su misión”*... Eso dicen aquellos de los que Yo os hablo, los que, formando una extraña doctrina de crueldad, dicen obedecer al cumplimiento del destino de cada hombre y dicen que el hombre haga por sí mismo, sin la ayuda de nadie, porque de lo contrario no cumpliría su destino. Que él eduque a sus hijos y los cuide sólo hasta cierta edad y después ellos hagan de ellos lo que les plazca; que ese hogar marche como pueda, y que él, si ha de ir a presidio, vaya, y si ha de morir de necesidad que muera...

¡Oh, doctrina contraria a Mi Doctrina! ¡Oh credo extraño, hijo de la crueldad del hombre! Yo vengo a hacerte desaparecer del mundo, porque donde están los míos, todo dolor será consolado porque todo dolor tiene derecho del consuelo. ¡Oh creencia dañina para el hombre y para el corazón sensible y para el cerebro débil que recibe y cumple lo que otro manda!.. ¡Yo lucharé contra la negrura de tu contenido; Yo lucharé! ¡oh creencia que serás cadáver!, porque tú mereces ser alejada de la Tierra y sobre todo de la Perla Mexicana en donde Yo fundaré, en el tiempo pleno de la Edad Acuaria, cuando el hombre, iluminado por el Santo Espíritu se encuentre,

aquí fundaré mi Nueva Jerusalén, en donde a plenitud manifieste en todas las edades el poder y la luz del espíritu para que así el hombre y Yo empecemos, poco a poco, a buscar el “FUTURO SOMOS UNO”, la unión espiritual del hombre y Mía!

Por eso quiero que sepáis que esa manera de pensar del hombre, falto de caridad, falto de sentido del amor universal, uno lo dijo a otro y aquel lo dijo a muchos y se está propagando, cruelmente, una enseñanza vana, vana como la muerte y como la casualidad que no existen, porque esa doctrina sólo existirá por poco tiempo, mientras el poder del amor la desvanece para que jamás en la Tierra vuelva a hacer su aparición.

Por eso te hablo, por eso te enseño a amar, porque aquel que no sabe amar es semejante a los sepulcros polvosos o a las fuentes secas o a la noche sin estrellas y sin luna. Aquel que no sabe amar ¿qué puede enseñar? ¿qué puede dar? y, por tanto, si nada da ¿qué puede recibir? Aquello que vosotros dieseis, tal recibiréis como respuesta y de acuerdo con la ley de causas y efectos, por eso en la Tierra cuando se siembra amor, amor se recibe.

¡Amor, sublime palabra, excelsa enseñanza, divina práctica, suprema verdad! ¡Amor, practicado en la realidad desde el corazón del hombre, no hay quien te supere!

Por eso es necesario que vosotros tengáis en cuenta las palabras que estáis escuchando, porque en todas las doctrinas ya aparece alguno de ellos diciendo: -aún en la doctrina espiritualista que vosotros decís que practicáis y a donde vais a escuchar mis Cátedras, ya habéis oído algunas veces que dicen: “está pagando deudas pasadas, que las pague. Si está sufriendo es porque esto se ha buscado”... Y no te condues, y no sufres con el que sufre, ni lloras con el que llora. Entonces acaso no me dejáis estar en vosotros, manifestando la ternura que es ritmo en la vida, y la dulzura que es la melodía universal que debe sentirse y saberse por doquier.

Por eso Yo os digo: en todas partes en donde existe un grupo, vendrá esa onda mental de aquellas mentes dañinas o uno de aquellos que así piensan, diciendo: “yo no le compadezco, ¿por qué voy a ayudarlo? no sufre porque sea bueno, ni está enfermo porque sea bueno, es por malo; dejadle que sufra, dejadle que lllore”...

¡Ay de vosotros, ay de vosotros que rompéis toda nota de compasión y de ternura! ¡Ay de vosotros que dais acíbar a los corazones de vuestros semejantes!... ¿Cómo podréis recibir dulzura si amargura sembráis, si amargura es en vosotros, surgiendo en los pensamientos, en las palabras y en las obras?

El Universo fue formado en su forma primera, fue creado por la Mente Divina y el Universo, en su principio, formado fue por el Pensamiento Supremo. El pensamiento se materializó tomando forma para que todas las cosas tangibles, disminuyendo su vibración y en lenta vibración, más tangibles cada vez, más visibles, más físicas, más densas, pudieseis vosotros tomar la experiencia a través de la materia, pero no para que os hicieseis negativos de la ternura y oscuros sin la razón.

Llenad vuestros sentidos de bien, llenad vuestra vida de paz, llenad de amor la humanidad, a los que tengáis cerca de vosotros, porque en verdad os digo: que todos aquellos en los que Yo me reflejo, no podrán jamás estar de acuerdo con esa manera

de pensar; manera de pensar equivocada y turbia, que ha salido y ha surgido también de mentes turbias y equivocadas.

“¿Cómo es posible que sea dulce la vida sin amor? No, y el amor hay que espiritualizarlo para que pueda ser amor, hay que darlo al mendigo, hay que darlo al que sufre necesidad. Hay que orar con la obra, porque si hacéis oración solamente con los labios y decís que orar es rezar, Yo os digo que no. No hay mejor oración que hacer lo que el amor manda hacer al hombre: aquí consolar al triste, allá curar al enfermo, en otra parte dar de comer al hambriento y en otra de beber al sediento; y al que no tiene hogar dar reposo, al peregrino que hogar no tiene donde reclinarse, ni tampoco un lecho donde reclinar su cabeza. Aquello que sale como un mandato de la ley, aquello que viene de lo alto, obedecedlo, y sobre todas las cosas, el espíritu habla muy alto, muy fuerte, diciendo al hombre: “SIN OBRAS DE AMOR ES IMPOSIBLE LA SUPERACIÓN; SIN OBRAS DE MISERICORDIA ES IMPOSIBLE LA GRANDEZA; SIN OBRAS DE CARIDAD ES IMPOSIBLE LA GLORIA”

La caridad es hija del amor, como lo es la ternura, como lo es la bondad: son derivados, surgen del amor que es una potencia de vida que brilla y que vibra manifestando vida y más vida. Del amor surgen todas las cosas dulces; del amor surgen todas las cosas sabias; del amor surgen todas las cosas bellas, porque el Amor y la Sabiduría jamás podrán estar aparte lo uno de lo otro. La Sabiduría amorosa es siempre dar dulzura y consuelo. ¿Hay acaso equivocación alguna vez en aquel que es blando y dulce y manso, aquel que siempre vive para consolar y para enseñar el Bendito Evangelio, el evangelio mío que quiero que sea vuestro evangelio? ¿Puede equivocarse el que perdona? ¿Puede equivocarse el que bendice? ¿Puede equivocarse el que acaricia con el espíritu o con una mano bondadosa y pensamientos desmaterializados? ¿Puede equivocarse el que da agua al sediento o pan al hambriento o reposo al peregrino?.. Jamás, porque eso lo manda la Sabiduría dulce del corazón, la Ley de Amor que es sabia y la Sabiduría que es amorosa.

Por eso a vosotros en mi mensaje, quiero dar firmeza hasta que forméis vuestro propio carácter, para que ningún hombre, ninguna mujer que llegue a vuestras filas con palabras raras, sea por vosotros obedecido.

¡Cuánto he contemplado en espíritu y en cuántos lugares escucho la palabra terrible, cuando quieren ayudar: “dejadle que cumpla su destino, no podemos desviarlo de la ley que le cobra, dejadle”. Pero es que esta enfermo, está pagando, hay que buscar para curarle, mucho debe y mucho paga, y siempre en vez de consolar dan palabras duras como si fueseis vosotros a aumentar la pena del sufriente...

¡Nunca hagáis eso, amados míos, no obedezcáis jamás a esos impulsos, porque esos impulsos vienen de lo negativo; ese es el anticristo y se llama crueldad; se llama desamor; se llama ingratitud; se llama perfidia; falsedad; traición; eso es el anticristo!

Y he aquí que en todos los lugares, invisiblemente, como espíritu, presente estoy; pero en casi todos los lugares encuentro semblantes duros mirando al necesitado, mirando al lloroso y al quejoso y se conforman con decir: “está pagando”. Y he aquí: esas palabras de vosotros son impactos de mi doctrina espiritualista; esas palabras

dichas, como habéis dicho muchas veces: “los médiums sufren porque tienen la mediumnidad para pagar sus deudas pasadas”. Y más bien estáis vosotros complacidos, según dicen algunos, del sufrimiento de mis médiums, o del sufrimiento de vuestros semejantes.

¿Por qué, si Yo os conocí pecadores y pecadores os amé, si Yo os conocí manchados y con mi luz traté y quiero desmancharos; si Yo no os pregunté si estabais sucios, para dejarme llevar a la cruz por el amor de los pecadores; si Yo no hablé de crueldad sobre la Tierra, ni en los Cielos se conoce esa palabra ¿De dónde .y por qué seguís lo que Yo no os he enseñado?.. No, en los espiritualistas debe haber siempre, - sin hablar del ayer, si hay culpa o no,- palabras de consuelo, palabras de comprensión ante el dolor, palabras de ternura ante la tristeza.

Escuchadme, amados míos, más allá de la grandeza de mi Doctrina del Corazón, más allá de la grandeza de esta Doctrina de Amor, de esta Doctrina Espiritualista, no hay ni habrá otra mayor, y todas las doctrinas grandes, en su seno tendrán la firmeza del amor que es lo primero, lo que une, lo que enseña el camino del Reino de los Cielos. **No, nunca señaléis al pecador culpable ni al enfermo deudor de la ley; dejadle eso a mi Padre Celestial y a la Ley de Causas y Efectos,** porque Yo que soy vuestro Maestro, no os juzgo, quiero ser vuestro Maestro, pero me niego a ser vuestro juez, quiero enseñaros a amar; pero me niego a dejar a vosotros, a uno de vosotros a que aprenda doctrinas contrarias a la mía.

Yo vengo por vuestra alma, Yo vengo por vuestro Ser; Yo no vengo por vuestra personalidad. Pese a mi mirada invisible a vuestra materia, no me importa vuestra materia, me importa vuestro Ser. Vuestra, materia me interesa bajo de punto de vista de amor y protección, de curarla, de cuidarla para la manifestación de vuestro ser; pero al que Yo amo, al que Yo pulo, al que Yo busco, es el eterno YO que hay en vosotros; porque la materia vais a dejarla y el espíritu será inmortal, es inmortal. Así pues, vosotros que estáis escuchando magna Cátedra y en ella recibís la enseñanza de que en las filas de todos los grupos profanos o cristianos, en la diversidad que se manifiesten, están también visitantes que van a buscar la discordia con palabras terribles, debéis cuidaros de ello: donde falta la caridad falta lo mejor.

El hombre no vale por su físico, el hombre tiene sus valores en lo que es por sus obras, tiene su valor en lo que es por su dulzura o falta de ella; se sabe si vale o no vale por su caridad o falta de ella; se sabe quién es el hombre, por su conocimiento o falta de conocimiento, se sabe qué nivel ocupa. Así, os digo también a vosotros; el conocimiento es fácil para el hombre si lo busca con la lámpara, con la luz del amor universal; el conocimiento... para algunos de vosotros es difícil, pero en verdad os digo: ¿cuánto tiempo hace que os estoy hablando en forma tan clara y tan sencilla?... Mi Evangelio a veces en parábolas y a veces sin ellas, solamente con la palabra, estoy enseñándoos el camino y una sola cosa no has aprendido de Mí.

¡Cuánto os he dicho: aprended de Mí, aprended de Mi que fui manso y humilde de corazón, y aprended de Mí que mi historia fue limpia, y aprended de mi vida en espíritu que soy una luz que todo lo ilumina, sin escoger pecadores mayores o menores. Así como Yo he aprendido de Mi Padre Celestial, así vosotros tenéis que aprender del Maestro de vuestro mundo!

En verdad os digo que a vuestras palabras unáis vuestras obras para que sea completa vuestra acción, cualquiera que ésta fuese. Pero toda cosa surge del pensamiento porque toda idea, de la mente viene. En verdad, qué hicieseis vosotros, si a vuestro lado, escuchando la crueldad de la palabra, os dijese: “Dejadle que sufra porque está pagando”, y aún con una sonrisa como diciendo, tiene poca importancia. ¿Qué haríais vosotros después de escuchar esta Cátedra mía en que os prevengo de toda perfidia y de toda maldad, qué haríais vosotros que me escucháis... Ayudarle, ayudarle con esta enseñanza, diciendo, no, la crueldad se destruye por sí misma, la violencia se responde con violencia, y el amor se responde con amor Esa es la respuesta, lo semejante atrae a lo semejante.

He visto pordioseros que se arrastran porque están inválidos y no tienen sus miembros, y piden caridad, y he visto, después de salir de mis cátedras, a algunos de tus hermanos, de distintos lugares, que uno de ellos dice: “pobre hombre, vamos a ayudarle en alguna forma para que sufra menos”, y entonces contesta otra voz: “vamos a dejarle que él cumpla su destino y que pague sus deudas pasadas; por algo está sufriendo”... ¡Y siguen imperturbables su camino, olvidándose que en aquel cuerpo mutilado late un corazón al que mi Padre da vida y en el cual mora mi Padre y moro Yo!

¿Acaso aquellos leprosos, acaso los que vosotros por negros despreciáis, no son cuerpos vitalizados por mi manantial verdadero de amor y de espíritu, acaso aquellos que vosotros veis harapientos, desheredados, no late en su corazón mi amor espiritual, puesto que también aquellos son cuerpos a los que les doy vida? ¿Acaso no surgieron de la misma esencia y no recibieron de la misma vida?...

Y en verdad os digo: he visto también a los ricos que dicen: “Todo esto me dio mi buena suerte”, y ellos en telas recamadas y en barcos propios, y arrojando al vicio y al juego la fortuna, gozan, según ellos, de la abundancia que su suerte les dio, y olvidan a los pobres, o poco dan, y olvidan a los enfermos, sin saber que mi Padre y Yo damos para que cada uno dé de acuerdo como recibe, y no hacéis favor con dar, es un deber, solamente cumplís con un deber.

Yo he visto dormir a mis niños pequeños en la calle y pasar a su lado hombres y mujeres sin detenerse, y si se han detenido es para comentarlo o para arrojar, sin tocar la mano de aquellos, una pequeña moneda que de nada sirve, y seguir su camino. Y he ahí, el uno y el otro son cuerpos que Yo animo, cuerpos donde mi Padre Dios mora, en el pobre y en el rico. Al rico quiero mandar mi fuerza y él cierra las puertas del entendimiento, y no pasa y no se filtra mi luz para que él obedezca; porque cierra las puertas de la compasión; porque el hombre se ha humanizado tanto y se ha manifestado en un YO tan personal, que ha puesto una barrera de amor ante sus semejantes, o más bien dicho, de desamor, en donde el amor no llega, y por eso, si el amor no llega porque el hombre no deja que llegue. ¿A quién preparo? ¡Al duro corazón!

Escuchad vosotros, amados míos ¿acaso creéis que Yo hubiese venido al mundo por los justos, limpios, perfectos, sabios, sanos, o buenos?... Yo he venido al mundo por aquellos que me necesitan; por los que son pobres en alguna forma o en alguna de sus fases. He venido por aquellos que son ignorantes, que es la peor de las pobreza,

la peor de las miserias: es la ignorancia la falta de espiritualidad, la falta de amor; miserable es aquel que no tiene un átomo de amor que dar a sus semejantes; miserable es aquel que lleva la miseria invisible para los demás, y visible, y para Mí sensible además. Esto, Yo, que vivo en el entendimiento tan pequeñamente evolucionado, porque principia la evolución del entendimiento del hombre, me condeuele ver lo uno y lo otro; la crueldad de unos, la soberbia y la ingratitud de otros; así, unos van sin ver y otros sin caminar, como fardos llevados por otros brazos y por otros hombres.

...Y todos cumplen su destino, pero no se los digáis, no deis muerte moral al que sufre, no hagáis más dolor en quien llora. Y, aquel que se queja de soledad... ¿puede acaso estar acompañado el que no ha sembrado, ni siquiera con sonrisas fraternales, la semilla del amor a su alrededor?... En verdad os digo: esto no habéis sabido, no habéis podido aprender todavía. Y tan sencillo que lo expliqué en el Segundo Tiempo, cuando en mi cuerpo de Jesús manifesté verdad tan clara, tan precisa y tan cortamente dicha: “AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS”, Y ahora Yo digo: “AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS PENSANDO EN QUE DEBÉIS APRENDER CÓMO SE AMA”, Yo os enseñé amando a vosotros. AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS COMO YO OS HE ENSEÑADO, PARA QUE APRENDÁIS LO MÁS GRANDE Y SUBLIME DE LOS MANDAMIENTOS.

Entonces, no se trata de pasar con una sonrisa, tal vez de desprecio, cerca de un cautivo del dolor, aprisionado, encadenado al destino, no, déjale algo, algo que no sea una miseria; o un socorro que justifique tu conciencia, o una caricia compasiva y fraternal. Extiende tu mano, abre tu corazón, dale un relámpago del alma cual es una sonrisa dulce, porque en la faz del hombre todos son relámpagos, todo es relámpago del alma, y si en el hombre todas las cosas se manifiestan a través de su faz: el llanto y la sonrisa, el amor y el desprecio, eso lanza el alma, a veces como tempestad y a veces como caricia; a veces como desprecio y a veces algo sublime, con tal ternura, que con sonrisas, y con miradas, y con palabras, podéis hacer amigos o enemigos.

“Dejad que el alma envíe al cuerpo lo que el alma tiene, porque Yo a vuestras almas pongo amor, para que amor dejéis a vuestros semejantes. Y esto tan sencillo -se acercan los dos mil años- y no podéis aprender palabra tan corta y sentimiento tan justificado.

Ahí, en la herencia está para ti el cumplimiento de este sentimiento natural que traéis en vosotros, que traéis cada uno de vosotros. Está puesto en ti, en todas las cosas de la santa herencia, ¡él, el sublime, el imperecedero, el amor! Está en vosotros; buscadle y lo encontraréis, y cuando lo busquéis y lo encontréis, Yo también os recibiré diciendo a vosotros: ya empezáis por el camino de los resplandores y seguiréis no sólo por el camino de los resplandores, sino de la refulgente luz directa, interna, propia, vuestra, verdaderamente vuestra, verdaderamente propia.

¡La luz que del interno ilumina al propio hombre es la mejor luz para alumbrarse! Sí, y el amor que natural surge para ayudar a los semejantes, es el mejor adorno que embellece: a la faz. Aquel que escuchando mi palabra, cumpliera con su contenido, él conocerá no sólo las llaves de oro, sino también lo alto del Reino de los Cielos.

He hablado para ti, auditorio amado que corto eres en cantidad, pero muy amado en esencia; para ti. ¡Oh pequeño Recinto para Mí preparado! para Mí preparado porque en verdad, en él me complazco.

“Refugio y Consuelo”, tú serás Mi Santuario pequeño, pero que tiene en su seno el secreto de una fuerza que se siente, de un consuelo, de una luz para el vidente y sobre todo, de un bienestar.

Aunque quien llegue a ti no se explicara, a vosotros dejo esta preparación para que no seáis sorprendidos con la dureza de aquellos que con falsedad tratan de dejar convencidos a los hombres, hablando quizá con elegancia, o tal vez con falsa lógica, de que el que sufre cumpla su destino sin ayuda. Si veis rodar a quien no puede detenerse, ayudadle a que no ruede, y más aún, si vosotros veis que aquellas florecitas deshojadas de sus pétalos puros, que ruedan en el cieno y por el mundo, quisieran, arrepentidas ellas, venir a Mí, dejadlas que pisen donde toda mujer honrada puede pisar, y amadlas, porque Yo no soy maestro de santos ni de puros, porque ellos ya no me necesitan; Yo soy Maestro de toda la humanidad, tanto de los buenos como de aquellos que moran en el fango; y para Mí, un día en que un alma se convierte y se salva, aun siendo de aquellas florecitas deshojadas, es un día bendito y bueno, porque es un alma que le llevo al Padre, ¡porque es un alma que le llevo a Dios!

He ahí mis brillantes en el lodo; he ahí mis brillantes y mis perlas en el fango. Porque internamente cada criatura es una perla, es un brillante que debo recoger para llevarlo (porque ninguna alma se perderá) al hogar donde surgiera un día, a su primer hogar y a su primer amor. El primer hogar: el Cielo; y el primer amor: Mi Padre Celestial.

Hay quien bondadosamente pasa de una acera a otra, de la mano, del brazo, al desvalido, pero hay quien ni siquiera para eso mueve su corazón, y dejan, porque van de prisa, que otro lo pase, porque ellos no tienen tiempo. Hay quien ve que su vecino no se ha alimentado y ellos tiran lo de su mesa, pero no van a buscar a su vecino para darle, para participarle de lo que mi Padre les ha dado. Hay quien ve sufrir a sus hermanos menores que necesitan ser protegidos por el hombre, aquellos que Francisco de Asís amase, del reino animal, y esos, vuestros hermanos menores, deben ser por el hombre protegidos para que ellos dejen de ser fieras crueles o salvajes; porque el animal también progresa, evoluciona, y aun en sus miradas hay dulzura y en su evolución cada vez habrá más dulzura.

No dejéis que la fiera siga siendo fiera; si aquella fiera ve miradas dulces y mano que acaricia, a vuestros pies se echará. Pensad que en un principio la fiera y el hombre en la selva convivían; pero el hombre fue haciéndose mayor, sintiéndose amo y señor y tratando de sacrificar las vidas de los cuerpos menores. Les castigó, se declaró su enemigo, les miró con rencor, los sometió al castigo, y entonces ellos, que son también sensitivos de lo que surge del hombre, contestaron al hombre de la misma manera, como contesta hoy la Tierra al hombre de la misma manera.

Porque en la Tierra también los soberbios, aquellos que están enfermos de vanidad, en la Tierra los hombres tratan de repartirse en partes mayores, cuanto más puedan, el planeta. El orgullo y el materialismo y la soberbia está entre algunos crueles, faltos

de espiritualidad, y tratan de repartirse el mundo, y quieren con el átomo acabarlo, y Yo os digo: que no necesita la Tierra ser terminada por el fuego del átomo del hombre, porque la Tierra en verdad, ¡oh apóstoles míos! será terminada, aunque sí sea atacada por el hombre y en partes grandes sea destruida, pero totalmente terminada, no; la Tierra será terminada por efectos naturales del tiempo y de la ley, sí, una parte por fuego, otra parte por agua, otra parte, amados míos, por aire, y otra parte por lo que vosotros teméis: temblores, tempestades, por sismos; como el hombre lo quiere, más no la terminará toda, porque si termina una parte de la Tierra no es acabarla toda ni repartírsela toda.

Y ya lo veis, los hombres tratan de acabar con los árboles que llamaban el agua para tenerla en abundancia para las siembras; ellos quitan lo que debía ser para la salud y lo que debía ser benéfico, también, para el tiempo en que el agua en la Tierra debe venir a fecundar, a dar vida a la semilla. Mas el hombre ha querido quitarlos, convertirlos en leña para el fuego, y cuanto más haga esto el hombre, menos lluvia tendréis sobre la Tierra.

¿Si el hombre no hizo el mundo, por qué el hombre quiere destruirlo? ¿Si el mundo lo hizo mi Padre Celestial! Por eso el hombre sólo acabará parte, mas no todo, y tres partes de la humanidad dejarán de ser, y la cuarta parte quedará como nueva simiente, porque mi Padre siempre reserva una parte para que más tarde tenga su producto evolutivo. Por eso, en verdad, el hombre trata de destruir lo que Mi Padre ha querido para el bien de la humanidad, y para el bien de la semilla, para que el hombre no padezca hambre ni escasez. Y si seguís arrojando a la Tierra con el hacha del hombre, los brazos de los árboles y los troncos de los árboles, y si el átomo llega a la Tierra a calcinar, a destruir, entonces, ¿quién llamará el agua? ¿Cómo vendrá el agua si habrá solamente un páramo, fuego, elementos destructivos? Agua, viento, temblores, y todos los elementos que harán, como sabéis vosotros, en la guerra, la peste, el hambre y la muerte, devastadores, harán la misión como agentes de la naturaleza. La Tierra responde al hombre, como el hombre a la Tierra provoca.

Así en verdad os digo: los señores o desorientadores que tienen su voz y mando en la aplicación del átomo, debían cesar ya en su crueldad, porque responderán de todo lo que hacen y responderán de cada vida que cortan y de cada sacrificado, y del dolor de cada oveja. Sí, el dolor en el reino animal; en la conciencia del hombre hay dolor cuando sacrifica a un elemento, dijéramos así, a una criatura, oruga, crisálida, mariposa, cordero, sí, la mirada del cordero es triste cuando van a quitarle la vida... ¿cómo responderán aquellos por los millones de vidas que han cortado, los millones de cuerpos que han destruido?

Dulce es para el espíritu la vida cuando en verdad hace lo que manda la ley. Triste es para el hombre cuando es violador de la ley de amor. Mirad, en los ojos del cordero no hay reproche, pero hay tristeza, y en los ojos de los hombres puede haber rencor, tristeza, reproche y venganza. Si al sacrificar un cordero la conciencia no queda tranquila, ¿cómo al sacrificar millones de hombres puede estar tranquilo el que lo ordena?

¡Humanidad, humanidad, humanidad desorientada! Por eso es mi palabra, para que sea vuestra y solamente de la humanidad la culpa y nunca diga: “El Cielo me

abandonó, me faltó la enseñanza, me faltó el guía, no tuve evangelio claro que aprender”, No podéis decir esto porque a cada momento os estoy enseñando y a cada momento repito mi enseñanza. Si eterna es la Cátedra del espacio, porque todo está lleno de mis vibraciones de amor, también en vosotros he dejado mis palabras grabadas para que cuando queráis escuchar excelso evangelio, solamente pongáis a trabajar vuestro aparato y tengáis Cátedra para el corazón, Cátedra para el alma y para el entendimiento, Cátedra para el alma y para el cuerpo.

Nada es difícil de mi enseñanza, no soy cual humano que se niega cuando solicitan de él. ¿Quién pudiera pedir y decirme ven, que no esté con él? ¿Quién llamarme que no acuda?... En verdad os digo: cuando el discípulo está presto, el maestro está presente.

Así, en verdad, cuidad la vida, no solamente la vida del hombre, ni de la crisálida, oruga o mariposa, no, la vida del árbol cuidadla, porque en verdad cuando la Tierra no tenga los árboles convenientes, ¿quién llamará, cómo será atraída la lluvia? Estudia, estudia por qué lo uno y lo otro, para que sepas por qué a falta de árboles falta de lluvia en el haz de la Tierra será.

He aquí, tomaréis vosotros para un capítulo más, que si algún error en pronunciación hubiera, es de mi intérprete, del cerebro de la médium, jamás mío, pero en verdad os digo: de ninguna manera en la Tierra puede haber bajo el sol, en cuerpo humano, un intérprete perfecto porque no estaría en la Tierra que es planeta de imperfección. Y si entre los cerebros de Cátedra hay cerebros más evolucionados y hay cerebros más potentes, mejores intérpretes, en verdad os digo: tengo intérpretes magníficos para mi enseñanza, como es la enseñanza de esta noche, pero ninguno perfecto, puesto que en la Tierra están.

Así que en mi Libro, que es tu libro, Tadeo, y que es vuestro libro, tenéis que sujetarle a la corrección humana, que es necesario por quien transmite y por quien escribe; el error puede venir de lo uno o de lo otro, entonces tenéis que ajustar al bien decir porque los lectores pueden ser exigentes.

Bien, ahora os digo: ¿hay una voz que quiera darme resumen de lo que Yo he hablado? De algo de lo que Yo he dicho. Mucho he dicho, imposible hablar de todo, mas en las Cátedras hay algo que se profundiza más en el interno del hombre, que llega más a lo vivo, algo de lo que se quiere hablar. Yo escucho una voz.

(Habla el hermano Luís Jorge).

(Contesta el Divino Maestro).

Ya quisiera uno de vosotros ser como esa alma en quien Yo me complazco, de palabra difícil, pero alma de luz.

**TÚ ERES UNO DE MIS AMADOS, TÚ ERES UNO DE LOS QUE SIENTEN LA VERDAD DE MI AMOR, Y TÚ ERES DIGNO DE ESTAR A MI DIESTRA EN LA TIERRA Y EN EL CIELO.**

Cuántos conferencistas, quisieran tener la resignación de la grandeza de tu alma; cuántos catedráticos quisieran tener la sencillez de tu alma. Qué importa que tu

palabra no sea florida ni fácil, alma mía, si en verdad tú das a tu Maestro complacencia más que cualquiera otra voz.

Este es de los míos; mi Reino será tu Reino, porque tú te estás dignificando, porque tú me conoces como alegría, como dicha y como felicidad. Lo mejor de tu vida es mi palabra, te complaces en Mí, en Mí buscas la alegría de vivir, y Yo te digo en verdad, que sí has entendido lo que Yo he dicho, que esa enseñanza vosotros la apartéis de vuestra mente y de vuestro oído, porque debéis vosotros saber de la mía, de mi enseñanza de amor y de no juzgar al que sufre ni llamarle malo al lisiado. ¿Qué sabéis vosotros si vosotros sois más malos que aquellos? Y en verdad, tú que me has entendido y que vives con tus sentidos internos, no te apenes de hablarme, amado mío, porque tú me hablas con el alma, porque tú me hablas con el corazón, porque tú eres semilla que florecerá en el Reino de los Bienaventurados.

No cambiarías tu alma por el alma de un rey que tuviera que estar sujeto en su futuro a encadenarse en causas y efectos, porque tu alma será como el cóndor, volará a las alturas blandamente y fácilmente porque no tienes amor a las cosas de la Tierra. Yo soy tu amor, tú me amas como Yo te amo, y amándome como Yo te amo, te digo: tu palabra para Mí es grata, pero tu pensamiento para Mí es mejor; y en verdad Yo te bendigo, ¡Yo te bendigo y te bendigo tan abundantemente, te cubro... ¿cómo decirte, amado mío?.. Cubro tu ser, cubro tu alma, cubro tu mente, cubro tu cuerpo, te lleno de amor y de luz!

¡Mi paz bendita contigo sea, oh discípulo entre párvulos, bendito seas!

He estado con vosotros.

(Vuelve a hablar el hermano Luís Jorge pidiéndole por un ser que acaba de desencarnar).

(Contesta el Divino Maestro).

En verdad, he aquí que tú eres noble y siempre pides por los demás. ¿Sabes lo que vaya hacer con ese ser? Tocaré una y otra vez más su entendimiento y su mente, para hacer pronto lo que tú esperas en él, para que pronto tenga la luz y seas por ello complacido; pero tocaré muchas veces, así como toco a las mentes humanas, a los corazones humanos, así toco también a las mentes desencarnadas para que dejen pasar mi luz, mi amor y mi fuerza; y en verdad te digo: que haré lo que tú me pides porque tú haces lo que Yo te pido.

Porque en verdad os digo: ¿quién de vosotros hubiese podido, sonriendo, contento como un niño, soportar toda la vida la pena que él ha soportado? Vosotros siempre sois fáciles a la desesperación y muchos reniegan, y él tiene siempre sonrisa sencilla y dulce.

Tú eres discípulo entre párvulos, amigo mío, lo que tú me pides Yo lo haré. ¡Bendito seas!

Ahora a vosotros digo: corazones que he tocado con la nota justa del amor universal, tomad de cada criatura lo bueno y no comentéis jamás lo que juzgáis malo; guardad lo contrario y tomad lo bueno como de los árboles solo tomáis lo bueno y dejáis lo

amargo, así que no penséis en los defectos ajenos, que tal vez vosotros tenéis los mismos y más que vuestro semejante; y si vais a ver los defectos, si vais a ver la maldad, la cizaña y la negrura, empezad por ver lo vuestro y después lo de vuestros semejantes. Si vais a culpar, primero buscad vuestras propias culpas para que el infortunio no ponga delante de vosotros pronto juez. Que quien anda por mis caminos no encontrará infortunio, porque YO SOY LA PAZ DEL MUNDO, PORQUE SOY ESPÍRITU Y VERDAD.

PAZ Y VERDAD LA HAY EN EL SER, BUSCADLA EN MÍ Y BUSCADLA EN VUESTRO PROPIO SER.

¡MI PAZ Y MI AMOR OS DEJO, MI PAZ. Y MI AMOR OS DOY; NO HABLO DE PAZ COMO HABLA EL MUNDO Y LOS MORADORES DE LA TIERRA, HABLO DE PAZ CON MIS OBRAS DE AMOR UNIVERSAL!

Adiós, auditorio amado, auditorio mío, en quien he derramado las perlas de mi enseñanza. Dejo a vosotros mi bendición en el nombre de mi Padre, en mi nombre que soy el Cristo, derramando en cada uno la Luz del Santo Espíritu.

¡FUERZA MÍA, LLEGAD AL CORAZÓN DE ELLOS! ¡LUZ MÍA, LLEGAD AL CORAZÓN DE ELLOS! ¡BENDICIÓN QUE YO OS ENVÍO, CURAD Y SED PAZ, MEDICINA, FUERZA, CARICIA Y LUZ!

¡ALMAS MÍAS, OS ESTOY ESPERANDO, Y LOS SIGLOS PASARÁN, MAS LA LUZ DE MIS PALABRAS ILUMINARÁN LOS SIGLOS!

¡PAZ A VOSOTROS!

## CATEDRA XII

Agosto 4 de 1962

LA LUZ QUE ILUMINARA EL SANTO SEPULCRO DE JESÚS, DE JESÚS CRISTO, ES LA MISMA LUZ QUE TE ILUMINA EN ESTA NOCHE, ¡OH PUEBLO CRISTIANO QUE DE LA LUZ SURGISTE!, QUE HAS VENIDO DE LA FUENTE SUPREMA DE VIDA Y DE BIEN, QUE ES LA MISMA LUZ QUE TIENES EN TU INTERNO, ES LA MISMA LUZ QUE ESTÁ OMNIPRESENTE.

ESA LUZ SAGRADA, COMPAÑERA DEL HOMBRE Y QUE EN EL HOMBRE MORA, ES LA QUE, CONVIRTIENDO SIEMPRE EN PALABRA, EN CÁTEDRA, SU CONTENIDO INVISIBLE, VIENE A TI, PUEBLO MÍO, PARA ACARICIARTE UNA VEZ MÁS; PARA DERRAMAR EN TI LA GRACIA DEL SANTO ESPÍRITU, Y PUEDES SER FUERTE, Y PUEDES APRENDER, PARA QUE MÁS TARDE PUEDES ENSEÑAR.

¡BIEN VENIDO SEAS, YO TE RECIBO EN EL NOMBRE DE MI PADRE; BIEN VENIDO SEAS. YO TE RECIBO EN MI NOMBRE, QUE SOY EL CRISTO!

EN NOMBRE DEL SANTO ESPÍRITU TE ILUMINO Y TE DOY, PUEBLO MÍO, UNA ENSEÑANZA MÁS. BIEN VENIDO SEAS.

He aquí, mis verdaderos trabajadores espirituales no duermen, ellos no piden como vosotros, descanso; ellos no se quejan del cansancio de la labor; ellos siempre tratan y buscan la manera de hacer bien y de complacerme, y en esta noche, los trabajadores de este lugar, para enseñanza de ellos y de vosotros, para preparación de ellos y de vosotros, me han traído almas, sí, almas que están ya sentenciadas por la Ley de Causa y Efecto a la próxima encarnación. Están por volver a la vida material en cuerpo denso, y vienen a escuchar esta Cátedra para tomar de ella fuerza y conocimiento, y he aquí, que los trabajadores de este lugar han querido hacer el bien a ellos y también a vosotros.

Hay entre estas almas tristes, algunas que son sobresalientes por su tristeza, por su resignación: eso es lo que tienen, tristes y resignadas se preparan a lo que cada una de ellas debe vivir en un capítulo más de su vida álmica. Porque cada vida del alma en cuerpo denso, es un capítulo más de la historia, ya que en verdad, tantas veces el alma debe reencarnar, y de acuerdo con las vidas pasadas se lleva a efecto la nueva vida que empieza, desde el principio de una de ellas en una cuna pobre, en un lugar lleno de sombras y tristeza; sin embargo, dejará triste sonrisa, sonrisa de infante, benéfica, dulce y bondadosa. De las almas que han evolucionado jamás desaparece la bondad, aunque estén tristes son bondadosas, son dulces y suaves, tiernas y buenas. Así, esta pobre alma que vendrá al mundo recogiendo de la enfermedad y debilidad que por los vicios del progenitor dará a ella un cuerpo enfermo, no tendrá la alegría de caminar por su propio pie, ni siquiera de niño; él se arrastrará por el suelo para acercarse a lo que quiera; a tomar un poco de agua o un poco de pan. Y sin embargo,

vosotros a veces no estáis conformes; vosotros que podéis caminar, que tenéis voz, ojos, brazos, manos y pies, que tenéis entero el organismo, a veces os quejáis de la vida. Y este Ser viene, vuelve esta alma a revestirse de una carne enferma, de una carne pobre, con unos progenitores que no podrán darle ternura ni caricia... ¿sabéis por qué?; porque también él a su vez engendró enfermos por sus vicios, anteriormente; porque también él aprovechó la vida para dar sufrimiento, y hoy, después de haber visto su historia, sin saber que era de él, creyendo que aquella historia era de una alma desconocida, y habiendo visto todo de lo que se trataba, pidió y dijo: “como justicia, a este, hombre, por todo el mal que hizo en otra vida, apenas sin ver, sin caminar y sin hablar, pagaría un poco del mal que ha hecho, de todo el dolor que sembró con hijos enfermos y con haber arrojado a la muerte y a la miseria a otras criaturas. Por todo el mal que hizo debe recoger y debe sufrir”...

Y no sabía que era su propia historia. ¿Y tú qué harías? dijo su ángel guardián; y los directores, o lo que llamáis vosotros los señores de la ley, aquellos que ejecutan las leyes en los altos planos, volvieron a preguntar: ¿qué merece ese hombre?... Entonces, él volvió a decir: “Vivir una vida inconsciente, no digamos sin letras, sino también sin voz”.

Menos fue su sentencia por la Infinita Misericordia, porque él nació con ojos para ver, o nacerá con ojos para ver a dónde se arrastra, porque así caminará. Al saber que la sentencia era de él, se ha estremecido, ha sufrido, y viene aquí para tomar fuerza de esta Cátedra, porque dentro de unas albas va ya a animar el óvulo que debe hacer al hombre de cuerpo denso. Va a animar la vida pequeña a la que debe ir, de acuerdo con los mandatos de la ley. Y aún merecía más, pero en ese mandato lleva Mi Amor y lleva mi fuerza, porque Yo, en espíritu prepararé a estas almas, para que en su pena y en su sufrimiento y en su amargura, no desconozcan a Dios; que no es Él el que castiga, no es Mi Padre Celestial quien los ha enviado a los dolores: ellos los han buscado. Y vosotros que hacéis de vuestro presente y con vuestro presente vuestro futuro, estáis haciendo y tejiendo en esta vida, la vida futura que debéis llevar.

Pero, he aquí que hay otra alma, y esta alma estará como una masa deforme, casi inconsciente, porque el mundo le llamará fenómeno y vivirá también por un tiempo, y el alma sentirá el dolor, el sufrimiento de un cuerpo inútil que no le servirá ni siquiera para tomar alimento por sí mismo; tampoco tendrá ojos sanos, porque el alma no puede aprovechar sus sentidos, porque el cuerpo está peor que el del primero.

Y he aquí, que ellos sacrificados por el efecto del átomo del hombre, empeorarán sus cuerpos hasta hacerlos semihumanos, con forma humana, sin mente clara, sin voluntad precisa... ¿Por qué?... Porque también él sacrificó en un tiempo, sin compasión. Guerrero fue, sacrificó niños, ancianos y mujeres; sacrificó hombres... Y después de haber conocido esta historia, sin revelación de que era de él, él dijo: “Que vuelva muchas veces esta alma convertida en forma de animal” Mas, como el alma humana no puede habitar en ningún animal, tiene, el alma humana que habitar en cuerpos humanos, no puede retrocederse, humano será, pero impedido.

No es verdad lo que habéis escuchado, que hay castigados que vuelven a cuerpos de animales, no, las almas de los hombres cuerpos de hombres tendrán.

Hay otro Ser también, y este Ser que fue tan rico en vida pasada, prefería arrojar la semilla y el pan al mar, al río, a los perros, que darle a quien tenía hambre; ni a niños ni a ancianos socorría. Él vendrá pobre, pobre crecerá y pobre será, con la ilusión de poseer, de tener abundancia, abundancia que no podrá tener porque miseria dio, y solamente miseria recoge el que miseria da.

Y hay aquí, entre estas almas, uno que fue envenenador, y quitando, con su inteligencia hacia el mal, las vidas, con sus tóxicos, en un misterio las almas se apartaban de los cuerpos. Pero un día fue descubierto y pagó su pena: pagó parte de su pena en una prisión muy lejana a esta Perla Mexicana. Ahora él vuelve a la Tierra sufriendo, pero sufriendo de otra manera. Vendrá inteligente, sin ayuda de preparación, su inteligencia será natural, y buscará en los pueblos de hacer el bien y curará con yerbas para salvar.

Y así, otro que viene mudo, sordo-mudo como tantos que han venido. ¿Por qué?.. Porque sentenció con sus labios a muchos, a la muerte. Con la facilidad de la palabra, llevó a la muerte a muchos, y él no hablará.

Todos ellos han hecho su propio daño. Y los hombres de la Tierra se preguntarán: ¿si niño ha venido enfermo, qué mal ha hecho este niño para estar así, si hace poco ha nacido?.. Los hombres, pensando que el alma sólo tiene una vida, no encontrarán la razón; pero vosotros que sabéis que las reencarnaciones son múltiples, sabéis que **lo que se hace se paga y se paga sin quedar a deber nada. Todo lo que en la Tierra se hace, en la Tierra tiene que pagarse**, y cuando nada debáis en la Tierra, otros mundos conoceréis. Mientras tanto aquí pagaréis.

Y otra alma vagará sin parientes y sin amigos, sola y triste, así como cuando él fue varón, destrozó hogares, arrojó a la soledad a quien por mal camino condujo. Todos ellos han violado la ley, han buscado su hiel y hiel beberán.

Y olvidándome Yo, porque no quiero pensar en vuestros errores, olvidándome de lo que habéis hecho antes, para daros misericordia. Yo os digo en verdad: cuando estéis sufriendo en nuevo cuerpo, cuando estéis sufriendo nuevamente, pensad en Mí y buscad dormir en vuestro cuerpo para que tengáis sueños Conmigo cuando seáis niños, ya que cuando seáis hombres será muy difícil que soñéis Conmigo. Soñad que Yo os consuelo, soñad que Yo os acaricio y que no os hago cargos de vuestros crímenes; que os tengo compasión, infinita compasión, porque a Mí no me ofende el pecado del hombre. **El hombre es destruido por sus vicios y ofende a su propia dignidad espiritual.** A Mí no me alcanza el error del hombre. Estoy tan por encima de lo que el hombre hace... Vosotros solos os ofendéis, y vosotros solos os destruíis, vosotros mismos os hacéis mal. Y en verdad os digo: ¿Cuándo vais a tener misericordia de vosotros?

Cuando estéis sufriendo intensamente y no encontréis calor de madre, porque la ley se cumple; entrad en silencio, dormid vuestros cuerpos y llamadme, que Yo estaré con vosotros diciendo: “ten calma que la vida del cuerpo es pasajera”. ¿Cuánto puede durar la vida de un cuerpo? ¿Qué es para el espacio la vida de una materia si llegase uno de vosotros a vivir veinte años y otro a vivir veinticinco o treinta? Grande es y

muy largo, el tiempo en el dolor; pequeño es el tiempo en el espíritu; no os atormentéis más.

Uno de estos seres, desesperado, dice: “¿Dónde está la infinita misericordia de Dios?”... Y en esa desesperación, uno de los que no están resignados como los demás, quiere desconocer a Dios. Y Yo digo a esta alma: Y o os enseñé las leyes como mandato de mi Padre Dios cuando estuve en la Tierra, y he seguido enseñando las Escrituras. Las Profecías y los Profetas, las leyes y los mandamientos, y vosotros los habéis olvidado; y nada tiene que ver mi Padre Dios con lo que vosotros habéis hecho por vuestra voluntad.

Las Leyes Él las ha formado en Su justicia, y son leyes de causas y efectos; pero podéis vivir sin violar las leyes para que no tengáis que llorar ni que sufrir. Podéis ser buenos; podéis gozar de la felicidad. Mi Padre no os ha aconsejado el turbio camino; no os ha impulsado a caminos extraviados. Al formar Sus Leyes para que el hombre las respetara, el hombre las ha olvidado, las ha violado y ha ido por el camino de su voluntad. Entonces, ¿qué tienen que ver vuestros crímenes con la Excelsitud de mi Padre Celestial que en sus leyes y mandamientos enseña el bien vivir?

La misericordia de mi Padre es daros muchas encarnaciones para que os lavéis, para que os purifiquéis y que tengáis muchas veces el descanso como desencarnados, y que tengáis tiempo de descanso en la Tierra, para volver nuevamente a pagar un poco y después seguir pagando.

Y tú, alma de mujer, que fuiste hermosa y cruel, y que, impura, arrojando tu hermosura y tu materia al torrente del mundo, te olvidaste de Dios y de sus leyes, volverás a la Tierra sin belleza, volverás a la Tierra, porque he ahí, que vosotros mismos, conociendo la ley de reencarnación, lo pedís como una gracia para pagar algo de lo que debéis.

Os habéis olvidado de las buenas costumbres que la ley marca para todas las criaturas. Entonces, en la gran misericordia de mi Padre, Él, que vive más allá del tiempo y en el infinito fuera de tiempo, da al hombre la oportunidad: os concede en su gran misericordia, tantas reencarnaciones como sean necesarias a las almas, para ser grandes, luminosas, puras, benéficas para todas las criaturas. No tiene un número para todas las almas, cada alma encarnará las veces que necesite; no es siempre el mismo número para la humanidad; y, en verdad os digo: ¿a dónde habéis dejado la belleza con la que habéis provocado en aquel tiempo de ayer, tragedias y sangre? ¿A dónde habéis dejado la belleza, de la cual, riqueza habéis hecho en tu tiempo?.. Descendió a la Tierra y se convirtió en gusanos, después en ceniza, y después ni el polvo quedó.

¿Qué habéis hecho de todo aquello que os causaba sonrisa, vanidad y orgullo? ¡Oh ayer, el ayer de los recuerdos y de las profanaciones a la Ley del Santo Espíritu! Ayer importante que te has envuelto en el misterio, por la misericordia de Dios, porque quitando al hombre la exacta memoria para no enloquecer de dolor, no os acordáis de todo el mal que hacéis; porque si el hombre se acordara, si no fuera esto

una manifestación de la gran misericordia de Dios, sí, sería verdadero el símbolo del infierno en la vida del hombre, recordando siempre en su conciencia lo que hizo.

En todo se ve Su misericordia: en olvidarte de tu ayer, en darte nuevas vidas para que pagues, en dejarte en cada encarnación un tiempo de descanso y en dejarte libre la voluntad para que purifiques, para que corrijas todo lo que debes corregir.

Y en verdad os digo: ¡oh almas! que habéis venido para que de vosotras se haga y se desarrolle esta enseñanza, decís que vais a sufrir y tenéis miedo al dolor, y en eso se comprende vuestra poca evolución; que cuando la evolución es mayor no se teme al dolor, no se teme a lo que llamáis muerte, que sólo es un cambio de la vida; no se teme a nada, porque desaparecen los temores para dar paso a la eterna realidad del “hoy”, siempre “hoy”. Y en verdad os digo, amados míos, que conociendo la vida del espíritu se pueden dulcificar las horas tristes en la materia.

Llegarán los tiempos en que en la evolución de las almas, con esa fuerza que da la evolución, se curen. Con esa luz enseñen a los hombres la enseñanza que llevan oculta del conocimiento adquirido en otras vidas, y el hombre no ofenderá a los poderes del espíritu con medicinas exteriores, ni de químicos, ni fórmulas de médicos del mundo; porque toda fuente de bienes y poderes que en el espíritu existe, en sus dones, gracias, herencias y atributos, para todo hay, si sabéis buscarlo. Y vosotros, los que siempre tenéis medicina en vuestros labios, ofendéis los poderes del espíritu y permanecéis ignorantes de la grande herencia que tenéis en el alma.

Si en ello está el poder de dominar el cuerpo, si en ello está el poder de dominar a vosotros, mentalmente hablando, si todo está lleno de mente; todo el cuerpo está lleno de mente y la mente al espíritu obedece, entonces, **CURAD VUESTROS CUERPOS CON EL PODER DEL ESPÍRITU QUE OS DA EN PLENO CONOCIMIENTO EL BÁLSAMO DE LA VERDAD.**

Si estáis tristes y los médicos del mundo no os sanan, refugiaos en vosotros mismos, tomad del bálsamo del íntimo, y en el íntimo encontraréis el consejo a tiempo, el bálsamo oportuno y el conocimiento de las cosas y la solución de los problemas. En el íntimo hay una fuente de información, una fuente de bálsamo sagrado; en el íntimo hay poderes invisibles para que el que lo conoce, se cure con el propio poder que Dios ha puesto en cada criatura. Pero se necesita para esto repararlo, vivirlo, insistir, y recordar de la siguiente manera: levanto del lecho a mi cuerpo, alimento a mi cuerpo, aseo a mi cuerpo; y si a cada momento estáis recordando y hablando de vuestro cuerpo como un vehículo de vosotros, no como a vosotros mismos; poco a poco aprenderéis que el cuerpo es una cosa temporal y diferente a vosotros; diferente a vuestra naturaleza Divina y totalmente de naturaleza humana, y que él no es el “señor de los dones y de las gracias”, él es el centro de manifestación del hijo de Dios.

Aprended vosotros, ¡oh espiritualistas!, oh corto número de auditorio que ensayáis ser espiritualistas y que estáis en estos ensayos en poco adelanto, porque confundís a vuestro cuerpo con vosotros mismos; aprended estas palabras y después de un tiempo de hablar de vuestro cuerpo en segunda persona, iréis adquiriendo la fuerza del espíritu y diréis: “VOY A CURAR A MI CUERPO CON MI FUERZA”.

Daos cuenta de mi palabra: “VOY A CURAR A MI CUERPO CON MI FUERZA” Y lo curáis con el bálsamo del íntimo, con la fuente secreta que desbordante está para el llamado del hijo de Dios que del Cielo vino, del que de naturaleza divina procediera, y curaréis al cuerpo.

Y diréis: “mi persona, o, la persona donde yo habito, tiene este problema, voy a dormir mi cuerpo para resolverlo y lanzar en el nuevo día un rayo de luz a mi instrumento cerebro de este cuerpo”. Entonces resuelves tú, en las noches, que son noches del cuerpo y que son días para ti en tu íntimo ser, todos los problemas de tu personalidad; los resolverás al día siguiente, cuando, iluminando a tu cerebro con un rayo de conocimiento, des la solución al problema que te aflige. No está la solución en lo que pienses mucho en la materia, está en lo que el espíritu te dé fuera de la materia.

Acostúmbrate a tener tu cuerpo como algunos tienen sus aparatos diferentes, dijéramos así, su máquina de escribir; otros su instrumento musical, y así sucesivamente, lo que a cada uno agrada. Otros, sus vehículos de transporte en que vais, vehículos que tenéis que mover y que tienen distintas piezas en movimiento, y que vuestras manos los conducen; así vuestro cuerpo, en vez de las manos serán la voluntad y la conciencia, que a través de la mente lo conduce. Pero debéis aprender que debéis hablar al cuerpo en segunda persona, para que de esa manera, vayáis adquiriendo vuestros propios poderes internos, de la fuente del infinito, de la fuente del íntimo, donde está ligado a mi Padre Dios.

Cuando vosotros entendáis que en el Gran Oriente y en los países espiritualizados donde la luz del Santo Espíritu se percibe mejor, siempre hablan a su cuerpo como el maestro a uno de sus discípulos y siempre le conceden, o no le conceden a su persona, de acuerdo con la necesidad, o lo que pide o lo que exige, le dicen: “cuerpo mío, no te concedo esto que te daña”, o, “te concedo esto que no te daña”. Y al cuerpo lo hacen obediente, y el espíritu, como maestro del cuerpo, llega a dirigir su vehículo de acuerdo con sabia voluntad.

En Oriente hay también aquellos que, recibiendo desde pequeños la enseñanza elevada, hablan de su maestro, pero no hablan de su maestro como de un ser extraño, como de otro ser; le llaman maestro a su íntimo, a su propio ser, a su “Yo” espiritual, al verdadero “Yo”, al hijo de Dios; y al cuerpo le llaman simplemente: “mi cuerpo, mi centro, mi vehículo”, pero jamás dicen “Yo” al cuerpo; cuando dicen “Yo”, al espíritu se refieren.

Así Yo os digo, parvulitos pequeños, cuando tengáis algunos meses de hablar en esta forma para vuestro cuerpo, irá fluyendo poco a poco del íntimo de vosotros, el bálsamo que cura, la luz que ilumina para los problemas, y la luz que os guía para la enseñanza.

Ninguno de vosotros ha entendido hasta dónde llega vuestra grande herencia, vuestra herencia oculta, porque si entendieseis lo que tenéis, quedaríais asombrados ante toda la riqueza que no habéis usado, ante esa riqueza que está desconocida para vosotros.

Así os digo: a encarnados y a desencarnados, clase estoy dando, enseñanza estoy dando, para que el espíritu manifieste sus poderes, y en verdad, como decís vosotros, voy a encender el foco para ver, así podéis decir: VOY A ILUMINAR MI CUERPO CON LA LUZ DE MI SER, CON LA LUZ QUE SABE, QUE CURA, QUE ACONSEJA, QUE DIRIGE, QUE PUEDE, y así sea, como el foco, vuestro cuerpo; y como la corriente vuestra voluntad, y así mismo vuestro pensamiento. Y como algo invisible para el hombre, el “Yo” que de Dios viene y a Dios va; a mi Padre Celestial que está en los Cielos.

A los más adelantados que escuchan esta Cátedra, Yo os digo: En esta noche aprended, que desde esta noche o desde mañana mismo hablaréis en los términos que deben hablar los espiritualistas, y diréis a vuestros cuerpos todas las noches: “Con el bálsamo del íntimo te curo”.

¿Sabéis lo que es vuestro íntimo? ¿Sabéis que es en donde mi Padre Celestial ha derramado, de Dios al hombre, sus maravillas y poderes de la herencia Divina?.. Entonces, el íntimo protegerá al cuerpo y le dará, al cuerpo y a vuestra personalidad, que no sois vosotros, todo cuanto ha menester, todo cuanto es necesario. Y pregunto: ¿Cómo debe hacer, desde mañana o desde esta noche el que quiere seguir ensayando ser espiritualista, después de haber escuchado mi Cátedra? ¿En qué forma se puede expresar?.. Con el bálsamo de vuestro íntimo, fuente sublime donde ha derramado el Supremo Padre los bienes para el hombre.

Voy a limpiar mi cuerpo, voy a alimentar mi cuerpo, o voy a iluminar mi cuerpo. Amados míos, cuando con la luz interna del espíritu pretendáis, después de tantos ejercicios, iluminar vuestro cuerpo, aquel cuerpo lo verán lleno de luz, la luz que procede de vuestro interno, la luz que surge del íntimo “Yo”. Y en verdad, jamás, escucha bien, pueblo mío, jamás el hombre humillará la Excelsitud Divina con medicinas exteriores, que para él Dios ha dado la gran Medicina Universal. Con ella levanté a los paralíticos, con el poder del espíritu, hice oír a los sordos y ver a los ciegos. Con el poder del espíritu hice todo lo que hice, y vosotros, en verdad, sois a Mi semejanza y podéis hacer como Yo hice. Y vienen los tiempos en que mayores cosas puede hacer el hombre; de acuerdo con los tiempos, los hombres, y de acuerdo con los hombres, los acontecimientos.

¿Cómo, con qué bálsamo di luz a los ciegos e hice hablar a los mudos?.. ¿Acaso, no lo hice con el bálsamo de vuestro íntimo, que es el bálsamo que mi Padre da a cada criatura en el íntimo Ser? Y dime, pueblo, ¿no está también en cada uno de vosotros ese bálsamo Divino?.. Os voy a platicar unos momentos, escuchad: así como hablé con las almas, hablaré un poco con vosotros. Si pensarais algunas noches, al dormir, con esa palabra en los labios: ¿qué es mi íntimo, de dónde brota la luz oculta y la enseñanza verdadera? ¿Qué hay en mi íntimo?” Cada vez quedaríais asombrados al recibir nuevas respuestas maravillosas. Se os revelaría un mundo, un mundo hasta hoy desconocido ante la maravilla potente del espíritu, y cada vez encontraríais una nueva lección, y volveríais otra noche a preguntar: “¿qué soy yo en espíritu? ¿Cómo puede ser un átomo del Creador, cuánto alcanza un átomo Divino?” En verdad Yo os digo que un átomo Divino es una Potencia en sí, porque lo que es átomo Divino del Padre, es una potencia en el hombre, en espíritu del hombre.

Cuerpos que estáis movidos por esa Potencia invisible, no ofendáis al espíritu con sentiros pequeños, porque las enfermedades son del cuerpo, la limitación es del cuerpo, la ignorancia es del cuerpo, y cuando tenéis de estas cosas, quierdes decir que os falta del espíritu la grandeza, porque aquel que tiene ya la grandeza, aun en átomo, espiritualmente hablando, tendrá otra vida y su cuerpo en otra forma.

En verdad Yo os digo: pensad todas las noches sobre eso, pensad, ¿cómo es mi mente espiritual, qué alcances tiene mi mente espiritual? Mi mente espiritual debe dirigir siempre a mi mente personal y mi mente personal debe obedecer a mi mente espiritual. ¿Qué alcances tendrá mi voluntad espiritual? Mi voluntad espiritual debe guiar mi voluntad humana. ¿Cómo será mi conciencia espiritual? “Grande y pequeña; lo humano es tan relativo, lo humano es lo que reduce la grandeza, lo que limita la grandeza; lo humano es lo menor en el alma del hombre, es lo más pequeño en el alma del hombre, y por eso Yo os invito a ver un mundo grande, un espíritu fuerte, una luz inmortal y un conocimiento imperecedero que de vuestro íntimo surge. Y cuando tengáis mayor conocimiento, conoceréis en verdad, que el Maestro de vuestra personalidad es vuestro íntimo Ser, y le llamaréis como en Oriente: “El Maestro me ha dicho”. Y entonces vuestro propio Ser hablará por las noches, verdades y dará lección a vuestra mente, a la mente de la personalidad; y el Maestro os traerá en las lecciones, cosas para vosotros desconocidas, cosas sublimes del más allá.

¿Por qué no le preguntáis a vuestro Ser de tanto que sabe? ¿Por qué no dejáis que él os cure de tanto que puede? ¿Por qué no dejáis que vierta su luz de tanta que tiene... Dejad que el espíritu se mueva en vosotros y haga la maravillosa manifestación; mirad que lo habéis tenido sacrificado y limitado por la materia, por mucho tiempo: Él quiere su libertad, él quiere volar a planos superiores, que, aunque viviendo en un cuerpo, viva en plena conciencia del espíritu para hacer cosas grandes, superiores, siempre superiores a lo que hiciera antes.

Así, digo a vosotros, almas que vais a encarnar un cuerpo desastroso, enfermo y mutilado, lleno de defectos. Endulzad las horas amargas con el consejo de vuestro “Yo”; endulzad vuestros momentos terribles para que cumpláis resignados, con las leyes a las que violasteis por vuestra propia voluntad.

Si los hombres violan las leyes, saben que son castigados, eso mismo habéis hecho vosotros; todos tenéis conocimiento de causas y efectos y lo hacéis así, entonces, si queréis bellos ojos y cuerpo hermoso, no necesitáis para eso, profanarlo y hacerlo descender a las pasiones. ¿Por qué no lo dejáis como un bello vehículo de mi Padre Dios? ¿Por qué siempre esperáis la vejez para entregaros a Dios? ¿O venir con un cuerpo feo para dárselo a Dios porque el mundo no lo quiere? ¿Por qué no dais la belleza de unos ojos o un cuerpo hermoso a mi Padre Dios?.. y sin embargo, a veces tampoco dais un cuerpo enfermo, porque os llenáis de desesperación.

¡Humanidad, humanidad, cuánto te he enseñado, qué poco has aprendido! Porque si hubierais aprendido no estaríais tan enferma, y no estarían ensayando contigo los médicos, que son aquellos que todavía se fijan en la personalidad y se limitan en conocimiento; pero que vendrán los tiempos en que se fijarán también en el Ser, y

serán mayores médicos, grandemente curativos, cuando sepan que las penas morales también se convierten en enfermedades, porque en todo está la mente.

Todo el cuerpo está lleno de mente y la mente debe gobernar al cuerpo, y si pensáis en la parte invisible del hombre, podréis acertar mejor. El hombre es una parte más pequeña, visible, y la parte mayor del hombre, invisible es. Penetrad al secreto y encontraréis la realización de la salud.

¿Dónde está la salud? En el íntimo de vosotros. ¿Dónde está el conocimiento? ¿Dónde está el poder? En el íntimo. Y ¿qué es el íntimo del hombre? El “Yo” verdadero, el “Yo” inmortal, el Maestro, el Hijo de Dios, el Espíritu verdadero. Y si vosotros queréis ser maestros y médicos, y si queréis ser discípulos, pensad desde esta noche en vuestro cuerpo diferentemente que en vosotros que sois espíritu.

¿Cómo vais a decir desde esta noche? Voy a hacer descansar a mi cuerpo. Y así diréis mañana por la mañana: Voy a levantar a mi cuerpo. Y para enseñar y aprender: Voy a enseñar a mi parvulito, el cuerpo, la personalidad. El Maestro es el espíritu, y en vosotros existe el Maestro y existe el Párvulo que es la personalidad del hombre, y en el espíritu que es el Maestro moro Yo en unión con el hombre, porque en lo mas elevado de él tengo Mi Templo y en lo más grandioso de él tengo Mi Ser, porque su alma y Mi Ser están unidos, inseparablemente unidos, y seguirán así a través de las edades planetarias.

Cuando, teniendo problemas, queráis arrojar un rayo de luz del íntimo hacia el cerebro, diréis: Voy a enseñar a mi cuerpo, cuando se trate de darle enseñanza a la personalidad; pero entended que entonces florecerán tus poderes, porque ya empezas a desligarte de lo que te limita, y sintiéndote la fuerza que eres, la luz que eres, la verdad que eres, empezará a gozar de ti mismo y a hacer gozar a tus semejantes.

¡Bella es la vida, cuando la vida se toma en la realización del espíritu! Así pues, empezad mañana a decir: Voy a curar mi cuerpo con el bálsamo de mi íntimo Ser, hasta que, aprendiendo a que el Maestro le hable a su parvulito, la mente espiritual le hablará a la mente humana y la mente humana tendrá que obedecer a la mente espiritual.

Dejen ya descansar a sus verdugos, dejen descansar un poco el título de ellos porque los médicos necesitan aprender más, y vosotros aprender también a su limitación de ellos. ¿Por qué no se acuerdan del bálsamo de su íntimo? Él es médico también. ¿Por qué no se acuerdan de su propio maestro? Si ya sabéis que estáis enfermos por Karma, si Karma son vuestras enfermedades, sólo con la oración de vuestro íntimo podréis, poco a poco, mejorar de ellas.

Escuchad y no olvidéis estas palabras: el facultativo que practicara, para curar a sus enfermos, el bálsamo y, la luz del íntimo, sería poco menos que Jesús de Nazaret en el mundo. El facultativo que curara con el conocimiento del espíritu, sería notable en la faz de la Tierra e irían de países lejanos a contemplar la maravilla del poder del espíritu.

¡Oh íntimo del hombre, rico y maestro, poder desconocido, tú triunfarás un día, cuando, liberándote de tanta materia densa y buscando cada vez cuerpo más sutil, cada vez más dispuesto a manifestarte, un día te revelarás grandemente como médico y maestro ante la humanidad que todavía no llega a ti porque los más adelantados son aquellos que van enseñando a los que van detrás!

Cuando el hombre entienda dónde está la base, dónde está la fuerza oculta y el poder, después de unos días, de unos meses, cuando hablen así a su cuerpo, el hombre cambiará, será tan diferente e irá descubriendo poco a poco poderes hasta hoy no revelados.

Descorred el velo, descubrid lo grande, apartad lo pequeño, que en este tiempo la Manifestación Divina ha venido para enseñar al hombre a realizar cosas grandes en el haz de la Tierra.

He aquí mi enseñanza, he aquí mi palabra; y si vosotros practicáis en verdad estas cosas, tal cual Yo os digo, llegará un tiempo en que veréis que sois diferentes, porque será tan lúcido y tan sano el hombre cuando acostumbre con este lenguaje hablarle a su cuerpo; porque se desligará de lo que tiene el cuerpo.

En esta noche he puesto en vosotros la llave del éxito, la llave del poder que es este conocimiento. Tomad esta llave y empleadla en el presente y no penséis todo para el futuro. En el presente y para el presente la riqueza os dejo, para el presente la riqueza os doy, y en estos momentos mi vibración seguirá preparando a las almas que han venido para escuchar Cátedra, para que cuando vuelvan a la Tierra, lleven todo lo que tengo que decirles, no en la mente carnal, sino en el íntimo de ellos, de donde surgirá para fortificar sus cuerpos.

Ahora vendrá por unos momentos un enviado que por mi voluntad os dejaré, y tened en cuenta sus palabras, que va a detallar lo que Yo os he dicho.

MI PAZ Y MI AMOR OS DEJO; MI PAZ Y MI AMOR OS DOY, NO OS HABLO DE AMOR COMO HABLAN LOS HOMBRES EN LA TIERRA, OS HABLO DE AMOR ESPIRITUAL, QUE NO TIENE MUDANZA.

ADIÓS, ¡OH AUDITORIO AMADO!, GOZA DE LA LUZ DE TU MAESTRO, DE TU ÍNTIMO; DE LA LUZ DEL HIJO DEL REY, DEL HIJO DEL DIOS, QUE ERES TÚ QUE ESTÁS EN UN CUERPO, PERO QUE **TÚ NO ERES NI EL CUERPO NI LA MENTE**, MAS TODO ESTO ES TUYO TEMPORALMENTE, EL CUERPO Y LA MENTE TUYA PARA USARLA, NO PARA CONFUNDIRLA CONTIGO, PORQUE ERES MÁS QUE EL CUERPO, PORQUE ERES MÁS QUE LA MENTE, PORQUE ES TUYA LA VOLUNTAD, PORQUE ES UN DON LA CONCIENCIA.

EN EL ESPÍRITU HA Y ESO Y MÁS, MAS EL ESPÍRITU NO ES SÓLO UNA DE ESTAS COSAS, ES ESTO Y MÁS.

¡TOMAD DEL ALIMENTO ESPIRITUAL PARA LA MENTE, Y QUE ESE ALIMENTO ESPIRITUAL SEA LA LLAVE DE LOS ÉXITOS Y EL PODER DE LA SALUD!

¡ADIÓS, AMADOS MÍOS, LA LUZ DEL SANTO ESPÍRITU SEA CON VOSOTROS, Y LA PAZ PROFUNDA DE CRISTO SEA EN EL TEMPLO INTERNO DE VUESTRO SER!

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

-----

Pablo, apóstol del segundo tiempo, entre vosotros momentáneamente, para complementar la enseñanza del amado Rabí de la Luz, de todas las edades, de la Luz de todos los tiempos.

Hermanos en nuestro Señor Jesucristo, hermanos y compañeros Apóstoles del tercer tiempo; ¡Paz y salud a vosotros, compañeros de apostolado!

El Rabí en estos momentos está preparando a las almas que los Buenos Trabajadores de este Recinto han traído, y les está dando enseñanza, enseñanza cumbre, enseñanza maestra, les está enseñando algo superior todavía a lo que aquí ha dicho, porque vosotros todavía no podéis llevarlo todo.

Hermanos míos, es la mañana, y al abrir vuestros ojos, el primer pensamiento para vuestro parvulito será: “voy a levantar mi cuerpo”. Si tenéis la buena costumbre del baño, decid: “voy a bañar mi cuerpo”; “voy a vestir mi cuerpo”, “voy a dar alimento a mi cuerpo”, “voy a curar mi cuerpo”; y entonces empezáis a enviarle al cuerpo, del íntimo, pensamientos de salud; pero con el íntimo, con vuestro Ser, y decís: “cuerpo mío, yo te curo, toma de la fuerza que yo te envío, y habláis un momento con vuestra mente personal, le dais la medicina con la enseñanza: “TE NECESITO EN ESTE DÍA, SANO, VIVO, FUERTE, CAPAZ, LIGERO, LÚCIDO”. Le habláis esto mientras hacéis ligeramente unas respiraciones para alimentaros con la energía de la Santa Madre, con ella podréis nutrirnos, sí, la Santa Madre, la Fuerza Cósmica que está en todas partes, la fuerza de la Naturaleza, que vivifica el cuerpo por medio de la respiración.

Así que estéis hablando, fortaleciendo al cuerpo, respirando lentamente, poniendo al cuerpo en movimiento con brazos, con piernas, haciendo respiraciones rítmicas, pero al mismo tiempo subiendo poco a poco y volviendo nuevamente a inhalar. Pero necesitáis hacerlo, no en forma hindú porque será fuerte para vosotros, sino lentamente el aprendizaje, lentamente y encontraréis que el deshecho de las células nocivas, que se vivifica por medio del baño, por medio de las respiraciones y por medio del cambio de la buena mentalidad, esas células nocivas que van quedando fuera del cuerpo, que ya no lo están intoxicando, ya no lo dañarán. Va haciendo la mente cristiana una renovación celular por medio de la alta conciencia, y va encontrando cada vez, el cuerpo, en mejores condiciones.

“Voy a dar agua a mi cuerpo”, y como el agua es luz líquida, o sea luz y energía a la vez, la vemos nosotros como un líquido transparente, luminoso, así es que en el agua encontrareis precisamente parte de vuestro alimento, de vuestra vitalidad, de vuestra fuerza. Y el agua la podéis saturar y bendecir con vuestra fuerza del íntimo. Todo esto podéis hacerlo, y si empezáis así a llevar una vida cristiana y benéfica os

preguntareis:¿por qué estoy sanando, por qué estoy mejor?.. Antes necesitaba tantas medicinas.

Es una forma incorrecta de la mente personal, viciosa, de estar siempre tomando medicinas, porque al cuerpo lo tienen mal acostumbrado. En vez de medicina, a cada momento debe dársele agua saturada con el espíritu, con la palabra, con la verdad, y encontrareis cada vez que será mejor así.

Cristo ha querido que yo termine estos detalles que son para Él, dijéramos, impropios. Para decir vosotros: no confundáis las necesidades de la materia con las del espíritu; la necesidad del espíritu ya sabéis cual es.

¿Por qué será que el espíritu, sólo con Dios encuentra su pleno contentamiento?.. Porque el espíritu busca lo grande, y esa es su necesidad; solo con Dios se contenta. Y el cuerpo busca lo que corresponde a él. En el planeta están el parvulillo y el Maestro; entre lo grande y lo pequeño, entre la materia y el espíritu; en esa dualidad estáis vosotros.

¡Salga avante el espíritu; ese es mi deseo!

Me despido y deseo que la paz espiritual sea con vosotros.

**¡HOMBRES, NO OLVIDÉIS QUE SOIS TEMPLO DEL DIOS VIVO, Y EL ESPÍRITU DEL SEÑOR MORA EN VOSOTROS! AHÍ DONDE ÉL MORA, ESTÁ LO GRANDE; DEJAD QUE LO GRANDE SE MANIFIESTE Y SERÉIS PROTEGIDOS POR VUESTRO PROPIO MAESTRO, QUE ES VUESTRO ÍNTIMO.**

**¡LA PAZ SEA EN VOSOTROS!**

## CÁTEDRA XIII

SEPTIEMBRE 8 DE 1962.

EN MI PALABRA EXISTE LA VERDAD; EN MI PALABRA EXISTE EL CAMINO; EN MI PALABRA EXISTE LA ENSEÑANZA DE LA VIDA ETERNA; LA ENSEÑANZA DE LA VIDA ESPIRITUAL.

NUEVAMENTE A ÉSTE VALLE DE LÁGRIMAS, LLEGA LA LUZ REDENTORA EN FORMA DE IRRADIACIÓN; DEL ELEVADO, AMOROSO Y BELLO PENSAMIENTO DE CRISTO HASTA LA TIERRA.

NUEVAMENTE BRILLA LA LUZ DEL MESÍAS PARA ILUMINAR EL ENTENDIMIENTO Y LA CONCIENCIA DE LOS QUE HOY ESCUCHAN Y MAÑANA PUEDEN LEER.

NUEVAMENTE SE ILUMINA EL VALLE DE LÁGRIMAS CON LA LUZ DE LAS EDADES, DE TODOS LOS TIEMPOS, PORQUE EL PODER DEL AMOR SE MANIFIESTA EN EL VALLE DE SOMBRAS PARA ALEJAR DEL HOMBRE EL PENSAMIENTO EQUIVOCADO, Y DE LA TIERRA LAS SOMBRAS Y LAS BRUMAS.

YO TE RECIBO, ¡OH PUEBLO MUY AMADO!, EN EL NOMBRE DE MI PADRE; YO TE RECIBO, ¡OH PUEBLO CRISTIANO!, EN MÍ NOMBRE QUE SOY EL CRISTO; YO TE RECIBO EN NOMBRE DE LA VERDAD Y DEL SANTO ESPÍRITU.

Seáis bien venidos en esta noche en que la palabra invita espiritualmente a vosotros a fortificar, a alentar a la humanidad, a este pequeño grupo de los míos para que más tarde por vosotros sean alentados los demás.

Valle de lágrimas en donde el hombre no encuentra su verdad escondida, sus poderes ocultos; valle de sombras en donde todo lo grande y elevado que el espíritu del hombre posee como herencia Divina, la personalidad equivocada, la mente personal, olvidó todo lo que al espíritu concierne.

Yo vengo a traer a vosotros y para vosotros, el recuerdo de vuestra primera vida en los planos elevados de conciencia; el recuerdo de vuestro ayer, de vuestro principio, para que penséis un poco en retornar. ¡Oh dulce instante; oh supremo momento de retorno a los altos planos espirituales, en donde el hombre se encontrará espiritualmente a sí mismo!

Valle de dolor en que la personalidad humana quiere seguir viviendo, sin pensar que fuera de ti, ¡oh valle de angustias!, el alma, desprendida del cuerpo, vive mejor y es feliz. Porque, en verdad os digo, que la felicidad al espíritu corresponde en su elevación verdadera; la felicidad del espíritu es, en su vida puramente espiritual.

A ti, ¡oh corto número de seres amados!, que estáis esperando mi Cátedra, a una por una de vuestras almas, pregunto: ¿qué nombre tenéis?.. También vuestro nombre lo habéis olvidado y hoy lo confundís con los nombres de vuestros cuerpos.

Hijos de Dios sois por verdad y por derecho, mas vuestro nombre espiritual está olvidado en el polvo de los tiempos, porque el nombre espiritual de vosotros lo ignora la personalidad y sólo lo sabe el alma.

¡Cuántas veces lo mejor está ignorado! Todo lo que se lleva en el íntimo “Yo”, que es grande y sublime, la personalidad humana, la mente humana, no lo conoce, no lo recuerda, no lo percibe, y vosotros equivocadamente decís: mi nombre es éste; y dais el nombre de vuestro cuerpo. Yo os estoy enseñando que, para que recordéis a cada momento cómo debéis espiritualizaros, y cómo debéis apartaros del materialismo, podéis decir: “el nombre de mi cuerpo es éste”, “la edad de mi cuerpo es ésta”; pero YO no tengo ni ese nombre ni esa edad; ni soy el cuerpo que fallece, Soy el Ser que nunca muere.

En la clase anterior te enseñé cómo debes apartarte de lo ilusorio, de lo imaginario, como es todo lo transitorio. Todo lo transitorio es ilusión como vuestros cuerpos que hoy son y dejarán de ser, porque no son la verdad del espíritu, sólo son formas temporales que han existido en la Tierra y desaparecen después, como desaparecen todas las cosas superficiales.

Y Yo os pregunto: ¿Cuántas vestiduras humanas habéis animado?.. Tampoco lo sabéis, como no sabéis ni vuestro nombre espiritual ni vuestro principio espiritual; pero muchas, muchas formas habéis tenido, muchos nombres y muchas edades habéis tenido. Y ahora, para que entendáis, a cada momento y cada mañana recordaréis que no sois el cuerpo.

Os he enseñado, y completo la lección dada en la vez pasada. Diréis: cuerpo voy a alimentarte, voy a levantarte, voy a asearte, pero acordándote que tú no eres el cuerpo; esta es la edad del cuerpo, este es el nombre del cuerpo. Y entonces podéis a cada momento desmaterializar el pensamiento, pensar en elevados ideales espirituales que os hagan vivir en la nueva alba de la resurrección. Vivir con el espíritu más allá de la limitación de los sentidos, eso es vivir gloriosamente, y así podréis vivir cuando arranquéis de raíz el materialismo, al cual os ha llevado la personalidad que mora en el Valle de lágrimas.

Precisamente, Valle de lágrimas es vuestro mundo, porque en él se ocupan, como en otros que también son, a semejanza de éste, cuerpos tan densos, tan enfermizos y tan materializados. Por eso, amados míos, Mi Luz insiste en buscaros, en encontraros, en iluminar a cada uno de vosotros, para que, tomando esta Luz de la palabra, sepáis cómo conducirlos.

Yo os digo en verdad: poco entendéis de la Cruz y del significado de la Cruz, como poco entendéis de todas las cosas sagradas, o de todas las figuras sagradas. Pero el símbolo espiritual de la Cruz no solamente abarca una parte de la Humanidad, abarca Cielo y Tierra en santa unión; Cielo y Tierra unidos siempre por el amor espiritual, por la redención que os he enseñado.

El amor es el redentor que os modela, pero en verdad os digo, en la cruz en que estáis colocados, por vuestra propia voluntad, Yo no os he puesto, Yo no la he formado; es la cruz que vosotros habéis formado por vuestra propia voluntad, y en ella os habéis colocado.

Si entendéis lo que quiero decir de vuestro cuerpo y si dais a él solamente el nombre que él tiene, pero que ese nombre no alcanza, no digamos a vuestro ser, ni siquiera a vuestra alma, entonces a cada momento, al pensar en que también es una edad del cuerpo y no es una edad vuestra, a cada momento os separaréis más, para que, cuando sea desligado el ser del cuerpo, tengáis menos sufrimientos y menos amarguras y más leve la enfermedad que os lleve al descanso. Porque, en verdad os digo, se acercan los tiempos de congoja en la vida humana y necesitáis estar preparados para dulcificar un poco tanta amargura, porque las aguas envenenadas serán, como los aires.

Yo os he dicho, amados míos, el aire que respiráis tiene efluvios de Santo Espíritu, pero ya os digo también: el aire que vais a respirar, intoxicado será en muchas regiones y en muchos lugares; y en verdad necesitáis la fortaleza del Espíritu para poder seguir adelante en este Valle de lágrimas en donde vuestra presente evolución os ha colocado. Porque solamente por ese paso evolutivo estáis aquí. Después de una evolución que haya pasado a la medianía, que sea una evolución grande y elevada, diréis al planeta Tierra adiós para siempre; ¡Adiós, planeta de espinas y de abrojos!... Y si volvéis a él será para iluminarlo como maestros, pero no para morar en el Valle de las sombras, como moráis ahora, en estos tiempos.

Por eso a cada momento vienen mensajes elevados de lo alto a la Tierra, mensajes que el hombre necesita para poder vivir; porque aquí no están las moradas de mi Padre, como Yo quise decir en aquel tiempo: “Muchas moradas tiene la casa de mi Padre”, en sentido figurado y elevado, comprendiendo los planos espirituales; aquí solamente están los áyes de dolor y la evolución dolorosa a la que el hombre se ha hecho acreedor; y en verdad necesitáis concentraros tanto para poder dividir la vida del cuerpo, que es la vida personal, y apartada de vuestra vida espiritual... Por eso os digo: si habéis perdido vuestro nombre, si habéis perdido vuestro recuerdo, no importa, lo que importa es que lo volváis a encontrar. Debéis encontrar lo que habéis perdido; habéis perdido tesoros, valores, la verdad que se esconde en vosotros; volved a buscada que la encontraréis.

Todavía sois pequeños, mis amados, poco podéis hacer por vosotros mismos, poco, puesto que ni siquiera sabéis hablar con propiedad, porque me decís: “no permitas”, y Yo os digo: ¿Acaso creéis que Yo permitiría que causaseis dolor a vuestros semejantes? Y decís: “Señor, no permitas que entre a mí la cizaña, la envidia o la mala voluntad. “No permitas”, decís, porque no se piensa que Yo pueda permitir ni siquiera un mal pensamiento de vosotros; todo lo hacéis por vosotros mismos, siempre por vosotros mismos. Y otros dicen: “Señor, no permitas que yo caiga en el vicio embriagante”; como si tuvieseis duda que fuera a permitirlo. Si lo que Yo os aconsejo a cada momento, es que no hagáis aquello que la conciencia espiritual no permite; que **debéis ser siempre profundos en el pensar, prudentes en el hablar y buenos en vuestras obras, para que no tengáis que arrepentiros.**

No temáis que Yo permita algo que pueda ser violación de la Ley Divina, porque en verdad, he venido a lo contrario; he venido a conducirlos por el camino en que sólo se hace el bien, jamás el mal, en que vuestro interno siente, sabe y presiente, que toda lágrima que por vuestra causa se derrame, también llegará el momento en que vosotros la derramaréis.

Y hay quienes, llevando instrumentos hirientes ante las pilas de agua bendita, van a bendecir los instrumentos, las armas para poder herir mejor. Y en determinados templos, ante determinados altares de santos, hay quienes van a pedir, ante aquellas imágenes muertas, sin alma, que no son más que formas sin soplo de vida, tener buena noche, aquellos que viven del hurto y el crimen; aquellos por los que debéis orar y tener misericordia, porque vosotros estáis más elevados que aquéllos, pero también aquéllos son Míos; también aquella es Mi Humanidad, y también por ellos estoy irradiando mi Mensaje de Amor Universal. Y ellos, llevando a que reciban baño de agua bendita su armas para que aquella noche tengan éxito, se olvidan de mi palabra, se olvidan de mis mandamientos, de mi enseñanza, de mi amor, y quieren herir, sin pensar que Yo también moro en los cuerpos heridos, porque **Soy el Átomo Redentor que espiritualmente moro en cada criatura** y que estoy diciendo al heridor: no lo hagas, no hieras aquel cuerpo que también es mi morada; no hieras aquel cuerpo que también es tu semejante; no hieras aquel cuerpo que también tiene vida, y la vida mi manifestación es en sí mismo.

Y los hombres, que no entienden de Mi Evangelio y que han olvidado los Mandamientos que todavía palpitan en la conciencia humana, van buscando otras cosas que Yo no les he mandado y hacen ellos sólo su voluntad. Y así está el Valle de lágrimas, a cada momento destruyendo, pisoteando esas Leyes Supremas, esas Leyes maravillosas de la Armonía Universal; violando las Leyes Excelsas del Amor Redentor. Y así, los Templos están abiertos hasta que la justicia de mi Padre los cierre si ellos no evolucionan en su enseñanza. Las mismas multitudes darán la espalda y dejarán aquellos templos a donde las dagas se bendicen como las armas de combate.

Yo no formé determinada religión cuando existí en la Tierra en mi cuerpo de Jesús; Yo no bendije determinado templo; Yo hablaba de la Religión Universal; hablaba en la montaña, hablaba en la plaza, hablaba donde las multitudes querían escucharme; pero no formé especial religión, porque **para Mí, la religión verdadera, que es mi voluntad que conozcan todas las criaturas de la Tierra, es la Religión Divina, el Amor Universal como la madre de las religiones**; el Amor Universal como la Causa Suprema de la unión de los hombres, de la buena voluntad de los Pueblos y de la bendición de los unos a los otros.

Yo no formé, como dicen los católicos, su religión; tampoco como dicen otros grupos, porque la religión mía, la religión de vosotros, la que Yo he enseñado, se lleva en el alma, se lleva en el entendimiento, en la conciencia, en el latir de la vida; se lleva en el amor del corazón; y la dije con tan pocas palabras y con tan amplio sentido, y la vuelvo a repetir: **AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS**. Y la escuchen los pueblos todos y el entendimiento de los hombres, para que con estas palabras sepan cuál es la base de las verdaderas religiones; porque todas ellas serán

temporales, mientras que la Mía, el AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS, no será temporal, será eterna; porque aun en los altos planos excelsos de la más elevada espiritualidad, ahí es más el amor entre ángeles con ángeles; ahí es más la vibración armónica, es más lo sublime y sí se aman los unos a los otros, cumpliendo plenamente con mi enseñanza más que en los planos de Tierra.

Por eso, mi palabra no pasará. Pasarán los cuerpos de los seres, pasarán las religiones de los hombres, pasarán las costumbres y pasarán los mundos; pero MI PALABRA DE ENSEÑANZA DIVINA NO PASARÁ JAMÁS.

Entonces, mis amados, entended cuando menos algo, para que enseñéis vosotros a los demás a hablar con propiedad y decidme, hablando con propiedad, si podéis dialogar Conmigo, si podéis hablar Conmigo: “Señor, me siento complacido porque en este día he hecho este bien a mis semejantes, este bien en favor de mi alma”. Eso sí me place, escucharte complacido en el bien que siembres en la Tierra.

Dadme una flor, una flor natural, y decidme, amados míos, antes que esta florecita fuera lo que es ¿qué era? Antes de ser flor: semilla. ¿Y antes de ser semilla? Un pensamiento Divino. Un pensamiento Divino como todos vuestros mundos: el que conocéis y los que vais a conocer. Antes de plasmarse en realidades, eran un Pensamiento Divino, una Idea Divina, como habéis sido también vosotros, una Idea Divina antes de ser lo que sois. Y pensad que, si vosotros mismos habéis sido pensamientos en planos superiores, pensamientos del Supremo Ser, de nuestro Padre Celestial, pensad también que cada uno de Sus pensamientos tiene Su hálito de vida, tiene de Su propio Ser, por eso vosotros tenéis, ¡oh Pensamientos de mi Padre, manifestados!, tenéis dones, gracias, atributos, herencia divina, Hálito del Padre, Átomo del Padre, porque sois pensamientos vitalizados por la Fuerza de mi Padre.

Y en verdad, para todas estas cosas, necesito claro y preciso vuestro entendimiento, porque solamente el Entendimiento Espiritual entiende mi palabra, porque a él la doy.

Esta florecita antes de ser semilla, habéis dicho, era un pensamiento; y antes de que los mundos fueran mundos y antes de que las estrellas fueran estrellas, también eran una idea divina, de lo que el universo se encuentra lleno de pensamientos del Creador en plena manifestación.

Por eso, para cuando escuchen o lean mi mensaje a través del libro que se va a hacer, el materialista, el que dude de mi Padre Dios y el que dude de mi existencia fuera del hombre y en el hombre, contemplando los pétalos de las flores o la luz de las estrellas, pensarán en que no hay hombre capaz de hacerlas, y tendrán que elevar su pensamiento a Dios.

Y si en este Valle de lágrimas, si en este Valle de sombras hay tanta belleza en manifestación, ¿que será en otros planos? si esto es lo inferior, ¿hasta dónde puede llevar vuestro entendimiento en aquellos cuerpos que no son densos, que son sutiles, que no son opacos, que son de luz? En verdad os falta deleitaros en la Creación Divina con la excelencia de mi Padre Celestial, regada en el Universo, en la diversidad en que el Creador expone su grandeza.

Mi enseñanza es como la clasicita que el maestro da en la escuela a sus parvulitos y que ellos la llevarán a otros que no oyen al maestro porque están lejos de esta escuela. Así a vosotros os corresponde llevar de los dictados de mi amor a aquellos que no han podido, o que no saben venir a Mí, que no pueden venir a Mí. Mi enseñanza irá a ellos.

Vosotros os veis los unos a los otros, respecto a vuestra envoltura, a vuestra forma carnal; ¿pero cuál será la belleza al veros en el Reino de los Resplandores, brillantes y espiritualizados, los unos a los otros? Cuando por vuestra natural videncia espiritual podáis contemplar seres brillantes, almas luminosas, y ellas a su vez os puedan contemplar. ¡Videncia celeste, videncia natural, magnífica, del espíritu que puede penetrar a lo grande, a lo sublime, a lo elevado, a lo maravilloso!... Y en verdad, si hoy que solamente veis los cuerpos de unos a otros, sin aura propia muchas veces, cuando veis unos ojos que llamáis hermosos o una figura llena de gracia, vuestra mirada se queda contemplando aquella obra de mi Padre Dios... ¿qué será cuando veáis con la mirada del espíritu? Si los médicos, cuando dan una receta y el enfermo sana, se quedan satisfechos y complacidos; ¿qué será cuando todas las criaturas vayan a dar al enfermo, del bálsamo interno de su ser, de su fuerza, y el enfermo sane?... Porque en vosotros está el bálsamo poderoso, la fuerza del espíritu, y podéis dar curación y podéis dar bálsamo de la vibración que se desprende del íntimo “Yo” que todo lo bendice, que todo lo prepara, que todo lo satura.

Si tomáis un poco del liquido transparente, si tomáis una poca de agua y vais, buscando la soledad, a hacer una entrega de aquel momento, una entrega de vosotros mismos, y dejáis que los poderes ocultos de vuestro ser, bendigan, saturen, bálsamo que el espíritu tiene, los dolores mitigará. Y todo aquello que íntimamente se hace, eficacia tiene.

Aprended que vuestro íntimo quiere manifestarse, que Él ha venido para manifestarse, y no lo retengáis tanto, sin utilizarlo; porque Él quiere bendecir, Él quiere trabajar, Él quiere saturar, porque el Ser de cada uno de vosotros quiere manifestarse por la envoltura temporal, que debe serle útil, porque para ello ha venido. Y todo esto tenéis que hacerlo en este Valle de lágrimas, en este Valle de sombras; dejad al Ser como el Amo y Señor y Maestro de vuestra personalidad, para que así sea una vida útil vuestra vida.

A vosotros he venido en enseñanza, a vosotros he venido en amor, y a vosotros he venido en caricia. Yo os pregunto: ¿podrías hacer una flor?.. De cierto os digo que haréis flores de luz, como hacen flores de luz los hijos de Dios que han dominado la mente humana y que han dominado la personalidad. Cuando dejéis este Valle de las sombras y de amargura, cuando triunféis sobre todas las pequeñeces, cuando estéis haciendo compañía a los Ángeles, todos haréis flores de luz y les daréis con el pensamiento el aroma de vuestra voluntad y el tinte de vuestra idea; porque lo que no podéis hacer en materia, pasarán los tiempos, y lograréis hacerlo en espíritu, que es donde se encuentran los poderes y la verdad.

Si vosotros tomáis los pétalos de una rosa, veis que son como una caricia, sedosos; pero hay pétalos más suaves que los pétalos de las rosas: aquellos que hacen los luminares cuando forman con el pensamiento creativo, las flores de luz con su

esencia a voluntad; pero son pétalos también de luz. ¿Y de qué los toman? De sus propios pensamientos que son luz.

A todos digo: el cambio de vuestra vida será tanto, qué recordaréis de hoy solamente como un sueño, cuando estéis en el Reino de Paz. Como un sueño de dolor, como un sueño que por ventura ya pasó y que ya no volverá a amargar vuestra existencia. Pero el presente, de entonces será la dicha, porque no volveréis ya al Valle de las sombras; y, vuelvo a repetir, si volvéis, volveréis a proteger, no a pedir protección.

Recordad, cuando os sentís tristes porque os sentís pobres; cuando os sentís pobres porque os sentís enfermos, recordad que llegaréis a hacer flores de luz, en espíritu, en el Reino de los Cielos.

Así en verdad os digo: que cambiando cuerpos y cambiando nombres, seguiréis por la vía del Infinito. ¡Qué hermoso el despertar; qué hermoso el sacudirse de ese sueño del ayer en la materia; qué bello recordar la luz y los poderes, y contemplarse mutuamente en la luz interna cada uno de vosotros;

¡BENDITOS SEÁIS; MI AMOR ES CON VOSOTROS!

¡MI PAZ Y MI AMOR OS DEJO; MI PAZ Y MI AMOR OS DOY!

OS HE DADO FORTALEZA, OS HE DADO ALIMENTO CON MI PALABRA ESPIRITUAL, AHORA OS DIGO SOLAMENTE ESTO: SEGUIDME, AUNQUE SEA CON EL PENSAMIENTO.

MIS PENSAMIENTOS VUELVEN A LAS ALTURAS, PERO MI AMOR ENTRE VOSOTROS QUEDA; SEGUID MIS PENSAMIENTOS A LAS ALTURAS PARA QUE SEPÁIS A CADA MOMENTO, QUE DEBÉIS TENER LA ALEGRÍA EN LA TRANSFORMACIÓN DE VUESTRAS VIDAS, Y ESE ÁTOMO REDENTOR QUE MORA EN VOSOTROS YA SE MUEVE, ESE ÁTOMO REDENTOR QUE MORA EN VOSOTROS, ESTÁ DESPERTANDO A CADA UNO A LA VIDA DE LUZ, A LA VIDA DE GRACIA Y VIDA DE AMOR.

! ADIÓS, PEQUEÑO PUEBLO AMADO; QUE MI PAZ Y MI LUZ SEA CON VOSOTROS ;

## CATEDRA XIV

Octubre 13 de 1962.

¡CUANDO EL MUNDO PERDIDO EN LAS SOMBRAS SE VE, MI LUZ ES LA LUZ DEL MUNDO!

¡CUANDO EL MUNDO ATORMENTADO POR FALTA DE AMOR ESPIRITUAL SE ENCUENTRA HUNDIDO, MI AMOR SALVARÁ A LOS MORADORES DE LA TIERRA!

CUANDO VOSOTROS ME BUSQUÉIS POR DEVOCIÓN, EN ESPÍRITU Y EN VERDAD, TENDRÉIS DE MI AMOR Y DE MI MENSAJE LUMINOSO LA RESPUESTA CLARA, PRECISA E INMEDIATA.

CUANDO VENÍS AL MANANTIAL INTERNO, AL MANANTIAL DE GRACIA, GRACIA ENCONTRÁIS EN VERDAD SI BUSCÁIS POR EL ARREPENTIMIENTO LA GRACIA.

CUANDO POBRES VENÍS EN MÉRITOS, PODÉIS EMPEZAR A HACER MÉRITOS, PORQUE MI AMOR ESPIRITUAL OS DEJA TIEMPO PARA ELLO.

Cuando os encontráis avergonzados por vuestros propios errores y en vuestra alcoba, silenciosos, os habláis con la verdad a vosotros mismos, en verdad os digo, que Yo mismo guardaré silencio para contemplar lo que llamáis vosotros vergüenza y que Yo llamo: llamado a la conciencia, llamado en la conciencia, llamado por la conciencia. Es el mensaje espiritual que va corrigiendo al hombre y que le va mostrando el camino y la verdad.

Yo os recibo, ¡oh auditorio pequeño!, que venís a encontrar lo que buscáis, Al que buscáis, la palabra del Cristo, el pensamiento del Cristo, el amor del Cristo. ¡Y he aquí que todo eso ha llegado por irradiación a vosotros!

Seáis bien venidos en nombre de Mi Padre, seáis bien venidos en mi nombre como Cristo, y seáis bien venidos por la gracia de la meditación. Seáis bien venidos por la luz del Santo Espíritu.

¡Gloria eterna! Para ello ha venido el Ser a evolucionar; para ello ocupa el alma, la cual le sirve como el primer vehículo para engrandecerse, para brillar, para evolucionar, para alcanzar las alturas que no da al hombre, simplemente, la inteligencia, ya que la inteligencia, ya que el intelecto en el hombre es medido, hay que llegar hasta el conocimiento, hasta la sabiduría del espíritu, del verdadero hijo de Dios.

De vuestro propio ser vienen los mensajes que corrigen, de él viene la más fina y limpia moral con la que el espíritu conduce sus vehículos cuando él empieza a sentir la moral por consejo superior, desde su interno. Y por eso Yo os digo que la grandeza la encontraréis en vosotros mismos, porque todavía no habéis empezado, no habéis comprendido el sagrado deber para encontrar la liga maravillosa: ¡MI

PADRE, TÚ CON MI PADRE Y CONMIGO. MI PADRE, YO Y TÚ, siempre unidos en todo!

**Soy la lámpara eterna que guía tu camino y que en ti moro; la fuerza sagrada que todo pone en movimiento**, y por eso, pueblo mío, corto número de mi auditorio amado, debes entender la lección de esta noche, que será clara para ti.

En el mundo, en el campo natural de la forma donde vivís a través de un cuerpo denso, ha llegado a la mayor parte de los habitantes la ofuscación, ha llegado el tumulto de voces humanas y ha perdido el sendero, porque ya no sabe el hombre meditar; y va buscando en ese torbellino, la Humanidad materializada, va buscando con amor o cariño el poder, el poder en una o en otra forma. Unos quieren alcanzar el poder humano para halagar su personalidad, para tener un puesto que admire a los demás o que satisfaga a ellos mismos. El poder que acaba, y a veces antes que la materia, porque muchas veces se queda el hombre que ha sido grande en la materia, grande superficialmente, sin nada de lo que por un tiempo tuvo; pero he ahí el cariño al poder.

Otros buscan el poder no solamente en el puesto, sino en acumular riqueza, y le tienen cariño también a ese falso poder. Otros buscan en el arte, otros en la inteligencia, y otros u otras en la belleza; pero siempre el halago a la personalidad para causar asombro o comentario; eso quiere la Humanidad a su paso, que se comente, que se le mire, que se le observe, que se le halague. Y la Humanidad, la mayor parte de la Humanidad, que ya no quiere ser sencilla, va buscando cariñosamente el poder brillar por la hermosura unas, por la juventud o por el talento otros, o por lo que pueden poseer.

¡Cuánto agrada a los hombres que les llamen ricos o inteligentes, o de las dos maneras! ¡Cuánto agrada a la mujer que se le halague por la belleza, aunque no sea natural! o con una altura falsa que hoy es y mañana deja de ser. Y van buscando titularse, y van buscando permanecer en sitios siempre movibles, y viajan, y quieren conocer el mundo para calmar un poco la inquietud, la angustia, la demanda de la inquieta personalidad. Inquietud personal, persistencia en lo vano, vanidad entre las vanidades, es sólo aflicción del espíritu en la verdad.

Y he ahí que ese viajar de los hombres en la Tierra, y ese movimiento de los humanos en el planeta Tierra, les lleva también hacia la inconformidad. Viene el hastío de todo lo que pudieron y pueden poseer, y hay un vacío, porque la materia deja solamente vacío y lamentaciones. Hay un vacío cuando no se llena el hombre con el espíritu, cuando no se llena la Humanidad con la realidad; con la luz que no muere, que no termina. Hay un vacío y vagan las almas como menesterosas después de haber tenido tanto, vagan sin reposo y sin llevar nada con ellas, porque vivieron aquella vida vacía en todo lo espiritual.

Y aquellas y aquellos artistas aplaudidos... ¿qué son en el espacio, sino sombras? Y aquellos ricos vanidosos... ¿qué son en el espacio, sino turbados? Y aquellos generales u hombres de milicia, o criminales de diversos modos de pensar, ¿qué son sino una interrogación dolorosa y una inquietud amarga?

¿Por qué no utilizaron en su vida unos momentos ante la demanda maravillosa del espíritu que clama por el Cielo?

¿Por qué no utilizaron unos momentos, aquietando la naturaleza humana, para responder al mandato imperativo de la naturaleza espiritual que también clama por su morada alta?... Y he ahí, ¿qué son aquellos eruditos que tanto creyeron ser, si han perdido ya el grupo que les aplaudía y han perdido la palabra, y en el silencio y sin oyentes, sólo vaga como sombra el pensamiento al que no aplauden porque no lo escuchan?..

Y en verdad, el hombre lleno de ofuscación y ardiente en pasiones, no se ha hallado a sí mismo; no sabe cómo hallarse, no se encuentra, no se entiende. ¿Cuántas veces en una misma mente humana hay contradicción en su sentir y en su pensar? y no sabe lo que busca, y no sabe lo que quiere, y a veces anhela algo que cambia en su anhelo; pero he aquí: éstos son los que buscan cariñosamente el poder, el poder llamar la atención, el poder manifestar grandeza vana, el poder tomar nombres imborrables para que les rindan culto. Eso es pasajero, todo es pasajero; pero hay algo más sublime que eso, hay algo tan diferente... Detén tu mente, aquíétate para que sepas lo que, siendo diferente, será tu camino y será tu estado natural.

Sí, del amor o el cariño al poder sólo recordaréis amargura, ¡oh sombras que vagáis en el espacio!, que habiendo sido aplaudidos en la Tierra y sólo amargas os dejé, puesto que hay aquí seres desencarnados que mucho fueron y que ya se sienten no ser nada. Yo os hablaré del poder del amor. Si el cariño al poder os dio amargura: Yo os digo que dulzura da el poder del amor.

El poder del amor es Mi Poder, es mi fuerza redentora que redime al hombre. El poder del amor es excelso; el poder del amor es Divino, el poder del amor es sublime; el poder del amor viene del espíritu, es la fuerza del espíritu y es maravilloso, y esto quiero para ti, ¡oh! auditorio pequeño, que tú cambies los conceptos y no tengas cariño ni te apasiones con nada en la Tierra, porque es fugaz. No tengas cariño a los falsos y temporales poderes; atiende, recibe y comprende, busca y siente el poder del Amor Divino, del amor sublime, espiritual, santo y grande, y acuérdate de Mí que así te amo, acuérdate de Mí que así te enseño; acuérdate de Mí que así te quiero; acuérdate de Mi que así te espero!

Te espero con tu alma llena de ese amor redentor, con tu corazón lleno de una sangre pura por la santa corriente del buen pensamiento; te quiero como gota de agua, cristalino y limpio, te quiero útil para ti, haciendo tu futuro en tu presente; te quiero elevado, próximo a la gloria, próximo a llevar a las alturas, no sólo tu alma sino también tu mente, por medio de tu voluntad y tu conciencia.

Aprende lo que es del Ser, lo que es sublime y lo que es excelso: ¡EL PODER DEL AMOR! ¿Cómo es el poder del amor? Estúdiate para que sepas cómo es el poder del amor. Suéñame y analízame para que lleves a las alturas todo tu pensamiento y eleves tus emociones y espiritualices tu materia y todas tus impresiones y todo lo que de ti es: desde tu cuerpo, elevándolo, elevándolo a una corriente límpida del buen pensamiento, hasta

tu propio modo de ser, sentir y pensar, porque en la elevación está la verdadera purificación.

Ahora te seguiré enseñando: Tu hermano Tadeo, mi apóstol, decía unas palabras sobre la fe; pero en verdad os digo, que para Mí esa palabra es sencilla, y para vosotros entenderla, explicarla o decirla, tal vez sea difícil. El poder del amor tiene una clave maravillosa en diferentes fases, porque la fe, como el amor y como el poder del amor, también es del espíritu, también viene del espíritu, de su sentir del Ser: ese sentir seguro del amor del Padre; ese sentir sin dudas de mi amor de Cristo.

El poder del amor, la fe, la caridad, ¡oh dulces y maravillosas fases del Ser! La caridad dulce, suave, magnífica, porque es un imperativo, un mandato del Ser, unida está con el amor y con la fe. Y Yo os pregunto: ¿qué es más grande, la esperanza o la fe? Sí, la fe es más grande, porque la esperanza tiene menos fuerza, y la fe es la fuerza emanada del centro directo, es una directa emanación del sentir del espíritu, del hijo de Dios. Del inmortal, del que ha surgido del Padre Celestial, de Él viene la fe. Pero Yo os digo en verdad, es una fuerza que forma y que hace el milagro, esa es la fe, por venir del Ser ella es la fuerza milagrosa. Con fe se hace tanto... sin fe se es tan débil, se es tan pobre sin fe... por eso, amados míos, Yo quiero de vosotros vuestra riqueza interna, que espiritualmente seáis ricos, porque esos son los verdaderos ricos ya que los ricos de materia no pueden ser ricos duraderos.

Así, en verdad, como el poder del amor y como la fe y como la caridad, hay otras grandezas del espíritu: la fe que no necesita testigos, ni golpes de pecho, ni estar de rodillas ante un altar, esa va a Dios y no se detiene en ninguna parte porque solamente con Dios encuentra completo contentamiento; se eleva a la esfera maravillosa del infinito Ser en donde su templo universal sin testigos, brilla, de la luz de Dios al hombre y de la luz del hombre a Dios. Y ¿cuál es la luz del hombre? eso, el amor, la fe y la caridad. Es la luz que el Ser espiritual emana, envía a las alturas para corresponder así a la maravillosa Luz de mi Padre que es Infinita Misericordia, fuerza, amor, poder, sabiduría, caridad, infinito bien... Y la luz del hombre, esa luz maravillosa del espíritu se cruza con la luz del Padre y con la luz del Cristo, y una luz que surge del hombre hacia lo alto y una luz que surge de lo alto hacia el hombre, pero al hombre sensible, al hombre espiritualizado, al hombre que se encuentra, al hombre que se busca, al hombre que se siente espíritu y no solamente materia. Ese hombre ya puede ver su belleza interna que es su luz; un hombre que se embellece, sí, con algo que no se compra con los tesoros de la Tierra; un hombre que puede hacer invisible hasta su cuerpo, y puede, si él quiere, hacerse un cuerpo de luz a voluntad.

¡Oh maravilla, cuando entendáis vosotros de la grandeza y de los dones del espíritu! Cuando, leyendo mi libro, EL LIBRO DEL MAESTRO, olvidando vuestras tristezas y llorando tal vez de alegría o de emoción, puedan decir aquellos que lo leen: no cabe duda que el Cristo ha dictado este libro. Y entonces no se olvidará mi mensaje, tampoco se olvidará el nombre de Tadeo que movió, que promovió, que trabajó. Tampoco los que ayudaron a escribirlo, y todos pasarán al Registro del Servicio del Alma, y Yo reconoceré en vosotros la obra, y os daré, por la obra, el pago de la luz para vuestra alma, el pago de la luz espiritual del buen servicio. Y si vosotros tenéis

tanto todavía que pagar, en el trabajo con ese libro, pagáis tanto, tanto y tan de prisa, que en verdad os digo que pagáis mucho, quitando mucho karma y mucha ley de sobre vosotros.

Mi libro que va a ser impregnado de un amor espiritual que vivifica, de una caricia que consuela y de un conocimiento que eleva al hombre a través del buen pensar, y del bien vivir, porque en verdad os digo: no sabéis... tal vez no habéis sabido, el primer Libro de la Verdad ha llegado ya a las manos de algunos criminales y han dejado de ser criminales no volviendo a manchar sus manos de sangre, porque leyeron aquellas líneas de mi mensaje. El segundo Libro de la Verdad llegó a los que estaban en el fango y algunos de ellos ya piensan en lo espiritual, ya sueñan algo de lo que leyeron, ya se mueve en ellos el pensamiento blanco; ya quieren sentir la dicha, la capacidad, la felicidad del que puede amar, porque, el que puede amar, el que sabe amar, aunque sean los primeros destellos de ese amor espiritual, puede dulcificar sus amarguras, puede dignificar su existencia, puede iluminar su vida, puede ennoblecer su propia personalidad.

Es maravilloso el Redentor Amor que es el verdadero Redentor de la Humanidad, y su poder, ya he dicho, corresponde a los poderes del espíritu. Así pues, que debéis entender de mis palabras del principio de la Cátedra.

El cariño al poder busca la Humanidad, eso buscan los hombres de la Tierra. Y otros el amor al poder para llevar su materia a un trono o a una silla presidencial, o para llevar su cuerpo al más digno puesto, elevando, según ellos, su personalidad, para darle flores a la materia... flores, halagos, y frases que muchas veces son cumplidos y nada más que cumplidos. Y ¿cuándo vais a darle flores al espíritu? y ¿cuándo vais a levantar para el espíritu el templo iluminado por vuestro propio esfuerzo? y ¿cuándo vais a escuchar, para estar vivificantes, para recibir vosotros de lo alto y dar a los demás; a escuchar el dictado de la ley que está en el alma de cada uno?

No se necesitan para el entendido Biblias para leer exteriormente; en el interno del hombre están los Códigos, están los Mandamientos, está la ley conocida por el Ser de cada hombre. No busquéis la lectura de fuera, id al centro y encontraréis ahí la más alta moral y el más sabio libro de registros de la Humanidad. Ahí no hay error porque no hay palabra, lo dicta la conciencia por la que habla mi Padre su sabia ley. Porque donde quiera que hubiera palabra de intérpretes, por buenos que sean vuestros intérpretes y mejor que fueran aún, lo humano no puede ser perfecto, aunque entre lo humano hay unos intérpretes mejores que otros; pero lo que está perfecto ya no tiene para qué estar en la Tierra.

Tomaréis vosotros de vuestros mejores intérpretes para mi mensaje, pero tendrá que ser corregido, porque en verdad os digo: los intérpretes son humanos y por tanto no son Divinos, y por no ser Divinos tienen los errores que la Humanidad puede tener, aunque se encuentren en la más alta escala en la interpretación.

Ahora Yo os digo: preparad y engalanad con la verdad el LIBRO DEL MAESTRO, libro lleno de esperanza y de dulzura, como un mensaje para el que sufre y para el que llora, para el que espera y para el que lucha, para el que ora que todavía tiene un consuelo, pero especialmente para aquellos que ya no saben orar, que tienen mustia y

marchita el alma por todo lo que han sufrido. Faz mustia porque han llorado, porque se han roto para ellos ya las más blancas y halagüeñas esperanzas que tenían en un ayer. Permanecen mirando con sus ojos tristes y preguntando, interrogando al Cielo: “¿cuál será mi futuro?”... sin creer ni siquiera en nada favorable o benéfico.

Para aquellas almas que se sienten heridas, mi mensaje de amor; para aquellas almas que se sienten tristes, mi mensaje de consuelo; para aquellos falsos sabios que brillaron: un verdadero libro que les enseñará que la sabiduría no puede ser humana porque también es, como el amor, del espíritu.

Ya te he dicho todo lo que es del espíritu: del espíritu es el amor y la fe. ¿Podéis recordar todo lo que os he dicho que es de él?.. El sentir espiritual, ese sentir espiritual que proyecta la fe, que es mayor que la esperanza, como la caridad, que son también del espíritu, como la verdad, la inmortalidad, la fuerza y el poder; tantas cosas; la sabiduría que también es del espíritu. Todas las grandezas son del verdadero hijo de Dios, del heredado, del que tiene dones y gracias. De esto que no corresponde a la materia, porque para lo de la materia puede servir el cerebro hasta llegar al intelecto saturado un tanto de espiritualidad, pero no de una total sabiduría porque el cerebro es muy poca cosa para manifestar toda la grandeza del Reino de los Cielos donde está lo que al espíritu corresponde.

Amados míos, si lo que os falta saber estuviera presente a vuestro conocimiento y ante vuestra mirada amplia, veríais que con lo que os falta saber, bien se puede empezar a construir un nuevo y mejor Universo que el que ya comprendéis que habitáis. Sí, bien se puede formar un mejor Universo con lo que le falta conocer al hombre y con lo que le falta amar, para saber lo que es la dicha, lo que es la felicidad, que también corresponden al espíritu. Todo eso corresponde al Ser, mas Yo os he hablado alta y elevadamente, os he hablado para el cerebro y para el sentimiento.

Esta Cátedra ha sido para animarte a que vengas a mi Reino, para aconsejarte, para decirte cómo es el camino entre espinas, entre muchas espinas, después suele haber también rosas, aunque esas rosas tienen espinas y tienen sangre; pero ese es el camino del Reino, y si te has olvidado, recuerda el Calvario y recuerda de aquellos que llamáis vosotros Santos o Enviados, cómo fueron todos martirizados y les quitaron, las multitudes, la vida con el más terrible dolor. He ahí el camino del espíritu; el camino hacia el Reino es un camino de muchas espinas, es un camino de sangre y de dolor; pero es un camino que también tiene flores de luz, angustias de amor, de un amor sacrificado por su voluntad, hasta ver que lo desprecian y lo niegan los amados, pero así es el camino de luz.

Para que uno de vosotros entendiera cómo es mi amor hacia cada uno de los mortales, necesita contar gota a gota las aguas de los mares. Para que uno solo de vosotros entienda cómo amo Yo, necesita contar también, si no cuenta las aguas de los mares, que cuente las estrellas del firmamento. Porque soy el manifestador del amor, y como manifestador del amor, de uno sólo de vosotros amo cada uno de vuestros cabellos, porque son, cada cabello, manifestaciones de la Energía Divina, manifestaciones de la Energía Suprema de mi Padre Dios, que han llegado a

densificarse hasta la forma humana para que el tacto pueda ser con la forma y con el peso.

En la vida de la carne y el cuerpo, en la vida del peso y la medida donde el hombre abrumado se encuentra entre angustias y dolores, unos me claman y otros me maldicen; pero Yo amo a los que claman y amo a los que me maldicen, a los que blasfeman y niegan mi nombre, a los que me olvidan Yo les respondo con bendiciones, porque, no olvidéis mi palabra: Soy el Redentor del Mundo, y si acaso en mí hubiera lo que en vosotros hay, sería una negación de Mí mismo, porque vosotros decís: “¿por qué he de amar si no me aman?”... y eso es negar al Cristo que palpita en cada corazón y en cada vida. Y Yo os digo: ¿cómo no os he de amar, aunque no me améis? Si para esto y en ello tengo mi destino. Mi santo destino es amar, no importa que no se corresponda a mi amor, y un día entenderás, Humanidad mía, que también ese es tu destino. Lo que es mi destino, ese es tu destino: amar y perdonar.

Tú no podrás amar espiritualmente como Yo amo, pero cuando menos, en un átomo de semejanza debes hacerlo. Y como no podrás contar por gotas el agua de los mares, ni una a una las estrellas del firmamento, acuérdate de Mí y empieza a perdonar aun en pequeño, empieza a sentir en tu corazón esa oleada de simpatía para tus semejantes. Acuérdate de Mí y da paso a mi corriente a través de tu mente, a través de tu voluntad, a través de tu alma, para que tu alma sea suave como la seda y dulce como la miel.

Ahora os digo: unos momentos más y breves palabras mías serán por otros labios, para volver después a hablar de nuevo por éstos. Esperad un momento.

(El Divino Maestro irradia por el cerebro de la hermana María de la Paz).

Heme aquí; lo que hace el poder de mi amor, amados míos, aquellos que dudáis que mi mensaje es, heme aquí a través de otro instrumento, de un cerebro principiante, pero en verdad, aquí me tenéis. Vuelvo a deciros, amados míos: la fe es el símbolo grandioso del que la siente, la fe es de aquél que se ha desmaterializado y empieza a sentirla. ¡Bendito es aquel que ya la siente, y bendito es aquel que ya le busca!

Soy con vosotros por un instante, porque seguiré por mi cerebro preparado, seguiré doctrinando a los míos en espíritu y en verdad, porque así me sentiréis.

¡Benditos seáis! Por este aparato os bendigo.

(Vuelve la irradiación por el cerebro de la hermana María Amparo).

¿Quieres ir conmigo por el camino de las espinas y los abrojos? por el camino donde se van quedando gota a gota lágrimas y sangre?.. Pero pasando ese camino encuentras tu gloria que es mi gloria... ¿Quieres ascender a lo inmortal?.. ¿Quieres sentir la dicha de perdonar a los que te han herido?.. ¿Quieres sentir la felicidad que se siente repartiendo amor y pan cuando lo tienes para repartir? ¡Sí, en ti se manifestará la capacidad de acuerdo con la evolución la capacidad del amor espiritual, que es en verdad la riqueza, que es en verdad la luz interna en vosotros, el símbolo de la lámpara votiva, lámpara eterna!

Lo que del espíritu es no tiene comparación ni en la carne ni en la Tierra. Lo que del espíritu es, solamente en el Reino del espíritu puede sentirse, admirarse y comprenderse. Tú no puedes ver tu propia luz, auditorio amado, ni siquiera puedes ver tus pensamientos, ni siquiera sabes de qué es el pensamiento y cómo se forma y de que proviene y por qué se manifiesta.

¡Qué bellos son los pensamientos que surgen de una mente espiritualizada! Como blancas palomas de luz buscan las alturas. ¡Qué bellos son los pensamientos emanados de una mente cristiana, de una mente que conoce lo que es la caridad! Son pensamientos que, cual palomas de luz, van sin escoger, van a dar como se da el amor, como el Sol su luz; se dan sin pedir nada, como Yo me doy a ti. Se dan como la luz del día, sin decirte: ¿en cambio qué me das?.. Así Yo, mi pueblo, me doy a ti en plenitud y abundancia, y en torrente de amor, y en mar de luz en donde tú moras; porque en verdad todo está lleno de mi vibración espiritual.

Vivís en un mar de luz, y si vuestra mirada espiritual pudiera manifestarse a través de vuestra mirada humana, os quedaríais asombrados de como podéis vivir en lo que no habéis visto; mas vuestra mirada material no puede ver esa luz que es del espíritu; pues todo mi mundo, el mundo que Yo protejo, lo tengo lleno de mi fuerza, lleno de mi amor, lleno de mis emanaciones, lleno de mis pensamientos, lleno de mis bendiciones. Porque te bendigo, y ¡cómo te bendigo! Bendiciones que salen del centro de mí Ser y tienen por potencia el amor, y ese amor es un bálsamo para ti. Y envuelto en este bálsamo quédate, báñate de mi luz, y ven conmigo a las alturas, a las alturas de lo desconocido, ven a la inmensidad, y contemplando la belleza del firmamento dirás al contemplar cada estrella: “He ahí mis futuras moradas, donde estaré guiado por la luz del Cristo” Y cuando pase tu alma de una a otra estrella en el paso evolutivo, mi luz irá contigo.

Pueblo mío, ve más allá del mundo, las moradas de las estrellas te esperan y mi luz va contigo si te elevas, pero mi luz va contigo también si estás en las sombras del planeta y turbado por un tiempo, también mi luz que ilumina te despertará.

**SOY TU TESTIGO Y COMPAÑERO ETERNO. VAMOS, ALMA MÍA, VAMOS A LO INMENSO, VAMOS A LA BÓVEDA ASTRAL, VAMOS AL ELEVADO FIRMAMENTO, TÚ CONMIGO EN LA ETERNIDAD, DICIENDO: ¡GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ A LOS HOMBRES EN LA TIERRA DE BUENA VOLUNTAD!**